



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

La formación de la clase obrera Alcances y límites en la organización sindical de los obreros de frigorífico durante la presidencia de Yrigoyen. Las huelgas de 1917-1918 en Avellaneda Volúmen 2

Autor:

Tarditi, Roberto José

Tutor:

Iñigo Carrera, Nicolás

2008

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Historia

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

TESIS 13-4-4 V.2

FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS		TESIS 13-4-4
Nº 845.031	MESA	V.2
-7 JUL 2008		DE
Agr.	ENTRADAS	

LA FORMACIÓN DE LA CLASE OBRERA.
ALCANCES Y LÍMITES EN LA ORGANIZACIÓN SINDICAL DE
LOS OBREROS DE FRIGORÍFICO DURANTE LA PRESIDENCIA
DE YRIGOYEN.
LAS HUELGAS DE 1917-1918 EN AVELLANEDA

Doctorado en Historia

UNIVERSIDAD
DE
BUENOS AIRES

Facultad de Filosofía y Letras

Doctorando

Roberto José Tarditi

Director de Tesis

Nicolás Iñigo Carrera

Año 2008

Tomo II

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

Parte V

LOS HECHOS

Capítulo 12

De la huelga económica a la huelga política

A.- Preparativos de huelga

El 24 de noviembre el órgano local de la U.C.R. da cuenta de un estado de inquietud entre los obreros de frigorífico, "tenemos conocimiento" de "un movimiento actualmente en preparación". Entre quienes están activando a favor de la huelga, el periódico radical (que viene desarrollando una enconada campaña contra los socialistas) apunta que "pretendieron introducirse varios logreros socialistas"¹.

El lunes 26 de noviembre respondiendo a la convocatoria de la Sociedad de Obreros de Frigoríficos y Anexos de Avellaneda, organización impulsada por los socialistas, se reúnen algunos obreros de La Blanca (que emplea unos 2500), para decidir qué hacer ante el despido de cuatro trabajadores. Resuelven solicitar la reincorporación inmediata; con ese fin constituyen una 'comisión obrera'. Toman parte del encuentro militantes socialistas que ya tienen presencia en el establecimiento.

Pedro Chiarante que participa en las huelgas y trabaja en el frigorífico Argentino de Valentín Alsina, es desde 1916 "secretario del centro de la juventud socialista llamado Constancia y Labor"; recuerda en sus memorias: los socialistas teníamos "conciencia de la importancia de crear la organización sindical en la empresa –por sección y por planta-, de designar un cuerpo de delegados en las diversas secciones, de realizar un trabajo ideológico más profundo entre los obreros, de la necesidad de agruparnos y fortalecer el sindicato –que en esa época funcionaba en la calle Ameghino-", y de otros aspectos "que hacen a una correcta organización gremial"².

¹ Ese mismo día publica un artículo titulado 'El socialismo pierde terreno'. Fundamenta la idea expresada en el título en los reiterados "desengaños sufridos por la clase trabajadora", de mano de los socialistas. La Libertad, 24 de noviembre de 1917.

² Chiarante, Pedro; *op. cit.*, pág. 30.

Mientras eso ocurre en Avellaneda, en Berisso, unos "4000 obreros" de los frigoríficos norteamericanos Swift y Armour se declaran en huelga³.

Los frigoríficos están desarrollando gran actividad. Según el diario El Día, "en estos instantes" precisamente necesitan "intensificar su tarea apremiados como están por pedidos de las administraciones militares europeas"⁴. Por otra parte, los frigoríficos locales vienen centralizando la faena y distribución de carne y derivados a las carnicerías urbanas, sustituyendo a los antiguos carniceros que faenaban en mataderos o en su domicilio, todo ello en un contexto de crecimiento de la población urbana. Parte de su producción cubre estos centros de consumo.

El día 27 una 'comisión de obreros' de La Blanca se presenta en el establecimiento llevando el pedido de reincorporación de los cesanteados, la gerencia se niega a recibirla.

Conocido el rechazo se convoca a una asamblea. La Sociedad de Obreros de Frigoríficos de Avellaneda tramita el principal auditorio de la ciudad, el teatro Roma, para el encuentro⁵.

B.- Asamblea y elaboración del pliego

El miércoles 28 se realiza la asamblea programada, participan "obrerros de los frigoríficos La Blanca y Argentino de Valentín Alsina", resuelven "presentar un pliego de condiciones a la superioridad" solicitando "la readmisión de 6 compañeros últimamente despedidos". Se encargan de aclarar que "en caso de que la petición sea denegada declararán la huelga". En los frigoríficos mencionados "trabajan cerca de 5 mil obreros"⁶. En los días sucesivos no hay nuevas referencias al frigorífico Argentino, no hay alusiones a huelga en esa empresa.

³ El Día, 27 de noviembre de 1917, La Razón, 27 de noviembre de 1917.

⁴ El Día, 27 de noviembre de 1917. Se han firmado importantes contratos con Francia y Gran Bretaña para abastecer a los soldados en guerra en Europa.

⁵ "El Roma era un orgullo para la ciudad. Había sido inaugurado el 1° de octubre de 1904 por un grupo de vecinos pertenecientes a la comunidad italiana". Pignatelli, Adrián; *Política y negocios sucios en la Avellaneda violenta de 1920 y 1930*, Nueva Mayoría Editorial, Lanús Oeste, 2005, pág. 134.

⁶ La Razón, 29 de noviembre de 1917.

Pero no sólo los mencionados se están movilizand, ya el día anterior el comisario de Avellaneda había informado a la Jefatura de La Plata sobre un estado de inquietud en La Negra. “El gerente”, expresaba el comisario, “espera de un momento a otro la huelga”⁷.

El día 29 la Comisión Obrera elegida en el Teatro Roma se presenta en La Blanca llevando el pliego de condiciones, no obtienen respuesta. Los gerentes se van a pronunciar por medio de una hoja impresa que hacen distribuir entre los obreros, afirman que “el pliego es obra de agitadores de oficio”.

La presentación en La Blanca coincide con una importante huelga local, los periódicos informan que “el número de huelguistas” que participa de la misma alcanza a 6.500⁸.

C.- Nueva asamblea y nuevo pliego de condiciones

Convocada por la Sociedad de Obreros de Frigoríficos se realiza una nueva asamblea en el Teatro Roma de Avellaneda el día lunes 3. Se informa que “la comisión ad hoc nombrada para entrevistarse con la dirección de la 'La Blanca' y obtener la readmisión de cuatro obreros declarados cesantes” no logró su objetivo, y que el establecimiento se negó a recibirlos. “Seguidamente fue discutido y aprobado” un nuevo “pliego de condiciones” más amplio; que será presentado nuevamente. Se suma ahora la decisión de llevarlo también a La Negra, las exigencias son similares. Si no hay una respuesta favorable será “proclamada la huelga”⁹.

Expresa la crónica de La Prensa: los reunidos “de La Negra y La Blanca” alcanzan el “numero de 3000”, ya no participan los obreros del Argentino de Valentín Alsina. Será presentado “mañana por la tarde a las respectivas empresas”. El pliego es el siguiente: “8 hs. diarias de trabajo, horario máximo; las horas extras con un 50% de aumento hasta 12 de

⁷ El Día, 29 de noviembre de 1917.

⁸ El Día, 30 de Noviembre de 1917. Amplía el mismo periódico: “Las autoridades de la provincia han intervenido en el conflicto a fin de tomar la participación que le corresponde, no tan solo para salvaguardar los cuantiosos intereses del Mercado Central de Frutos, y de las barracas sino también para tratar de zanjar las dificultades presentadas. El subdirector del Departamento Provincial del Trabajo y secretario del mismo, Sr. Selva, y doctor Acerboni respectivamente, se han puesto al habla con direcciones, propietarios y obreros a fin de arribar a términos conciliatorios. El primero de los funcionarios nombrados, sobre una base de una jornada de ocho horas y aumentos de salarios de 5 a 20% ha conseguido eliminar de la huelga los obreros de las barracas de los señores Conen, José Morando e Hijo, y Llauró Hnos. y Cía., que suman en total 700 obreros”.

⁹ La Libertad, 5 de diciembre de 1917.

la noche, y un 100 % en el resto; que se declare feriado el 1° de mayo; aumento de los sueldos en general, empezando por el sueldo mínimo de 1.50 a 3 pesos el 30%, de 3 a 4 el 15%, de 4 a 5 el 10%, y de 5 en adelante 5%; supresión de los cuartos de día; inembargabilidad de los sueldos; provisión de ropa de trabajo; no se tomarán represalias por participación en el movimiento; supresión del permiso para el WC; readmisión de 5 obreros despedidos en La Blanca; abolición de las multas y de los contratistas; y otras mejoras de menor importancia”¹⁰.

José Peter, dirigente luego de la F.O.I.C. (Federación Obrera de la Industria de la Carne) reflexionando sobre este pliego señala: "las empresas frigoríficas echaron mano a todos los recursos con que acelerar la producción y extraer el mayor producto de la industria, mediante la más inhumana explotación de los trabajadores. Una simple observación al pliego de condiciones es suficiente para corroborar lo que afirmamos"¹¹.

El pliego pide las 8 hs. de trabajo, una reivindicación que vienen solicitando numerosos gremios obreros, si bien acepta una jornada más extensa bajo la modalidad de 'horas extras' pagas, (hasta las 12 de la noche con un 50 % de recargo y de ahí en más con el 100 %).

El pedido deja entrever la diferencia salarial existente, (desde 1.50 pesos a 5). La propuesta apunta a favorecer a quienes menos ganan: 30 % de aumento para los salarios más bajos y sólo 5 % para los más altos. Se pide también la provisión de ropa de trabajo adecuada.

Se agrega el pedido de feriado del 1° de mayo (no se especifica si se pide feriado pago), y que no haya represalias contra los huelguistas. El despido es el castigo frecuente después de las huelgas. A ello se agregan las 'listas negras' que circulan entre los patronos y les cierran el ingreso a otros frigoríficos.

Solicitar permiso para ir al WC es una medida humillante. A esto se agrega frecuentemente la presencia del capataz en la puerta del baño para verificar el tiempo de permanencia, tanto para hombres como para mujeres, para adultos o para niños. Del mismo carácter resulta la confiscación del salario. Es de gran importancia evitar la embargabilidad del sueldo, (se trata del único ingreso). El procedimiento se hace sin más trámite que la

¹⁰ La Prensa, 4 de diciembre de 1917.

¹¹ José Peter; *Crónicas proletarias. Op. cit.*, pág. 112.

presentación del acreedor (almacenero, locatario, prestamista, etc.) ante la gerencia del frigorífico.

También incide sobre el monto del salario el sistema de 'multas', de uso frecuente en los frigoríficos y que reduce el monto del salario. La multa afecta a todos: al jornalizado (que cobra por día), al destajista, al peón y al calificado, pero especialmente a los desolladores y otros trabajadores calificados¹².

Junto a los asalariados 'puros' conviven los 'contratistas', aquellos cuyo contrato está sujeto a una renovación periódica, los obreros reclaman el fin del contratismo¹³.

D.- Huelga zonal en Avellaneda y en los frigoríficos de Berisso

En Avellaneda centro, en tanto, se declaran en huelga los obreros del Mercado Central de Frutos, las barracas y Lavadero de Lanas Soulás e Hijos, la medida alcanza a 5000 obreros¹⁴. Por otra parte, la Justicia realiza una indagatoria a un directivo del Lavadero de Lanas Soulás e Hijos por haber disparado "desde su automóvil cinco tiros contra un grupo de obreros" en huelga¹⁵.

El día sábado 30 de noviembre continúa la huelga en los lavaderos de lana de Piñeiro y se producen nuevos choques con la policía¹⁶. En tanto, el Mercado Central de

¹² Según Bergquist, se trata de "ganarse a los operarios calificados de las playas de matanza para la causa del paro, solicitaban poner fin a las multas y los despidos de carniceros que contaran o marcaran las reses". Bergquist, Charles; *op. cit.*, pág. 162.

¹³ En la huelga de 1909 ('semana roja') los carreros de los frigoríficos reparten carne y boicotean la huelga, probablemente se trate de 'contratistas' (en este caso propietarios de su carro). Frydenberg, Julio y Ruffo, Miguel; *op. cit.*

¹⁴ Piden "ocho horas de trabajo, mayor higiene en los establecimientos, instalación de un botiquín, peso máximo de los bultos de 70 kg. y otras mejoras de menor importancia. El plazo dado a las direcciones venció ayer a las seis de la mañana, hora en que fue declarada la huelga por falta de contestación a los pliegos presentados. Al movimiento se han adherido también los dependientes, consignatarios, contratistas, capataces, bomberos de servicio en el mercado y otros, que directa o indirectamente se encuentran vinculados a los negocios que realiza el Mercado (...) Los miembros dirigentes del establecimiento (...) encuentran inaceptable el pliego (...) no así los propietarios de barracas quienes en principio se encuentran dispuestos a entrar en arreglos (...) El paro de las operaciones de carga y descarga es completo. Cerca de 250 vagones de distintas empresas cargadas de frutos del país, permanecen en el interior del Mercado, juntamente con 70 chatas cargadas de lana. Las mejoras solicitadas por los obreros clasificadores de lana consisten en sueldo mínimo de diez pesos por jornada, aumento de 20 % para los que ganan más de pesos diez por jornada, instalación del botiquín sanitario, profilaxis contra el carbuncho, etc.". El Día, 29 de noviembre de 1917.

¹⁵ El Día, 29 de noviembre de 1917.

¹⁶ La Prensa, 2 de diciembre de 1917.

Frutos concluye la huelga luego de cuatro días; había comenzado “siguiendo la corriente iniciada por los peones de las barracas y los que utilizan los contratistas de los consignatarios”¹⁷. Los depósitos se mantienen paralizados, manteniéndose “en intensa agitación los tres mil (obreros) que se ocupan en ellos”¹⁸. Finalmente los obreros del Mercado consiguen “un aumento del 15%”, y el pago de los días de huelga¹⁹.

En Berisso, en tanto, a 48 hs. de iniciada la huelga en Swift y Armour se contabilizan 10 choques callejeros, algunos de ellos en La Plata²⁰. Los obreros del Frigorífico de *Cuatreros* de Bahía Blanca, de la Cía. Sansinena, también se han declarado en huelga y chocan con la policía.

En Berisso, en los días siguientes, se amplía la adhesión al paro y los obreros en huelga llegan a siete mil, al tiempo que continúan los choques²¹. La participación decidida de los obreros en el movimiento genera temores, y así lo refleja la prensa. ‘El Argentino’ de La Plata publica el 30 de noviembre un artículo sobre el accionar de “obreros y soldados” en los frigoríficos, equiparándolos a los comités revolucionarios de Rusia²². El periódico ‘La Protesta’ hace un llamado de atención y advierte: “el diario El Argentino, dice que los

¹⁷ La Nación, 2 de diciembre de 1917.

¹⁸ El Día, 2 de diciembre de 1917.

¹⁹ “El presidente del directorio Dr. Belisario Hueyo, hizo moción para que a los empleados se les abonasen íntegros los sueldos de los días que duró el movimiento, lo cual fue aceptado unánimemente”. El Diario Español, 6 de diciembre de 1917.

²⁰ Los huelguistas se enfrentan a fuerzas armadas del gobierno, del estado, escuadrones de seguridad de las empresas, y crumiros. En uno de ellos “cientos y cientos de tiros fueron disparados (...) llovieron” disparos provenientes de la parte alta de los frigoríficos bajo control de la Armada. El Día, 29 de noviembre.

²¹ “Se produjeron varios tumultos en que intervinieron la policía y la marinería que cuida los frigoríficos, más tarde al anochecer se produjeron choques más importantes (...) (luego de una asamblea obrera) se resolvió ir en dirección a los frigoríficos, la marinería creyendo de que la multitud iba a atacar los edificios dio tres toques de atención, pero como la multitud avanzaba las fuerzas hicieron fuego contra los obreros. Se produjo una gran confusión la que aumentaba debido a que el escuadrón de seguridad disolvió los grupos a sablazos”. Son numerosos los heridos. La Razón, 29 de noviembre de 1917. Un relato de estos hechos en Tarditi, Roberto J.; *La huelga de 1917 en los frigoríficos de Berisso. Un hito en el proceso de formación de una fracción de la clase obrera*. Documento de Trabajo N° 40, PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 2003.

²² Pocos días antes la prensa local informa: “en Petrogrado, en el Instituto Smolny, 18 delegados de los Consejos de soldados y Obreros, 108 de la Conferencia de los campesinos y 100 del ejército, y 69 de las asociaciones obreras se congregaron a fin de constituir el soviet, o Consejo Provisional del Parlamento, que deberá nombrar comisiones para dirigir los departamentos de gobierno. Cada comisión elegirá un presidente que formará parte de del gabinete”. Se trata del gabinete del “gobierno de coalición”, que está “compuesto por maximalistas, socialistas revolucionarios de la izquierda, minimalistas e internacionalistas”. La Nación, 1 de diciembre de 1917.

dueños de la situación hoy son los obreros, a los cuales la policía ayuda (...) y hoy por un procedimiento electoral les ampara en sus desmanes (...) Bien quiere decir que metan plomo"²³.

Se amplía la solidaridad con los obreros de Berisso, la Federación de Obreros Marítimos de la Capital Federal dispuso que no se conducirá ninguna embarcación a los frigoríficos de Berisso; la misma decisión tomaron los boteros que hacen el servicio de transporte de pasajeros²⁴.

El día 2 se produce un incidente de proporciones en Berisso con muertos y heridos²⁵. Para los huelguistas se trata de un ataque premeditado, para la policía un intento de 'asalto' al frigorífico²⁶. El diario La Prensa, por su parte, acusa a la policía y al gobierno²⁷. Los hechos profundizan la intervención del Ejecutivo Provincial, Nacional y la

²³ La Protesta, 4 de diciembre de 1917.

²⁴ El Día, 30 de noviembre de 1917.

²⁵ "La descarga partía del frigorífico Swift, de los marineros que estaban dentro, y de los chalets donde vive el personal superior (...) las balas cruzaron las casas de madera (...) En una sola casa próxima al frigorífico se contaron más de 20 agujeros de bala (...) una de las heridas era una mujer que vivía a 15 cuadras del lugar de los disparos". La Vanguardia, 4 de diciembre de 1917.

²⁶ El historiador David Rock reproduce la versión policial: "la noche del 3 de diciembre, los huelguistas atacaron la planta Swift en masa, con el objetivo de detener la producción; lanzaron teas y bombas incendiarias sobre los muros de la planta, y en las calles hubo batallas campales. Cuando varios conscriptos resultaron heridos, sus compañeros mataron a unos cuantos huelguistas. Entonces la huelga se extendió a otros frigoríficos de Avellaneda". Rock, David; *El radicalismo argentino 1890-1930. Op. cit.*, pág. 292.

²⁷ "La lenidad con que desde el primer momento afrontó la policía la consideración del conflicto planteado por los obreros de los frigoríficos Armour y Swift, ha ido determinando paulatinamente entre los huelguistas el convencimiento de que podrán hacer lo que se les ocurriera sin temor a medidas represivas de la autoridad". La Prensa, 4 de diciembre de 1917.

Justicia en la huelga de Berisso²⁸. La indignación se va a manifestar rápidamente en Avellaneda.

E.- Se inicia la huelga en La Blanca

El día martes 4, en horas de la tarde, la comisión formada en el Teatro Roma se presenta ante "los gerentes" de La Blanca, les hace entrega de un "pliego de condiciones" y les otorga "un plazo hasta las tres de la tarde para contestar".

Al iniciarse las tareas de la tarde la gerencia hace circular entre los obreros una hoja impresa: "hemos recibido un pliego de condiciones que ha sido presentado a nombre del personal de este frigorífico, pero que no lo podemos tomar en cuenta porque han

²⁸ El Dr. Ferreyra, Ministro de Gobierno, da crédito a las críticas a la policía y ordena la Jefatura de Policía proceder "con toda severidad" con los empleados policiales que "la opinión pública señale como verdaderos causantes de los acontecimientos" La Prensa, 4 de diciembre de 1917. En el mismo sentido se pronuncia el Procurador General de la Corte Suprema, Dr. Octavio Amadeo. En una circular a los agentes fiscales de turno en todos los departamentos judiciales con el siguiente texto: "Son de conocimiento público los hechos que ocurren de un tiempo a esta parte en la Provincia, con motivo de la reciente huelga sangrienta de los frigoríficos de Berisso. En vista de que las autoridades respectivas no adoptan medidas preventivas eficaces para evitar la comisión de tales delitos, es indispensable que por lo menos su represión sea efectiva, para lo cual sería conveniente que por lo menos los jueces del crimen tomaran participación en los sumarios, incoándolos si la policía no lo hace, pudiendo ordenar a los comisarios directamente la ejecución de las diligencias (...) En caso de que los empleados de la policía omitan comunicar los delitos que tuvieron conocimiento, deberán ser procesados como encubridores, de acuerdo a lo dispuesto por el Artículo 42 inciso 7° del Código de Procedimiento Penal (...) Si invocaren órdenes superiores, deberán ser igualmente procesados los que dieron las órdenes de encubrimiento". También se recomienda a los jueces, estudiar atentamente las cuestiones de jurisdicción y competencia, para evitar que se entorpezcan estos juicios, y se recuerda que "en las actuales circunstancias el Artículo 1° inciso 30 de la ley 4189 dice: el que obligare a un obrero con violencia o con amenazas a tomar parte de una huelga será castigado con arresto de 3 meses a un año". La Prensa; 5 de diciembre de 1917. Estas acusaciones cruzadas respecto de la policía se deben insertar en el marco de la reestructuración policial (considerada próxima a los conservadores) que lleva adelante la intervención radical en la provincia. En Berisso, en donde viven unas 20.000 personas, comienza una requisita policial casa por casa, se secuestran 23 revólveres y 12 cuchillos. El diputado Zaccagnini (socialista) se reúne con el titular de la cartera de Marina y lo interioriza sobre la amenaza bajo la que vive el vecindario de Berisso. Señala que varias señoras le comunicaron que miembros de su familia permanecen desaparecidos: aparentemente estarían detenidos o secuestrados dentro de los frigoríficos o en el Arsenal. Una Comisión Pro Presos le solicita al Dr. Antonio de Tomasso que asuma la defensa de los detenidos (60), alojados en Ensenada, Berisso y el Arsenal Río Santiago. En respuesta a lo ocurrido y en una actitud de apoyo se declaran en huelga los obreros de la usina eléctrica de Berisso. El mismo gesto manifiesta el personal de remolcadores que se niega a remolcar a 4 vapores que esperaban en la rada para entrar al puerto.

Nuevamente, como había ocurrido en el Frigorífico Argentino de Valentín Alsina, y en los frigoríficos de Zárate, en Berisso se reportaron obreros detenidos por la fuerza dentro de las plantas, "varias mujeres piden por sus maridos, hijos y hermanos encerrados en los frigoríficos, y no las dejan acercarse a las plantas". La Vanguardia, 4 de diciembre de 1917.

Los directivos de las empresas y la policía han hecho circular la versión de que la concentración de tropas se debería a que un "núcleo de obreros pretende atacar a esos establecimientos cosa absolutamente inverosímil". La Vanguardia, 5 de diciembre de 1917.

intervenido en él personas extrañas a nuestro personal, y porque tenemos fundados motivos para creer que no representa las verdaderas aspiraciones de nuestro personal”.

En vista de ello los obreros resuelven abandonar inmediatamente el trabajo, lo que hacen “a las 2 de la tarde”.El establecimiento se hallaba en plena actividad y “al retirarse” dejan colgadas “en los ganchos de las playas de faenamamiento 300 reses” a medio procesar²⁹. Se trata de un “acto de protesta”³⁰. Será necesaria la intervención de “capataces y empleados” para terminar la faena del día³¹.

La posibilidad de una negativa patronal ya había sido evaluada y se había acordado realizar una acción colectiva inmediata; una vez conocido el rechazo se da la “señal” acordada y se produce el abandono del trabajo en masa. “Son más de 2000” los que se retiran. La huelga ha comenzado.

“A la salida del establecimiento” se organizan para una “manifestación”, toman parte activa de la misma “todas las mujeres”. Va a ser una constante a lo largo de toda la huelga que se inicia la preocupación por garantizar una participación efectiva de las mujeres en las acciones de lucha.

Los manifestantes recorren “las calles Chacabuco, Av. Mitre y Pavón” y se dirigen al “frigorífico La Negra”; el objetivo es sumar ese establecimiento “a la huelga”. Al llegar allí se encuentran con que todas las puertas están “cerradas y custodiadas por la policía”; “en vista de este contratiempo” se quedan a esperar “la hora de salida de los obreros”³².

Prestamente “el comisario de Avellaneda”, que ya había distribuido tropa en los puntos de acceso, informa a la superioridad: “reina completa calma” y “se teme” que la huelga se extienda al “frigorífico La Negra”³³.

La Jefatura de Policía de La Plata responde enviando sin demoras “un refuerzo de cincuenta hombres”³⁴.

²⁹ La Nación, 5 de diciembre de 1917.

³⁰ La Prensa, 5 de diciembre de 1917.

³¹ La Verdad, 6 de diciembre de 1917.

³² La Prensa, 5 de diciembre de 1917.

³³ El Día, 5 de diciembre de 1917.

³⁴ El Día, 5 de diciembre de 1917.

F.- La huelga se extiende a La Negra

Ese mismo día, en horas de la tarde, la comisión obrera formada en el Teatro Roma con antiguos obreros de La Negra se apersona en el frigorífico con el pliego. Cuando la comisión se presenta en “la oficina de Landajo” (gerente), éste se muestra “asombrado”. “Dijo no conocer a los integrantes de la delegación y los echó, acusándolos de personas externas al establecimiento”³⁵. ¡Se trata de 'desconocidos'! ¡Son 'agitadores de oficio'! Pregonan desde La Negra, tal como había ocurrido en La Blanca.

Mientras la comisión de La Negra está dentro del establecimiento, alrededor de las 20 hs., se mantienen a la espera “más de 300 obreros y obreras”. Aguardan “frente a los portones que dan a la calle Pavón el regreso de los delegados para informarse del resultado”³⁶.

Tal como señalamos, desde “mucho tiempo antes” se había situado “ahí y en otros sitios estratégicos una gran cantidad de matones y policía montada, armados todos ellos y provocando constantemente a los obreros” que aguardan³⁷.

En este frigorífico se había demorado hasta el día 4 para dar señales de huelga; “se aguardaba el pago de los salarios de noviembre, el que se produjo ayer”³⁸.

Una vez conocido el rechazo patronal, “en los departamentos de menudencias, capones y conserva” se produce una “huelga parcial”, explica el diario conservador de Avellaneda, en “los demás departamentos continuaron trabajando”³⁹. El primer turno que debía salir anoche a las 10 pm. se declara “en huelga a las 8.30 pm.”⁴⁰.

Algunos medios de prensa dudan en hablar de huelga en La Negra y consideran que comenzará “de un momento a otro”⁴¹.

Frente a los portones de la empresa en la calle Pavón, en “circunstancias” en que “llega una tropa de novillos conducida por crumiros (carneros). Los obreros indignados dan

³⁵ Peter, José; *Historia y luchas de los obreros de la carne*, pág. 14.

³⁶ *Ídem*, pág. 15.

³⁷ *Ídem*, pág. 15.

³⁸ La Nación, 5 de diciembre de 1917.

³⁹ La Verdad, 6 de diciembre de 1917.

⁴⁰ La Nación, 5 de diciembre de 1917.

⁴¹ El Día, 6 de diciembre de 1917.

vivas a la huelga. Esto bastó para que matones y policías se lanzaran como fieras sobre los huelguistas golpeándolos brutalmente⁴².

El periódico de la colectividad francesa, editado en La Plata, resalta que frente a la intervención de "la policía que custodiaba dichos establecimientos", responden tomando parte activa en la trifulca "las mujeres"⁴³.

En tanto, quienes van saliendo del frigorífico y que pertenecen a las secciones mencionadas se van sumando "al movimiento" en ciernes. Según La Prensa se hallan "indignados con el director del establecimiento porque no quiso recibir a una comisión de obreros nombrados para presentar los pliegos"⁴⁴.

El rechazo patronal a recibir el pliego de condiciones y la golpiza propiciada frente a los portones no desaniman a los obreros decididos a la huelga. Para el diario 'La Libertad' de Avellaneda el ataque estaba preparado; además se muestra sorprendido por "la persistencia y unión de los obreros de los frigoríficos en pro de sus anhelos y mejoras", que a pesar de saber que algo se les preparaba deciden seguir adelante⁴⁵.

Tres días después "la Sociedad de Frigoríficos y Anexos de Avellaneda" publica "un manifiesto en el cual se da una amplia versión de los lamentables sucesos ocurridos en la noche del 4 del corriente y el 5 por la mañana, frente al frigorífico La Negra. Expresa ese manifiesto que después de declarada la huelga del personal del frigorífico nombrado, el 4 del corriente, a las 8 de la noche, los huelguistas se postraron frente al establecimiento para esperar a sus compañeros que estaban adentro. En ese instante llegaba una tropa de novillos que se desbandaron, produciendo el pánico consiguiente. El personal que arreaba esa hacienda hizo fuego contra los grupos de huelguistas, al mismo tiempo que partían descargas de la carpintería del establecimiento, y desde la muralla que lo circunda.

Una sección de fuerza armada persiguió a los huelguistas haciendo fuego sobre ellos por la calle Pavón⁴⁶.

⁴² Peter, José; *Historia y luchas de los obreros de la carne. Op. cit.*, pág. 15.

⁴³ Courrier de La Plata, 5 diciembre de 1917.

⁴⁴ La Prensa, 5 de diciembre de 1917.

⁴⁵ La Libertad, 5 de diciembre de 1917.

⁴⁶ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

El diario La Vanguardia señala sorprendido que "inesperadamente de las ventanas del frigorífico se les hizo una descarga que duró más de 10 minutos, produciendo la confusión y el espanto que es de imaginar"; resultado de ello "hay un muerto"⁴⁷.

Según La Nación los "huelguistas pertenecientes al frigorífico La Blanca", que estaban reunidos "aprovechando la entrada de hacienda", intentaron "penetrar en el establecimiento"; el objetivo habría sido el de "lograr que los operarios" que permanecen en sus puestos se plieguen "al movimiento"; esto habría desencadenado la sucesión de disparos.

Casi simultáneamente se produce otro choque. Ocurre cuando una segunda tropilla de hacienda se va aproximando al frigorífico y es visualizada a unas seis cuadras del frigorífico. Señala el diario conservador de Avellaneda, los huelguistas "invitaron al personal encargado de la misma a que abandonara el trabajo y se plegara a la huelga. Entonces las fuerzas de marinería que se hallaban custodiando el local descargaron sus armas"⁴⁸.

El diario La Nación afirma que también disparan los obreros, en el afán de "impedir" que llegue la tropilla a destino hacen "varias descargas de revólveres contra los conductores de hacienda y contra los empleados del frigorífico". Todos ellos "cerca de la esquina Rivadavia y Pavón".

Mientras continúan los choques frente a los portones y las "fuerzas de marinería y policiales que custodian el establecimiento" tratan de "impedir la entrada de los huelguistas, cambiándose con este motivo numerosas descargas de armas de fuego entre ambas partes"⁴⁹. El diario La Prensa, en un cable fechado "a las 12 de la noche", el día 4, señala que los huelguistas acaban de llevar un asalto al frigorífico" en el que "el grupo asaltante cambió numerosos tiros con el otro grupo formado por el personal del establecimiento"⁵⁰.

⁴⁷ La Vanguardia, 5 de diciembre de 1917.

⁴⁸ La Verdad, 6 de diciembre de 1917.

⁴⁹ La Nación, 5 de diciembre de 1917.

⁵⁰ La Prensa, 5 de diciembre de 1917.

Como consecuencia de esta sucesión de tiroteos muere el Sr. Leiras, obrero de La Negra, y son numerosos los heridos de bala⁵¹. Entre ellos se encuentra José Nieto, que no es un huelguista sino un vecino. Nieto que tiene una zapatería frente al frigorífico fallece pocos días después. Otro de los heridos de bala "se llama Luis Miattini". Entre los uniformados resulta herido "el agente Germán González del personal de la comisaría de Avellaneda". Fuentes policiales informan de "la detención de 60 individuos"⁵². A los detenidos se les secuestra "cuchillos, revólveres, estiletes y otras armas". Agrega el mismo periódico, "teniendo en cuenta que pasan de 5000 los obreros en huelga considerase insuficiente la fuerza que dispone la comisaría de esta ciudad para prevenir hechos como el acaecido"⁵³.

En el manifiesto mencionado, que publica "la Sociedad de Frigoríficos y Anexos de Avellaneda" el día 7, se hace referencia a nuevos hechos ocurridos en la mañana del día siguiente: "el 5 por la mañana los obreros que se hallaban dentro del frigorífico trataron de plegarse a la huelga, por lo que fueron arrojados de las dependencias por empleados armados con máusers y revólveres. Al pasar por el portón los obreros eran sableados por la Gendarmería".

Termina el manifiesto con la declaración de que "la Sociedad no se hace responsable de los actos de represalia que puedan cometer los huelguistas, también se invita a las personas que quieran comprobar la veracidad de esta versión a que se observen los proyectiles incrustados en las paredes frente al frigorífico"⁵⁴.

El mismo día 4, en horas de la noche, gran cantidad de trabajadores "se concentraron frente al Centro Socialista de Avellaneda, allí hablaron José Gómez, A. López, José García, Senra Pacheco⁵⁵, Jerónimo Della Latta, y la obrera en huelga Catalina

⁵¹ La Nación le asigna otro apellido, "Francisco Cieira, que recibió un balazo en la región inguinal derecha, siendo trasladado al Hospital Fiorito donde falleció poco después". La Nación, 5 de diciembre de 1917.

⁵² La Nación, 5 de diciembre de 1917.

⁵³ La Prensa, 5 de diciembre de 1917.

⁵⁴ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

⁵⁵ Líder de un grupo anarcosindicalista que desde 1909 comienza a coordinar sus acciones con los sindicalistas. Godio, Julio; *La Semana Trágica. Op. cit.*

Luchetti, la cual fue objeto de una calurosa ovación"⁵⁶. El diario La Nación agrega que también usaron de la palabra Carolina Stebani y N. Vázquez por los obreros de Berisso⁵⁷.

Dados los rumores que hacen circular los patronos y con "el fin" de desvirtuarlos, los obreros remarcan que "la huelga no fue ni es iniciada por agitadores de oficio", y deciden "publicar los nombres" de quienes fueron elegidos en "asamblea pública" para llevar los pliegos.

La comisión que presentó el pliego en La Blanca estaba compuesta por, "Benito Alonso con 3 años de antigüedad, Román Ramos con 3, Antonio Álvarez con 5, Alfredo Petunio con 7, Manuel Mariro 4, Félix Atienza 7, Jesús García 1, Sebastián Inda 1".

El gerente de La Negra entrevistado por La Nación expresa: el pliego de condiciones "fue entregado por personas desconocidas"⁵⁸.

La comisión de La Negra la componían "los obreros de ese establecimiento, Agustín Perila con 8 años de antigüedad, José López con 8, Antonio Posse con 2, Adolfo Porteiro con 20, Antonio Martínez 15, Juan Baracat y Pedro Panat 4"⁵⁹.

¿Por qué los patronos responden de esa manera a la huelga?

La F.O.R.A. emite un pronunciamiento público historiando la situación: "las gerencias acostumbraban *no* tolerar ni recibir a ninguna delegación obrera o comisión que planteara algún tipo de reclamos"; "alegando ese pretexto no se quiso atender aquellos obreros despedidos en sus reclamaciones, ni a comisión alguna, que se presentara con ese objeto pues consideraban que ya eran extraños al establecimiento.

Agréguese a eso que las condiciones de trabajo en los frigoríficos se caracterizan, excepción hecha de los desolladores, por los ínfimos salarios, que abonan la falta absoluta de higiene y seguridad, el extorsivo sistema de multas, verdadera limitación de los salarios, y la abrumadora jornada de trabajo, como así también la fatigosa labor a que se sujeta los trabajadores, y se comprenderá fácilmente el estado de agitación reinante". Amplían, "lejos

⁵⁶ La Vanguardia, 5 de diciembre de 1917.

⁵⁷ La Nación, 5 de diciembre de 1917.

⁵⁸ La Nación, 7 de diciembre de 1917.

⁵⁹ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

de ser creado por supuestos elementos extraños”, es “fomentado por las mismas empresas”⁶⁰.

Los obreros que intentan organizar a sus compañeros son objeto de una enconada persecución; los frigoríficos “tienen un cuerpo de vigilancia interna, ‘pesquisas’ de la empresa, que oficiando aparentemente como obreros tienen la misión de informar a la gerencia de todo lo que ocurre, dentro y fuera de la casa relacionado con los obreros”.

Es “por medio de este cuerpo de vigilantes” que “los jefes” están “al corriente de quienes son los obreros que se han preocupado por la constitución de un sindicato”⁶¹.

Persecución que el manifiesto de F.O.R.A. se encarga de remarcar como violatoria de “las leyes del país”. No se permite “a los obreros el ejercicio del derecho de asociarse”, y por ello se ven obligados a “efectuar su organización de forma velada y oculta”⁶².

G.- La huelga económica deviene huelga política

El día 5 “la huelga de los obreros del frigorífico La Blanca” se ha extendido a La Negra⁶³. Los huelguistas enfrentan a las fuerzas armadas de los patronos, el gobierno y el estado: matones de las empresas, policía, Gendarmería y Armada nacional. Se organizan rápidamente en ‘comisiones’, las mismas tiene como fin atender a los aspectos prácticos que exige el sostenimiento de la huelga, fundamentalmente para evitar el ingreso a las plantas. El objetivo es paralizar la producción.

En los alrededores de los frigoríficos se mantiene un clima tenso y se suceden los choques callejeros; una pelea entre obreros en huelga y ‘carneros’ termina con la intervención de la policía y seis detenidos; tres huelguistas quedan detenidos mientras que quienes se oponen a la huelga recuperan la libertad⁶⁴.

Los huelguistas se muestran activos y decididos, y sus métodos impresionan al cronista de La Prensa. Comisiones de huelguistas “se presentan en los domicilios” de los obreros y “amenazan a sus esposas con toda clase de perjuicios y suplicios, si no obtienen

⁶⁰ Documento de la FORA, La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

⁶¹ *Ídem.*

⁶² *Ídem.*

⁶³ El Día, 6 de diciembre de 1917.

⁶⁴ La Vanguardia, 6 de diciembre de 1917.

de los jefes de familia que se solidaricen con el movimiento". Continúa el cronista, "un obrero del frigorífico La Negra, Pompeyo Treviano, nos decía en presencia del comisario de Avellaneda, Sr. Black, que por la mañana un núcleo de huelguistas había penetrado en su domicilio violentando la puerta y amenazando a su esposa con incendiarle la casa si él persistía en trabajar. Agregó que (...) no es éste el único caso, otros trabajadores que se negaron a darnos sus nombres, temerosos de las represalias que pudieran tomar los huelguistas, nos denunciaron los mismos atropellos, y el propio administrador del frigorífico, Sr. Masdón, manifestó que había recibido amenazas iguales en su domicilio en Quilmes"⁶⁵.

H.- Cortejo fúnebre multitudinario

El sepelio del obrero Leiras, asesinado el día anterior, convoca unas 10 mil personas; varias cuadras de obreros acompañan los restos fúnebres.

El cortejo parte de la calle Paláa 420, sigue por Maipú, Mítre y Pavón, Bosch, Domínguez y Fraga. Se inicia en Avellaneda Centro, sigue por Piñeiro, y desde allí a la necrópolis. Cuando el acompañamiento se detiene frente a la Sociedad Obreros de los Frigoríficos y Anexos hace uso la palabra el Sr. Sebastián Marotta. El sindicato asume los gastos del sepelio.

La sepultura se convierte en una 'imponente manifestación de duelo', dirá luego José Peter.

Por la tarde se realiza una nueva asamblea bajo una intensa tormenta. Participan unos cuatro mil obreros. Mientras están reunidos desde un tren en movimiento se escuchan "vítories y mueras a voz en cuello" a favor de la huelga⁶⁶.

En horas de la noche se realiza otra asamblea en el local de la Sociedad de Obreros de Frigorífico, en Fraga 337, del barrio Piñeiro. Concurren unos cuatro mil obreros y hacen uso de la palabra varios oradores, Jerónimo Della Latta por los ferroviarios, Felipe Di Tella y Senra Pacheco por la F.O.R.A., entre otros.

⁶⁵ "Si esto no bastara para dar una idea del envalentonamiento de los huelguistas debe saberse que el encargado de la policía de investigaciones de Avellaneda, en su propia declaración, anteayer un grupo de cinco huelguistas frigorífico pretendió hacerle transitar por la acera opuesta, la intervención de algunos agentes de policía evitó el trance bastante sugestivo e irónico por cierto". La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

⁶⁶ La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

I.- Rompehuelgas y matones. Se incrementa la fuerza y coordinación policial.

En la asamblea de la tarde se informa del arribo a los muelles del puerto de un vapor proveniente de Uruguay con obreros del frigorífico La Uruguaya. Han sido traídos para suplantar a los huelguistas. Al desembarcar se muestran armados de cuchillos y revólveres.

El reclutamiento de obreros en Uruguay había sido utilizado algunos meses atrás en las huelgas de los frigoríficos de Zárate. La experiencia acumulada hace que los huelguistas envíen rápidamente telegramas para poner al tanto a las organizaciones obreras uruguayas sobre la huelga en ciernes, y comunicarles las decisiones de los comités de huelga. Se les pide especialmente que traten de evitar los embarques de crumiros, en tanto, la Federación Obrera Marítima manda una delegación sindical con la misión de verificar que los embarques no se realicen.

En esa asamblea de la tarde se informa que ya se ha realizado un importante mitin de solidaridad con la huelga en Montevideo⁶⁷.

Los directivos del frigorífico La Negra comienzan inmediatamente un nuevo reclutamiento local, lo hacen bajo el supuesto de contratar "guardianes". Según los huelguistas se presentan "atorrantes y malhechores" que sin más trámite se les provee de armas de fuego. Están destinados a operar como matones y atacar los piquetes de huelga.

En la puerta del frigorífico La Negra los huelguistas de guardia detienen a uno de esos matones. Le encuentran dinero destinado al reclutamiento de carneros⁶⁸.

El corresponsal de La Prensa se hace eco de los dichos de la empresa, se trata de "empleados de sus estancias" según lo que "nos dijo el administrador"⁶⁹. Vecinos del frigorífico La Negra se muestran preocupados e informan de un tiroteo en el interior del establecimiento. No hay explicación alguna sobre lo ocurrido.

La Prensa, insiste con "la falta de fundamento de la huelga" en La Negra, "no piden ninguna mejora sino el reconocimiento de una sociedad gremial dirigida por personas que nunca han trabajado en el establecimiento", es distinto en el "frigorífico La Blanca" donde "se solicitan otras mejoras". Asegura que los obreros de La Negra "han desconocido la

⁶⁷ La Vanguardia, 6 de diciembre de 1917.

⁶⁸ La Vanguardia, 6 de diciembre de 1917.

⁶⁹ La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

sociedad gremial que se arrogó el derecho de peticionar mejoras"⁷⁰. La adhesión creciente de los obreros de La Negra se encargará de desmentir en los hechos estas afirmaciones.

¿Cuántos son los detenidos? ¿Dónde están alojados? Son preguntas sin respuesta. "Interrogamos al comisario Black sobre cuantos detenidos tiene y nos manifestó que son 50" escribe el corresponsal de La Prensa⁷¹. La cifra resulta irrisoria dado el alto número de detenciones realizadas. Los detenidos habrían sido distribuidos en comisarías de Avellaneda, Capital Federal y en los propios frigoríficos. El mismo día 5, publica La Prensa: se detiene a "más de 30 sin otro motivo que el de transitar por la vía pública"⁷².

Los huelguistas hasta el momento se enfrentan a un conglomerado de fuerzas armadas: policía de Avellaneda, reforzadas desde La Plata; policía de Capital Federal, ("no se quejan de la policía local sino de la sección 32 de la Capital Federal, de la cual dicen que los provoca", la queja se hace extensiva a la sección 30 de Capital⁷³); marinería; y 'guardias' armados de las empresas.

La intervención de los uniformados se coordina entre el comisario local y la máxima autoridad municipal, "el comisario Black, acompañado por el Comisionado Municipal Sr. José María Sarobe", recientemente designado por el Interventor nacional, recorren "todos los puntos más peligrosos para asegurar el orden". Ambos coinciden en que "es necesario que la Jefatura envíe con urgencia más refuerzos". El comisario Black tiene bajo su mando unos "90 hombres", y ha acordado ubicarlos en lugares 'de peligro'. Los sitios y la distribución de los agentes es la siguiente: "los corrales de La Negra 13 (agentes), en el Lavadero Soulás 17, en el frigorífico La Negra 39, en La Blanca 27".

52 agentes, sobre un total de 96 (54%), están destinados al cuidado de dependencias de La Negra, el resto se ubica en otras empresas. Dentro de las plantas paralizadas se instala "numeroso personal armado"⁷⁴.

⁷⁰ La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

⁷¹ La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

⁷² La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

⁷³ La Prensa, 6 y 7 de diciembre de 1917.

⁷⁴ La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

También acuerdan limitar la circulación en la zona de los frigoríficos. Queda restringido el tránsito para quienes no porten documentos o salvoconducto, y *toda reunión obrera permanecerá prohibida*⁷⁵.

Dado que los frigoríficos están ubicados en la zona céntrica se impone un virtual estado de sitio sobre Avellaneda; pero "a pesar de todo, y no obstante la vigilancia establecida, grupos de huelguistas merodean por el establecimiento acercándose al anochecer hasta las entradas"⁷⁶.

Un periodista de La Prensa motivado por el paro recorre la zona, "hemos visitado los frigoríficos y el cuadro no puede ser más desconsolador, las enormes máquinas, y los talleres donde diariamente trabajan alrededor de 4 mil obreros, silenciosos y convertidos poco menos que en improvisados campamentos. Se duerme allí con el arma al brazo en previsión de asaltos. Se han distribuido militarmente fuerzas por azoteas y recovecos, en las lanchas acampan fuerzas de marinería, y para que nada falte al cuadro, hasta se asiste allí a un policía que fue herido a pedradas por los huelguistas"⁷⁷.

Las autoridades municipales y el frigorífico La Negra tienen intereses entrelazados desde hace tiempo; en un suelto propagandístico con el título de 'Publicación Oficial. Municipalidad', se señala que el municipio le paga corrientemente. En este caso recibe el "Frigorífico La Negra 2.159,04 \$ sobre un total de gastos de 99.624,46 \$", en concepto de "Gastos por Servicios de Matadero", (2,17% del gasto municipal total)⁷⁸.

J.- Pedido de 'protección' a Estados Unidos

En medio de las huelgas de los frigoríficos una petición generada en Berisso provoca un alboroto nacional. El hecho motiva una disculpa diplomática inmediata por parte del embajador norteamericano. "Ha causado extrañeza la carta dirigida por el gerente del frigorífico Swift al embajador de los Estados Unidos, pidiéndole 'protección' para que el establecimiento nombrado pudiera continuar trabajando". ¿Qué alcance tiene el pedido de 'protección'? Surgen las dudas. Para el diario El Día "la carta es cuanto menos

⁷⁵ Medidas similares se aplican en Berisso y Cuatros.

⁷⁶ La Prensa; 6 de diciembre de 1917.

⁷⁷ La Prensa; 6 de diciembre de 1917.

⁷⁸ La Libertad, 6 de diciembre de 1917.

indiscreta”. Se muestra preocupado y lo considera una acción precipitada. Se debería haber pedido primero ‘protección’ y ‘seguridad’ a las autoridades de la provincia, y si “no se hubiera concedido, y no fueran eficaces, recién habría llegado la oportunidad de reclamar ante el gobierno federal o ante el ministro americano”. Luego trata de conciliar, “felizmente la actitud de Mr. Stimson (embajador en Argentina) fue como debía pensarse correctísima, apresurándose, al enterarse de la publicidad de la carta del gerente del frigorífico, a entrevistarse con el presidente de la República para explicarle el alcance del documento”⁷⁹.

El embajador de los Estados Unidos relativiza el pedido y aprovecha la ocasión para pedir 'garantías' para la vida de sus compatriotas, que se consideran amenazados a causa de la huelga.

El reclamo resulta preocupante. La amenaza a compatriotas en el exterior ha sido una causa frecuente para justificar intervenciones militares norteamericanas en América Latina, los Estados Unidos intervienen en Cuba en 1912 y 1917, en México 1914 y 1915, en República Dominicana en 1916. El 6 de abril de 1917 entran en la guerra mundial. La preocupación estaba latente desde mediados de 1917, cuando se hizo presente en el puerto de Buenos Aires el almirante Caperton, al frente de una armada de la flota de guerra norteamericana; “las razones diplomáticas o estratégicas, de la visita de la flota a Buenos Aires en julio de 1917 no son muy claras”⁸⁰. El arribo coincide con las huelgas en los frigoríficos de Zárate y Las Palmas, que abastecían a las tropas en guerra. Todo esto en el marco de la presión norteamericana sobre Yrigoyen, para que Argentina declare la guerra a Alemania. El gobierno nacional mantiene la neutralidad aunque son fuertes las presiones favorables a la intervención. Se incrementan aún más cuando los alemanes hunden al buque argentino ‘Monte Protegido’. En esas circunstancias es expulsado el embajador alemán en Argentina.

⁷⁹ El diario El Día se hace eco del contenido de la carta pero la considera precipitada: “las autoridades provinciales (...) tenían la obligación y los medios de garantizar el funcionamiento del frigorífico, asegurando el acceso a él de los obreros que quisieran trabajar y la vuelta de los mismos, tranquilamente a sus hogares, descuidaron lamentablemente ese deber permitiendo por falta de previsión o de aptitud, que los obreros que se resisten a trabajar se pusieron en contacto en grupos numerosos con los que querían hacerlo. Las autoridades de la provincia hubieran tenido que atender ese reclamo, y que garantizar eficazmente y sin violencia los obreros que querían trabajar, su acceso al frigorífico, así como asegurarles su tranquilo retiro, una vez terminada la tarea, y si esta protección y esa seguridad, no se hubiera concedido, y no fueran eficaces, recién habría llegado la oportunidad de reclamar ante el gobierno federal o ante el ministro americano”. El Día 6 de diciembre de 1917.

⁸⁰ Peterson, Harold F.; *op. cit.*, pág. 17.

La situación es criticada con sarcasmo por los anarquistas: "el gobierno radical está representando un triste papel, y su autoridad anda por el suelo, entre las democráticas patas de los yanquis, que al igual que los ingleses dueños de los ferrocarriles argentinos, harán todo lo posible por mantener al 'germanófilo' Yrigoyen en continuo sobresalto"⁸¹.

K.- Paralización y desabastecimiento. Se movilizan naves de guerra

El paro de los frigoríficos impide la carga de los vapores atracados en los muelles, tanto en Buenos Aires como en La Plata. Esos barcos mercantes "irán a proveerse de carnes en el Uruguay y en Brasil". Parten vacíos de Argentina "el Vestris, el Highland Laddie y el Ceylan, los cuales debieron tomar no menos de 30.000 animales que representan un valor de 6 millones de pesos"⁸².

A causa de la huelga también se siente la escasez de carne en el mercado urbano. Ante la situación en Avellaneda intervienen las autoridades: "El Comisionado municipal secundado por su Secretario, Sr. Stirley, tomó las medidas necesarias para que hoy no falte carne en el Hospital (Fiorito). Esta tarde concurrió al despacho del Comisario el Intendente de la Capital, Dr. Joaquín Llambía, y el Superintendente de Mercado, Sr. Bernabó. Mantuvieron una larga conferencia con respecto a cambiar ideas sobre abastecimiento de carne de los Hospitales de esta Capital. Se acordó que los carros que lleguen a esta ciudad para abastecerse de carne en el frigorífico La Negra, vendrán escoltados por un escuadrón de seguridad de esa Capital, al llegar puente Pueyrredón encontrarán el escuadrón de ésta (Avellaneda) el cual los acompañará hasta el frigorífico, luego regresarán al mismo punto donde serán recibidos por la fuerza metropolitana"⁸³.

El día 6 se extiende el "rumor" del desabastecimiento "escasearía la carne en La Plata". No recibirían carne desde el frigorífico La Negra de Avellaneda "las sucursales que aquí tiene establecida aquella compañía". El diario El Día de La Plata busca calmar los ánimos, "la carne no escaseará en La Plata", y agrega "el aprovisionamiento de las

⁸¹ La Protesta; 7 de diciembre de 1917.

⁸² El Día, 6 de diciembre de 1917.

⁸³ La Prensa, 6 de diciembre de 1917.

carnicerías y puestos particulares se hace puntualmente desde el abasto y desde que La Negra también la trae desde allí (desde el abasto), en sus carros"⁸⁴.

Directivos de La Blanca, La Negra, Swift y Armour, acompañados del senador nacional Benito Villanueva, se entrevistan con el presidente de la Sociedad Rural Argentina, "Dr. Joaquín C. de Anchorena, para pedirle que esta institución tome medidas de salvaguarda de los intereses de las clases empresarias seriamente amenazadas"⁸⁵.

La comitiva también se reúne con el ministro de Agricultura, Dr. Pueyrredón. "Aquellos caballeros aseguraron al ministro que los obreros están muy dispuestos a reanudar el trabajo, pero no lo hacen por la presión y el temor que les causan los agitadores, elementos extraños al gremio obrero. Esos elementos ejercen una acción perturbadora sobre los trabajadores y el resultado es el que mantiene al personal alejado del trabajo".

Solicitan se garantice el trabajo y se aumenten las fuerzas policiales y de marinería⁸⁶. Los argumentos coinciden fielmente con los señalados por los gerentes norteamericanos.

El diario El Día toma distancia de esta posición: "los gerentes (...) contemplan este conflicto exclusivamente bajo la faz policial"⁸⁷.

La Armada Nacional, en tanto, comienza a mover sus unidades de guerra hacia los muelles de los frigoríficos. El diario La Prensa en su edición del 8 de diciembre da mayores detalles, señala que en cumplimiento de las disposiciones del Presidente de la Nación se ubicaron en el puerto de la Capital cinco naves de guerra: las naves guardacostas 'Almirante Brown', y 'Libertad', y a los destroyers 'Entre Ríos', 'Misiones', y 'Corrientes'⁸⁸.

Al día siguiente una nave se ubica directamente en el frigorífico en conflicto: "No deja de sorprender a los obreros en huelga que se halla fondeado frente a La Blanca la cañonera Misiones"⁸⁹.

⁸⁴ El Día, 7 de diciembre de 1917.

⁸⁵ El Día, 6 de diciembre de 1917.

⁸⁶ La Prensa; 6 de diciembre de 1917.

⁸⁷ El Día, 7 de diciembre de 1917.

⁸⁸ La Prensa; 8 de diciembre de 1917.

⁸⁹ La Prensa, 7 de diciembre de 1917.

En La Blanca amarró la cañonera 'Misiones', conseguida -según se informa en la asamblea obrera- gracias a la influencia del primer accionista del frigorífico (Benito Villanueva). Por otra parte, “la intervención del Departamento del Trabajo en la solución del conflicto ha quedado interrumpida pendiente de lo que resuelvan las altas esferas”⁹⁰.

En tanto, una carga de la policía de Cuatrerros sobre los obreros de frigorífico de esa localidad que se encuentran en huelga deja un muerto y varios heridos⁹¹.

L.- Interviene la Corte

Coincidiendo con los empresarios en sus críticas a la ineficiencia de la policía 'radical', el Procurador de la Corte ha dirigido a los agentes fiscales de los departamentos la siguiente circular: "Son de conocimiento público los graves hechos que ocurren de un tiempo a esta parte en la Provincia con motivo de las huelgas (...) En vista de que las autoridades administrativas, según parece, prima facie, no adoptan medidas preventivas eficaces para evitar la comisión de tales delitos, es indispensable que por lo menos su represión sea efectiva, para lo que sería muy conveniente que los jueces del crimen tomaran participación inmediata en los sumarios (...) de oficio *si la policía no lo hace*, pudiendo ordenar a los comisarios directamente la ejecución de las diligencias oportunas, de acuerdo con el artículo 92 del Código de Procedimiento Penal. Si no se iniciaran de oficio, los agentes fiscales podrían solicitarlos, ejercitando la acción pública que les corresponde en virtud del artículo 78 del mismo código. Si llegaran a repetirse los hechos, recomiendo a Ud. el mayor celo en el ejercicio de la acción pública en pedir la formación y prosecución

⁹⁰ Para confrontar con los hechos las afirmaciones de la gerencia del Swift, los obreros decidieron invitar las autoridades a sus asambleas, “el Dr. Condomí Alcorta ha sido solicitado por los obreros de Berisso para que asista hoy a la reunión que aquellos celebrarán por la tarde, en el lugar y forma de costumbre, para que así pueda apreciar la consistencia de las manifestaciones hechas por el gerente del Swift al asegurar que los obreros no están en huelga, sino que dejan de trabajar bajo la presencia de elementos perturbadores y que no pertenecen al personal del establecimiento, ni tienen que ver con él”. El Día, 6 de diciembre de 1917.

⁹¹ A causa de ese ataque muere un obrero y resultan heridos tres mujeres y un adolescente. "En la farmacia Fernández se pudo ver a los heridos; hay heridos de bala de mauser y de revólver, y heridos con cortes por los sablazos (...) mientras se realizaba la asamblea en la que primaban mujeres y niños, y a pesar del correspondiente permiso policial, llegó el oficial Carvia con cuatro gendarmes del destacamento. El primero, después de escuchar a un obrero, entró al local para felicitarlo y salió; acto seguido, ordenó hacer fuego a mansalva contra los asambleístas. Luego penetró en el local junto con sus subalternos atropellando con sus caballos y sableando. Se ven las balas incrustadas en puertas y paredes, y se notan aún los charcos de sangre en el piso. Se supo del estado de ebriedad de los policías actuantes, el oficial Carvia se hallaba en tal estado de ebriedad que habiéndosele caído el sable, no lo notó. El obrero Antonio Lavandera, español, falleció poco después en Bahía Blanca". La Vanguardia; 5 de diciembre de 1917.

rápida de los procesos para evitar una impunidad que desacredita la cultura del país. Es preciso marcar bien el límite entre la huelga, que es derecho de los trabajadores para defender sus intereses, y los delitos que cometen a su amparo algunos *parasitarios de los gremios* y otros que aprovechan el momento propicio para delinquir. En el caso de que los empleados de policía omitan comunicar los delitos de que tuvieran conocimiento, deberán ser procesados como encubridores, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 42 inc. 7° del Código Penal (...) se trate de delito mayor. Si invocaren órdenes superiores, deberán ser igualmente procesados los que dieron las órdenes de encubrimiento. Debe estudiarse como cuestión previa en cada caso la jurisdicción policial o federal o que competa el juzgamiento de los delitos para evitar cuestiones de competencia que entorpezcan los juicios. Es digno de reconocer en esta circunstancia el artículo 30 inc. 1° de la ley 4.189, que dice: "el que obligare a un obrero con violencia o amenazas a tomar parte en una huelga, será castigado con arresto de 3 meses a 1 año". "En mi carácter de jefe del ministerio público descuento la eficaz colaboración de Uds. para la severa represión de esta nueva forma de la delincuencia que comienza a generalizarse en la República"⁹².

LL.- La U.C.R. de Avellaneda fija posición

El periódico del radicalismo de Avellaneda toma posición y lanza un virulento ataque contra la influencia que ejercen los socialistas sobre los huelguistas. En un artículo titulado "Veneno socialista", asume una actitud paternalista y reflexionando sobre la miseria y las privaciones de los obreros advierte, "cuando este mismo obrero vaya comprendiendo aún más la necesidad de elevar y perfeccionar su cultura, mutualizando esfuerzos y aprendiendo y practicando la economía privada, llegará a echar por tierra su gran enemigo 'los vividores socialistas'"⁹³. El artículo le da continuidad a una línea antisocialista que ya se venía desarrollando en el periódico. No deja de sorprender el llamado a que el obrero 'comprenda' y 'practique' la 'economía privada'.

En síntesis, la huelga se inicia como una *huelga económica* y rápidamente toma *forma política*. Los obreros que se habían reunido en asambleas multitudinarias y habían decidido articular democráticamente sus reclamos y presentarlos, rápidamente se

⁹² El Día, 5 de diciembre de 1917. También lo reproduce La Nación, 5 de diciembre de 1917.

⁹³ La Libertad, 6 de diciembre de 1917.

encuentran enfrentados a las fuerzas armadas del gobierno, el estado y las empresas. La lucha toma forma política.

La respuesta obrera es organizada y firme, su orientación se resuelve periódicamente en asambleas donde concurren miles de obreros. La Comisión de Huelga y las numerosas 'comisiones de propaganda' se encargan de todas las tareas organizativas. Participan de manera conjunta la masa de obreros no calificados y los obreros calificados, y es activa la participación femenina. Empresas, gobierno y estado (incluida la Justicia) articulan una respuesta inmediata que hace eje en el uso de la fuerza armada.

Capítulo 13

Interviene el Presidente de la República

La protesta iniciada por reivindicaciones económicas toma forma de *huelga política*. Se mantienen paralizadas dos grandes empresas frigoríficas radicadas en Avellaneda, de capital norteamericano una y asociada al capital inglés la otra. Rápidamente se involucran en la huelga los poderes públicos y los choques dejan un saldo de muertos, heridos y detenidos.

La firmeza y decisión de los obreros de frigorífico sorprende a observadores externos; el vigor del movimiento reside en la disposición a la lucha que manifiesta una masa compacta de obreros que se mantienen unidos, son de ambos sexos y se reúnen periódicamente en asamblea, deciden los pasos a seguir, se dividen las tareas y conducen el movimiento.

A.- Hay 'instrucciones precisas de cómo proceder'

A dos días de iniciada la huelga en Avellaneda el presidente de la República, Hipólito Yrigoyen, decide intervenir personalmente frente a la situación creada. Su decisión también está influida por el paro que se está desarrollando simultáneamente en Berisso. Con ese propósito se reúne con el ministro de gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Sr. Ferreira, también se encuentran el interventor nacional, Sr. Cantilo, con el ministro de Agricultura; la prensa comenta que las conversaciones "hacen presuponer la existencia de instrucciones precisas de cómo proceder"⁹⁴.

El día 6 los huelguistas reiteran sus reclamos ante la gerencia de La Blanca; "una delegación de obreros compuesta por los Sres. Paloni, J. García, N. Mecheroni y B. Alazán", insiste con su solicitud de "readmisión de los obreros despedidos en el frigorífico". El pedido no es "contestado"⁹⁵.

Ese mismo día se produce una golpiza y una nueva muerte: "el obrero Pedro Orfa", es apaleado por un gendarme y un capataz "por haber abandonado el trabajo"; y "una señora que busca a su marido que trabajaba en La Negra fue muerta de un balazo", agrega

⁹⁴ La Prensa, 7 de diciembre de 1917.

⁹⁵ La Prensa, 7 de diciembre de 1917.

el periódico que "aún no se ha podido identificar a la víctima"⁹⁶. Es la tercera víctima mortal. Todas ellas en proximidades del frigorífico La Negra.

Interviene la Justicia, "el fiscal del crimen Dr. Castilla" se constituye en el lugar de los hechos y lo hace "en compañía del Comisario". El oficial de Justicia se apersona ante "los gerentes de los frigoríficos" y luego hace una "inspección ocular de los sitios donde han ocurrido los incidentes". Por su parte, la policía local informa que "en su recorrido ha detenido 20 personas, algunas de ellas armada con revólveres"⁹⁷.

En La Negra, en tanto, "trabajan solamente los empleados de administración guardianes, y algunos peones", queda paralizado "el transporte de carne que se efectuaba a Mar del Plata, Dolores, Chascomús, Baradero, Gral. Belgrano, Luján, Mercedes, Puerto Derqui, José C. Paz, Cortinas y líneas intermediarias, sin contar 160 sucursales a las que diariamente provee"⁹⁸.

Por otra parte, en Berisso, continúa la huelga y se incendia la usina de electricidad, los marineros de la Armada abren fuego y dos obreros resultan con heridas graves. En Avellaneda, en tanto, continúa la huelga en la fábrica Ferrum y en el lavadero de lanas Soulás e Fils.

El día 6 se realiza un nuevo sepelio. Se trata de José Nieto herido mortalmente frente al frigorífico el día 4, y fallecido a las 5 de la tarde del día anterior, en el Hospital Fiorito. Tenía una zapatería en la calle Pavón al 288 frente a La Negra.

"Unas 12 mil personas acompañaron al obrero muerto por las calles de Avellaneda hasta el cementerio local. Allí habló Sebastián Marotta por la F.O.R.A., y José A. García por el Comité de Huelga"⁹⁹.

Marchas y asambleas comienzan a realizarse bajo un creciente despliegue de fuerza policial y son numerosos los detenidos: "¿Dónde están las garantías constitucionales, las garantías a la vida de los ciudadanos (...) prometidas antes de llegar al poder? -reclama La Protesta- Y forzosamente nos respondemos que éstos nada tienen que envidiar a las oligarquías pasadas, para nosotros, el pueblo que trabaja, sólo hay vejámenes, explotación y

⁹⁶ La Prensa, 7 de diciembre de 1917.

⁹⁷ La Prensa, 7 de diciembre de 1917.

⁹⁸ El Día, 7 de diciembre de 1917.

⁹⁹ La Vanguardia, 7 de diciembre de 1917.

tiranía, y si un día reclamamos ahí está el plomo del sicario policial que por toda respuesta siembra el dolor, la orfandad y la muerte”¹⁰⁰.

La dirección de la huelga desarrolla una intensa labor, que exige organización y responsabilidad; así lo refleja La Nación, “el comité mixto que dirige el movimiento huelguista despliega gran actividad. Los 25 miembros que lo forman dedícense a atender informaciones requeridas por los obreros sobre el estado del paro, como así también a proporcionar alimentos a los numerosos detenidos que se hallan en la comisaría de Avellaneda, y gestionar la libertad de ellos”¹⁰¹.

El día 7 de diciembre la huelga se ha extendido notablemente, se mantienen en paro al mismo tiempo los dos grandes frigoríficos La Blanca y La Negra, como también los enlozadores de Ferrum y los obreros del Lavadero Soulás. También se encuentran paralizados en la provincia de Buenos Aires y en la rama, los frigoríficos Swift y Armour de Berisso, Sansinena de Cuatros, y en Capital Federal el Matadero de Liniers.

El gobierno radical en un primer momento mantiene la táctica de 'dejar hacer' a las empresas frente a los huelguistas, y prestar su colaboración dando intervención a las fuerzas policiales, participan asimismo fuerzas armadas del estado nacional.

Lino Landajo, gerente de la Compañía Sansinena, pide públicamente la intervención oficial: “los elementos con que cuenta la comisaría de Avellaneda son insuficientes para garantizar el orden, salvaguardar la propiedad privada y asegurar la libertad de trabajo, tanto más si se tiene en cuenta que en este momento de verdadera agitación proletaria ni los funcionarios policiales infunden respeto a la clase trabajadora”, y justifica la creación de cuerpos armados de la empresa: “nos hemos visto obligados a organizar con personal traído de nuestros establecimientos de campo y de Montevideo, un servicio especial de vigilancia en el interior del frigorífico para repeler cualquier posible agresión o atentado”¹⁰².

B.- Realizan 'gran actividad' las mujeres

Las mujeres estuvieron presentes en todos los momentos de la lucha, intervienen en las asambleas, y la prensa registra la gran ovación que provoca el discurso de conocidas

¹⁰⁰ La Protesta, 7 de diciembre de 1917.

¹⁰¹ La Nación, 7 de diciembre de 1917.

¹⁰² La Nación, 7 de diciembre de 1917.

luchadoras, participan asimismo en diversas comisiones obreras. "El entusiasmo de las mujeres es digno de tenerse en cuenta, pues éstas son las que de día y noche hacen guardia, despliegan gran actividad, y ellas son las que emplean la acción directa. Verles atajar los carros es la demostración más palpable de que las mujeres van sacudiendo la modorra, para erguirse en defensoras de sus derechos"¹⁰³.

Las obreras que no acatan la huelga y concurren a su lugar de trabajo se deben encontrar a la salida con las 'huelguistas guardianas' que las están esperando.

Comenta la prensa que 'las desvisten en la calle', y generalmente les quitan la carne que suelen traer del frigorífico.

En la medida en que numerosas mujeres son detenidas en comisarías, destacamentos de la Armada o frigoríficos, comienzan las denuncias sobre torturas y violaciones a las prisioneras. Cientos de adultas y niñas trabajan en los frigoríficos y padecen las duras condiciones de trabajo, con salarios inferiores a los varones.

Familiares de huelguistas, mujeres y hombres, se presentan en las plantas frigoríficas y las comisarías de la zona a reclamar por sus esposos y esposas; generalmente no se conoce su paradero y permanecen secuestrados o detenidos. Prácticamente no se da información oficial.

Frecuentemente las huelguistas deben hacer frente a agravios por su condición de mujer. Los periódicos registran algunos de estos hechos, "la obrera huelguista, Agustina Orla (...) que se hallaba frente a los portones de La Negra, en comisión con otros compañeros, fue insultada por un agente y groseramente maltratada"¹⁰⁴. La irritación contra las luchadoras llega al abuso de detenidas. Un huelguista recuerda, "se cometieron excesos nunca vistos antes. Por ejemplo la violación de compañeras y de obreras por vigilantes y carneros"¹⁰⁵.

El rencor en ambientes acomodados y conservadores se expresa como una doble moral, se exalta el 'bello sexo' o la 'maternidad', pero se denosta y rotula de 'amorales' a

¹⁰³ La Protesta; 8 de diciembre de 1917.

¹⁰⁴ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁰⁵ Chiarante, Pedro; *op. cit.*, pág. 31.

las mujeres involucradas en la lucha. El ensañamiento se agudiza si están casadas o son madres¹⁰⁶.

C.- Adhieren los capataces

El día 7 se suman nuevas adhesiones al movimiento huelguístico. "La huelga es general pues sólo el uno por ciento continúa trabajando la Negra, en La Blanca el paro es general (...) Hoy se adhirieron a la huelga todos los empleados y capataces del frigorífico La Blanca (...) La comisión de huelguistas se encuentra en sesión permanente en el local del Partido Socialista en la calle O'Gorman" en Avellaneda Centro¹⁰⁷.

"Los capataces han resuelto organizarse gremialmente para participar con carácter efectivo en la huelga"¹⁰⁸. Pocos días después, el 10 de diciembre, reunidos en el Club Independiente, ratifican su participación capataces y empleados de La Blanca.

D.- Piden audiencia al Presidente

La comisión de huelga se mantiene activa, respaldada por conocidos dirigentes socialistas piden audiencia con la máxima autoridad nacional. "Los obreros José García y Sebastián Marotta de la Federación Obrera Regional Argentina pidieron hoy una audiencia al Presidente de la República con el fin de aclarar los hechos sangrientos producidos en la noche del cuatro del corriente y solicitar a la vez el retiro de las fuerzas nacionales y provinciales, y las fuerzas civiles en el interior de los frigoríficos La Negra y La Blanca.

También harán resaltar la necesidad apremiante que los ha inducido a declararse en huelga, y esperar con tranquilidad la solución favorable del conflicto, por cuanto es razonable el pliego de condiciones que presentan"¹⁰⁹.

Al día siguiente, el 8, "La comisión del personal en huelga me informa -afirma el correspondiente- que por indicación del Jefe de Policía de la Capital ha sido postergada la entrevista que los obreros habían solicitado al Presidente de la Nación". Agrega el

¹⁰⁶ Ver anexo 1.

¹⁰⁷ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

¹⁰⁸ La Nación, 7 de diciembre de 1917.

¹⁰⁹ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

periodista, que estaba previsto pedirle "al Primer Magistrado el traslado del comisario de Avellaneda"¹¹⁰.

La activa participación de los socialistas en la conducción de la huelga es criticada por la U.C.R. local: "Creemos que los obreros obtendrán más ventajas por medidas pacíficas y razonables (...) libre de elementos extraños a sus intereses que actúan de 'padrinos' y 'lenguaraces' sin que hagan falta"¹¹¹.

El día 6, 7 y 8 se desarrollan actividades de solidaridad en las que interviene activamente el Partido Socialista. El primer día se movilizan "los centros Socialistas de Villa Angélica en Avellaneda" y manifiestan su solidaridad a los huelguistas, a la vez "protestan" ante la violencia de los uniformados en los sucesos recientes¹¹². El día 7 de diciembre, en horas de la noche, se reúnen "en el local del Partido Socialista por invitación de la Sección Sud de la Federación Obrera Ferroviaria". Se reunieron "los secretarios de los sindicatos locales con el propósito de rendir un homenaje a las víctimas del movimiento huelguista de los frigoríficos. Se planificó una manifestación pública que partirá mañana de la Crucesita"¹¹³. El día 8 se desarrolla la actividad prevista: un mitin y luego la marcha. "A invitación de los obreros de los frigoríficos de las 4 de la tarde, un público crecido se reunió hoy en la Crucesita, pronto para la concentración de los obreros huelguistas. A las 3.30 una numerosa manifestación con letreros de 'Lavaderos y Anexos' se incorporó a esta columna, y fue recibida con una salva de aplausos. Antes de iniciarse el desfile de este paraje, hizo uso de la palabra el Sr. Gerónimo Della Lata, quien recordó a los manifestantes orden y cultura para el mejor éxito del acto.

A las 4,30 hs. desfiló la manifestación por la Av. Mitre a donde se vieron numerosas mujeres y niños con el objeto de rendir homenaje a los obreros muertos. Se calcula en más de tres mil (1500 según La Nación) el número de obreros manifestantes que recorrieron la Av. Mitre, dentro del mayor orden en presencia de la policía y ostentando carteles alusivos al acto. Los manifestantes se detuvieron en el Puente Pueyrredón donde usó de la palabra en representación de los obreros de los frigoríficos el Sr. Enrique Villacampa. Por los

¹¹⁰ La Prensa, 9 de diciembre de 1917.

¹¹¹ La Libertad, 8 de diciembre de 1917.

¹¹² La Prensa, 7 de diciembre de 1917.

¹¹³ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

ferroviarios el Sr. José (o Juan) Giordano, por la FORA el Sr. Sebastián Marotta, por los obreros marítimos el Sr. Francisco Verón, quienes recomendaron mantenerse firmes en este movimiento para el mejor éxito de la gestión¹¹⁴.

Se informa de nuevas muestras de solidaridad, como también expresiones de repudio a los hechos de violencia del que fueron víctimas; al tiempo que se denunció la detención de más de 30 personas mientras transitaban por las calles de Piñeiro.

La policía se hizo presente con un enorme despliegue de fuerza y advirtió a los oradores que en virtud de la Ley Social se les prohíbe hablar de los hechos sangrientos recientemente ocurridos¹¹⁵.

E.- Reclaman los soldados movilizados

Según el periódico anarquista, algunos de los soldados destacados en los frigoríficos se han mostrado hostiles a sus mandos, protestaban por el recargo del servicio y porque no se les daba de comer¹¹⁶.

El diario El Día de La Plata hace referencia a detenciones pero por otro motivo, “algunos marineros de los que custodian el frigorífico La Blanca de Avellaneda fueron arrestados por el comandante de las fuerzas allí destacadas, por haber hecho disparos de máuser contra varios obreros del Molino del Río de La Plata, lindante con aquel frigorífico”¹¹⁷.

En los frigoríficos de Avellaneda la Marina presta su personal para desarrollar labores productivas¹¹⁸. El retiro de los mismos va a ser un reclamo permanente por parte de los huelguistas.

El vínculo entre la Marina y los frigoríficos se desenvuelve por varios carriles. La Compañía Sansinena de Carnes Congeladas (Frigorífico. La Negra) le provee carne para la

¹¹⁴ La Prensa, 9 de diciembre de 1917.

¹¹⁵ La ley de Defensa Social, N° 7029, fue promulgada el 26 de julio de 1910 (luego de que explotara una bomba bajo una butaca del Teatro Colón), profundizaba las restricciones que imponía la Ley de Residencia (N° 4144) contra extranjeros y 'anarquistas'.

¹¹⁶ La Protesta, 8 de diciembre de 1917.

¹¹⁷ El Día, 9 de diciembre de 1917.

¹¹⁸ El pago que realizan empresas privadas a la Marina por servicios que presta la fuerza (como el laboral cuando hay huelgas) queda registrado en los *Ingresos Corrientes* en el balance contable de la fuerza. Ministerio de Marina, Contaduría Nacional, Teneduría de Libros, 'Ingresos por Servicios', 1917, A.G.N.

tripulación de varios buques y personal en tierra¹¹⁹. Asimismo la Oficina de Marina transfiere dinero al Ministerio de Agricultura para que pague los sueldos de Inspectores y Veterinarios de Saladeros, Frigoríficos, Fábricas de Embutidos y Graserías. Ese es el origen del sueldo del Jefe de Servicio, Inspector Veterinario, Subinspector Veterinario, Auxiliar Veterinarios, Ayudante Veterinario e Inspector de Fábrica de los frigoríficos¹²⁰. También la Marina paga sueldos a 'Personal de Empresas particulares incorporado a Prefectura General de Puertos'. Se trata de personal militar, entre una a cinco personas por empresa, que tiene grado de Prefectura (con sus respectivos salarios), y 'prestan servicio' en grandes empresas: frigoríficos, saladeros, fábricas, La Forestal, etc¹²¹.

F.- Detienen a la comisión de huelga de La Negra

La policía detiene a la comisión de huelga de 'La Negra'. En el procedimiento quedan implicadas 67 personas. Luego de ser identificadas son liberadas 62, quedan en retenidos los miembros de la comisión de huelga.

Inmediatamente inician gestiones para conseguir su libertad, solicitaron la intervención del diputado socialista Antonio De Tomaso. Su intervención permite la puesta en libertad de los detenidos. Relatado el suceso en la asamblea del día 7, se oye un fuerte aplauso¹²².

¹¹⁹ Abastece a la Cañonera Rosario; los acorazados: A. Brown, Rivadavia, Moreno, San Martín, Belgrano, Garibaldi; los avisos: Resguardo, Golondrina, Bahía Blanca, Gaviota; los transportes: Pampa, Piedrabuena, Primero de Mayo, Azopardo, Ministro Ezcurra, Crucero Torpedero Patria, Corbeta Uruguay, Vapor Albatros, y para oficiales y tropa de Arsenal de Puerto Militar, Cuerpo de Artillería de Costas, Hospital Naval, Balizados Alférez Mckinlay, Escuela de Mecánicos, Depósito de Cuerpo de Marinería, Concentración de la clase 96, Puerto de la Capital Federal. Ese mes de enero la empresa mencionada cobra \$ 25.385, en concepto de pago de 58.634 kg. de carne fresca. *Ídem*.

¹²⁰ *Ídem*.

¹²¹ Bajo ese rubro en la planilla de liquidación de sueldos de octubre de 1917 figuran: en Las Palmas Produce Co. Domínguez, Enrique, \$ 161.50 (con el grado de Guardia de Segunda); Gutiérrez, Lorenzo, \$ 73.25, (Marinero de Primera); Guijarro, Germán, \$ 73.25 (Marinero de Primera); Barbero, Mariano J., \$ 170.- (Guarda de Segunda); Ozores Rego, Juan, \$ 50 más \$23.25 por racionamiento (Marinero de Primera) y Escudero, Antonio, \$ 50 más \$23.25 por racionamiento. En el The Smithfield and Argentine Meat Cía. Ltd. de Zárate, Sciarreta, Felipe, 161.50 (Guarda de Segunda); López, Ernesto O., \$111.91 (Marinero de Primera). En la Cía Liebig's Extract of Meat Cía. Ltd. cobran tres personas con grado de Guardia de Tercera y un Marinero de Primera. Ministerio de Marina, Contaduría Nacional, Teneduría de Libros, 'Sueldos Prefectura General de Puertos', 1917, A.G.N.

¹²² La Protesta, 8 de Enero de 1917. La Vanguardia, 8 de Enero de 1917.

Algunos de los detenidos están alojados en Capital Federal, y ello motiva que “una comisión de 4 miembros” se dirija allí y solicite “al jefe de la policía de la Capital, libertad de los obreros detenidos por la policía de las seccionales 26, 30 y 32”¹²³. Está a cargo de la policía de la Capital el “doctor Julio Moreno”¹²⁴.

Respecto a las detenciones masivas el diario La Nación da una interpretación que adjudica a los huelguistas: “fueron detenidos numerosos obreros por causas nimias, recobrando su libertad a las pocas horas. Estiman que esta nueva forma ha sido puesta en práctica para desmoralizar a los huelguistas y desacreditarlos”¹²⁵.

El personal adventicio arriba a La Negra. Llegan directamente al muelle en “un vaporcito” que proviene de Montevideo. Son “traídos ex profeso del frigorífico la Uruguay y capitaneados por un alto empleado del frigorífico La Negra. Se dice que venían armados con cuchillos y revólveres. Esta tarde un grupo de ellos alarmó al vecindario paseándose en estado de ebriedad por las calles céntricas de esta ciudad. En los dos frigoríficos los agentes que los custodian a la vista del público se pasean cómodamente con damajuanas de vino y botellas de bebidas”¹²⁶.

En tanto, en la policía local se extravía misteriosamente un informe que daba cuenta de los hechos del día 4 y 5. El agente fiscal del Dto. de la Capital, Dr Castilla, que intervino en esos sucesos, informa al Procurador General de la Corte, Dr. Amadeo, que “no aparece el estudio” hecho por el comisario¹²⁷.

G.- Fracasa maniobra con desolladores

El gobierno radical ahora hace llegar una propuesta a través del interventor y el D.P.T. La propuesta sostiene que “la solución se propondría sobre la base de *la vuelta al*

¹²³ La Nación, 8 de diciembre de 1917.

¹²⁴ Asume el 12 de octubre de 1917 y renuncia el 13 de septiembre de 1918 para pasar a ocupar el Ministerio de Guerra. Rodríguez, Adolfo Enrique; *op. cit.*, pág. 185.

¹²⁵ La Nación, 8 de diciembre de 1917.

¹²⁶ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

¹²⁷ En “uso de las facultades que son propias al Ministerio Fiscal”, resalta el fiscal, “en cumplimiento de sus deberes (...) se había trasladado a Avellaneda, donde pudo convencerse de que el comisario de policía, Sr. Black, había ordenado las diligencias para el esclarecimiento de los hechos ocurridos ese mismo día con motivo de la huelga de los frigoríficos La Negra y La Blanca de esa localidad, pero el ‘estudio’ hecho no aparece”. El Argentino, 8 de diciembre de 1917.

trabajo” con “un mejoramiento material importante para los trabajadores”¹²⁸. Decisión que cuenta con la aprobación del ejecutivo nacional.

Para darle más apoyatura a la idea se moviliza el gobernador en persona: “visitó esta ciudad el interventor, Sr. Cantilo, quien tuvo una entrevista con los agentes de los frigoríficos” de Avellaneda. El gobernador, el Jefe de Policía y el Presidente del D.P.T., decidieron “esperar la respuesta que los obreros darían en el día de hoy”, por el día 9 de diciembre¹²⁹.

El día 8 los patronos de los frigoríficos ponen en práctica lo acordado y comienzan a citar a los obreros en grupo o individualmente. El comité de huelga de Avellaneda hace saber “que la gerencia del frigorífico La Negra, citó ayer por la tarde a los *desolladores* para convenir con ellos un arreglo”¹³⁰. Les dicen que retornen el trabajo que se va a considerar el pedido de mejoras individualmente.

Dado que se convoca este sector a negociar, es de suponer que sería este grupo el principal destinatario del ‘mejoramiento material’ si levanta la huelga. No se convoca a la Comisión de huelga a negociar.

Hecha la propuesta, los *desolladores* “se negaron rotundamente a tal cosa, puesto que estiman, basados en un acto de solidaridad, que las mejoras deben alcanzar a todos por igual”. Su negativa desarticula una maniobra que tendía a escindir la lucha.

Fracasada la intentona con los *desolladores* se prueba con otro grupo. La noticia se confirma cuando “se apersonó a la asamblea una delegación de los carreros de La Negra, la cual informó que estos habían sido llamados por el gerente de ese establecimiento para pedirles que renueven sus tareas, y que se habían rehusado a ello”¹³¹. Estos trabajadores habían trabajado durante la huelga de la ‘semana roja’ de 1909 (ver capítulo 4).

El empeño en presionar a cada individuo continúa en La Negra durante los días 10 y 11, “altos empleados de los frigoríficos en huelga ya realizaron entrevistas con varios obreros y les pidieron que reanudaran sus trabajos con promesas de mejoras”¹³². La

¹²⁸ La Prensa, 8 de diciembre de 1917.

¹²⁹ La Prensa, 9 de diciembre de 1917.

¹³⁰ La Nación, 9 de diciembre de 1917.

¹³¹ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹³² La Prensa, 12 de enero de 1917.

iniciativa no da resultados y el día 11 el propio interventor ya reconoce los "resultados negativos que obtuvo"¹³³.

La policía aumenta su presión sobre los assembleístas y las marchas comienzan a realizarse bajo un enorme despliegue de fuerza policial. La asistencia de personal uniformado a las asambleas obreras se hace cotidiana. Su presencia se convierte en un obstáculo para la libre expresión de las ideas. Si un discurso es considerado 'ofensivo' por la autoridad policial presente su autor corre el riesgo de ser detenido al instante¹³⁴.

En Cuatros se confirmó la muerte de un obrero. En Berisso se supo que el cadáver de un obrero muerto fue hecho desaparecer y que falleció otro herido de un bayonetazo¹³⁵. En esta última localidad se está impulsando una huelga general de solidaridad¹³⁶.

El Ministro de Marina, por su parte, felicitó a las fuerzas de marinería asentadas en Berisso y prometió ascensos¹³⁷.

El día 8, por la noche, "se efectuaron conferencias de propaganda huelguista a la que asistieron obreros de los frigoríficos La Negra y La Blanca y se efectuaron otros actos en el local de la calle O'Gorman y Ayala. Hablaron por la F.O.R.A. el obrero N. López y por la Federación Ferroviaria el Sr. Gerónimo Della Lata, también pronunciaron discursos otros concurrentes"¹³⁸.

H.- Liberan detenidos y concentran tropa

¹³³ La Prensa, 12 de enero de 1917.

¹³⁴ En Capital Federal, recuerda el policía Piñero, "por orden superior, los agentes del Escuadrón de Seguridad, que atendían las conferencias, debían estar desprovistos del revólver". Piñero, Octavio A.; *Los Orígenes y la Trágica Semana de Enero de 1919*, Bs. As., 1956, Ediciones de Autor, pág. 29.

¹³⁵ Guillermo Aguirre Bengoa, detenido en Berisso, escribe una carta al diario socialista, "Berisso parece un pueblo conquistado por un país extranjero (...) sólo el Estado podría explicar porqué el capital extranjero es dueño de Berisso por intermedio del ejército nacional". La Vanguardia, 9 de diciembre de 1917.

¹³⁶ "Fueron colocados en Berisso, Ensenada y algunos barrios de La Plata numerosos carteles, en los cuales se incita al pueblo a una huelga general y a la resistencia armada contra toda presión oficial para el arreglo. En conocimiento la policía de estos hechos, mandó destruir todos los cartels". La Prensa, 10 de diciembre de 1917.

Asimismo, "los gremios organizados en la Federación Obrera, en tal, obreros ferroviarios, obreros municipales, obreros carpinteros, ebanistas y anexos, obreros fideeros, obreros pintores, obreros sastres y costureras, obreros del calzado, etc., han resuelto autorizar al Consejo Federal de la FOL para que declare la huelga general en esta ciudad (La Plata) cuando así lo crea conveniente". El Día, 10 de diciembre de 1917. La misma información en El Argentino, 10 de diciembre de 1917.

¹³⁷ La Prensa, 9 de diciembre de 1917.

¹³⁸ La Prensa, 9 de diciembre de 1917.

El día 9 de diciembre "fueron puestos en libertad seis obreros huelguistas que habían sido detenidos durante los primeros disturbios, entre ellos a Manuel Montagna, quien se puso preso por pegar carteles de la Sociedad Obreros de Frigoríficos y Anexos. A este detenido no se les han devuelto los útiles que empleaba en esa tarea"¹³⁹.

El gobierno nacional ha decidido incrementar nuevamente la concentración de fuerza armada ante la continuidad de la huelga, son miles los uniformados movilizados. "En 'La Época' de ayer encontramos la siguiente información, hoy a las 5 am. salieron de Bahía Blanca para esta capital 1200 hombres de marinería que vienen a reforzar las fuerzas de marinería aquí destacadas y las de la Prefectura de Puerto, en previsión de cualquier acción grave de desorden provocada por los sucesos de la huelga. Estas fuerzas podrán sumarse en caso necesario a los 1500 hombres embarcados en los buques de la Armada surtos en el puerto y en la rada. La fuerza de marinería viene en el tren especial que llegará hoy a las 7 de la tarde el tren por las vías del puerto llegará hasta el Hotel de Inmigrantes donde serán alojadas. El ministro de Agricultura ha cedido a este efecto el local del Hotel (de Inmigrantes) que ha sido preparado para dar conveniente alojamiento a las fuerzas que vienen"¹⁴⁰.

I.- Los faenadores se diferencian del resto

El día 10 de diciembre los faenadores que participan junto a la masa obrera en la huelga realizan una reunión por separado; están agrupados en una organización sindical propia. La reunión es "para tratar asuntos relacionados con la huelga"¹⁴¹.

Nuevamente lo hacen el día 11, "los faenadores a destajo de La Blanca y La Negra se reunieron hoy, en las calles Deán Funes y Levalle, donde instalaron la Secretaría del gremio"¹⁴².

J.- Obreros traídos de Uruguay se suman a la huelga

¹³⁹ La Prensa, 9 de diciembre de 1917.

¹⁴⁰ El Día, 10 de diciembre de 1917.

¹⁴¹ La Nación, 11 de diciembre de 1917.

¹⁴² La Prensa, 12 de diciembre de 1917. Lo mismo ocurre en Berisso. Ver Tarditi, Roberto J.; *La huelga de 1917 en los frigoríficos de Berisso. Un hito en el proceso de formación de una fracción de la clase obrera*. op. cit.

El día 10 los huelguistas reciben “un telegrama de Montevideo, anunciándoseles que mañana llegarán faenadores contratados por La Negra”¹⁴³. Según La Nación son “varios centenares de trabajadores”, y agrega, “se embarcó anoche mismo con destino a Montevideo José García, Secretario del Comité de Huelga, para ponerse al habla con las asociaciones obreras de aquel país, a fin de impedir que trabajadores de allí traicionen al movimiento huelguista”¹⁴⁴. El tema se debate en una asamblea, toman la palabra José C. García, Marcelino Gómez, V. Senra Pacheco, Manuel Gordo y Luis Aimani, se resuelve que “cuando atraque el vapor comisiones de huelguistas harán propaganda para que los obreros uruguayos desistan de su propósito”¹⁴⁵.

El día 11, tal como se esperaba, llegan “procedentes de Montevideo con destino al Frigorífico La Negra, 37 desolladores”. La empresa, que ya estaba advertida de lo resuelto en la asamblea, “para despistar a los huelguistas” recoge los recién llegados y los hace subir como pasajeros comunes a “los Tranvías del Puerto”, los que llegan “hasta los portones de La Negra”¹⁴⁶.

Pero, una vez en la planta de producción y enterados de los avatares de la huelga, los recién llegados desisten de su propósito y abandonan el establecimiento, resuelven “solidarizarse con el resto del personal en huelga” y “regresarían” a Montevideo¹⁴⁷.

K.- Adhieren marineros de los frigoríficos

Marineros de la F.O.M. que trabajan en los frigoríficos se suman a la huelga, son “tripulantes de algunas chatas pertenecientes a La Blanca”¹⁴⁸. La F.O.M. se mantiene solidaria y le hace saber “al Centro de Cabotaje Argentino que mientras dure la huelga de los frigoríficos de Berisso y Avellaneda (...) ha resuelto que sus afiliados no realicen ninguna clase de operaciones con establecimientos cuyo personal está en huelga, ni con los buques de bandera extranjera que carguen productos de los mismos. Esta medida (...) ha sido

¹⁴³ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁴⁴ La Nación, 11 de diciembre de 1917.

¹⁴⁵ La Prensa, 11 de diciembre de 1917. La Nación, 11 de diciembre de 1917.

¹⁴⁶ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁴⁷ La Prensa, 12 de enero de 1917.

¹⁴⁸ La Prensa, 12 de enero de 1917.

resuelta en vista de la intransigencia de los directores de esos establecimientos que no obstante los fabulosos dividendos repartidos a sus accionistas se niegan a concederles a sus obreros las modestas mejoras que reclaman"¹⁴⁹. La F.O.M. como también la F.O.R.A., el diario La Prensa y La Verdad, van a coincidir en señalar los 'fabulosos dividendos' que está obteniendo los frigoríficos con los contratos de guerra.

Los huelguistas hacen manifiesta su decisión de no asociar la dirección de la huelga a ninguna corriente política, "la comisión mixta de la huelga reunida hoy, en pleno, a las 3 pm., resolvió por unanimidad no solidarizarse con las declaraciones políticas, que hizo anoche en una asamblea pública efectuada en Piñeiro, la señorita Juana Benginot, y aprobó la siguiente resolución: la Sociedad Obreros de Frigorífico y Anexos, no pertenece a ningún partido político ni a ninguna tendencia ideológica, pero sus miembros son dueños de defender y propagar las opiniones que consideren acertadas independientemente de la organización"¹⁵⁰.

Continúa la dinámica inicial de reunirse dos veces por día, a media tarde en el local sindical de la calle Fraga y a la noche en el local socialista de la calle O'Gorman.

En las asambleas obreras suelen intervenir oradores de Berisso, lo mismo ocurre allí con oradores procedentes de Avellaneda, esto permite compartir información directa sobre experiencias de lucha que se están dando simultáneamente; también intervienen oradores de otros gremios, y miembros de la F.O.R.A.¹⁵¹.

En tanto, continúa "la huelga en la firma de lanas Soulás e Hijos de Avellaneda, y en el establecimiento Tenería Franco Argentina, los obreros de esa última casa alcanzan a mil"¹⁵².

En síntesis, la huelga política involucra ahora a las máximas autoridades nacionales y provinciales. Desde el poder político se pergeña una maniobra para dividir a los

¹⁴⁹ El Día, 11 de diciembre de 1917.

¹⁵⁰ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁵¹ Una nueva "asamblea de los Obreros de Frigoríficos y Anexos se realizó esta noche en el local del Centro Socialista, el Sr. García informó sobre el estado del conflicto. También hablaron un obrero de Berisso, el Sr. Senra Pacheco por la FORA, y el Sr. Farifia por el Sindicato Unión Chauffeurs". La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁵² La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

huelguistas poniendo en la mira a los desolladores, grupo medular para el funcionamiento del frigorífico y para el sostenimiento de la huelga.

La maniobra es rechazada, denunciada públicamente y fracasa. Tampoco logra la adhesión de otros grupos de trabajadores tentados con aumentos salariales para que levanten la medida.

El movimiento se afianza y organiza. Se suman a la huelga obreros traídos de Uruguay, capataces y administrativos, y marineros de frigorífico. Apela a la solidaridad y la obtiene. Consigue el apoyo y la solidaridad socialista y logra realizar movilizaciones callejeras con una importante convocatoria, al tiempo que mantienen su participación activa anarquistas y sindicalistas. Siguen las asambleas multitudinarias periódicas, aunque la presión de las fuerzas armadas y las detenciones continúan sobre los huelguistas.

Capítulo 14

Unión de fuerzas contra la huelga

La participación de las máximas autoridades nacionales y provinciales en la huelga política, y la maniobra diseñada para dividir a los huelguistas no logra el efecto deseado y la huelga continúa. Tampoco la desactiva la creciente presión policial. Se prolonga en el tiempo y provoca alineamientos de sectores que no se habían pronunciado.

A.- Huelguistas con el presidente de la República

La entrevista solicitada al presidente Yrigoyen finalmente se concreta. Recibe a “dos delegaciones de la Federación Obrera Regional Argentina y varios miembros de la comisión mixta de huelga de los frigoríficos”; los obreros piden el retiro de las tropas de los frigoríficos, y aprovechan para explicarle a la máxima autoridad “los motivos que han tenido para declararse en huelga, y a la vez para hacerle entrega de los pliegos de condiciones presentados a los directorios de los establecimientos. El Dr. Yrigoyen departió con los obreros breves instantes prometiéndoles sus buenos oficios para llegar a una solución satisfactoria del conflicto”¹⁵³.

El otorgamiento de la entrevista debe ponerse en el contexto de la firmeza de la huelga, y el fracaso de la táctica acordada entre patrones y gobierno. Al tiempo que se busca evitar *'manu militari'* (con los cuerpos de policía, gendarmería, marineros y matones) que los huelguistas propagandicen la huelga, táctica que llevó a varios ataques armados contra huelguistas. La F.O.R.A. pide “el retiro de las tropas, cuya intervención tan dolorosas consecuencias ha tenido para la vida de honrados trabajadores, sin lograr el *éxito de las maquinaciones* de las empresas capitalistas”¹⁵⁴.

La decisión presidencial de recibirlos y la disposición a intervenir favorablemente que manifiesta Yrigoyen abre nuevas expectativas. Aunque el anarquismo hace pública su desconfianza, y señala que “varios radicales estarían recorriendo la provincia de Buenos Aires tratando de reclutar trabajadores para reemplazar los huelguistas y así derrotar la huelga”¹⁵⁵.

¹⁵³ La Razón, 10 de diciembre de 1917.

¹⁵⁴ La Prensa, 12 de diciembre de 1917.

¹⁵⁵ La Protesta, 12 de diciembre de 1917.

Las intervenciones violentas de la policía crean un descontento creciente, el vecino Leonardo Moreno, domiciliado en Alvear 1335, y que trabaja en la Cristalería Papini, fue detenido por un agente del Escuadrón de Seguridad el cual le registró las ropas. A pesar de haber comprobado que no llevaba armas”, sospechado de huelguista “fue conducido preso al interior del frigorífico La Negra donde se lo hizo víctima de malos tratamientos. Este obrero, italiano de nacionalidad, se presentó ante el cónsul de su país a efecto de interponer su queja y requerir la reclamación diplomática pertinente”¹⁵⁶.

El malestar contra la policía se extiende por la zona, “circula, para que sea firmada por el vecino, una nota de protesta que se enviará al Interventor nacional por los excesos que dicen que comenten los agentes del Escuadrón de Seguridad de la Policía”¹⁵⁷.

Por su parte, el comisario local decide investigar “la veracidad” de una denuncia de amenaza de muerte hecha por huelguistas: “el vecino Ampelio Trevasi, capataz de La Negra, domiciliado en Piñeiro, denunció que unos huelguistas han amenazado una hija suya de 15 años de edad con asesinarla, si continúa trabajando en aquel frigorífico”¹⁵⁸.

B.- 'Urge' una solución

El diario La Prensa toma posición y presiona sobre el gobierno, “urge que los poderes públicos -atendiendo a lo que haya de justo- se ocupen de encontrar una solución al conflicto, evitando en los sucesivos una repetición, pues estos movimientos perjudican enormemente al comercio y paralizan todas las operaciones (...) esta huelga ha sido precipitada también porque numerosos obreros percibían en los frigoríficos como en otras fábricas jornales insuficientes (...) pero cuando las mejoras se procuran por el desorden o el terror estos actos sediciosos deben castigarse (...) En numerosos establecimientos trabajan niños en horarios nocturnos, por unos centavos por hora, ejerciéndose así una inicua explotación (...) que no estaba de acuerdo con las altas ganancias y dividendos extraordinarios que obtienen las empresas frigoríficas”¹⁵⁹.

¹⁵⁶ La Nación, 11 de diciembre de 1917.

¹⁵⁷ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁵⁸ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁵⁹ La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

A esto se debe agregar otro aspecto y es el temor creciente a que la huelga se extienda a otros gremios. Advierte el diario El Día sobre "los serios inconvenientes que puede producirle la adhesión solidaria de gremios (...) por ejemplo, con los ferrocarriles que se niegan a transportar trenes de hacienda. Los lancheros y obreros marítimos que no quieren remolcar buques que vayan o que salgan de los frigoríficos, los estibadores, los peones de puerto, etc. todos estos elementos complementarios de las faenas de las fábricas de carne (...) se necesita *tacto y discreción*: pero *insistimos* con esos inconvenientes"¹⁶⁰.

En tanto, la prensa del partido de gobierno concentra su ataque sobre los huelguistas, ahora sobre los dirigentes más renombrados de la huelga, los acusa de cobardes. En un artículo de La Libertad titulado '*Preguntas*' señala, "¿Por qué los compañeros Della Latta, Villacampa, Oddone, etc., no se han encontrado en ninguno de los tiroteos habidos con motivo de la huelga de frigoríficos?"¹⁶¹.

C.- 'Afecta los intereses de todo el país'

La firmeza de la huelga hace que comiencen a pronunciarse otros sectores: ganaderos, prensa escrita, Poder Judicial, vecinos. Las presiones se orientan hacia los huelguistas, el gobierno, y las empresas.

Los miembros de la Sociedad Rural Argentina (S.R.A.) comienzan a inquietarse: "un grupo muy numeroso y caracterizado de ganaderos, afectados por los perjuicios que les causa la huelga en los frigoríficos (...) se reunirán en su local, con el fin de cambiar ideas sobre este asunto de tanta importancia"¹⁶².

Preocupado por determinar cuanto influían sobre el gobierno de Yrigoyen, y por precisar si eran sus aliados, Peter Smith realiza un cálculo de cuantos miembros de la S.R.A. forman parte del gobierno; "la primera presidencia de Yrigoyen, en la cual 62,5 por ciento de los cargos del gabinete fueron ejercidos por miembros de la Sociedad Rural, se manifiesta como fundada claramente en una alianza con la clase alta"¹⁶³.

¹⁶⁰ El Día, 15 de diciembre de 1917.

¹⁶¹ La Libertad, 15 de diciembre de 1917.

¹⁶² La Prensa, 11 de diciembre de 1917.

¹⁶³ Se trata del segundo presidente en historia de Argentina con mayor cantidad de miembros de la S.R.A. en su gabinete. Smith, Peter; *Los radicales argentinos y la defensa de los intereses ganaderos. Op. cit.*, pág. 805.

El día 12 de diciembre se reúnen en la S.R.A.; asisten 150 ganaderos y numerosos consignatarios¹⁶⁴. Preside la asamblea Joaquín de Anchorena. Luego de un cambio de ideas deciden fijar su posición: "Los ganaderos de la República, reunidos en la Sociedad Rural Argentina, a fin de considerar la gravísima situación creada a sus intereses y a los del país entero por la actual huelga en los frigoríficos, han adoptado las siguientes resoluciones votadas por unanimidad: 1° Reconocen que dicha huelga no afecta los intereses de los frigoríficos y los obreros, sino los de *todo el país*; 2° Que la misma no es propiamente el fruto de una lucha de los obreros de los frigoríficos, sino que tienen el convencimiento de que obedece a *elementos extraños* al gremio obrero, conocidos por la policía como *agitadores profesionales*; 3° Que las medidas tomadas hasta ahora por el Gobierno Federal y la Intervención que representa al mismo, no satisfacen ni han logrado resolver el conflicto convenientemente y urge se adopten resoluciones *más enérgicas*, que sin desconocer los intereses de los obreros y de los frigoríficos, amparen el trabajo nacional, víctima inocente del conflicto; 4° Que en consecuencia es necesario extremar los procedimientos porque la situación de la ganadería nacional, que el Poder Ejecutivo debe amparar al igual que las demás, se hace desesperante, pues su comercio se encuentra paralizado. La sequía persiste y no será posible mantenerse por más tiempo en situación tan anormal como angustiosa con grave perjuicio para los intereses generales del país"¹⁶⁵.

Se hizo referencia en la reunión a "los repetidos caso de vapores que han tenido que emprender viaje sin poder embarcar el cargamento de carne que se les tenía preparado"¹⁶⁶.

"La asamblea resolvió además designar una comisión que llevará al Presidente de la República esta declaración y le solicitará la inmediata adopción de medidas conducentes a poner término a este conflicto pendiente. La comisión la forman Joaquín de Anchorena, José M. Malbrán, presidente y vice de la Sociedad Rural respectivamente, Alberto Castex, Adolfo Luro y Félix Muñoz"¹⁶⁷. El diario El Día agrega a Miles A. Pasman y Felix Nuñez.

Cuando el "Dr. Malbrán" hizo uso de la palabra, enfatizó que la comisión que visite al "Presidente de la República" deberá informar "detalladamente acerca del grave peligro

¹⁶⁴ El Día, 14 de diciembre de 1917.

¹⁶⁵ La Nación, 13 de diciembre de 1917.

¹⁶⁶ El Día, 14 de diciembre de 1917.

¹⁶⁷ La Prensa; 13 de diciembre de 1917. Anales de la Sociedad Rural, vol. de 1917.

que entrañan las frecuentes huelgas", y recordó una entrevista anterior "en ocasión de la huelga del personal ferroviario"¹⁶⁸.

"Los estancieros se apresuraron a apoyar a los frigoríficos", expresa Peter Smith, y piden que las autoridades pongan "fin a la huelga" y que se obligue a los obreros a "volver al trabajo"¹⁶⁹.

Los patronos, por su parte, retoman el primer argumento que formularan cuando se comienza a extender y afianzar la huelga: los obreros no están en huelga sino "imposibilitados de concurrir al trabajo", y ello "por la presión huelguística"¹⁷⁰. Argumento que ahora cuenta con el aval de la S.R.A.

D.- 'Unión de fuerzas armadas' en contra

El día 13 ya resulta evidente que se ha conformado una 'unión de fuerzas armadas', del gobierno, el Estado y las empresas, contra los huelguistas. Son policías (Escuadrón de Seguridad y agentes de vigilancia urbana), Gendarmería Volante, Armada nacional y grupos de matones armados por las empresas.

El Consejo Federal de la F.O.R.A. emite un comunicado para "protestar contra los actos producidos por la unión de las fuerzas armadas del estado, puestas al servicio de empresas privadas y de capitalistas empeñados en no acceder a la justa reclamación de sus obreros"¹⁷¹. Continúa el documento, "los obreros resultan víctimas de atropellos inmotivados, por parte de la fuerza del estado y de los elementos contratados para tal efecto por los frigoríficos". Condena "los atropellos" a los obreros y reclama por sus derechos¹⁷².

La movilización de uniformados es creciente, "los frigoríficos hoy no parecen establecimientos de explotación humana, sino fortalezas de una plaza de campaña; por todas partes se ven soldados y marineros con sus máuser al brazo, cual un permanente desafío a los trabajadores, y un perenne peligro a la tranquilidad pública"¹⁷³.

¹⁶⁸ El Argentino, 13 de diciembre de 1917.

¹⁶⁹ Peter Smith; *op. cit.*, págs. 76 y 77.

¹⁷⁰ La Protesta; 12 de diciembre de 1917.

¹⁷¹ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁷² Documento de la F.O.R.A., La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁷³ La Protesta; 12 de diciembre de 1917.

E.- Detienen marineros solidarios. Nuevos choques

Marineros de a bordo de una lancha cargada de combustible, de la empresa West Indian, cuando se enteran que la carga es para el Frigorífico La Negra, hacen que la lancha se detenga. Se trata de un gesto de solidaridad hacia los huelguistas. El hecho hace que la empresa de intervención a Prefectura. Los uniformados reducen por la fuerza a los tripulantes y se los llevan detenidos.

La F.O.M. rápidamente llama a repudiar el hecho y convoca a una medida de fuerza. El día 15 titula La Prensa: "Huelga de las tripulaciones de la compañía West Indian"; se trata de una huelga de solidaridad con los desalojados y detenidos, y con los obreros de frigorífico.

El día 11 se producen dos nuevos choques entre obreros en huelga y crumiros, acompañados de un intenso tiroteo.

El primer hecho se desencadena "a las 3 de la madrugada (...) entre un grupo de obreros huelguistas del frigorífico La Negra y varios reseros"¹⁷⁴. Comienza en momentos en que "varios obreros huelguistas se retiraban de una asamblea que acababa de efectuarse en el local de la calle Fraga. Cuando se encontraron en la calle Pavón, a la altura del número 1100, con una tropa de hacienda que era conducida al frigorífico por reseros contratados expresamente, éstos, probablemente temiendo ser atacados por los huelguistas, hicieron fuego sobre grupos de obreros, los cuales respondieron de la misma manera"¹⁷⁵.

Poco minutos después vuelve a producirse otro hecho, también en la calle Pavón, "a la altura del número 800".

En ambos hechos "se hicieron muchos disparos de armas de fuego, resultando heridos dos agentes de policía que custodiaban la tropa y un resero"¹⁷⁶.

Los "tiroteos produjeron gran alarma" en la población y muchas personas que se encontraban durmiendo, dada la alta hora de la noche, "abandonaron el lecho". Los disparos provocan un desbande enloquecido de los animales por las calles de los alrededores, espantados por los disparos.

Según la policía "se dispararon no menos de 300 tiros"¹⁷⁷.

¹⁷⁴ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁷⁵ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁷⁶ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

F.- Reclutamiento de peones para los frigoríficos

La Oficina de Colocaciones del D.N.T. emite un comunicado en el que da a conocer su negativa a facilitar peones para "reemplazar el personal el huelga"¹⁷⁸ tal como vienen solicitando los gerentes. Esta decisión va a abonar el descontento de los patronos frente al gobierno, que no se muestra proclive, al menos por el momento, a permitir un reclutamiento de crumiros realizado por caudillos conservadores; se argumenta que el reclutamiento abierto puede llevar a mayores choques con los huelguistas¹⁷⁹.

Según la prensa anarquista, el partido de gobierno estaría utilizando sus comités barriales para reclutar obreros, y preparar un nuevo ingreso en el momento oportuno¹⁸⁰.

G.- No 'hacer concesiones'

La decisión patronal de mantenerse sin hacer 'concesiones', y la continuidad, extensión y firmeza de la huelga (a lo que se suma el fracaso de la primera táctica patronal apoyada por el gobierno), crea una situación que deja al gobierno transitoriamente sin un plan de acción. A pesar del momento de indefinición se le da continuidad al uso de la fuerza armada, se mantiene el conflicto en términos de "una pequeña guerra" según la denominación del diario El Día¹⁸¹. Ese mismo periódico recoge este estado de situación y titula: "*Las gestiones oficiales de arreglo abandonadas*".

Al día siguiente, en la edición del 16 de diciembre, agrega: la decisión del Interventor nacional de "abandonar su actitud de intermediario", ha llevado la situación al punto que empresas y huelguistas "quedan librados a su propia acción". Cuanto puede

¹⁷⁷ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁷⁸ La Prensa, 13 de diciembre de 1917.

¹⁷⁹ En Berisso, "Armour trató de quebrar la huelga logrando un número importante de trabajadores, que debían entrar en el establecimiento a horas de la madrugada, llevados en tren especial. Estos obreros(...) eran procurados por algunos caudillos de relieve en el viejo régimen. No pudieron llegar al frigorífico porque el director del D.P.T. desbarató la maniobra. Este funcionario(...) procediendo con suma discreción y con gran prudencia hizo ver a las autoridades del frigorífico lo desafortunado de esa resolución, y también le hizo conocer de la policía que ya tenía tal vez noticia de ello puesto que resultaba ser un secreto a voces, tan a voces que los mismos huelguistas lo conocían y estaban dispuestos a impedir la entrada a viva fuerza". El Día, 15 de diciembre de 1917.

¹⁸⁰ El radicalismo de Zárate había colaborado con numerosos simpatizantes para ponerle fin a las huelgas de junio de 1917. Ver Tarditi, Roberto; *Formación de una fracción de la clase obrera. Las huelgas de 1917 en los frigoríficos de Zárate. Op. cit.*

¹⁸¹ El Día, 15 de diciembre de 1917.

haber pesado en la decisión gubernamental el hecho que son los 'caudillos del viejo régimen' los que reclutan obreros resulta difícil de determinar; en ese marco, resulta más fácil comprender la decisión patronal de cerrar toda negociación con el gobierno. El punto de fricción abierto entre patronos y gobierno pareciera girar ahora en torno al hecho de que el gobierno no está de acuerdo en que ingresen rompehuelgas reclutados por conservadores.

En su intento por retomar la iniciativa el gobierno decide presionar también sobre los patronos.

El interventor nacional, Sr. Cantilo, en nombre del gobierno nacional expresa: "la dificultad primordial para el arreglo del presente conflicto consiste en una cuestión de *forma*, más que de fondo, es decir, en el hecho que los frigoríficos consideran *inconveniente hacer concesiones* a sus obreros fuera del trabajo"¹⁸². En realidad la posición patronal se ha abroquelado en el no reconocimiento de la organización obrera.

Reflexiona luego El Día sobre la situación creada, retomando el argumento oficial de que el gobierno del estado se mantiene por encima de las partes, "la intervención nacional, en un todo de acuerdo con los puntos de vista que tiene el gobierno federal, para considerar estos problemas, ha encuadrado su actitud dentro de la más estricta imparcialidad en los conflictos entre el capital y el trabajo, ejerciendo una acción moderadora de las asperezas que estas luchas suelen ofrecer en todos los países, y tanto más grave cuanto más adelantada es la civilización. No se ha limitado a garantizar la libertad de trabajo y a defender la propiedad, sino que ha presentado todo el apoyo moral de su investidura para hacer un llamamiento a la conciliación y a la concordia y el interés, que un sólo falso concepto de las cosas puede considerar como antagónico".

Cuando el razonamiento se dirige al examen de los trabajadores en lucha deviene más ambiguo, "la acción oficial se ha dirigido, en éste como en otros conflictos obreros, a prestigiar toda mejora o conquista justa y razonables de los trabajadores en defensa de los intereses de la clase obrera y de la misma industria, persiguiendo por sobre todas estas consideraciones el mantenimiento del orden público en armonía con la conveniencia de la economía nacional.

Solamente desde este punto de vista superior del gobierno, el problema puede considerarse con serenidad imparcial, en defensa de los mismos intereses de los ganaderos

¹⁸² El Día, 15 de diciembre de 1917.

afectados materialmente con la clausura temporaria de los frigoríficos, y que las medidas enérgicas puestas al servicio de una de las partes del conflicto, algunos representantes de los mismos establecimientos las consideran como imprudentemente aconsejadas, por intereses políticos, puestos en juego en mala hora. Como la precipitada ofuscación a base de un egoísmo privado, que no puede ser el criterio con que las autoridades públicas contemplan o actúen frente a estos complejos problemas económico sociales"¹⁸³.

Estos últimos párrafos permiten bosquejar los lineamientos seguidos por el gobierno hasta el momento: en primer lugar, el 'mantenimiento del orden público' (frente a los conflictos del capital y el trabajo). Los obreros cuentan con el apoyo oficial cuando obtienen mejoras 'en armonía' con la 'economía nacional'. No se explica qué hacer cuando la armonía no se logra.

'La conveniencia de la economía nacional' supone darle continuidad a la producción de alimentos para una de las partes en guerra, al menos no hay objeciones en este sentido, lo que está permitiendo un enriquecimiento acelerado de los empresarios del sector, haciendo expresa mención de la 'defensa' de los 'intereses de los ganaderos'¹⁸⁴.

Se hace referencia a las 'medidas' que los patronos consideran 'imprudentemente aconsejadas por intereses políticos' como la intervención del D.P.T. en la búsqueda de una negociación. A su vez se critica la 'ofuscación' y el 'egoísmo privado' de los patronos que no quieren 'hacer concesiones'.

Al día siguiente, a estos últimos aspectos se le agrega un nuevo: la posibilidad de que exista un pacto patronal: "es impensable que entre los directores de cuatro frigoríficos, cuyos obreros permanecen en huelga, existe una inteligencia preestablecida para obrar en común acuerdo en sus resoluciones"¹⁸⁵. A juzgar por los hechos, al menos tácitamente, hay un acuerdo patronal para *no* entrar en negociaciones con la representación sindical de los obreros.

Los radicales, por medio de su periódico local, 'La Libertad', critican férreamente el apoyo socialista a los huelguistas. En un artículo titulado "Agitación obrera explotada por

¹⁸³ La Prensa, 14 de diciembre de 1917. Estas expresiones de Cantilo también se publican en El Día, 14 de diciembre de 1917.

¹⁸⁴ Esta cuestión fue motivo de debate entre Peter Smith y David Rock, ver capítulo 2 de la presente tesis.

¹⁸⁵ El Día, 15 de diciembre de 1917.

los políticos" señalan, "Qué tienen que hacer entre los obreros de los frigoríficos los Oddone, los Della Latta, los Villacampa, etc. etc. cuando estos no pertenecen a los gremios en huelga". Según expresa el vocero del radicalismo local, el apoyo socialista sólo estaría en el marco de "la próxima campaña electoral". También lanzan una advertencia a los huelguistas: "Si estuviera en el ánimo del gobierno perseguir al elemento obrero no necesitaría titubear un sólo instante para sacrificarlo, reconoce que sus aspiraciones son legítimas siempre que observe las reglas de orden y de respeto para con las autoridades constituidas; de lo contrario procedería como en Mendoza, como en Corrientes y como en Jujuy, donde había gobiernos que estaban al margen de la Constitución y de las leyes y *los decapitó*"¹⁸⁶. Las provincias mencionadas han sido todas recientemente intervenidas¹⁸⁷.

La crítica al socialismo, teniendo presente las próximas elecciones, ya se venía desarrollando desde antes, "el organillo de la familia Romanoff (La Vanguardia) ataca al gobierno radical porque reconoce que su acción inteligente es la mejor arma que vencerá al socialismo en la capital"¹⁸⁸.

H.- Firmeza en la huelga. Solidaridad de comerciantes y navales

Para que los frigoríficos se paralicen debe detenerse la faena, y esto es lo que se puede comprobar en La Blanca. El frigorífico se ve obligado entonces a trasladar 1100 novillos, que estaban a la espera de la faena, a sus campos de pastoreo. En las plantas de procesamiento no se dispone de condiciones para alimentar el ganado y "debido a la huelga le es imposible la matanza"¹⁸⁹.

En La Negra la actividad también se ha reducido al mínimo, aunque se logran cargar y despachar, según la empresa, "17 chatas de carne con destino a esta Capital". Esto sería posible dado que "el personal que actualmente trabaja(...) se calcula en 200 obreros" sobre un total de 3000¹⁹⁰.

¹⁸⁶ La Libertad, 15 de diciembre de 1917.

¹⁸⁷ Observada las advertencias a la luz de lo ocurrido en enero de 1919 (Semana Trágica), o en las huelgas de peones de la Patagonia de 1921-22, la amenaza era de temer.

¹⁸⁸ La Libertad, 12 de diciembre de 1917.

¹⁸⁹ La Prensa, 14 de diciembre de 1917.

¹⁹⁰ La Prensa, 14 de diciembre de 1917.

En tanto, "anoche se reunió el Consejo Federal de la F.O.R.A. en su local de la Capital Federal para tratar asuntos relacionados con la huelga de los frigoríficos de Berisso y Avellaneda"¹⁹¹. Por otra parte, "una comisión de obreros huelguistas estuvo ayer en esta corresponsalía para protestar por los abusos de las fuerzas armadas" escribe el corresponsal de La Prensa en Avellaneda¹⁹².

La acción policial se dirige contra quienes presume huelguistas y se estacionan en las proximidades; un transeúnte sospechado de huelguista "fue detenido y apaleado dentro de los frigoríficos". Esto da lugar a reclamos en este sentido, "se denuncia que la policía que presta servicio al interior de los frigoríficos comete arbitrariedades". En tanto, los activistas "se quejan porque la policía dispersa violentamente a todos los grupos de huelguistas y detiene a los que hacen propaganda a favor de la huelga"¹⁹³.

Los comerciantes de Piñeiro cerraron sus puertas y reclaman una solución al conflicto; también sumaron su adhesión a los huelguistas los Constructores Navales. Los comerciantes ven afectado sus intereses. "El Centro de Comerciantes Propietarios de Piñeiro (...) acordó remitir una nota al Interventor pidiendo su mediación en el sentido de resolver las huelgas que perjudican al comercio y al pueblo de Avellaneda"¹⁹⁴. Resuelven asimismo hacer una declaración crítica contra el frigorífico La Negra.

Pero no sólo envían notas, anuncian que "cerrarán sus puertas". En su nota al interventor aclaran que "la policía (...) comete toda clase de arbitrariedades con los huelguistas, y este estado de cosas normal va preparando días de luctuosos acontecimientos". "Las empresas frigoríficas y el Lavadero Soulás e Hijos", también en huelga, "no se dignan siquiera prestar atención a los pliegos de condiciones prestados por los obreros"¹⁹⁵. Relacionado con el Lavadero se produce un nuevo choque sangriento¹⁹⁶.

¹⁹¹ La Prensa, 15 de diciembre de 1917.

¹⁹² La Prensa, 14 de diciembre de 1917.

¹⁹³ La Prensa, 14 de diciembre de 1917.

¹⁹⁴ La Prensa, 14 de diciembre de 1917.

¹⁹⁵ La Prensa, 15 de diciembre de 1917.

¹⁹⁶ "Informa el comisario de Avellaneda que ayer de mañana al llegar a las calles Rivadavia y Ecuador el automóvil N° 666 del establecimiento Soulás y Fils. guiado por el chofer Juan Villaferrer, conduciendo víveres para la tropa al servicio, yendo custodiado por un agente que iba en el pescante fue agredido a balazos por un número de huelguistas, el agente repelió la agresión en igual forma, por hallarse en inminente peligro, resultando herido el obrero Manuel Otero, con un balazo en el tórax que le ocasionó la muerte. El agente y el chofer huyeron en el auto, el que presenta las señales de 8 proyectiles. Ambos fueron luego detenidos. El juez

En síntesis, con el transcurso de los días y ante la firmeza de la huelga política se constituye un bloque de fuerzas que se unen en contra. Las principales corporaciones patronales vinculadas al sistema de producción centrado en la carne refrigerada se alinean detrás de los empresarios de los frigoríficos. Consideran que la huelga 'afecta a los intereses del país'.

Continúa la presión de las fuerzas armadas sobre los huelguistas que se mantienen unidos, al tiempo que se amplía la solidaridad hacia los huelguistas sumándose sectores no obreros.

del crimen de turno que se hizo cargo del sumario se trasladará esta tarde a Avellaneda. La casa Soulás y Fils. ha ofrecido pagar un abogado defensor para el agente Manuel Semillán. El Día, 14 de diciembre de 1917.

Capítulo 15

Recrudescen los choques armados

La prolongación de la huelga en el tiempo sin propuesta patronal y la 'manu militari' sobre los obreros, acentúa el aspecto armado de la confrontación. Comienzan a intervenir en los enfrentamientos a favor de los obreros sectores no directamente involucrados en la huelga.

A.- Choques sucesivos. Los vecinos abren fuego

En la madrugada del día 15 se produce una sucesión de choques armados. Toman parte "más de 300 obreros en huelga y 20 troperos acompañados por agentes del Escuadrón de Seguridad, a lo que se debe agregar la intervención de marineros, policías y matones del frigorífico La Negra".

Según los obreros, escribe el cronista de La Prensa, los hechos se desarrollaron de la siguiente forma, "por resolución de los huelguistas se dispuso que varias comisiones, formadas por 4 o 5 obreros, salieran a recorrer los alrededores del paraje donde se halla instalado el frigorífico, con el propósito de conseguir que los operarios que no forman parte del movimiento abandonen sus tareas".

Alrededor de las 5 de la mañana una comisión de huelguistas, formada por cuatro o cinco personas desde "Pavón y Agüero", ve que avanza por Pavón una tropa de vacunos arreada por peones y custodiada por agentes de policía. "De la comisión se desprendieron dos de sus componentes quienes indicaron al capataz Delatorre la conveniencia de que abandonara el trabajo, pero aquel contestó en forma violenta que continuaría su tarea pues nada tenía que hacer con la huelga. En este acto sonó un tiro, inmediatamente desde el grupo de los obreros que arreaba la hacienda y la policía que lo custodiaba se dispararon numerosos tiros, contra los huelguistas"¹⁹⁷.

El inicio de los hechos difiere ligeramente en la "narración" que realiza un miembro de la policía local: en momentos en que "veinte peones del frigorífico La Negra, acompañados del oficial Gregorio Galván, y 19 visitantes del Escuadrón de Seguridad", venían de los corrales que La Negra posee en la Mosca, arreando "70 vacunos" por la calle Pavón, "al llegar a la esquina de la Av. Rivadavia un numeroso grupo de obreros

¹⁹⁷ La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

huelguistas interceptó la marcha”, entre ambos bandos se dijeron palabras insultantes “lo que dio margen a que el oficial Galván dispersara a los huelguistas y ordenara a sus agentes una carga ‘sable en mano’”¹⁹⁸.

Según el informe que el comisario de Avellaneda envió a la Jefatura los tiroteos ocurrieron en varios lugares: Pavón y Agüero, Pavón y República, Pavón al 1078, en la estación de ferrocarril, y en casas vecinas.

Frente a la estación del Ferrocarril del Sur quienes arreaban la hacienda nuevamente “fueron recibidos a balazos por un numeroso grupo de huelguistas que estaban ocultos en las inmediaciones de la estación”. Los tiroteos se generalizaron, agrega el comisario, “en las esquinas de Pavón y Agüero, y República y Pavón, partiendo varios tiros también de los cercados y casas vecinas, principalmente de la casa de altos de Pavón 1078, en donde se detuvo a José Castiñeyra o Castiñeyro, José Amado y Manuel Ramos”¹⁹⁹.

De manera sorpresiva desde distintas casas vecinas disparan sobre los arrieros y los policías que los acompañan. Luego del primer choque en Pavón y Agüero “los conductores de la hacienda, así como los agentes encargados de la custodia prosiguieron su marcha por la calle Pavón, pero a pocos pasos de distancia, de diversas azoteas y de las ventanas de las casas, les hicieron una descarga cerrada”; continúa La Prensa, “esta agresión fue repelida en igual forma por parte de los agentes y de los peones originándose un vivo tiroteo, que duró media hora”.

En medio del tiroteo el ganado corre espantado por la calle Pavón, algunos troperos tratan impetuosamente de encauzarlo hacia los portones de acceso; los tiros “eran contestados en igual forma por vigilantes y peones”²⁰⁰.

Según los huelguistas, “los tiros disparados desde las casas vecinas, contra la policía y los troperos, fueron hechos por la población de Piñeiro, cansada de soportar la presión que ejercen las autoridades del frigorífico, secundadas por la Marina y la Gendarmería Volante, que cuida el edificio y tiene a los vecinos de este paraje en un estado de indignación tal, que hállanse resueltos a secundar a los huelguistas en cualquier forma”²⁰¹.

¹⁹⁸ La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

¹⁹⁹ El Día, 16 de diciembre de 1917.

²⁰⁰ La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

²⁰¹ La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

B.- Disparan desde La Negra. Muertos, heridos y detenidos

Otro foco de disparos está ubicado en el propio frigorífico La Negra donde abunda el personal armado, "varias personas nos han manifestado que al producirse el tiroteo, desde diversas ventanas del frigorífico así como desde la acera del mismo, numerosos particulares, agentes de policía y marineros armados de revólveres y winchester hacían prospectiva descarga contra los obreros huelguistas, y las personas que al ruido de las detonaciones abandonaron sus lechos y salieron a la calle a indagar lo ocurrido"²⁰².

Los disparos desde el frigorífico terminaron de dispersar los vacunos por todo el barrio y muchos de ellos "resultaron heridos" de bala²⁰³.

Los sucesivos enfrentamientos dejan un saldo de "dos personas muertas y 3 heridas"²⁰⁴. Este último número sería aún mayor dado que algunos de ellos fueron atendidos en domicilios particulares. "La policía calcula que en el tiroteo se dispararon 500 tiros, fueron detenidos 30 obreros huelguistas, (19 según La Prensa) secuestrándoseles las armas y siendo incomunicados rigurosamente"²⁰⁵. El periódico de la colectividad francesa señala que los arrestados han sido "enviados a un lugar secreto" en alguna de las "comisaría"²⁰⁶.

En tanto, fallece "en el Hospital Fiorito, Modesto Soria, español, de 45 años de edad, casado, propietario de una carbonería, establecida en las inmediaciones, que salía a la calle en busca de un peón que tenía a su servicio. Recibió un proyectil en el lado izquierdo del pecho que le produjo una herida de gravedad. También fue recogido muerto de un balazo en el pecho el capataz de la tropa, Gabino Delatorre, argentino, de 36 años de edad. También resultó herido de un balazo en la mano derecha el vigilante del Escuadrón, Nicolás Osorio.

²⁰² La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

²⁰³ El Día, 16 de diciembre de 1917.

²⁰⁴ El Día, 16 de diciembre de 1917.

²⁰⁵ El Día, 16 de diciembre de 1917.

²⁰⁶ Le Courrier de La Plata, 16 de diciembre de 1917.

Clara Hernández, argentina, de 23 años de edad, soltera, fue herida en la región glútea de un tiro de revólver²⁰⁷. Este hecho llevó a que fuera “detenido el agente Nicasio Lazarte acusado de las lesiones a Hernández²⁰⁸”.

En Pavón frente al local ocupado por el frigorífico La Negra, Manuel Amasari (o Amazore), italiano, de 28 años de edad, fue herido de un balazo. Todos los heridos fueron recogidos por la Asistencia Pública y llevados al Hospital Fiorito²⁰⁹. Los cadáveres de Delatorre y Soria fueron entregados a sus respectivas familias.

El capataz fallecido, Gabino Delatorre, trabajaba “desde hace largo tiempo en La Negra”, y en el frigorífico era una persona “bien conocida²¹⁰”.

Un testimonio actual puntualiza, "se trata de mi abuelo paterno, lo mataron cuando mi papá tenía un año, mi abuela se quedó sola con un recién nacido. La empresa lo obligó a ir a trabajar bajo amenaza de que sería despedido si no lo hacía²¹¹”.

Si hizo presente en el lugar de los hechos el “juez de instrucción, Dr. Ricardo Villar Sáenz Peña, y su secretario, se trasladaron al lugar del suceso a fin de efectuar una inspección ocular, momento después fueron al local de la comisaría donde dispusieron también algunas diligencias²¹²”.

C.- Adhesión de ferroviarios y comerciantes

Manifestando una solidaridad activa los obreros ferroviarios de la zona se niegan a cumplir tareas: "anteayer a las cuatro de la tarde la empresa de Ferrocarril del Sud intentó hacer correr un tren especial de gallinero para el frigorífico La Blanca, desde el km. 5”, pero la actividad se vio dificultada dado que “todos los obreros ferroviarios encargados de ese tren se negaron a cumplir con la obligación”; finalmente lo tuvieron que hacer correr “empleados superiores de la empresa²¹³”.

²⁰⁷ La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

²⁰⁸ El Día, 16 de diciembre de 1917.

²⁰⁹ La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

²¹⁰ Le Courrier de La Plata, 16 de diciembre de 1917.

²¹¹ Margarita Delatorre, entrevistada por el autor (2007).

²¹² La Prensa, 16 de diciembre de 1917.

²¹³ La Prensa, 17 de diciembre de 1917.

Los trenes gallineros transportaban aves desde las zonas rurales, en vagones especialmente acondicionados, destinadas a la faena en los frigoríficos.

Una nueva declaración de empresarios y propietarios de Piñeiro contra el frigorífico La Negra y las fuerzas armadas allí asentadas, toma estado público²¹⁴.

El reclamo del Partido Socialista se plasma en el llamado a un acto, que se va a realizar "en la Plaza Congreso de la Capital Federal, el sábado 15", será "un mitin de protesta por el empleo de fuerzas militares por parte el gobierno nacional (...) Hablaran en la tribuna los miembros del Comité Ciudadano Mussio y Di Tella y los diputados de Tomasso y Zacagnini y los ciudadanos Oddone y Lemos"²¹⁵.

D.- Rispideces entre patronos y gobierno

Los nuevos choques armados motivan un inmediato intercambio de notas entre el gerente de La Negra y el interventor provincial, ambos deslindan responsabilidades ante los hechos, (ver ambas notas en Anexo 6).

En la nota de Landajo se hace referencia a 'los huelguistas', es la primera referencia empresarial que reconoce la existencia de la huelga; se sostenía que no estaban en huelga sino imposibilitados de concurrir por la acción de agitadores profesionales. De cualquier manera, la posición patronal es de derrotar la huelga por la fuerza, no se acepta la negociación que propone el gobierno: no hay 'suficientes garantías', para 'la vida y la seguridad personal de nuestros obreros y empleados', se queja Landajo. Pero además, la misiva del gerente descarga sobre el gobierno la responsabilidad en caso de que deban 'clausurar' los establecimientos, 'medida extrema', 'gravísima', nada menos que para el

²¹⁴ Así lo reflejan los diarios de La Plata, ciudad de destino del reclamo: "se dirigió desde Avellaneda otro telegrama al Interventor en el que comerciantes, industriales y propietarios dicen: 'solicitamos de V.E. las garantías necesarias para nuestras vidas y propiedades, visto que ellas fueron relegadas al albedrío que las tropas que el Frigorífico La Negra posee en el interior e inmediaciones de la fábrica, a los hechos luctuosos acaecidos en la noche del día 4 de la actual, debemos agregar los atropellos que comúnmente se llevan a cabo contra nuestros establecimientos, bien coartando la libertad de comercio o destruyendo los frentes e interior de los edificios, como tomando represalias contra pacíficos vecinos que se proveen en nuestras casas (...) Hoy como expresión de protesta contra los actos vandálicos que perpetran las tropas hemos resuelto clausurar nuestros comercios, y en demanda de garantía personales y de la propiedad recurrimos a V.E. a fin de que se digne a tomar las medidas la gravedad de las circunstancias exigen". El Día, 16 de diciembre de 1917.

²¹⁵ El Argentino, 13 de diciembre de 1917.

'abastecimiento de la carne en numerosas poblaciones de la provincia', advierte, en tono de amenaza.

Cantilo responde y lo hace a la defensiva, aunque utiliza cierta ambigüedad, 'he puesto en salvaguarda del capital los elementos de que el poder público dispone', 'he salvaguardado los edificios', 'he atendido deferentemente todas las solicitudes', 'he hecho, en fin, cuanto ha estado en mis manos'.

Cantilo entiende que se le está formulando una acusación de debilidad, imputación que considera como 'infundada' e 'injusta', pero, a su vez, se muestra permeable al reclamo de 'garantías': 'estoy dispuesto a otorgar (...) todas las garantías necesarias'.

Los huelguistas "comentaban favorablemente" que en el telegrama el interventor manifestaba que se ha "prestado gran cantidad de fuerzas policiales a dicha empresa"²¹⁶.

E.- Servicio especial de policía

El número de efectivos policiales afectados a las huelgas ha ido aumentando, "la fuerza que la policía tiene distribuidas actualmente en la provincia para prevenir cualquier desorden con motivos de las huelgas suman una cifra que por ella sola aquilata la gravedad de la situación. *En Avellaneda se encuentran 360 hombres, 260 en Berisso y 200 en la línea del oeste.* Estas cifra dan idea del esfuerzo que realiza la provincia para mantener el orden y garantizar la libertad del trabajo, aunque con ella se resientan momentáneamente otros servicios"²¹⁷.

Al número indicado se deben agregar los efectivos de la Armada movilizados. A pesar de ello, continúa el reclamo de mayor presencia policial; esta vez lo realiza la colectividad francesa por medio de su periódico: "esta situación causada por la agitación proletaria hace insuficiente la fuerza de policía destacada en este lugar, que se ve superada y no puede realizar una vigilancia eficaz. Los huelguistas son 10 mil. Un gran número parece dispuesto a mantener actitudes violentas. Comprende a los obreros de los frigoríficos La Blanca y La Negra, la fábrica de artículos Ferrum, el lavadero Soulás e Hijo, y otros establecimientos de mediana importancia"²¹⁸.

²¹⁶ La Prensa, 18 de diciembre de 1917.

²¹⁷ El Día, 17 de diciembre de 1917. El Día del 16 de diciembre también se refiere al mismo tema.

²¹⁸ Le Courier de La Plata, 16 de diciembre de 1917.

Son reiterados los reclamos acerca de que la policía no limita su intervención al espacio público sino que también lo hace en propiedades privadas particulares. El diario La Prensa informa que la policía montada desalojó un restaurante ubicado frente a La Negra, dos agentes montados subieron "con sus cabalgaduras" a la acera para "dispersar a un grupo de obreros que estaba en la puerta"; luego "penetraron al interior del comercio e hicieron salir a los obreros que estaban sentados alrededor de las mesas"²¹⁹.

Por su parte, personal policial reporta nuevos hechos en los que habrían intervenido huelguistas; informó "el comisario que en el local de la entidad de resistencia, extorsionaron los obreros a Francisco Quintana y a Benjamín Otero para que hicieran cerrar los negocios, Primitivo Álvarez fue golpeado por los huelguistas según su denuncia a la policía"²²⁰.

Los choques armados del 15 movilizan a un grupo de funcionarios policiales al lugar de los hechos, "el ministro de gobierno, Dr. Ferreyra, fue ayer a la mañana a Avellaneda acompañándole el jefe de la policía mayor Lacarrere. Allí sobre el terreno pudieron los visitantes comprobar la veracidad de la versión de las informaciones transmitidas por la policía a propósito del luctuoso último suceso. Para evitar hasta donde fuera posible los futuros choques, se han adoptado todas aquellas medidas de previsión que la prudencia aconseja modificando las horas de entrada de tropas de la hacienda asegurando su movimiento y garantizando también la libertad de trabajo de aquellos obreros que quieran proseguirlo, las medidas tomadas en este sentido sobre el terreno, alcanzan no solo los frigoríficos 'La Blanca' y 'La Negra' sino también a los grandes establecimientos industriales que se dedican a distintas e importantes ramas de la producción. Establecido el servicio de vigilancia de prevención en esos términos, confían el ministro y el jefe de policía que no podrán repetirse conflictos de la gravedad del último y lamentable suceso"²²¹.

El día 16, "el subcomisario de Piñeiro ha comunicado a la Jefatura la denuncia de la señora Emilia Prado de Tomé domiciliada en la calle Rivero 380, según la cual su esposo

²¹⁹ La Prensa, 17 de diciembre de 1917.

²²⁰ El Día, 16 de diciembre de 1917.

²²¹ El Día, 17 de diciembre de 1917.

obrero del frigorífico La Negra diariamente es víctima de atropello y amenaza por parte de los huelguistas que no conoce de incendiarle su casa si no adhiere al movimiento"²²².

La casa de un jerárquico de La Negra aparece pintada de negro; dice el diario: "comunica el comisario de Avellaneda que el inspector del frigorífico La Negra, Manuel Fernández, por continuar trabajando, obreros huelguistas han pintado con bleque todo el frente de su casa en Piñeiro, calle Galicia 257, arrojándole además toda clase de piedras y haciéndolo objeto a él de amenazas"²²³.

Al día siguiente, el comisario de Piñeiro envía un nuevo telegrama, "ayer a las 11am. Santiago Tripalali, domiciliado en la Capital Federal, calle Doblás N° 354, fue llevado engañado, así dice el comisario Black, de Avellaneda, en su parte a la Jefatura, a la Sociedad de Obreros de los Frigoríficos y Anexos sita en la calle O'Gorman 115 por Ceferino González, Rafael Enríquez, José Hernández, Hipólito Jordez y Ramón Ramos, en cuyo interior le fue hecho toda clase de vejámenes por no querer adherir a la huelga. Los acusados han sido detenidos"²²⁴.

El socialismo local ha decide impulsar una nueva forma de presión sobre los que continúan trabajando, y el periódico local de radicalismo comenta el hecho: "El órgano socialista local tiene en su último número, una lista de *carneros* que trabajan en 'La Negra' y 'La Blanca' aplicando a cada uno un mote que el órgano en cuestión ha escogido quien sabe de que léxico, pues, ninguno de ellos figura en el castellano que es el idioma usual de la gente de esta América.

Aparte del vocabulario empleado para agradar a los que la van de caudillitos de arrastre, es necesario apuntar la forma humillante de que se valen estos defensores del proletariado, al combatir una falta de lealtad hacia los compañeros, antes de formar la conciencia de los mismos. Tal es la escuela socialista"²²⁵.

En tanto, "la comisión de huelga continúa realizando reuniones a fin de mantener regular la marcha del movimiento"²²⁶.

²²² El Día, 17 de diciembre de 1917.

²²³ El Día, 17 de diciembre de 1917.

²²⁴ El Día, 18 de diciembre de 1917.

²²⁵ La Libertad 19 de diciembre de 1917.

²²⁶ La libertad, 19 de diciembre de 1917.

F.- Nueva táctica en La Blanca

La Blanca prueba una nueva táctica: "ha citado a todos sus obreros huelguistas a jornal, destajo o a sueldo, para que concurran por turno (...) para cobrar los jornales que se les adeudan"²²⁷. La medida abre un debate entre los obreros y deciden dar una respuesta colectiva: "acordaron no presentarse a la tesorería a percibirlo, lo cual se anuncia en pequeños volantes en los que se requiere solidaridad"²²⁸.

Se los había convocado a presentarse por turnos a la tesorería de los frigoríficos o en el banco. La empresa había hecho saber que se corría el riesgo de perderlos definitivamente: "sus directores han fijado un plazo hasta el 20 del corriente mes, para el pago de los jornales a los obreros. Los que no concurran podrán cobrarlos en el Banco de La Nación, donde será depositada la suma correspondiente"²²⁹. Antes de rechazar la propuesta el tema se debatió en la asamblea del domingo 16 "en el local de la Sociedad de Obreros de Frigorífico y Anexos, allí hablaron los obreros Perla, Villacampa, Bartolomé, Botto, Caballero y Pérez"²³⁰.

G.- Medios de prensa critican al gobierno y a los patronos

El diario La Prensa dirige sus críticas a los directivos de la Blanca y La Negra, su posición coincide con el reclamo de los pequeños patronos de Avellaneda. "Causa indignación la negativa de los frigoríficos a estudiar el pliego de condiciones presentado. El comercio local afectado por la prolongación del conflicto huelguista protesta por esta actitud"²³¹.

En esos días, la primera plana del diario La Época, vocero del gobierno nacional, dedica considerable espacio a este diario, y más aún a La Nación, criticándolos asiduamente por su posición ante el gobierno radical.

²²⁷ La Prensa, 17 de diciembre de 1917.

²²⁸ La Prensa, 18 de diciembre de 1917.

²²⁹ La Prensa, 20 de diciembre de 1917.

²³⁰ La Prensa, 17 de diciembre de 1917.

²³¹ La Prensa, 18 de diciembre de 1917.

También a nivel local, periódicamente la U.C.R. difunde sus críticas a la prensa nacional y se pronuncia ante la huelga: "Ambas partes mantienen una intransigencia que resulta negativa para sus intereses"²³².

H.- Clausuran local sindical

Un nuevo ataque a los huelguistas llega de manos de la Justicia, "el juez del crimen Dr. Luis Villar Sáenz Peña" dicta un auto en el que clausura el local de la Sociedad de Obreros de los Frigoríficos y Anexos de la calle Fraga 337. La resolución del juez se fundamenta en la ley de Defensa Social, que veda la "propagación de las doctrinas anarquistas", (ver Anexo 6).

La resolución del juez no se hace esperar: "anoche mismo", "policía de Avellaneda procedió a la clausura ordenada"²³³. El comisario informa: "procedí a clausurar el local", donde se reúnen a "planear desmanes y atentados" que llevan "a la práctica"²³⁴.

I.- Nuevamente niegan acuerdos los empresarios

Los directivos de los frigoríficos niegan nuevas versiones sobre acuerdos secretos, "el gerente de La Blanca ha asegurado que *no existe convenio alguno* entre los frigoríficos", y reitera que sus obreros "desean volver al trabajo, cosa que impiden los agitadores de oficio"²³⁵.

Según el diario La Prensa llegó un nuevo contingente de obreros procedentes de Uruguay; "de Montevideo y Colonia han llegado en los últimos días 145 hombres, a quienes se les dará ocupación en los frigoríficos de Avellaneda"²³⁶.

El radicalismo de Avellaneda continúa asombrado por la continuidad de la huelga; en su periódico del 19 de diciembre de 1917, publica un artículo titulado '*Huelga y política*': Critica a los huelguistas que deben comprender "la inutilidad de las *huelgas*

²³² La Libertad, 19 de diciembre de 1917.

²³³ La Prensa, 19 de diciembre de 1917.

²³⁴ El Día, 21 de diciembre de 1917.

²³⁵ El Día, 19 de diciembre de 1917.

²³⁶ La Prensa, 21 de diciembre de 1917.

revolucionarias que nada resuelven y que en cambio siembran el odio de clases, que es lo que anhelan los corifeos socialistas"²³⁷.

Continúa el artículo: "¿Cómo se explica que siendo los obreros de los frigoríficos un gremio *sin organización societaria*, se haya levantado en huelga y sostenido en un movimiento de muchos días, que se asemeja por su robustez al del gremio ferroviario; iniciado y sostenido por sociedades que cuentan muchos años de organización regular?"

La pregunta es significativa, aunque su explicación es infundada: "la respuesta es simple: los socialistas viven por y para la política que los convierte en perfectos burgueses, a costa de los trabajadores a quienes predicán el odio hacia otros burgueses como sus caudillos. Obreros: no os dejéis conducir por esos que os prometen todo para escalar las alturas. Organizaos sin su intervención y conquistad ventajas por la fuerza del derecho que es la justicia"²³⁸.

El periódico radical caracteriza a la medida de fuerza como *huelga revolucionaria*.

En ese mismo momento, el propio Departamento Provincial del Trabajo que ha comenzado a estudiar con suma prolijidad las luchas obreras, que ordena y jerarquiza, atendiendo a los distintos factores que inciden, realiza una caracterización similar²³⁹.

Por otra parte, el artículo refleja el estado de ánimo causado por la contundencia de la huelga, "siendo los obreros de los frigoríficos un gremio sin organización societaria".

J.- Pedido de protección policial. Cede la huelga en Berisso

El comisario de Avellaneda "envió ayer a la jefatura el siguiente despacho: Urgente. Comunico a VS. que en este momento apersonándose el señor Luis (Lino) Landajo, gerente del frigorífico La Negra, manifestándome que el viernes o sábado próximo conducirán hacienda vacuna al establecimiento, siempre que el infrascripto garantice que los reseros conductores no serían atacados por los huelguistas en el trayecto. Como tal garantía es materialmente imposible ofrecérsela, así se lo hice saber. Expresándole al mismo tiempo que ponía a su disposición toda la fuerza con que cuento, los elementos de repelar cualquier

²³⁷ La Libertad 19 de diciembre de 1917.

²³⁸ La Libertad 19 de diciembre de 1917.

²³⁹ Ven Anexo: *Las huelgas de 1917 en la perspectiva del Departamento Provincial del Trabajo*, Anuario del Senado de la Provincia de Buenos Aires, 1917.

agresión de que pudieran ser objeto, pero cuyo efecto adoptaría de inmediato las providencias que aconseja a los fines indicados. Parece que estas medidas no satisfacen las aspiraciones del señor Landajo quien manifestó se dirigirá al Interventor. No escapará a Vuestra Excelencia que es imposible prevenir lo que pueda ocurrir en tal emergencia, pero la policía no omitirá esfuerzo alguno para reprimir cualquier desmán que se intente llevar a cabo. Black²⁴⁰.

Los directivos de las empresas frigoríficas de Berisso -empleando una táctica distinta a sus similares de Avellaneda- clausuraron las plantas frigoríficas e hicieron conocer su decisión de no volver a reabrir las aunque la huelga sea levantada y los obreros quieran volver a sus puestos. La situación social se había vuelto insostenible en Berisso a causa del hambre y la desolación. Las panaderías habían suspendido las cuentas corrientes, solo despachaban pan al mostrador y al contado²⁴¹. En tanto, obreros de Capital Federal fueron llevados al frigorífico Armour de Berisso. Se están utilizando automóviles, trenes y remolcadores fluviales para el traslado²⁴². A diferencia de los patrones de los frigoríficos los dueños de la empresa constructora del frigorífico Armour, 'Scott & Humer', han firmado el pliego de condiciones presentado por los obreros²⁴³.

En tanto, el oficial Carvia, imputado en el ataque a una asamblea de huelguistas del frigorífico Sansinena de Cuatros, se suicida en su celda y deja una carta en la que niega los cargos.

En síntesis, comenzada la segunda mitad de diciembre la huelga se mantiene firme y los obreros permanecen unidos, transcurren los días y no hay ninguna propuesta de importancia para destrabar la situación. El frigorífico La Blanca llama a cobrar jornales pero no tiene éxito. La acción coincide con la clausura del local sindical de Piñeiro. Se busca dejar a la organización obrera al margen de la ley, al tiempo que se le da una salida al hambre y la desesperación llamando a los obreros a cobrar sus haberes y a que levanten la

²⁴⁰ El Día, 20 de diciembre de 1917.

²⁴¹ "Reina la mayor miseria y muchas madres se ven en la necesidad de implorar la caridad pública para dar de comer a sus hijos". La Prensa; 20 de diciembre de 1917.

²⁴² "En la tarde del miércoles y durante todo el día de ayer alrededor de 600 obreros ingresaron al Armour de La Plata procedentes de la Capital Federal". La Prensa, 21 de diciembre de 1917.

²⁴³ "El juez federal de La Plata, Dr. Zabalía, ha sobreesido provisionalmente en la causa instruida con motivo de los atentados huelguistas ocurridos el 12 del corriente contra el frigorífico Swift, disponiendo la libertad de todos los detenidos". La Prensa, 20 de diciembre de 1917.

huelga. El objetivo no se logra y toma fuerza entre los huelguistas la respuesta armada contra la policía y contra los pocos obreros que trabajan. Los anarquistas venían propagandizando esa opción, para obtener concesiones. Se agrega a ello el involucramiento de vecinos en las acciones contra los uniformados. Suman su adhesión a la huelga ferroviarios de la zona y la ratifican los comerciantes.

Nuevamente las expectativas patronales y gubernamentales han quedado centradas en la acción de las fuerzas armadas, y en la llegada de obreros desde Uruguay. Las consecuencias fatales del uso de las armas generan un cruce de misivas entre el gerente de La Negra y el interventor provincial.

Capítulo 16

Se extiende la solidaridad

La prolongación del conflicto en el tiempo sin nueva propuesta patronal, a lo que se añade el rechazo que provoca en el campo obrero y popular la agresividad policial, hace que los obreros encuentren un creciente apoyo solidario a su causa. El debate sobre la necesidad de una huelga general nacional de solidaridad toma fuerza.

Los obreros se mantienen firmes en sus propósitos y “dicen que esperan con tranquilidad la solución favorable” y que “están dispuestos a seguir en mismo estado”²⁴⁴.

A.- Más de cinco mil obreros de frigorífico en paro

Transcurridas tres semanas de huelga el número de huelguistas “asciende a 5300”; de los cuales aproximadamente 2800 pertenecen al frigorífico La Negra y 2500 a La Blanca. En el primero trabajan 150 desolladores y desgarradores contratados en Montevideo, también se trajeron obreros de “los establecimientos de campo” de la empresa. En La Blanca “se ocupan en las faenas obreras 35 empleados de administración y 10 faenadores también contratados en Montevideo”²⁴⁵.

Con la incorporación de esos 150 desolladores en La Negra y 10 en La Blanca se crea la posibilidad de comenzar a faenar. Si los propietarios logran el ingreso de ganado esos trabajadores están en condiciones de mantener el frigorífico con una mínima actividad.

Pero contrariamente a lo esperado por los patronos, un nuevo grupo de “capataces de ambos establecimientos que hasta ayer se habían mantenido en una actitud pasiva”, señala El Día, “han abandonado el trabajo y se han constituido en Sociedad de Resistencia”²⁴⁶.

B.- El comercio local y las huelgas

El diario La Nación y La Prensa se hacen eco del reclamo del pequeño comercio de la zona para que las empresas cedan algo. La Nación augura un futuro sombrío si la huelga continúa por un largo tiempo y se muestra preocupado por aumento de la desocupación en

²⁴⁴ La Prensa, 22 de diciembre de 1917.

²⁴⁵ El Día, 28 de diciembre de 1917.

²⁴⁶ El Día, 28 de diciembre de 1917.

la zona, se "creará una situación difícil" para "centenares de hogares obreros" y también para " numerosos comerciantes minoristas". Continúa La Nación, son "entre 8 y 10 mil los trabajadores de Avellaneda actualmente en huelga". Agrega los obreros de otras empresas de la zona en paro; en esas "circunstancias el comercio minorista, especialmente el establecido en los barrios obreros, como Piñeiro, sentirá de inmediato el trastorno económico consiguiente y alcanzará sin duda alguna una cifra alarmante el total de los que deban *cerrar sus puertas*"²⁴⁷.

Los comerciantes locales intensifican su apoyo a los huelguistas, elevan sus reclamos y les niegan la venta al menudeo a los uniformados; "el comercio de Piñeiro", "solidarizándose con la causa de los obreros, cerró sus puertas por un día y elevó su protesta al interventor federal de la Provincia (...) Ese mismo comercio, que *se negó* a efectuar toda venta al personal de policía, particular u público que presta servicio en los frigoríficos y demás establecimientos fabriles en huelga, temeroso de tener más tarde que fiar al personal adventicio, sin posibilidades de lograr la retribución debida, ha estado proveyendo a los obrero en huelga y así se explica la ansiedad con que espera la solución de los paros, ya que con ello va su propia salvación"²⁴⁸.

Concluye La Nación, "como se ve están vinculados los intereses de la industria con los del pueblo en general que, de prolongarse los actuales movimientos obreros, se crearía una situación anormal, no sólo en la economía de los trabajadores sino también en la del comerciante, sin contar con lo que pueda afectar a la comunidad un estado de cosas semejante"²⁴⁹.

El número de parados va en aumento a causa de huelgas y la crisis económica, el día 28 de diciembre La Prensa informa que se encuentran en paro numerosas empresas de la zona, "el malestar económico se agrava día a día, pues sabido que la huelga no se reduce al personal de los frigorífico, están actualmente sin trabajo, en el Partido, más de 15 mil obreros y obreras"²⁵⁰.

²⁴⁷ La Nación, 22 de diciembre de 1917.

²⁴⁸ La Nación, 24 de diciembre de 1917.

²⁴⁹ La Nación, 24 de diciembre de 1917.

²⁵⁰ La Prensa, 29 de diciembre de 1917.

C.- Ataque policial a feria franca

La decisión obrera de continuar la huelga y el hecho de que se mantenga firme el apoyo de la población local enardece a los enemigos de la huelga. El 24 de diciembre la policía realiza un ataque con armas de fuego en la feria franca del barrio de Piñeiro. Dispara sobre feriantes y clientes. A causa de los mismos resultan con heridas de bala dos personas.

Los sucesos se producen a las 8,30 de la mañana. Desde el frigorífico La Negra sale una chata custodiada por agentes de policía, “al llegar a las Av. Rivadavia y Pavón, desde la chata saltaron a tierra varios hombres armados, los cuales se colocaron en línea de tiradores y comenzaron a hacer fuego sobre la población”. Continúa La Prensa, “debe tenerse en cuenta que en esa esquina, y en momentos en que se cometía este atentado, se hace la feria franca, que una vez por semana se realiza allí. Es de imaginarse el pánico de las personas que efectuaban compras en esa feria, en su mayoría mujeres que huían en todas las direcciones. Terminado el tiroteo intervino el oficial de policía Luis Ávila quien hizo recoger los siguientes heridos. Justa Palacios, con una herida en el pecho, Santiago Vanel con una pierna perforada por una bala”²⁵¹.

La embestida policial sobre la población local en vísperas de navidad motiva una reacción negativa generalizada; los radicales del barrio que se habían mantenido cautos deciden pronunciarse, “el *comité radical* de Piñeiro, eleva al señor interventor su más enérgica protesta por los *actos vandálicos* cometidos... por las fuerzas policiales a las ordenes del Sr. Comisario Black”; el telegrama deja constancia del momento preciso del ataque: “en este momento, 9 a.m., se produce un tiroteo en plena feria franca, solicitamos garantías”²⁵².

El día de navidad, el “subcomité radical de esta localidad en reunión extraordinaria” da cuenta a los afiliados del telegrama enviado a La Plata²⁵³.

D.- Nuevo choque. Intervienen huelguistas, policías y troperos

²⁵¹ La Prensa, 26 de diciembre de 1917.

²⁵² La Libertad, 25 de diciembre de 1917.

²⁵³ La Libertad, 31 de diciembre de 1917.

El 25 de diciembre de 1917 se produce un nuevo choque armado en proximidades de La Negra, en momentos en que se traslada una tropa de novillos; “un numeroso grupo de huelguistas habría hecho fuego sobre la tropa, repeliendo la policía el ataque. El tiroteo que duró largo rato y puso en alarma al vecindario, se sabe produjo una herida en la mano izquierda de la vecina Justa Palacios, mientras estaba sentada tranquilamente en la puerta de su casa.

En el Hospital Fiorito se atiende el huelguista Santiago Amel, herido de bala en la pierna derecha”²⁵⁴.

E.- Desplante de Yrigoyen a la Sociedad Rural

El bloque de fuerzas opuestas a la huelga se muestra inquieto ante el impasse en el que se ha entrado y se reúne el 21 de diciembre; busca redoblar su presión sobre el gobierno. “El Dr. Joaquín S. De Anchorena (...) en una nueva reunión celebrada ayer por la tarde en el local de la S.R.A., a la que asistieron 60 de los más caracterizados elementos del gremio, hizo conocer las gestiones realizadas.

Manifestó el Dr. Anchorena que *no habiendo sido posible* a la comisión obtener una audiencia del primer magistrado, transcurridos tres días, resolvió dirigirle una nota expresándoles las declaraciones votadas en la asamblea y en las que se ponían de manifiesto los perjuicios a que antes hacemos referencia, agregando que si bien no se conocía lo resuelto por el Poder Ejecutivo, por no haberse recibido tampoco contestación a la nota, las conferencias celebradas por el Interventor de la Provincia de Buenos Aires, con los representantes de la empresas frigoríficas, hacían suponer que ellas tenían por origen aquellas gestiones”²⁵⁵.

F.- Fractura en el radicalismo

El radicalismo de Avellaneda se ha dividido frente a la huelga; mientras el comité de la U.C.R. de Piñeiro pide ‘garantías’ al interventor y critica a la policía, el periódico La Libertad, que se presenta como órgano de la U.C.R. de Avellaneda, defiende la gestión

²⁵⁴ El Día, 26 de diciembre de 1917.

²⁵⁵ La Nación, 22 de diciembre de 1917.

oficial, critica a la policía local pero no la conducción de la fuerza, y no da espacio al debate partidario descargando todo su encono contra el socialismo²⁵⁶.

En un artículo titulado '*El socialismo típico*', descarga gruesos epítetos contra el socialismo (ver Anexo 5).

Tampoco ahorra argumentos negativos para calificar a los radicales disidentes que critican la gestión oficial, y reciben a los huelguistas en una convención partidaria. Se trata del Grupo Cívico, (corriente que finalmente va a adherir a la fórmula conservadora para la elección de gobernador provincial en 1918).

Por su parte, los huelguistas realizan una nueva asamblea. En ella el "secretario del comité, Sr. Aquilo Perla", informa que "la policía local se negaba a dar noticias de los presos". También habla "el delegado de la F.O.R.A., y el obrero Manuel Gordo, quienes incitaron a los presentes a mantenerse firmes hasta conseguir el triunfo"²⁵⁷.

G.- Se faena en La Negra y en La Blanca

A pesar de que el conjunto de los obreros locales se encuentra en paro, un pequeño grupo de desolladores dispuesto a trabajar está en condiciones de poner en movimiento la producción. Informa La Prensa: "en el frigorífico La Blanca comenzó a faenarse ayer, en La Negra se trabaja desde hace tiempo, con personal reducido"²⁵⁸. De aquí en más la acción de los huelguistas se va a concentrar en no permitir el ingreso de hacienda.

Tal como venían sugiriendo los obreros, las empresas asumen públicamente que existe un acuerdo patronal para hacer frente a la huelga: "Hoy se decía que el directorio del frigorífico La Blanca trataría el pliego de condiciones presentado por los obreros, siempre que el de La Negra aceptara igual temperamento"²⁵⁹.

H.- Ataque a rompehuelga y nuevo choque

Un grupo de hombres y mujeres huelguistas enfrentan a un rompehuelga, "a las 6,15, en la calle Mitre, frente al N° 265, el chapero del Frigorífico La Negra, Antonio

²⁵⁶ Los acusan de cobardes ya que "no estuvieron presentes en ningún tiroteo de obreros y policías, y ¿Por qué? Sencillamente porque le tienen un terror pánico a la pólvora". La Libertad 29 de diciembre 1917.

²⁵⁷ La Prensa, 28 de diciembre de 1917.

²⁵⁸ La Prensa, 29 de diciembre de 1917.

²⁵⁹ La Prensa, 29 de diciembre de 1917.

Córdoba, que iba con su esposa fue atacado por 25 a 30 huelguistas de dicho establecimiento, que lo arrojaron al suelo. Córdoba logró sacar de la cintura un revólver con el que amenazó a los asaltantes”. Continúa el informe del comisario de Avellaneda: los atacantes eran “un grupo de 25 a 30”, y advertida “la policía logró alcanzar y detener a la mujer Ramona Freire, y a Ramón González”²⁶⁰.

El último día del año 1917 un frustrado intento de detención de una mujer desencadena una sucesión de disparos y una carga policial de represalia contra huelguistas y vecinos.

La Sociedad de Obreros de Frigorífico y Anexos da cuenta de lo ocurrido: “A la 1.30 de la tarde, un agente detuvo a una mujer huelguista en la calle Pavón, pero ésta consiguió evadirse y refugiarse en un zaguán. El agente no pudo penetrar en la casa por impedírselo la dueña, exasperado por esto el agente hizo varios disparos de arma de fuego, que fueron contestados enseguida desde la ventana de la carpintería situada en el interior de La Negra y que da sobre la nombrada calle. Los agentes apostados en las inmediaciones también hicieron fuego sobre los transeúntes y sobre los curiosos que llegaban atraídos por las detonaciones. Se ignora si ha habido heridos”²⁶¹.

Finalmente, amplía La Prensa, alrededor de las “2.20 pm.” la mujer se entrega y es detenida. Es llevada “a la comisaría, en forma brutal por un agente”. Mientras esto ocurre “un grupo de huelguistas, que pasaba en ese momento, pidió la libertad de la detenida, en ese mismo momento se oyeron numerosos disparos de revólveres, que siguieron durante 15 minutos, los que partían del interior de La Negra y de la Gendarmería. Infinidad de vecinos abandonaron sus viviendas y pudo verse después del tiroteo muchas paredes con señales de bala. Se asegura que a consecuencia del hecho se encuentran dos menores heridos”.

Pero los hechos no concluyen allí, subraya la declaración de la Sociedad de Obreros de Frigoríficos y Anexos: “apenas había transcurrido una hora de ese incidente, cuando los trabajadores en huelga empezaron a concentrarse en el salón Teatro La Perla, situado en Domínguez y Rivero, a fin de realizar una asamblea autorizada por la Jefatura de Policía de

²⁶⁰ El Día, 31 de diciembre de 1917.

²⁶¹ La Prensa, 1 de enero de 1918.

La Plata²⁶². Se habían congregado alrededor de 700 huelguistas cuando por la calle Domínguez desembocó al galope un pelotón de agentes armados con winchesters, los que bajaron del caballo y penetraron en el salón. Desde la calle los agentes hacían disparos en todas direcciones, lo que obligó a los vecinos a cerrar sus puertas. Se calcula que 70 agentes hicieron 700 disparos, ignorándose si los proyectiles han herido alguna persona”²⁶³.

La Prensa publica: “nuestro corresponsal en Piñeiro nos envió el siguiente telegrama. Avellaneda, dic 31. A las 2,30 pm. un pelotón de agentes penetró por una de las calles del pueblo y al tiempo que estos gritaban desaforadamente y descargaban sus armas de fuego y amenazaban a los pacíficos vecinos, que, atraídos por las detonaciones salían a las puertas de sus domicilios. Los agentes después de recorrer las calles invadieron el local del Teatro La Perla, donde se hallaba reunido el comité huelguista y detuvieron a unas 150 personas, que deliberaban en el interior del local”²⁶⁴.

Expresa La Prensa que la acción policial es “enérgicamente condenada por el vecindario”, y amplía, “por atentar contra la vida y la libertad de la familia y los ciudadanos”. Pero no sólo se expresa indignación individual, el hecho moviliza al “vecindario” y se “prepara una *manifestación* de protesta”. Se pide “la destitución del comisario Black”. En tanto, “en la comisaría se encuentran más de 200 detenidos, y hasta el momento se niegan informes, lo mismo que en el Hospital”²⁶⁵.

En horas de la noche, preocupado, el corresponsal de La Prensa envía otro telegrama al diario capitalino: “los ánimos se han enardecido y la tirantez de las relaciones entre las empresas, los obreros y la policía se traduce en hechos sangrientos, que impresionan enormemente al vecindario”. Evidentemente la carga policial contra la asamblea, las detenciones y los disparos ‘en todas direcciones’, son una represalia contra huelguistas que no ceden y vecinos que los apoyan.

Uno de los heridos es atendido por “el Dr. Mack Spangenberg” conocido médico de Piñeiro, certifica “que el obrero Amancio Collazo, apaleado por la gendarmería, presenta

²⁶² El Teatro La Perla era un lugar reconocido en Avellaneda, pocos meses antes, en ese teatro "Gabino Ezeiza, el más grande de todos los payadores, cantó por última vez.". La Ciudad, El diario de Avellaneda, 25 de junio de 2007.

²⁶³ La Prensa, 1 de enero de 1918.

²⁶⁴ La Prensa, 1 de enero de 1918.

²⁶⁵ La Prensa, 1 de enero de 1918.

en la región pectoral derecha una equimosis producida por el golpe violento de un cuerpo duro que le ingresa todo el espesor del músculo pectoral y las 2a, 3a y 4a costillas derechas en un espesor de 6 a 8 cm. en el borde derecho esternal, habiendo producido la inflamación del músculo y del periostio costal en la región mencionada. Data el golpe de dos días aproximadamente, lo que comprueba la denuncia de atropello policial. Amancio Collazo, de nacionalidad española, cuenta 62 años de edad, y está domiciliado en la calle Colón 155 de Avellaneda”²⁶⁶.

‘Actitud provocadora’, son los términos usados por La Prensa para referirse a la intervención policial: “Las versiones que consignamos a continuación del diputado nacional Dr. De Tomasso, de la Sociedad de Obreros de los Frigoríficos y Anexos y de nuestro corresponsal en Piñeiro, coinciden en afirmar que la actitud provocadora de la policía ha sido la causa exclusiva (...) –de- los incidentes entre la policía de la primera ciudad y los obreros en huelga (...) ignorándose hasta el momento si ha habido víctimas de los innumerables disparos hechos por los representantes de la autoridad”.

Amplía el diario que “la comisaría de Avellaneda, a la cual solicitamos una información sobre los hechos, se negó a proporcionarla por razones que desconocemos”²⁶⁷.

Los hechos ocurridos motivaron al diputado nacional Antonio De Tomasso a enviar una misiva al Interventor nacional, expresa el legislador: “como corriere la voz, de que una obrera había sido detenida en su camino por un grupo huelguista, las fuerzas apostadas en La Negra hicieron varias descargas, las señales observadas en las casas de enfrente, N° 368 y 382, demuestran que los disparos no fueron hechos al aire.

Agrega que inmediatamente, estas fuerzas y otras que llegaron del arroyo Lemos, penetraron en las casas de la calle Pavón y detuvieron a varias personas, llevándolas en ambulancia al frigorífico La Negra.

A las tres de la tarde, los detenidos fueron llevados a la comisaría de Avellaneda, a la misma hora, -continúa el Dr. De Tomasso- los huelguistas celebraban una reunión en el Teatro la Perla, para la cual habían solicitado el permiso en forma.

A pesar de esto, las mismas fuerzas policiales rodearon el local, lo asaltaron, y haciendo disparos detuvieron a los concurrentes, llevándolos a empellones a la comisaría.

²⁶⁶ La Prensa, 4 de enero de 1918.

²⁶⁷ La Prensa, 1 de enero de 1918.

Al ser requisados los huelguistas no se les encontró arma alguna de fuego”. Afirma el diputado que “ha visto los orificios producidos por las balas que ha disparado la policía”. Ante lo ocurrido, finaliza, “protesta enérgicamente ante el Interventor Federal”.

Poco después se da a conocer el informe oficial, “el Interventor nacional, Sr. Cantilo, nos ha comunicado los informes policiales del comisario Black (...) Según ellos, a la 1 de la tarde, dos mujeres promovieron un desorden en la calle Pavón y Bosch, poco después al ser detenida una de ellas por el agente Millai, este fue agredido por dos individuos que lo derribaron. Al mismo tiempo, de la peluquería, calle Pavón 378, y de varias otras casas vecinas se hacían varios disparos contra los conductores de un carro del frigorífico La Negra.

Intervinieron agentes de policía y detuvieron a 19 personas, las que poco después fueron puestas en libertad por no resultar de los interrogatorios indicios de participación en el tiroteo. A las 3 de la tarde, agrega la versión policial, se oyeron nuevamente varios disparos en la dirección del barrio Piñeiro, a cuya novedad acudió un piquete de agentes del Escuadrón de Seguridad, al mando del sargento Leguizamón. Al pasar esta fuerza frente al Teatro La Perla, calle Domínguez 916, en el que se habían reunido alrededor de 300 huelguistas, con permiso policial, fueron agredidos a tiros por los obreros.

Varios caballos resultaron heridos, y el sargento Eduardo Gómez cayó al suelo, circunstancia que aprovecharon los huelguistas para despojarle de sus armas. En este nuevo incidente fueron detenidos por la policía 258 obreros, y poco después recobraron su libertad por no haberse podido individualizar a los autores de los disparos de armas contra la fuerza policial. Según estos informes no ha habido personas heridas en ninguno de los incidentes.

La Jefatura ha encomendado al Inspector Pereyra que instruya el sumario. El Interventor nacional, Sr. Cantilo, a quien se dirigiera el diputado nacional de Tomasso, en queja por estos sucesos, le ha contestado ayer con el envío de la presente versión policial, manifestándole que en cumplimiento de instrucciones expresas del Presidente de la República, y por propia convicción, respetará y hará respetar los legítimos derechos de los obreros con la misma firmeza y energía que ha de defender los del capital.

Cuando se pretenda ejercer violencia o intimidación sobre unos u otros, en atentados reñidos con la libertad, que la Constitución consagra para todos y que el poder público está en el deber de asegurar ampliamente”²⁶⁸.

Conocidas esas declaraciones La Protesta comenta, “ese señor que hace de interventor 'radicheta' en la ciudad de La Plata, 'doto' José Luis Cantilo”, “dice que las agresiones a balazos partieron de parte de los obreros, esto es costumbre vieja, achacar al proletariado el delito”²⁶⁹.

El 31 de diciembre “el obrero de La Negra, Andrés Fernández, domiciliado en la calle Paláa 555, en momentos en que regresaba a su hogar, al llegar a las calles Belgrano y Lavalle, fue atacado por un grupo de desconocidos. Recibió una puñalada que le cortó el lado izquierdo de la cara, desde la oreja hasta la barba. Inmediatamente fue transportado en ambulancia al hospital Fiorito. La policía practica las diligencias del caso para dar con los autores”²⁷⁰.

I.- Resolver sobre la huelga general

La F.O.R.A. se moviliza ante lo ocurrido, “ha enviado al Interventor Federal un telegrama en el cual protesta por los hechos ocurridos en Avellaneda”²⁷¹. Al tiempo que su Consejo Federal convoca a “una reunión de delegados al Consejo Deliberativo Regional, para mañana, con objeto de considerar los recientes sucesos de Avellaneda, y resolver si la asociación debe, como consecuencia, proclamar en el lugar de los hechos la huelga general”²⁷².

El día 29, y los siguientes, comienzan a retornar al trabajo los obreros de Berisso, producto del hambre y la incertidumbre la huelga empieza a ceder.

Los dueños de los frigoríficos de Avellaneda rápidamente optaron por hacer lo mismo que sus pares de Berisso buscando la desmoralización, provocan un lock out patronal al tiempo que insisten en que concurren a cobrar los jornales adeudados.

²⁶⁸ La Prensa, 2 de enero de 1918.

²⁶⁹ La Protesta, 5 de enero de 1918.

²⁷⁰ La Prensa, 3 de enero de 1917.

²⁷¹ La Prensa, 2 de enero de 1918.

²⁷² La Prensa, 1 de enero de 1918.

En síntesis, finaliza el año y la huelga no cede, los obreros se mantienen decididos y no hay nuevas propuestas patronales. Los frigoríficos logran ingresar algunos desolladores traídos del exterior y los hacen faenar. El comercio minorista mantiene su apoyo solidario y niega su atención a policías, al tiempo que se fractura el radicalismo. El clima de oposición a los uniformados se agrava aún más cuando estos disparan sobre la feria barrial. Los choques continúan y la policía parece decidida a mantener la dureza de sus ataques que ahora incluyen lugares de encuentro de la población del barrio. La idea de una huelga general nacional de solidaridad cobra fuerza

Capítulo 17

Alternativas político sindicales ofrecidas a los obreros

La huelga se mantiene firme y se prolonga en el tiempo, no hay nuevas propuestas y se profundiza el debate entre los huelguistas respecto a qué camino seguir. Continúan las intervenciones violentas de las fuerzas armadas contra los huelguistas.

A.- ¿Qué alternativas se les presentan a los huelguistas?

Se ha creado una situación que obliga a precisar los pasos a seguir por parte de los huelguistas. Urge encontrar una estrategia que permita asegurar la continuidad del movimiento y no desemboque, como en Berisso en un fracaso. Allí el hambre fue un factor decisivo, será preciso encontrar el modo de garantizar la alimentación de más de 5000 obreros y sus familias. La asamblea es uno de los ámbitos en donde el debate toma cuerpo. Hasta el momento se ha contado con un importante apoyo solidario que ha permitido descomprimir la presión inmediata de las necesidades urgentes, es preciso que la misma se mantenga e incremente para continuar.

Para los *anarquistas* los obreros deben profundizar la acción directa, y hacerlos con mayores bríos y decisión. No se puede esperar nada de las instituciones del estado ni de las mediaciones oficiales, tampoco del partido radical; los logros relevantes son los que se alcanzan producto de la decidida acción de la clase obrera. Hay disposición a la lucha y "en todos los compañeros que luchan por las mejoras morales y económicas de este largo y sangriento conflicto se nota un arriesgado espíritu de combate"²⁷³. Se llama a no perder de vista el fracaso de los obreros de Berisso, que luego de "sacrificar centenares de hermanos" han sido derrotados. Se debe "combatir sin cuarteles, implacables". Advierte que "resistir es fácil, pues aún debe haber reses por carnear y comestibles por tomar. ¿A qué fiarse pues, de gestiones puramente políticas que a nada bueno os conducirán? (...) Acción a quien se oponga al desarrollo de la lucha, ése es el único camino del triunfo"²⁷⁴.

La masa de huelguistas, y también quienes se identifican con las corrientes del *socialismo* y el *sindicalismo* con amplia influencia entre los huelguistas, ponen sus expectativas en la acción institucional, lo que incluye mantener las expectativas respecto a

²⁷³ La Protesta, 6 de enero de 1918.

²⁷⁴ La Protesta, 6 de enero de 1918.

una intervención favorable a los obreros por parte del gobierno nacional, que permita desbalancear el equilibrio de fuerzas a favor de los obreros. Las expectativas se centran en la figura del presidente Yrigoyen. Está vivo el recuerdo de la reciente huelga marítima donde la intervención del Presidente, que retira al ejército del puerto, obliga a los propietarios de embarcaciones a aceptar los reclamos obreros. Los ferroviarios, en tanto, consideran al gobierno nacional como el garante de lo obtenido frente a las empresas.

Respecto a la declaración de una '*huelga general nacional*', las posiciones resultan más difíciles de aproximar. Existe consenso respecto a que la misma debe ser impulsada por la F.O.R.A. IX, aunque no hay voluntad manifiesta de llegar a una huelga general nacional. En tanto, las entrevistas con Yrigoyen, el gobernador, el director del D.P.T., el jefe de policía, y las acciones de los parlamentarios socialistas arrojan pocos avances. El Partido Socialista vive un momento de fracturas internas, disparadas por el alineamiento ante la guerra. Una nueva línea disidente del socialismo funda en esos días una nueva agrupación, el Partido Socialista Internacional, que toma el tema de la huelga de los frigoríficos en su congreso fundacional.

La F.O.R.A. IX mantiene una actitud moderada, acompaña a los huelguistas en sus gestiones oficiales pero dilata la decisión de la huelga general.

El gobierno nacional, que dirige la intervención oficial en la huelga, y lo ha hecho así desde el primer momento, insiste en mantener un hostigamiento policial agresivo sobre los huelguistas y habitantes de los barrios obreros, y la utilización de personal de la Armada dentro de los frigoríficos. Estas dos decisiones se ejecutan pero no se asumen públicamente. Por el contrario, se afirma que se trata de limitar el accionar policial. Todos los reclamos obreros para que este estado de cosas ceda no encuentran respuesta en los hechos.

Las empresas se mantienen decididas a continuar en su posición de no aceptar la organización obrera, como parte en la huelga. Tampoco se toman otras decisiones de fondo que puedan cambiar la situación, aunque han comenzado a faenar. Los volúmenes son irrisorios pero tiene su golpe de efecto sobre los huelguistas. Estos responden tratando de obstaculizar el arribo de hacienda, el ingreso de obreros, y atacando a quienes cargan carne por tierra o por el río en los frigoríficos. Para evitar el movimiento marítimo se cuenta con la ayuda solidaria de los marítimos de la F.O.M.

B.- La F.O.F. ofrece su fondo social

El 1º de enero de 1918, los huelguistas de Avellaneda retoman sus bríos, instan a mantenerse firme y a no ceder. En ese momento de tensión llega una ayuda solidaria de importancia, la Federación Obrera Ferrocarrilera hace saber que está dispuesta a ofrecer su fondo social para sostener la huelga.

La solidaridad se mantiene activa y periódicamente se registran hechos que lo confirman. "Los demás gremios de Avellaneda" mantiene su solidaridad material y moral. Los obreros ferroviarios de "los kilómetros 4 y 5 del Ferrocarril del Sud" lanzan una huelga solidaria, negándose a conducir y a permitir el paso de trenes con carga para los frigoríficos, cuando se los despide, amenazan con una huelga general en todo el ferrocarril del Sud; reincorporados "persisten en prestar solidaridad a los obreros en huelga de los frigoríficos"²⁷⁵.

La F.O.M. mantiene un boicot permanente sobre las embarcaciones destinadas a los frigoríficos para evitar el embarque de carne; se niegan a remolcar al vapor inglés "Deseado" que conducía cargas del frigorífico La Blanca para el puerto de La Plata. Se manifiestan dispuestos a una huelga general de solidaridad²⁷⁶.

Los comerciantes mantienen una actitud solidaria: "el comercio de Avellaneda, y particularmente en el barrio de Piñeiro, ha prestado su apoyo a los huelguistas. Los locales de éstos han enviado comestibles y otros artículos de primera necesidad que han sido distribuidos de acuerdo con la situación de cada uno de los obreros. También han contribuido con donaciones del mismo género varias sociedades de resistencia. Otras han hecho donaciones en efectivo"²⁷⁷.

²⁷⁵ La Protesta, 12 de enero de 1918.

²⁷⁶ "Anoche a las 8, en el local de Olavarría 455, se efectuó la anunciada asamblea de los obreros afiliados a la Federación Marítima, para considerar la actitud que les corresponde ante el conflicto en los frigoríficos y las resoluciones oficiales. A la asamblea concurren cerca de 2000 obreros marítimos, notándose entusiasmo y decisión para adoptar una actitud de solidaridad con los huelguistas. Después de un discurso del secretario de la Federación, Sr. García, y de algunas manifestaciones sobre el movimiento huelguístico formuladas por varios asambleístas, se votó por unanimidad la siguiente orden del día: apoyar y activar el boicot en los frigoríficos La Blanca y La Negra exigiendo la expulsión de los obreros reemplazantes; ratificar a los armadores que no deben efectuar operaciones con los frigoríficos; declarar el boicot a la flota del armador que haga operaciones con los rompehuelgas; declarar la huelga general del gremio si el Ministerio de Marina continúa sustituyendo a los obreros marítimos por personal de la Armada; también se resolvió facultar al Consejo Federal para declarar la huelga del gremio de acuerdo con la resolución adoptada anteanoche por la delegación de la FORA". La Prensa, 12 de enero de 1918.

²⁷⁷ La Prensa, 14 de enero de 1918.

C.- Llega jefe policial

Los reclamos permanentes contra los abusos cometidos por la policía llevan a las autoridades provinciales a dar alguna señal en ese sentido. Con ese fin se le da intervención al "Comisario Inspector, Sr. Pereyra, enviado por el Interventor para levantar un sumario a raíz de los sucesos que con motivo de la huelga de frigoríficos, se han desarrollado y continúan desarrollándose en esta ciudad, y las numerosas quejas que la actuación de la policía ha suscitado". Se precisa "una investigación amplia y eficaz", escribe el diario La Libertad, "que el señor Pereyra tome nota de que en esta ciudad hay innumerables víctimas de atropellos policiales, debido a ignorancia en materia de procedimientos; el vecindario de Piñeiro y de la calle Pavón, de la estación a Mitre, ha sido testigo de los hechos ocurridos que son públicos y notorios"²⁷⁸.

El periódico obrero La Protesta, en tanto, critica la ambigüedad del Gobierno Nacional, y su ilusión de garantizar tanto los derechos de los trabajadores como los del capital; también se queja de la insuficiente respuesta popular al conflicto, y llama a realizar una acción decisiva que permita revertir la situación de estancamiento a la que se ha llegado; "en cuanto a los obreros en huelga, creemos necesario que den de una vez el golpe decisivo, pues no es posible que continúe por mucho tiempo la lucha que esterilice los esfuerzos de unos pocos"²⁷⁹.

D.- 'Tumulto' en acto de obreros católicos

El Círculo de Obreros Católicos de Avellaneda realiza un acto público en la plaza Adolfo Alsina de Avellaneda²⁸⁰. Mientras los oradores hacían uso de la palabra, "un numeroso grupo de socialistas promovió un gran tumulto por espacio de media hora, con el evidente propósito de interrumpir y de hacer fracasar la dicha reunión"; en ese momento el

²⁷⁸ La Libertad, 5 de enero de 1918.

²⁷⁹ "Este estado de cosas debía producir en el pueblo su lógica indignación, pero a pesar de tan incalificables atropellos, la mansedumbre continuó siendo la característica de los obreros de esos barrios" La Protesta; 5 de enero de 1918.

²⁸⁰ Los Círculos de Obreros Católicos impulsados por el padre Grote, eran conducidos desde 1912 por monseñor Miguel de Andrea, considerado en su propio medio como "el representante más genuino del pensamiento católico conservador". Imbuido de un catolicismo paternalista se vincula "a los principios del social cristianismo", y se aproxima al liberalismo político dominante. Auza, Néstor T.; *Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino*, vol. II, Ed. Docencia, Bs. As., 1987, pág. 16.

comisario Black ordena que el escuadrón entre “a caballo en la plaza” para disolver “la concurrencia”. Fue un “bochornoso espectáculo” el ingreso del escuadrón, “carabina en mano y en actitud de hacer fuego”, arremetiendo “contra todo, gente, árboles, plantas y flores”²⁸¹.

E.- Razias policiales

Se mantienen en las barriadas obreras las razias policiales periódicas con detenciones callejeras. La prensa obrera denuncia “el terror instaurado por la policía”. Son “hordas indias al mando de un comisariejo”. La ebriedad de los policías es habitual. “Gendarmes borrachos sudando alcohol han detenido y manoseado inviolables mujeres - todas- arbitrariedades cometidas por la milicada borracha”²⁸². La presencia del Comisario Inspector, Sr. Pereyra, y el sumario abierto, no es obstáculo para que la ofensiva policial amengüe, continúan las razias, requisas y detenciones policiales en las barriadas obreras.

El periódico radical de Avellaneda señala, las “arbitrariedades” de la policía han contribuido “a que el pueblo viva continuamente alarmado, porque lejos de representar y garantizar la seguridad pública contribuye a fomentar la rebelión”. Es preciso ponerles límite si no se quiere que el pueblo, con justo derecho, “se haga justicia de sí mismo”²⁸³.

F.- Divisiones en el socialismo

La disputa generada dentro del partido es magnificada por el radicalismo local. “El socialismo en nuestro país va poco a poco disgregándose completamente (...) la más completa anarquía reina dentro del Partido Socialista. Partido Socialista Argentino, Partido Socialista Obrero, Partido Socialista Internacional y Partido Socialista, -la fracción antigua- se llaman los diferentes grupos en que se dividió el socialismo”²⁸⁴.

Toma estado público el congreso “de los socialistas internacionales”, grupo disidente del Partido Socialista. En sus debates está presente la huelga de los frigoríficos (Ver anexo 2). El diario radical del Avellaneda, simpatizante de todo lo que afecte la

²⁸¹ La Libertad, 5 de enero de 1917.

²⁸² La Protesta; 8 de enero de 1918.

²⁸³ La Libertad, 9 de enero de 1918.

²⁸⁴ La Libertad, 9 de enero de 1918.

conducción del P.S., señala “el éxito que obtuvo la asamblea”. Continúa La Libertad, “los componentes del nuevo partido socialista son un tanto líricos. Pero, sea como sea, defienden ideales que ellos profesan con altura y con sinceridad. Eso es, lo más noble, es decir sinceros”²⁸⁵.

G.- Suceso sangriento y críticas a la policía

El día 11, “a las 9:30 de la mañana”, en Piñeiro, se produce “un nutrido tiroteo”. Ante el hecho “agentes de policía” de la comisaría local salen en “desenfrenada carrera hacia la calle Pavón, entre Rivadavia y Rivero”; se trata de un tiroteo a huelguistas realizado desde un camión.

A causa del mismo resultan “heridos de bala, en la ingle y en la pierna derecha respectivamente, Nicolás Benítez y Juan de (ilegible), éste de 11 años de edad. Según versiones recogidas entre los obreros, Benítez formaba parte de un grupo de trabajadores que estaba a cargo de un camión automóvil del frigorífico La Negra, y atacó a varios huelguistas”. Aclara el “subcomisario Moroni, jefe del Destacamento de Policía de Piñeiro”, que el vehículo en cuestión “no estaba custodiado por la policía porque la empresa no había pedido vigilancia”, pero “los que iban en él hallábanse armados de revólveres, armas que utilizaron”. Mientras que “el estado de Benítez es grave”, el niño “resultó herido casualmente”²⁸⁶.

Los huelguistas mantienen su “queja” por el proceder agresivo de los uniformados que no cede. Expresa el corresponsal de La Prensa, “la Comisión de Huelga nos informó que el Sr. Cantilo, en numerosas oportunidades, ofreció garantías a los trabajadores, pero éstos continúan sin embargo soportando medidas violentas de parte de los agentes. Ayer, según nos dijeron los huelguistas, varios gendarmes apuntaron con sus carabinas a algunos trabajadores, por el simple hecho de estar cerca del local de la calle Fraga, y los dispersaron.”²⁸⁷. Precisamente el local sindical de la calle Fraga de Piñeiro había sido clausurado por una orden judicial.

²⁸⁵ La Libertad, 12 de enero de 1918.

²⁸⁶ La Prensa, 12 de enero de 1918.

²⁸⁷ La Prensa, 12 de enero de 1918.

H.- ‘Quebrar la organización obrera’

El día 4 los directivos de los frigoríficos retoman la iniciativa y hacen saber que han cambiado de posición y que aceptan el pliego, llaman a reiniciar el trabajo. Consultados por los huelguistas se muestran reticentes a rubricar lo dicho por escrito. No firman nada y tampoco hay nuevas convocatorias a los huelguistas. Los patronos mantienen su decisión de no ceder. La cuestión es motivo de debate en los días siguientes.

¿Cuál es el objetivo de la intransigencia patronal? Los huelguistas debaten el tema. “En el local de la calle O’ Gorman los obreros de los frigoríficos realizaron una asamblea. Asistieron más de 4000 obreros en huelga y un grupo numeroso de mujeres. Hicieron uso de la palabra José S. García, José Villena y Gerónimo Della Lata. Éstos dijeron que las empresas de los frigoríficos se mantenían en una actitud intransigente a pesar de los buenos propósitos de los huelguistas en el sentido de resolver el conflicto, con el objetivo de *quebrar la organización obrera*. Dieron cuenta los oradores del resultado de las gestiones del Sr. Cantilo y manifestaron que mientras el Gobierno siga permitiendo que el personal de la Armada de la Nacional desempeñe funciones que únicamente corresponden a los obreros, será tarea difícil la de llegar a una solución en este conflicto. La asamblea finalizó en medio de vítores y aclamaciones a la huelga, sin que ocurriera incidente alguno”²⁸⁸.

Al día siguiente se reunieron nuevamente “para definir” los pasos a seguir, según el corresponsal de La Prensa, “el deseo de los huelguistas es evitar un paro general en la República por cuanto consideran los perjuicios que semejante medida ocasionaría en estos momentos a los intereses generales”, y agrega, “creen que sus anhelos pueden ser satisfechos siempre que las empresas de los frigoríficos se coloquen en situación de transigir y no hagan cuestión de asuntos que puedan afectar la organización obrera, que es la única base de defensa con que cuenta en la actualidad el proletariado”²⁸⁹.

I.- Nuevo intento del Interventor

Nuevamente el Interventor nacional en la Provincia inicia gestiones para acercar las partes. Consigue que el gerente de La Blanca formule algunas propuestas que, a criterio de los huelguistas, con ciertas modificaciones podrían servir de base para entrar a discutir el

²⁸⁸ La Prensa, 12 de enero de 1918.

²⁸⁹ La Prensa, 13 de enero de 1918.

pliego presentado en su oportunidad por los obreros. La Negra mantiene su posición anterior: levantar la huelga, retornar al trabajo y discutir aumentos individualmente²⁹⁰.

Ante la nueva propuesta de La Blanca la Comisión de huelga es convocada “por el Interventor en su domicilio. Concurrieron 5 miembros pertenecientes al personal de La Negra y 5 de La Blanca. Los obreros conferenciaron con el Sr. Cantilo más de 2 horas. Estuvieron presentes en la entrevista el Ministro de Obras Públicas, Sr. Devari, y el Director del Departamento del Trabajo de la Provincia, Dr. Condomí Alcorta. El Sr. Cantilo comunicó a la Comisión que el gerente del frigorífico La Blanca propuso la readmisión del personal en huelga, a excepción de los obreros que hayan cometido actos de violencia en perjuicio de dicho establecimiento. Los representantes de los huelguistas manifestaron que esta proposición era inaceptable, por cuanto se prestaría a represalias y además porque consideraban que ningún obrero que se plegó al movimiento cometió hechos que pudieran constituir un daño al frigorífico. Para demostrar su interés por no perturbar las gestiones, la Comisión de huelga propuso al Sr. Cantilo que la empresa del citado establecimiento formule una lista con los nombres de los obreros que a su juicio perpetraron hechos de la naturaleza expresada. La Comisión manifestó al Interventor que todas las proposiciones expresadas serían sometidas a la consideración de la asamblea”²⁹¹.

La convocatoria matinal del Interventor “causó extrañeza a los obreros de los frigoríficos, quienes daban por descontado el fracaso de las gestiones del Sr. Cantilo. Por la tarde apareció en la pizarra del local de la calle Fraga, Piñeiro, una comunicación por la que se invitaba a una asamblea para tratar los resultados de la entrevista. Esta invitación fue objeto de comentarios diversos por cuanto, como decíamos, se tenía poca fe en las gestiones del Interventor. Como de costumbre, un grupo muy numeroso de hombres y mujeres asistió a la asamblea, que se realizó después de las 6 de la tarde. En nombre de la comisión de huelga informaron del cometido de la misma J. S. García, A. Perla, J. Lojo, José Villena y N. France. Los huelguistas escucharon a los informantes en medio del mayor orden y por unanimidad de votos aprobaron los propósitos sustentados por la comisión en su entrevista con el Interventor. Resolvieron los huelguistas esperar la nómina de los

²⁹⁰ La Prensa, 13 de enero de 1918.

En La Nación del 11 de diciembre se señala: “Se les ofrece la satisfacción de sus exigencias con la previa condición de que reanuden su trabajo”.

²⁹¹ La Prensa, 13 de enero de 1918.

obreros acusados para definir una actitud. La asamblea terminó sin que hubiera otra novedad”²⁹².

Nuevamente los obreros convocan a una asamblea en el local de la calle Fraga, en Piñeiro, que permanecía clausurado por orden judicial.

J.- Nuevo hecho sangriento

El mismo 12 de enero de 1918, en las vías del Ferrocarril Oeste, a la altura de la calle Rivadavia, “un grupo de individuos” ataca “a tiros de revólver” a un transeúnte, Ignacio Coria. El agredido resulta “con heridas de carácter grave en la espalda y en el muslo derecho” y es trasladado para su asistencia al Hospital Fiorito. “Según comunicaron en la comisaría, Coria fue confundido con un hermano suyo que trabajaba en el frigorífico La Negra. A propósito de este hecho, conversamos con algunos huelguistas –relata el cronista de La Prensa- que no sería extraño que el atentado cometido contra Coria no haya tenido ninguna atinencia con la agitación obrero, por cuanto, según nos aseguraron aquellos, la policía atribuye ahora a los huelguistas la responsabilidad de cualquier atentado criminal que no consigue esclarecer”²⁹³.

K.- Advertencia al Presidente de la Nación

Los huelguistas le llevan una nota a Yrigoyen, le advierten sobre la decisión de ir a la ‘huelga general’ si el gobierno no retira las tropas (ver Anexo 6).

Al día siguiente se informa: “se efectuó ayer la entrevista de la comisión designada por el Consejo Deliberativo de la Federación Regional Argentina con el Presidente de la República (...) Dicha comisión estaba formada por los secretarios de las Federaciones Regional Argentina, Ferroviaria y Marítima y los delegados de las Sociedades de Obreros en Tabacos, Mercado Central de Frutos y sección Haedo. Según nuestras informaciones la entrevista se efectuó en presencia del Interventor, Sr. Cantilo. El secretario de la Federación Obrero Regional Argentina, después de explicar el objeto de la entrevista y el carácter de la delegación, hizo una reseña del desarrollo del movimiento huelguista en Avellaneda, el cual dijo que se produjo por culpa de las empresas de los frigoríficos. Puntualizó también los

²⁹² La Prensa, 13 de enero de 1918.

²⁹³ La Prensa, 13 de enero de 1918.

abusos que los obreros dicen haber cometido las autoridades con ellos. Respecto a la marinería, dijo que había dificultado la solidaridad de la Federación Marítima con los obreros de los frigoríficos, sustituyendo a los huelguistas para realizar las funciones de éstos, lo cual, a juicio de los trabajadores, significaba que el gobierno, lejos de mantenerse en una actitud de prescindencia en los conflictos del trabajo, parecía inclinar su fuerza hacia una de las partes. En sentido análogo se expresaron también los secretarios de las Federaciones Marítima y Ferroviaria, exponiendo que los obreros aceptaban una solución razonable, pero que se opondrían siempre a la selección del personal sobre todo con la excusa de que las empresas de los frigoríficos prescindirían en la reanudación del trabajo de aquellos obreros sindicados por ellas como promotores de desórdenes o cabecillas del actual conflicto, por cuanto de ser cierto que dichas compañías pudieran individualizarlos, no se explica que todavía no los hayan denunciado a las autoridades. Según los mismos informes, al referirse los delegados al punto relacionado con los servicios de la marinería a los frigoríficos, el Interventor Sr. Cantilo manifestó que el Ministerio de Marina le había informado que el personal de la Armada no había tripulado sino las lanchas de los frigoríficos, que por un convenio efectuaban operaciones con Comodoro Rivadavia, en las cuales dicha dependencia tenía intervención. Según estas mismas informaciones, el Presidente contestó a los delegados que estaba animado de los mejores propósitos para con los trabajadores, y así como deseaba que fueran respetados los intereses de los capitalistas, tenía también el mismo interés con respecto a los derechos de los obreros. Agrega la información que el Presidente encomendó al Sr. Cantilo que prosiguiese las gestiones de arreglo entre obreros y patrones y que se pusiera al habla con el Ministro de Marina para que verifique la exactitud de las denuncias sobre la participación de la Armada en los trabajos de los frigoríficos, a fin de que en el caso de que resultaran comprobadas se ordene lo que correspondiera. Finalmente el primer magistrado ordenó que la policía observase una actitud circunspecta, por cuanto a su juicio los obreros tienen perfecto derecho a reclamar mejoras y negar su trabajo para obtenerlas²⁹⁴.

L.- 'Ostentoso despliegue' policial

²⁹⁴ La Prensa, 15 de enero de 1918.

El diario La Prensa se hace eco del fastidio que genera la abultada presencia policial en Avellaneda, y especialmente en “ese barrio eminentemente obrero” que es Piñeiro, donde sus habitantes “viven alarmados por el ostentoso despliegue de fuerzas policiales y por la frecuencia con que se suceden los tiroteos. Ayer por la mañana se oyeron varios disparos de revólver que fueron hechos, según vecinos, por un grupo de individuos pertenecientes al personal adventicio con que cuenta el frigorífico La Negra, y que efectuaron recorridas por las calles de Piñeiro para amedrentar a las familias de los huelguistas. No se sabe si a consecuencia de los tiros desarrajados hay heridos. En la policía se nos informó que no ha sido posible individualizar a los que comenzaron a hacer los disparos por cuanto está, a los datos de la misma fuente, obreros huelguistas utilizaron también en ese momento sus revólveres. Luego se produjo en Piñeiro otro tiroteo sin consecuencias mayores, según se cree en la policía”²⁹⁵.

También en horas de la tarde del día 13 los obreros van a celebrar sus asambleas en la calle Fraga, en Piñeiro, en el local que judicialmente permanecía clausurado.

El día siguiente, “en las primeras horas” del 14 de diciembre, los huelguistas comienzan a “reunirse en pequeños grupos para comentar las incidencias del conflicto”. En esas circunstancias son “disueltos en forma violenta por la Gendarmería Volante”. Asombrados ante el ataque preguntan la causa, “uno de los gendarmes expresó que obraban de acuerdo a órdenes transmitidas por el secretario del Comisario Inspector Sr. Doll, quien a su vez, expuso que cumplía órdenes recibidas del Interventor, de disolver los grupos obreros en las calles de Avellaneda”²⁹⁶.

El día 14 se difunde la información de que las gerencias de los frigoríficos La Blanca y La Negra no aceptan “los ofrecimientos conciliatorios del Interventor”, a partir de lo cual se habían renovado las expectativas.

El hecho refuerza la posición anarquista de que la huelga no se va a destrabar por esa vía. Según ellos el Interventor, Sr. Cantilo, hizo manifiesto su apoyo a las empresas, y esto demuestra el fracaso de “las medidas apaciguadoras” con el fin de lograr un acuerdo pacífico, y hace aún más evidente la necesidad de arrancar un triunfo por la fuerza. “Las huelgas deben ser de carácter violento, de resistencia al capital y al Estado, el

²⁹⁵ La Prensa, 14 de enero de 1918.

²⁹⁶ La Prensa, 15 de enero de 1918.

levantamiento formidable de los parias de una industria dispuestos a conquistar sus derechos, aún a costa de sus vidas (...) cuando una huelga se prolonga mucho, pierde su virtualidad y lo que debiera imponerse solo se obtiene mediante la casi voluntaria concesión del explotador. Y téngase por entendido que no es lo mismo arrancar por la fuerza al burgués una mejora, que concederla éste mediante la intervención de terceros. En el primer caso, el triunfo es de los obreros, en el segundo es del patrón. El capitalista no se atreve, cuando se le impone por la fuerza, a pasar por encima de las condiciones estipuladas, en cambio no sucede lo mismo cuando con la mediación de un tercero consintió en entrar en arreglo, y hasta admitió "por humanismo" a los huelguistas"²⁹⁷

LL.- Se radicalizan las posiciones

El día 14, a las 6 de la tarde, se reúnen en una asamblea en el local de la calle O'Gorman los obreros de los frigoríficos. "Asistieron más de 4.000", está presente "un grupo de mujeres pertenecientes también al personal en huelga". Hacen uso de la palabra "José G. García, Enrique Villacampa, Enrique Di Tella". Los dos últimos hablan respectivamente en nombre de la Federación Obrero Ferroviaria y la F.O.R.A. "Los oradores se refirieron a la situación creada en Avellaneda por la huelga, y dijeron que ésta se prolongaba por la actitud de intransigencia adoptada por las empresas de los frigoríficos. Censuraron al gobierno de la nación porque ha puesto a disposición de los capitalistas a las fuerzas de la Armada para desempeñar funciones de orden técnico. Uno de los obreros atacó al Presidente de la República porque a pesar de estar Avellaneda a un paso de la casa de gobierno, según dijo, parecía que ignoraba la situación por que atraviesa ese importante partido de la provincia a pesar de que al respecto se habían hecho amplias publicaciones. Para ratificar ese aserto se refirió a las publicaciones de La Prensa. Otro orador hizo alusión a los procedimientos de la policía y expresó que eran arbitrarios, no obstante las promesas formuladas por el Interventor Nacional de que no permitiría que se cometieran abusos. Otro orador se ocupó de la posible declaración de huelga general en el país, y dijo que los obreros apelaban a todos los recursos para evitarla, y que querían demostrar que no se precipitaban hacia movimiento semejante, por cuanto tenían absoluta conciencia de los perjuicios que acarrearía. Añadió que el buen sentido del gobierno y de los capitalistas

²⁹⁷ La Protesta; 15 de enero de 1918.

estaría en contribuir a satisfacer los anhelos de la masa trabajadora que, como siempre, estaba movida por una causa de estricta justicia. Al caer la tarde terminó la asamblea en medio de aclamaciones y vítores a la huelga. Solamente un oficial y un agente de policía estuvieron presentes en el acto, pero su intervención no fue necesaria, por cuanto éste se desarrolló dentro del mayor orden”²⁹⁸.

Nuevamente “en el barrio de Piñeiro se siguen produciendo tiroteos”. Explica La Prensa: “en las últimas 24 horas se oyeron repetidas veces disparos de revólver. Estos hechos, como es de suponer, mantienen en continua zozobra a las familias que viven en la zona. Según informes de la policía, no se tiene conocimiento de que haya heridos como consecuencia de los tiroteos de ayer, solamente se sabe que un caballo fue atravesado por una bala. Donde se produjo un nutrido cambio de tiros de revólver fue en la calle Pavón, cerca del puente del Ferrocarril Oeste, en momentos en que un grupo de reseros del frigorífico La Negra regresaba después de haber arreado hacienda. A raíz de este hecho y con el fin de esclarecerlo fue detenido Juan Tubio”²⁹⁹.

El día 15 se reúne el Consejo Deliberativo de la F.O.R.A., en su local de México 2070, para “para dar cuenta del resultado de la entrevista realizada ayer con el Presidente de la República”³⁰⁰.

En síntesis, la solidaridad de ferroviarios y marítimos permite disponer de un fondo de huelga, además del boicot que realizan a la entrada o salida de productos del frigorífico, el apoyo de los comerciantes permite que la venta al fiado a los huelguistas se mantenga. No encuentra respuesta favorable la táctica patronal de reconocer los reclamos pero no la organización obrera. Los ataques policiales se mantienen y el gobierno no toma medidas efectivas para evitarlos. Los obreros debaten las alternativas que les ofrecen las organizaciones político sindicales. Ante la firmeza de la huelga, una patronal que no cede en el reconocimiento a la organización obrera, y la permanente frustración de las negociaciones, gana consenso entre los trabajadores la acción directa con el uso de armas.

²⁹⁸ La Prensa, 15 de enero de 1918.

²⁹⁹ La Prensa, 15 de enero de 1918.

³⁰⁰ La Prensa, 15 de enero de 1918.

Capítulo 18

Acuerdos y desacuerdos en torno a la huelga general

La respuesta solidaria encontrada descomprime por el momento la presión del hambre, y permite coordinar con otros sindicatos la estrategia a seguir. Con los marítimos, el boicot a las embarcaciones que pretenden llegar a los frigoríficos, con los ferroviarios de la F.O.F., contar con su fondo de huelga. Los patronos no dan señales de ceder en el reconocimiento a la organización obrera, y los ataques policiales, a pesar de las gestiones realizadas, se mantienen. La expectativa se centra ahora en la huelga general nacional.

A.- Informe de Sebastián Marotta

El día 15, se realiza una nueva asamblea multitudinaria con la máxima autoridad sindical nacional. Se realiza en el local de la calle Fraga, local que se reabre luego de la clausura que realizara el Juez del Crimen, Dr. Guillar Sáenz Peña, el 18 de diciembre. Asisten a la asamblea “más de 3000 personas”.

“El acto fue abierto por J. Perla, del personal del frigorífico La Negra, y enseguida hizo uso de la palabra el obrero Marotta, secretario de la Federación Obrera Regional Argentina, quien en nombre del Consejo Deliberativo de la misma informó con amplitud acerca de la entrevista realizada el último lunes por la comisión que designó esa entidad con el Presidente de la República”³⁰¹.

B.- Críticas a policías y marinos

Continúan las redadas policiales y se eleva un reclamo ante el ministro de Marina, la policía, en tanto, “parece que estuviera bajo las órdenes inmediatas de los empleados de los frigoríficos”, comenta La Prensa. Se reiteran las quejas contra persecuciones y detenciones: “a capricho de estos detienen a pacíficos obreros por el solo hecho de pertenecer al personal en huelga”. Las detenciones incluyen a otros “que no son huelguistas”³⁰².

³⁰¹ La Prensa, 16 de enero de 1918.

³⁰² La Prensa, 16 de enero de 1918.

Los representantes de obreros que forman parte de “los concejos de la Federación Obrera Regional Argentina, Marítima y Ferroviaria se reunieron anoche en el local de ésta y resolvieron redactar una nota que se dirigirá al Ministro de Marina”³⁰³.

La nota remitida lleva la firma de la F.O.R.A. Condena la “intromisión de las fuerzas de la Armada en las tareas de los frigoríficos”, y “denuncia que el vapor Deseado, cargado con carne”, fue remolcado por los "remolcadores 1 y 2 de la Armada". Agrega que lo mismo ocurrió con “la chata La Blanca, cargada con carne del frigorífico”. Por último, agrega con ironía, que “supone que los hechos denunciados se han realizado sin el conocimiento del Ministro, y teniendo en cuenta la promesa del Primer Magistrado en el sentido de que el gobierno mantendrá una actitud prescindente en los conflictos entre el capital y el trabajo”³⁰⁴.

C.- Nuevo fracaso en la mediación. Continúa la huelga

Tal como había informado oportunamente la prensa anarquista, se confirma que las "gestiones realizadas por el Interventor Nacional en la Provincia ante los gerentes", "fracasaron”³⁰⁵.

A las 6 de la tarde del día 17, en el local de la calle O' Gorman, realizan una nueva asamblea. “Asistieron más de 4000 hombres y un grupo numeroso de mujeres”, los congregados "por unanimidad de votos" han decidido "seguir el movimiento”³⁰⁶.

D.- Anuncian retiro parcial de las tropas y nuevos choques

Luego de un mes y medio de huelga, según lo expresado por el Interventor nacional, las tropas serían retiradas “en el término de 24 horas”. Pero sólo de La Blanca, nada se dice sobre el otro frigorífico. La decisión se hace pública con la aclaración de que “será retirado el personal técnico de la Armada que presta servicio en dicho establecimiento, y que solamente quedarán las fuerzas necesarias para el mantenimiento del orden”³⁰⁷. Los

³⁰³ La Prensa, 16 de enero de 1918.

³⁰⁴ La Prensa, 17 de enero de 1918.

³⁰⁵ La Prensa, 17 de enero de 1918.

³⁰⁶ La Prensa, 17 de enero de 1918.

³⁰⁷ La Prensa, 17 de enero de 1918.

máximos representantes del movimiento obrero organizado habían llevado ese reclamo reiteradas veces al propio Presidente.

Llega a Avellaneda el jefe de la policía de la provincia, Mayor Lacarrere. Entrevistado por el corresponsal de La Prensa declara que “su viaje tenía por objeto recoger impresiones personales acerca de la situación creada por el movimiento obrero”³⁰⁸; comentando el arribo, el periódico de la U.C.R. local, hace manifiesta su crítica sobre a la falta de voluntad por parte de la superioridad para modificar la situación creada, “se descubre a simple vista que existe el capricho de mantener empleados ineptos al frente de la institución, pues no de otro modo se justifica el fútil pretexto del envío de un sumariante primero, de quien nada sabemos, un jefe de fuerza después, que invoca ordenes superiores de disolver a todo el mundo, y ahora la presencia del Sr. Jefe”³⁰⁹.

Nuevos choques se producen el día 16; en uno de ellos “un hombre fue sacado de un tranvía en Piñeiro y herido por un grupo de huelguistas”; otro ocurrió “en la calle Paláa, frente a una fábrica de lozas cuyo personal está en huelga, fue herido de un balazo en una clavícula. Los disparos partieron de una casa deshabitada que existe frente a dicho establecimiento”; el tercero fue un tiroteo, y se produjo a media cuadra de una comisaría en la calle Mitre, se oyeron varios disparos de revólver”³¹⁰.

E.- Solidaridad en el puerto y nueva asamblea multitudinaria

La solidaridad marítima no decae y continúa el boicot de la F.O.M. Se realiza “a las embarcaciones que efectúan operaciones con los vapores frigoríficos”. El paquete inglés "Deseado", primer buque boicoteado, “no habiendo conseguido ser remolcado por vaporcitos de las compañías particulares, ha solicitado la protección del gobierno, el cual dispuso que le prestaran asistencia vaporcitos del Ministerio de Obras Públicas”³¹¹. Nuevamente desde el estado, y a pesar del discurso oficial, se interviene a favor de los

³⁰⁸ La Prensa, 17 de enero de 1918.

³⁰⁹ La Libertad, 19 de enero de 1918.

³¹⁰ La Prensa, 17 de enero de 1918.

³¹¹ La Prensa, 17 de enero de 1918.

patronos. La operación organizada por Prefectura “se lleva a efecto por la noche” para evitar el boicot³¹².

Continúan llegando las contribuciones al fondo de huelga, “en el local del comité de los huelguistas se siguen recibiendo donativos consistentes en dinero y víveres. La Sección Talleres de la Federación Obrera Ferroviaria donó \$ 600 e hizo imprimir 3000 bonos de 20 centavos en favor de los fondos destinados al mantenimiento de la huelga. Para esta noche se organiza una fiesta de beneficencia que se llevará a término en el salón teatro de la Av. Galicia 136”³¹³.

Una nueva asamblea se realiza en Piñeiro, “la cuadra donde se halla el local de los obreros en la calle Fraga estuvo totalmente ocupada por los obreros cuyo número superó el de las asambleas anteriores. También se ha notado entre los concurrentes más mujeres obreras que de costumbre. Entre otros, hicieron uso de la palabra Senra Pacheco, Villacampa, Marotta, García y Jesús Pérez, quienes hicieron consideraciones acerca de la actitud del gobierno y de los capitalistas, y tuvieron palabras de aliento para los huelguistas por el tesón con que sostienen el movimiento. Uno de los oradores dijo que, agotados todos los recursos para quebrar la organización de los trabajadores, ahora se ha puesto en práctica una argucia para sembrar la discordia entre los hombres que luchan por una causa común. Se han divulgado noticias difamatorias con el fin de suscitar desinteligencias en el seno de la comisión de huelga, pero no surtirán el efecto buscado por cuanto cada huelguista tiene conciencia de su responsabilidad moral. Los asistentes a la asamblea acogieron las palabras del orador con aplausos y vítores a la huelga”³¹⁴.

F.- Nuevas denuncias de abusos policiales

Los ataques policiales no cesan en los barrios obreros de los alrededores de los frigoríficos. Escribe el corresponsal de La Prensa, “en círculos obreros se nos dijo ayer que a pesar de las promesas del Presidente de la República y del Interventor nacional en la Provincia, los agentes continúan cometiendo abusos. Ayer fueron detenidos y golpeados por gendarmes, según esas denuncias, Enrique García, José Fernández y Francisco Blanco.

³¹² La Prensa, 18 de enero de 1918.

³¹³ La Prensa, 19 de enero de 1918.

³¹⁴ La Prensa, 19 de enero de 1918.

Otros obreros fueron conducidos en calidad de detenidos a los frigoríficos, como si éstos fueran dependencias policiales. Algunas de esas detenciones se realizaron sin causa justificada y los presos recobraron luego su libertad”³¹⁵.

El mismo día, por la noche, en el puente del Ferrocarril del Sud a la altura de Crucesita, se produce “un tiroteo entre un grupo de huelguistas y las personas que estaban a cargo de una chata del frigorífico La Negra. Se cree que el hecho no tuvo consecuencias mayores. Varios obreros, según informes de la policía, hicieron varios disparos contra el cabo del escuadrón de seguridad Domingo Suárez, que resultó ileso”. Por otra parte, “Eduardo Dos Santos y Juan Orlando, en el momento en que regresaban del frigorífico La Blanca, en la calle Estévez, fueron atacados por un grupo de huelguistas. Varios de éstos se encuentran detenidos”³¹⁶.

En medio de la situación creada por la huelga “se han cometido en Avellaneda y Piñeiro varios asaltos y robos”. La policía atribuye estos hechos a los huelguistas. Se forma “una comisión de obreros, interesada por conocer la verdad” que hace “una investigación”. Informa en corresponsal de La Prensa que “la comisión aludida pudo establecer que una banda de ladrones ha sentado sus reales en el partido aprovechando la situación. De consiguiente, los atentados en cuestión nada tienen que ver con los hombres que pertenecen al personal de los Frigoríficos”³¹⁷.

Se queja el mismo periódico sobre la falta de decisión gubernamental para evitar que “los agentes de policía siguen perpetrando abusos sin que sean tomados en cuenta por la superioridad”. Un caso más ilustra sobre este proceder: “un gendarme que tenía una chapa con el número 42”, ingresa “con el caballo en un almacén de la Sucesión de Avelino López, en las calles Dean Fúnes y Chacabuco, y causó destrozos”. Continúa, “inquirimos informes sobre el particular en la comisaría y el oficial nos manifestó que no se tenía conocimiento de tal hecho, a pesar de que un grupo de obreros nos hizo presente que se había formulado en la policía la denuncia del caso”³¹⁸.

³¹⁵ La Prensa, 18 de enero de 1918.

³¹⁶ La Prensa, 18 de enero de 1918.

³¹⁷ La Prensa, 18 de enero de 1918.

³¹⁸ La Prensa, 19 de enero de 1918.

“Los obreros Antonio Fernández, José Santamarina y Antonio González, según se nos informa, fueron víctimas de abusos policiales. Los dos últimos de los nombrados, al estar de lo que dicen los denunciantes, fueron golpeados en el frigorífico La Negra, en donde se los llevó en calidad de detenidos”³¹⁹.

Al día siguiente se suma otra denuncia: “los agentes de policía de la Capital que días pasados se comportaron con tino, ahora proceden en forma violenta. Esos agentes están de servicio en las calles Pedro de Mendoza y Patricios, lugar frecuentado por trabajadores de los frigoríficos”³²⁰.

G.- La F.O.R.A. consulta sobre una huelga general. Nueva asamblea

La Federación Obrera Regional Argentina decide dirigir “una circular a diversas secciones adheridas a la misma para hacerles conocer la marcha del movimiento obrero en Avellaneda. En la comunicación se dice que si las promesas hechas por el Poder Ejecutivo no se cumplen dentro del plazo acordado, se declarará el paro general en el país”³²¹.

Se reúnen nuevamente los huelguistas, con una “concurencia extraordinaria” se realiza una nueva asamblea el día 17. Concurren, al local en la calle O' Gorman, “varios millares de hombres y un grupo numeroso de mujeres”. Dirigen la palabra “los obreros Antonio Álvarez, Aquilino Perla, Rodolfo Caprio, Gerónimo Della Lata y Senra Pacheco. Estos se refirieron a la marcha del movimiento e hicieron algunas consideraciones para demostrar que la organización de los trabajadores representa un capital de fuerzas en las luchas que éstos sostienen para obtener mejoras. Luego se trató en la asamblea acerca del anuncio publicado por La Blanca según el cual no se les reconocerá a los huelguistas ningún derecho de preferencia en la contratación del personal para la reanudación del trabajo. Si no se presentan en dicho establecimiento antes de las 6 de la mañana de hoy. Los obreros presentes, por unanimidad de votos, resolvieron no darse por notificados y, por consiguiente, no volver al trabajo mientras no sean satisfechas sus aspiraciones, las cuales, a su juicio, son estrictamente modestas y razonables”³²².

³¹⁹ La Prensa, 21 de enero de 1918.

³²⁰ La Prensa, 21 de enero de 1918.

³²¹ La Prensa, 18 de enero de 1918.

³²² La Prensa, 19 de enero de 1918.

H.- Piquete de huelguistas en la calle y nueva asamblea en Piñeiro

El día 19 los huelguistas deciden llevar su protesta a la calle y reunirse en las puertas del frigorífico; “apenas hubo clareado, se formó en los alrededores” de La Blanca, “un grupo numeroso de hombres y mujeres del personal en huelga”. La concentración había comenzado en el barrio de Barracas, “en la calle Patricios y Pedro de Mendoza en la Capital” donde “poco antes de la 5 de la mañana” ya “había como 500 trabajadores”.

A las 5 am. “se oyó la sirena de dicho establecimiento y centenares de voces respondieron con un grito de ‘viva la huelga’. Enseguida se comprendió que las personas que formaban los grupos citados eran huelguistas que estaban dispuestos a no volver al trabajo. No obstante esto, se oyeron otros dos silbatos, pero no se presentó ningún obrero. A los agentes de policía de la Capital se les dio orden entonces de desalojar a los huelguistas, se les advirtió que procedieran con mucho tino a fin de evitar incidentes. Los obreros se constituyeron en comisiones para efectuar recorridos cerca del frigorífico y vigilar a los que pudieran faltar al compromiso contraído en la última asamblea de seguir el movimiento. Según nos informaron en los círculos obreros solamente dos o tres empleados volvieron al trabajo”³²³.

En horas de la tarde, del día 19, en el local de la calle Fraga, en Piñeiro, se realiza una nueva asamblea. Asisten “más de 3000 trabajadores y muchas mujeres”. Ocupan la tribuna, entre otros: Aquilino Perla (La Negra), Jesús Pérez, secretario de la Sección Talleres de la F.O.F. “Un orador, al referirse a la actitud que adoptaron los obreros al llamar a éstos por la mañana la empresa del frigorífico por medio de silbatos, dijo que se había puesto de manifiesto una vez más la fuerza con que contaban los trabajadores, y que ella era producto de la organización. Todo lo que pueden hacer los obreros organizados, agregó el orador, bien lo saben los capitalistas, y por lo mismo éstos se empeñan en quebrar ese factor indispensable para obtener el triunfo en los conflictos que se promueven entre los asalariados y los patrones. Otro orador atacó a las empresas diciendo que éstas preferían entrar en gastos extraordinarios antes que satisfacer las modestas aspiraciones de sus obreros, a pesar de haber obtenido aquellas fuertes dividendos en sus utilidades”³²⁴.

³²³ La Prensa, 20 de enero de 1918.

³²⁴ La Prensa, 20 de enero de 1918.

El domingo 20 “los huelguistas formaron comisiones y efectuaron recorridos con el propósito de vigilar a los que pudieran volver al trabajo para persuadirlos de que deben continuar firmes en la lucha que se ha entablado entre las empresas y sus obreros. Según nos informan en los locales de los trabajadores, hasta ahora ninguno de éstos ha faltado al compromiso contraído en la última asamblea”. En la Capital Federal se reúnen “los consejos de la Federación Obrera Regional Argentina, Marítima y Ferroviaria para tomar en cuenta los últimos acontecimientos relativos a la huelga y resolver el temperamento que se creyera conveniente seguir”³²⁵.

Nuevamente el día 21, a las 2 de la tarde se realiza “una numerosa asamblea en Piñeiro”. Hablan “los obreros Villacampa y Montesano. Uno de los oradores se refirió a un aviso publicado por la empresa del frigorífico La Blanca, y por la cual se solicita personal para las distintas secciones del establecimiento, garantizándoles que el trabajo es permanente. Manifestaron los oradores que el anuncio citado no tenía otro propósito que atraer al frigorífico a obreros de los que están en huelga. Acerca de este punto dijo el orador que el procedimiento era por demás ingenuo, por cuanto los trabajadores que se han plegado al movimiento tienen conciencia de su responsabilidad moral y no es fácil que deserten de la lucha que vienen sosteniendo por una causa de estricta justicia. Los concurrentes interrumpieron las palabras del disertante con aclamaciones y vítores a la huelga. Los oradores se ocuparon luego de otros asuntos relacionados con el conflicto”³²⁶.

I.- Traen desolladores de Liniers

Los empresarios no logran darle continuidad al proceso de trabajo en el frigorífico. La carencia de trabajadores calificados impide la producción. Agotada la posibilidad de traer nuevos desolladores de Uruguay se recurre a los mataderos de Liniers. El corresponsal de La Prensa escribe: “en el local de los huelguistas se nos hicieron ayer denuncias de distinto orden. A estar de una de éstas, diez desolladores de los mataderos de Liniers, por medio de engaños, fueron llevados al frigorífico La Blanca para hacerlos trabajar. Esos obreros, al darse cuenta de la estratagema se negaron a ocuparse en las tareas que se les

³²⁵ La Prensa, 21 de enero de 1918.

³²⁶ La Prensa, 22 de enero de 1918.

habían designado, y se dirigieron al local en el que se halla instalada la comisión de huelga donde dieron cuenta del caso”³²⁷.

J.- Mujeres heridas. Nuevos choques

El día 21, “poco antes de las 7 de la tarde, una mujer huelguista atacó a dos mujeres que regresaban de un frigorífico en el cual habían estado trabajando. Las agredidas resultaron con lesiones en el rostro. Ocurrió el hecho en las calles Vieytes y Pedro de Mendoza” de Capital Federal³²⁸.

En Avellaneda, en tanto, en las calles Pavón y camino a La Plata, Antonio Granato, italiano de 50 años de edad, cuando regresa a su casa, luego de “trabajar en el frigorífico La Negra, fue obligado a descender del coche N° 36 de la línea Eléctrico del Sur en que viajaba, por dos desconocidos que supone sean huelguistas, quienes le aplicaron varios golpes con un trozo de un taco de billar produciéndole dos heridas de importancia en la cabeza. Los autores del hecho se dieron a la fuga en el acto”³²⁹.

La situación de las obreras detenidas se debate en la asamblea del día 22. Concorre un “grupo numeroso de hombres y mujeres”, hablan “Aquilino Perla, Jesús Pérez, A. González, Ramón Domínguez y Mercedes Vilares”. El Sr. Pérez dijo que “se presentó en la comisaría 32 de la Capital para inquirir informes” sobre las mujeres detenidas. “Un empleado superior de la seccional, por toda contestación, le dijo que podía retirarse, ‘pues en caso contrario iría a hacerle compañía en el calabozo a sus compañeras’”³³⁰.

El día 22, en Piñeiro, “hubo un intercambio de tiros de revólver entre varios hombres que trabajaban en el frigorífico La Negra y algunos de los que están en huelga”³³¹. El mismo día, en horas de la noche, sobre la calle Manuel Estévez y C. Aldaz, se producen “tres grandes tiroteos en el término de pocos minutos”. El primero ocurre cuando “dos hombres que trabajaban en La Blanca entraron en estado de ebriedad a un almacén y provocaron con revólveres al dueño del comercio y a trabajadores que se hallaban reunidos

³²⁷ La Prensa, 22 de enero de 1918.

³²⁸ La Prensa, 21 de enero de 1918.

³²⁹ La Prensa, 21 de enero de 1918.

³³⁰ La Prensa, 23 de enero de 1918.

³³¹ La Prensa, 23 de enero de 1918.

en el local. La actitud de aquellos dos individuos originó un cambio de disparos de revólver. Enseguida las tropas destacadas en el frigorífico citado, que se halla a corta distancia del almacén aludido, hicieron fuego hacia esa dirección. Varios pelotones de agentes policiales que acudieron atraídos por las detonaciones hicieron disparos de revólver y carabina sin dirección determinada, lo que puso en una situación de zozobra a los centenares de familias que viven en dicha zona, y muchas de las cuales se hallaban entregadas al reposo. Los otros dos tiroteos, que casi puede decirse fueron una prolongación del primero, desde que no había motivos especiales que dieran lugar a ellos, como decimos, se repitieron enseguida. Los obreros con los que hemos hablado se quejan porque la policía llevó presas a personas que nada tuvieron que ver con los hechos en cuestión. A estar a los datos policiales, los detenidos hasta medianoche eran: Alfredo Cordone, José Montes Muñoz, Antonio Lamurelli, Alejandro Solari, Antonio Solá, Joaquín y Francisco López y Vicente Cabaleira”³³².

El frigorífico La Blanca, en tanto, solicita obreros. Publica un aviso a 2 columnas en el diario La Prensa: “Se necesitan los siguientes trabajadores: 10 desolladores, 3 serruchadores, 1 matador, 1 degollador, 2 cabeceros, 1 descarnador, 25 peones de playa. Es trabajo permanente para obreros prácticos y competentes. Tratar en el frigorífico La Blanca, Avellaneda”³³³. El mismo aviso sale los días 20, 21 y 22 de enero.

K.- Festivales solidarios. Apoyo marítimo

Continúan llegando donaciones solidarias a los obreros en lucha; provienen de obreros y comerciantes. También llegan fondos de una fiesta solidaria realizada “en el salón La Mosca” allí se obtiene “en beneficio de los huelguistas de la suma de \$ 659,70”. La cifra es importante, hay obreros que ganan \$1.50 por día. “Los obreros fosforeros hicieron entrega de \$ 100, los de la sección talleres de la Federación Obrera Ferroviaria mandaron últimamente \$ 66. - Son varias las donaciones hechas por esta agrupación”³³⁴. En otro salón

³³² La Prensa, 23 de enero de 1918.

³³³ La Prensa, 22 de enero de 1918.

³³⁴ La Prensa, 23 de enero de 1918.

de Piñeiro se realiza otro festival solidario, es “una función en el salón La Perla, Domínguez 916, en beneficio de los huelguistas”³³⁵.

En una reunión de afiliados a la Federación Obrera Marítima se informa sobre las gestiones realizadas “para obtener de los poderes públicos que no presten ninguna clase de ayuda en las tareas de los frigoríficos”, finalmente se aprueba “una moción en el sentido de que el Consejo Deliberativo de la Federación declare la huelga de los afiliados a la misma cuando lo crea conveniente”³³⁶.

Un barco inglés burla las disposiciones oficiales y logra navegar con el apoyo de las autoridades del frigorífico La Blanca. El gobierno niega los “remolcadores oficiales al vapor inglés Vauban” lo que no le permite salir del puerto. Pero “el agente de ese barco consiguió ayer de la compañía frigorífica La Blanca dos vaporcitos, Mosquito y Ñato, con los cuales salió a las 4 p.m. con destino a La Plata”, allí completará la carga con destino a Nueva York”³³⁷.

L.- Los desolladores se mantienen confiados

El día 22 se realiza una nueva asamblea numerosa en Piñeiro, hace uso de la palabra, entre otros, Rodolfo Capri. Se informa que los 900 obreros del lavadero de lanas Soulás & Fils. que llevan 69 días de huelga, no consiguen entrar en arreglos con sus patrones.

El día 23 se realiza una nueva asamblea, en el local socialista de la calle O' Gorman, donde hacen uso de la palabra, “los obreros Álvarez, Villacampa, Barrios y Alvarado, quienes fustigaron la actitud de los capitalistas. Acerca del personal adventicio con que cuentan los establecimientos citados, dijeron que los informes oficiales no son exactos, por cuanto los hombres que lo forman *son escasos e incapaces de reemplazar en sus tareas a los antiguos obreros que participan del movimiento huelguista*”.

Tanto en La Blanca como en La Negra se desarrollan actividades, según “las gerencias”, el día 23 “en La Blanca se sacrificaron 170 vacunos para el frío y 142 para el

³³⁵ Pocos meses antes, en ese teatro, "Gabino Ezeiza, el más grande de todos los payadores, cantó por última vez". La Ciudad, 25 de junio de 2007.

³³⁶ La Prensa, 24 de enero de 1918.

³³⁷ La Prensa, 24 de enero de 1918.

consumo. Entraron para trabajar 100 obreros nuevos. En La Negra se sacrificaron 342 vacunos para el consumo, 203 para el frío, 553 lanares y 35 cerdos. Se despacharon con destino a las carnicerías de dicha empresa 143 vehículos con reses. Entraron al establecimiento con procedencia del depósito de La Mosca 3000 lanares. Se presentaron al trabajo 18 hombres”³³⁸. La cifra de obreros antes de la huelga era de 3000 en La Negra y 2500 en La Blanca.

LL.- Se mantienen los choques

El día 23 la policía informa de nuevos choques armados. “Poco antes de medianoche se oyeron varios disparos de revólveres a la altura de la calle Manuel Estévez, en el mismo sitio en que se produjeron los tres grandes tiroteos el último martes”, el día 22 de enero. Continúa la crónica de La Prensa, “también nos informaron en la policía que en momentos en que Nicolás Bronce y Miguel Traban se dirigían al frigorífico La Blanca para pedir trabajo, fueron heridos con arma cortante en diversas partes del cuerpo por un grupo de huelguistas. Estos huyeron. Ocurrió el hecho en las calles Mitre y Pellegrini. Igualmente Andrés Vesteni e Isidoro Gende fueron agredidos anoche en Piñeiro por varios hombres. El primero de los nombrados resultó con heridas cortantes en la frente y el segundo con una herida de bala en el cuello”³³⁹.

M.- Disputas en la dirección de la huelga

Las empresas no ceden y el conflicto no se destraba. Se profundiza la disputa entre anarquistas por una parte, y sindicalistas y socialistas por la otra, en la dirección de la huelga. En su edición del día 25 de enero de 1918, el diario anarquista expresa: "Por cobardía no se ha declarado la huelga general en Avellaneda (...) las empresas vencerán al fin, y estos cinco mil obreros que se sostienen desde hace cerca de dos meses, quedarán en la calle, pues las empresas los van poco a poco suplantando (...) es hora de que los trabajadores se den cuenta del valor de la organización y den a sus luchas un carácter netamente revolucionario (...) los traidores sindicalistas están de más en las organizaciones

³³⁸ La Prensa, 24 de enero de 1918.

³³⁹ La Prensa, 24 de enero de 1918.

obreras, pues lo que se necesitan son hombres capaces de asumir en cualquier momento la responsabilidad que entraña la lucha contra el capitalismo³⁴⁰.

N.- Anunciarían la huelga general

Continúan los cabildeos respecto a la huelga general. Según La Prensa, podría “anunciarse en esta capital una huelga general”, ante esa decisión, así como el ingreso a los frigoríficos de nuevos obreros, permite prever que no decrecerá la importancia del movimiento, y aún se llega a pensar que la excitación de los ánimos provocará en la ciudad nombrada algunos desórdenes cuya magnitud no puede calcularse³⁴¹.

Ñ.- Los desolladores levantan la huelga. Reuniones en Piñeiro y Capital Federal

Al mismo tiempo que parece concretarse la esperada huelga general, un grupo de *desolladores* ingresa a La Blanca; el hecho motiva dos reuniones urgentes. “Anoche en un local de la calle Fraga, en Piñeiro, se realizó una asamblea de los obreros en huelga de los frigoríficos. Concurrió a esta reunión gran cantidad de hombres y mujeres que discutieron animadamente las últimas novedades del movimiento suministradas por la comisión de huelga. Lo mismo que las asambleas análogas que se efectúan diariamente, se puede precisar, en la de anoche el ambiente propicio en el que cuenta la tendencia a la prosecución de la huelga.

La Comisión de Huelga ha tenido conocimiento de que un grupo de obreros plegados al paro, en su mayoría desolladores, se presentaron ayer en el frigorífico La Blanca, con el propósito de reanudar sus tareas. La gerencia del establecimiento admitió únicamente una parte de ellos y rechazó a los demás. Ante esta actitud la comisión citada convocó inmediatamente a una asamblea extraordinaria a los obreros del frigorífico plegados al movimiento. La reunión se efectuó anoche en el local socialista de la calle Montes de Oca 1769 en la Capital Federal. Un miembro de la comisión de huelga informó a la concurrencia del proceder de ese grupo de compañeros y pidió la opinión de los presentes con respecto al temperamento a adoptarse”.

³⁴⁰ La Protesta, 25 de enero de 1918.

³⁴¹ La Prensa, 25 de enero de 1918.

Continúa La Prensa, “los obreros concurrentes, cuyo número excedía de 1000, tres votaron porque se diera término al movimiento huelguista, y el resto por su prosecución. A esta asamblea habían sido invitados únicamente los obreros que trabajan en el frigorífico La Blanca, por tratarse del caso que sólo a ellos compete.

El personal en huelga del frigorífico La Negra se mantiene en la misma actitud de expectativa. En la gerencia de este establecimiento nos informaron que hubo ayer el siguiente movimiento: fueron sacrificados en el día 323 animales vacunos destinados al consumo inmediato y 249 para ser congelados; se sacrificaron 30 porcinos; entraron en el frigorífico durante el día 800 novillos y fueron despachados para las diversas dependencias del frigorífico en el partido y en la Capital Federal 172 vehículos”.

Continúa el diario, “la comisión de huelga de los frigoríficos ha designado varias subcomisiones encargadas de efectuar propaganda en diversos barrios para la continuación del movimiento. Los huelguistas creen que no dará resultados la contratación de elementos extraños a la profesión por la gerencia de los frigoríficos como medio de finalizar el paro existente. Opina que esos establecimientos no podrán funcionar normalmente con el trabajo de operarios ineptos para las diversas tareas que requiere el movimiento de los frigoríficos”³⁴².

Con respecto al último encuentro sorprende la decisión de realizar una reunión de huelguistas en la calle Montes de Oca de Capital; hasta el momento no se tenían noticias de reuniones en ese lugar. Además, sólo participan unos 1000 trabajadores cuando la cifra de concurrentes a las asambleas mixtas (La Negra y La Blanca) es de varios miles de obreros, mayoritariamente residentes en las proximidades de los frigoríficos; ahora la convocatoria se hace en Capital Federal. Pero además se restringe el ingreso sólo a obreros de La Blanca. Según el diario la votación es favorable a continuar.

O.- Continúan los choques callejeros

La policía de Piñeiro informa que “a las 10 a.m., frente al frigorífico La Negra, a donde fue a buscar trabajo Juan (ilegible) fue atajado por un grupo de huelguistas y atacado a puñetazos y cuchilladas. Recibió lesiones en la cara y se le despojó de \$ 65. El grupo atacante lo componían 6 o 7 huelguistas, de los cuales sólo pudo ser detenido Livio

³⁴² La Prensa, 25 de enero de 1918.

Ferrero”³⁴³. El radicalismo local se queja del trato dado “a los elementos que llaman ‘carneros’. Constituye un abuso incalificable que la comisión de huelga debe cortar de inmediato”³⁴⁴.

P.- Finaliza la huelga en La Blanca

“La huelga iniciada el 4 de diciembre último en el frigorífico La Blanca finalizó ayer”. Así encabeza la noticia el diario La Prensa el 27 de enero de 1918.

“Los obreros de dicho establecimiento consideraron la situación que creara el largo conflicto y decidieron presentarse al trabajo. Esta determinación fue hecha efectiva en la mañana anterior”, el 26 de enero³⁴⁵. Expresa La Protesta, “cansados de soportar tantos vejámenes se han entregado vencidos, desorganizados y desmoralizados por algún tiempo”³⁴⁶.

El día 24, La Prensa había entrevistado al “administrador general del frigorífico La Blanca”, su respuesta es la siguiente: “como usted ya sabe publicamos en La Prensa un aviso a los obreros de La Blanca, diciendo que todos debían presentarse a las 6 a.m. o antes del día sábado 19 del actual. Empezamos nuestra faena el lunes 21 del actual y ayer 23 se faenaron 400 vacunos, de los cuales 200 eran para consumo en la Capital, hoy se faenaron 500, de los cuales 250 eran para el consumo de la Capital, y mañana esperamos faenar entre 800 a 1000 vacunos. Actualmente trabajan en nuestro frigorífico 1000 hombres, de los que casi todos son empleados antiguos. El trabajo de nuestra fábrica quedará normalizado esta semana cuando nuestra faena alcanzará desde 1600 a 2000 vacunos por día. Todos los departamentos trabajarán, con excepción del departamento de conserva, el cual no tenemos intención de volver a abrir por algún tiempo. Al mismo tiempo queremos dejar constancia de que no ha habido tiroteos de ninguna especie en nuestra fábrica, ni ha sido heridos o muertos ninguno de los obreros de La Blanca desde el comienzo de la huelga, el 4 de diciembre próximo pasado”³⁴⁷.

³⁴³ La Prensa, 25 de enero de 1918.

³⁴⁴ La Libertad, 26 de enero de 1918.

³⁴⁵ La Prensa, 26 de enero de 1918.

³⁴⁶ La Protesta; 30 de enero de 1918.

³⁴⁷ La Prensa, 25 de enero de 1918.

En lo que respecta al frigorífico La Negra, “el movimiento continúa en el mismo estado –señala La Prensa-. Al inquirir informes a la Comisión de Huelga acerca de su actitud ante la resolución de sus compañeros de La Blanca, se nos dijo que este hecho, en lugar de aminorar las fuerzas en el seno del personal de La Negra, ha contribuido a unir como nunca acaso las voluntades para continuar defendiendo su causa, por cuanto la consideran que está movida por un espíritu de estricta justicia. Dicha comisión se quejó a nuestro enviado especial de los procedimientos policiales. Dice que los agentes detienen a pacíficos trabajadores por la sola circunstancia de que pertenecen al personal en huelga del frigorífico La Negra. Manifestó también la comisión que la policía trata de hacer aparecer a huelguistas como asaltantes y ladrones, cuando los delitos contra la propiedad son cometidos por gente que nada tiene que ver con los obreros, y que aprovechan la situación creada por el conflicto para dedicarse a fechorías de esa naturaleza. Nos informó la comisión que tal comportamiento de la policía consigue que el ánimo de los huelguistas se exacerbe, y que por lo tanto ocurran hechos desagradables³⁴⁸.

La huelga continúa en un frigorífico, “los obreros en huelga del frigorífico La Negra se hallan muy excitados y se temen desórdenes si la gerencia de ese establecimiento trata de seleccionar los operarios en el caso de que se diera por terminada la huelga”³⁴⁹.

Q.- El radicalismo local llama a levantar la huelga

El periódico La Libertad expresa, “como es sabido la huelga de los frigoríficos tiende a resentirse y por consiguiente los trabajadores a decepcionarse ante la inminencia de ser remplazados por elementos extraños y de perder el pan de sus hijos. El afán socialista por alargar el plazo del movimiento huelguista con fines conocidos va perdiendo robustez, también, y ésta es la hora en que los embaucadores andan sudando el kilo para que los trabajadores mantengan la unidad de acción necesaria frente a las empresas.

Los desastrosos resultados de esta campaña perdurarán en la mente obrera y sentará un precedente sin igual en los anales societarios que jamás un movimiento mayor, ni tan ridículo fracaso para la causa del proletariado.

³⁴⁸ La Prensa, 26 de enero de 1918.

³⁴⁹ La Prensa, 26 de enero de 1918.

Ahora a casi cincuenta días de huelga violenta de sacrificios estériles, y de actos reñidos con todas las empresas sociales acometidas hasta la fecha, los obreros llegan a la triste conclusión de que han sido engañados, realidad bien amarga, por cierto, que los coloca en una situación en extremo calamitosa.

Los pérfidos expoliadores de la miseria, sinvergüenzas enmascarados de hermanos, misérrimos caínes, caimanes de la fe pública, culpan al gobierno radical de su ruidoso fracaso y apelan al último recurso para librarse del anatema de la conciencia colectiva, como Pilatos lavándose las manos después de la condena que impusieron a los obreros con la prédica bastarda de un más bastardo sentimiento de perversión, cual es el de insistir en pro de la causa con la violencia de hecho, para desviar de su ruta a innúmeros hombres de buena voluntad y dejarlos en la estacada.

Quien siembra vientos recoge tempestades; y los socialistas que en todo acto, en toda iniciativa, en todo pensamiento suyo siembran semilla de odio, han recogido espléndida cosecha, porque han podido desvirtuar el ingénito sentimiento y de la infeliz víctima de su felonía sin responsabilidad como siempre³⁵⁰.

R.- Continúa la huelga en La Negra

El personal en huelga del frigorífico La Negra “sigue manteniéndose firme en sus propósitos”. La empresa dice que “cuenta con el número suficiente de obreros nuevos para satisfacer las necesidades del establecimiento”. Habrían ingresado “100 trabajadores pertenecientes al personal antiguo”.

En tanto, “los huelguistas siguen quejándose de los procedimientos de la policía que consideran arbitrarios³⁵¹”.

Los huelguistas de La Negra están decididos a continuar, consideran que las declaraciones de la empresa en las que afirma “que cuenta con suficiente número de obreros carecen de veracidad, y que sólo han sido hechas aquéllas con el propósito de desmoralizar”. En tanto, “el despliegue de fuerzas armadas” no se detiene y “se repiten los

³⁵⁰ La Libertad, 26 de enero de 1918.

³⁵¹ La Prensa, 27 de enero de 1918.

hechos violentos". Un nuevo tiroteo se produjo en Piñeiro, "sin que se haya podido establecer debidamente si hubo heridos"³⁵².

La policía reflota la orden judicial que prohibía las reuniones en el local de la calle Fraga, en Piñeiro. Debido a ello los huelguistas deciden reunirse en "el local que existe en la calle Rivadavia 75". En ese lugar ocupan "la tribuna los trabajadores María González, Perla, El Cano, y N. González. Estos dieron cuenta del estado del movimiento y censuraron la actitud de la policía, acerca de la cual dijeron que a todas luces era parcial, por cuanto los agentes se dedicaban a perseguir a pacíficos huelguistas, con el sólo propósito de debilitar la organización de los trabajadores. Uno de los oradores dijo que a los detenidos, antes de alojarse en la comisaría, se les llevaba al frigorífico, donde eran tratados malamente"³⁵³.

En tanto, "informaron que el boicot decretado por los obreros marítimos, a los vapores, que cargan productos en los frigoríficos se sigue practicando, por esta causa el Highland, a estar a esos informes sufrió un contratiempo y fue remolcado por una embarcación que no estaba tripulada por obreros pertenecientes a la F.O.M"³⁵⁴.

S.- Recrudece la intervención policial

Un nuevo ataque de cierta magnitud ocurre en Piñeiro. El caso "reviste singular gravedad". Según La Prensa, poco antes de las tres de la tarde, la hora prevista para realizar una asamblea en el local de la calle Rivadavia 75, donde se reúnen los huelguistas del frigorífico La Negra, a los que se les han sumado los del lavadero de lana, se encuentran unos 50 hombres esperando la apertura del lugar. En esos momentos llega una dotación de agentes de policía de caballería, bajo las órdenes de "un sargento primero", éste desde la calle hace "un disparo de revólver, y luego sable en mano en compañía de sus subalternos penetró en el local y empieza a repartir golpes a diestra y siniestra, provocando como es natural una gran confusión".

Los agentes que lo secundan proceden de igual modo que el sargento "quien a grandes voces insultaba a los obreros y manifestaba que 'se les quitarían las ganas de hacer huelgas'", algunos trabajadores que tratan de huir son alcanzados en la calle donde se les

³⁵² La Prensa, 28 de enero de 1918

³⁵³ La Prensa, 28 de enero de 1918.

³⁵⁴ La Prensa, 28 de enero de 1918.

sigue maltratando, "a algunos de aquellos se les hizo arrodillar y hacer otras escenas humillantes".

Una vez desalojado el local "los agentes destrozaron los cristales de la puerta del edificio los muebles del mismo, y luego se introdujeron en el patio de la finca", en ese lugar hay habitaciones donde se alojan personas ajenas a los huelguistas.

Los agentes ingresaron a esas piezas y continuaron con los destrozos. Cuando llega el corresponsal de La Prensa al lugar de los hechos, varios obreros le muestran "las marcas que en distintas partes del cuerpo le dejaron los golpes". Los agentes se retiran haciendo "disparos de revólver", a causa de ello quedan varios heridos. Agrega el corresponsal: "en la acera notamos manchas de sangre". La asamblea había sido autorizada por la policía. Antes de la concentración los obreros se presentaron ante "el comisario inspector Doll, quien hizo un ligero reconocimiento y manifestó a la Comisión de Huelga que podía realizar la asamblea"³⁵⁵.

El periódico radical califica al hecho como un 'Abuso de autoridad', y hace una breve crónica de lo sucedido. Se señala que la policía "penetró en el local (...) y a latigazos la disolvió"³⁵⁶.

El corresponsal de La Prensa relata la explicación que se le da en la comisaría, "inquirimos informes del suceso del señor Doll que como se sabe está a cargo de las fuerzas policiales de Avellaneda. Nos manifestó dicho funcionario que el pelotón de agentes a que nos referimos tenía orden de prestar servicio cerca del local de los obreros para evitar que se atentara contra los tranvías del puerto, parte de cuyo personal está en huelga. Al pasar próximo a dicho lugar el destacamento policial fue insultado soezmente por un núcleo de obreros del cual salió un tiro de revólver. El agresor se refugió en el local en cuestión y los agentes entraron en él con el propósito de detenerlo. En esas circunstancias, desde la acera opuesta, se hicieron disparos a los agentes. Con respecto a los destrozos, nos dijo el Sr. Doll que deben haberlos producido los mismos obreros"³⁵⁷.

T.- Nueva protesta de comerciantes

³⁵⁵ La Prensa, 29 de enero de 1918.

³⁵⁶ La Libertad, 30 de enero de 1918.

³⁵⁷ La Prensa, 29 de enero de 1918

Un grupo de comerciantes de Piñeiro hizo entrega al enviado especial de La Prensa de una nota en la que protestan por la actitud de los agentes de policía. Señalan que “el sargento obligó a los vecinos, que nada tenían que ver con los huelguistas, a que no se asomaran a las puertas, y al dueño de un comercio que existe en las calles Pavón y Rivadavia le hizo cerrar el mismo y para conseguir esto lo amenazó con un revólver”³⁵⁸.

También los vecinos manifiestan sus quejas contra la policía, “personas que no son huelguistas, ni siquiera obreras, son desalojadas de las mismas puertas de sus casas y se les obliga a que entren en ellas. Para conseguir este propósito los agentes apuntan con sus revólveres o carabinas. Uno de los ocupantes de la casa de Uruguay 775, de oficio sastre, nos dijo que él y sus hermanos fueron insultados por un agente porque estaban fuera de la finca. El vigilante hizo a aquella un disparo de revólver con el propósito de amedrentarlos”³⁵⁹.

U.- Telegrama de la F.O.R.A. al Interventor. Nuevos choques

El secretario de la F.O.R.A. envía al Interventor Nacional el telegrama siguiente: "Obreros del frigorífico La Negra, en tanto esperaban la hora para reunirse en el local de Rivadavia 75, Piñeiro, con el permiso correspondiente, fueron hoy 2:30 p.m. atropellados brutalmente por un pelotón de agentes de policía comandados por un sargento y un oficial quienes por invadir el local obrero descerrajaron sus armas de fuego, sablearon a los trabajadores y destruyeron todo cuando encontraron a mano, nada justifica este vandálico proceder de la fuerza pública. Como todo esto desmiente las reiteradas promesas del Sr. Presidente hechas en el sentido de respetar todos los derechos, dirigímosle el presente telegrama en la confianza de que ha de adoptar las mediadas que aconsejan las circunstancias”³⁶⁰.

Un nuevo choque se produce en la calle Ecuador, en Piñeiro. Allí, “un grupo de huelguistas”, dispara algunos tiros de revólver sobre “el carrero Julio Domínguez, éste resultó herido en el muslo izquierdo”. En otro hecho, “en la calle Rivadavia a las 6 de la tarde, el motorista de un tranvía del puerto hizo un disparo de revólver porque le salió al

³⁵⁸ La Prensa, 28 de enero de 1918.

³⁵⁹ La Prensa, 28 de enero de 1918.

³⁶⁰ La Prensa, 28 de enero de 1918.

encuentro un grupo de huelguistas, se cree que el proyectil hirió a un niño". En tanto, "el obrero Andrés Sarramella fue herido por huelguistas en diversas partes del cuerpo, ocurrió el hecho en las calles Paraná a la altura de las vías del ferrocarril"³⁶¹.

V.- Nueva asamblea y nuevos choques

El día 29 de enero los huelguistas de La Negra realizan una nueva asamblea, frente al local de la calle Rivadavia. "La tribuna fue ocupada por Aquilino Perla, Jesús Pérez, Francisco El Cano, y Fortunato Cavallo. Este último que fue testigo de los sucesos que se desarrollaron el último lunes en la casa ocupada por los huelguistas, habló en representación de la F.O.R.A., dio cuenta Cavallo, que esta entidad se había interesado por los hechos en cuestión, y que protestó ante el Interventor de la provincia. Hizo luego una serie de consideraciones acerca de la luchas entre el capital y el trabajo, para demostrar que la organización de los trabajadores es la fuerza con que éstos cuentan para hacer valer sus derechos. Para confirmar este aserto citó el orador unas anécdotas de León Tolstoi y de Eliseo Reclus, los otros obreros nombrados también se refirieron a los sucesos aludidos y criticaron acerbamente la actitud de la policía. Se ocuparon también los oradores de la marcha de la huelga y aconsejaron a los trabajadores que continuaran firme en la lucha. Por cuanto los capitalistas se valen de todos los medios para desmoralizar el ánimo de los hombres que defienden una causa común, y encuadrada dentro de un espíritu de estricta justicia.

Los disertadores manifestaron que les esperaba a los huelguistas un triunfo en sus aspiraciones. Una vez que hubo terminado la asamblea los concurrentes se dispersaron sin que ocurrieran incidentes dignos de mención"³⁶².

En el local obrero se informa que en un procedimiento policial, a las 6,30 de la mañana, "un agente de policía hirió de un balazo a un huelguista llamado Luis Ricci. El vigilante manifestó que el proyectil se le escapó del arma". Por otra parte, "Francisco Mosqueira hace varios días fue detenido y apaleado sin consideración alguna. El nombrado solicitó el reconocimiento de un médico particular lo que le fue negado. Al estar a otra denuncia, José Famarida del personal en huelga del frigorífico La Negra, y las calles Pavón

³⁶¹ La Prensa, 28 de enero de 1918.

³⁶² La Prensa, 30 de enero de 1918.

y Rosetti, fue agredido a sablazos por un agente de policía lo que le produjo contusiones en diversas partes del cuerpo"³⁶³.

¿De que lado está el gobierno? Es la pregunta que se formula La Protesta, "el gobierno radical aparenta por una parte obrar con imparcialidad ofreciéndose como intermediario, y por la otra se coloca incondicionalmente de parte de los explotadores, poniendo a su servicio fuerzas del ejército la policía y la armada. En poco más de un año los radicales han cometido más atropellos que cualquier gobierno de las pasadas oligarquías... Avellaneda está desde hace dos meses bajo el terror policial y el gobierno carga con toda la responsabilidad por la represión"³⁶⁴.

El día 30 se realiza una nueva asamblea de los obreros de La Negra, "asistieron unos 1500 hombres y muchas mujeres. Se trataron asuntos relacionados con el movimiento y se resolvió proseguirlo hasta tanto se consigan de la empresa las condiciones solicitadas. La tribuna fue ocupada por Aquilino Perla, Jesús Díaz, y Martínez Díaz. Uno de los oradores se refirió a la detención de Francisco Mosqueira, dijo que la Comisión de Huelga, por haberlo prohibido la policía, no había conseguido todavía que un médico particular designado especialmente, reconociera a Mosqueira, quien fue maltratado con extrema violencia. Otro obrero manifestó que en un establecimiento de tejidos se reclutaron mujeres, las cuales según se cree son destinadas al frigorífico aludido para emplearlas en reemplazo de huelguistas. La asamblea terminó en medio de vítores a la huelga y sin que hubiera ocurrido incidente alguno, los agentes de policía que estuvieron de servicio en ese acto no dieron motivo de queja alguna"³⁶⁵.

Una nueva asamblea obrera, decide continuar con la huelga. Los huelguistas juzgan "incompetente el personal adventicio con que cuenta en la actualidad el frigorífico, y que por lo tanto, no puede satisfacer las necesidades del mismo, a pesar de que las informaciones suministradas por la empresa tienden a demostrar lo contrario"³⁶⁶.

W.- Vuelta al trabajo en La Negra

³⁶³ La Prensa, 30 de enero de 1918.

³⁶⁴ La Protesta; 30 de enero de 1918.

³⁶⁵ La Prensa, 31 de enero de 1918.

³⁶⁶ La Prensa, 1º de febrero de 1918.

El nuevo mes si inicia con el retorno al trabajo de numerosos huelguistas. El 1º de febrero la huelga cede “después de dos meses de lucha”.

El retorno al trabajo provoca un nuevo choque “a las 6:40 de la mañana los reseros del frigorífico La Negra Robustiano e Inocencio Hernández y Evaristo Mercado fueron atacados en la calle Charlone, en Piñeiro, a tiros de revólver por un grupo de huelguistas. Los agredidos se pusieron en fuga y uno de los proyectiles mató al caballo de uno de aquéllos. Atraídos por las detonaciones acudieron varios agentes de policía. Entre éstos y los huelguistas hubo un nutrido tiroteo. Un gendarme apellidado Juárez resultó con una herida en un hombro. Los agentes detuvieron a varios obreros a los cuales les propinaron una serie de golpes con las culatas de las carabinas y los machetes. Los presos fueron alojados en la comisaría de Avellaneda. A éstos no se les encontró arma alguna, según se nos informó en la misma policía. Durante las últimas 24 horas se oyeron algunos disparos de revólver aislados en Avellaneda pero sin consecuencias mayores”³⁶⁷.

Los anarquistas propusieron un debate público en la “Plaza Adolfo Alsina”. Los socialistas consideraron inoportuno el debate en ese lugar y los invitaron a “una controversia sobre el mismo punto, en el local socialista de la calle O’Gorman, a la que los anarquistas contestaron que ellos harían los cargos públicamente”. El diario radical dice lo suyo y llama a los obreros a “no dejarse engañar por agitadores y politiqueros de oficio”, que los llevaron a “una inútil huelga de 55 días”³⁶⁸.

El 3 de febrero de 1918, reunidos en una asamblea general, los huelguistas decidieron dar por concluida la huelga después de 62 días. Entre los motivos aducidos se menciona que varios trabajadores habían retornado a sus puestos, que ya no se contaba con el apoyo necesario. Para los anarquistas ésta no era solo la derrota de los obreros de los frigoríficos sino de toda la clase obrera de Avellaneda.

Según el D.P.T. que elabora un Informe finalizadas las huelgas, en donde el estudio de las huelgas de frigorífico es central, el ‘motivo’ de las mismas es ‘sindicalizacion, salario, jornada laboral, y otras mejoras’. Respecto a La Blanca señala, ‘Resultado: derrotada, 437 reemplazados y despedidos’ y con respecto a La Negra ‘Resultado: derrotada con despidos’ y expresa “la importancia de esta *huelga general de frigoríficos*

³⁶⁷ La Prensa, 2 de febrero de 1918.

³⁶⁸ La Libertad, Febrero 2 de 1918.

queda en evidencia por los servicios que interrumpía con relación al consumo interno y al comercio internacional de carnes”³⁶⁹.

Los legajos del personal del Frigorífico La Negra confirman las fechas mencionadas, son numerosos los obreros que tienen inscripto en su legajo que cesaron entre el 3 y 5 de diciembre de 1917 y fueron reincorporados a comienzos de febrero de 1918, la causa es ‘huelga’. Al menos uno de ellos fue reincorporado a comienzos de enero³⁷⁰.

Según el periódico La Libertad, del 6 de febrero de 1918, los socialistas eran partidarios de continuar, así lo expresaría su “órgano” de prensa local, “El Socialista”³⁷¹. “Trae un editorial en su último número” donde señala: “hasta ayer el movimiento se mantenía potente, firme; todo presagiaba un cercano y seguro triunfo, y hoy, sin podernos explicar la causa, ni cómo, ni porqué, los obreros han cambiado ideas, optando por entrar a trabajar”. Resulta dudosa la fuente, pero dejaría entrever la decisión socialista de continuar con la huelga.

De ahí en más "las empresas tuvieron que admitir la concesión de algunas mejoras que antes de la huelga ni siquiera pasaban por la mente de los directores y jefes, como la conquista del 50% de bonificación después de las ocho horas de trabajo, un aumento general de los salarios y, lo más importante, un mayor respeto en el trato de parte de los jefes y capataces. Si bien estas mejoras no recompensaban el alto precio pagado por ellas - varios muertos, muchos heridos, cientos de detenidos, millares de desocupados-, las reivindicaciones logradas seguirían defendiéndose y ampliándose a través de los años", expresaba José Peter, haciendo una evaluación de las huelgas³⁷².

Finalizadas las huelgas la situación en los frigoríficos y en las barriadas obreras continuó siendo tensa y la represión no se detuvo.

³⁶⁹ Informe elevado por el Interventor Nacional en la Pcia. de Bs. As., don José Luis Cantilo, al Poder Ejecutivo de la Nación en 1917. Senado de la Provincia de Bs. As., La Plata, 1918, Impreso en el Taller de Impresiones Oficiales. (Ver Anexo 2), pág. 129.

³⁷⁰ J.B.P. egresó el 5-12-17 y reincorporado el 5-2-18; Legajo 508, Caja N° 1; F.A., egresó el 4-12-17 y reincorporado el 3-1-18; Legajo 392, Caja N° 2; C.A. egresó el 4-12-17 y reincorporado el 2-2-18; Legajo 2221, Caja N° 3. A.G.N., Fondo CAP, ‘La Negra’.

³⁷¹ “Trae un editorial en su último número” donde señala: “hasta ayer el movimiento se mantenía potente, firme; todo presagiaba un cercano y seguro triunfo, y hoy, sin podernos explicar la causa, ni cómo, ni porqué, los obreros han cambiado ideas, optando por entrar a trabajar”. La Libertad, 6 de febrero de 1918.

³⁷² José Peter; Crónicas proletarias. *Op. cit.*, págs. 113 y 114.

Los obreros que habían participado de las huelgas sentían todo el rigor de los vencedores cuando pretendían retornar a sus puestos de trabajo³⁷³.

En síntesis, la huelga se resuelve cuando toman la decisión de retornar al trabajo los desolladores. La huelga general nacional de solidaridad no llega nunca a concretarse, la F.O.R.A. IX demora todo lo posible esa opción. La presión obrera sobre los patronos no logra moverlos de su posición: *no reconocer* ninguna organización corporativa de los obreros que negocie colectivamente el precio de la fuerza de trabajo.

El gobierno radical mantiene una doble actitud: por una parte acepta recibir a los obreros y manifiesta buena voluntad, por otra parte, el cuerpo armado que depende directamente de él, la policía, mantiene un hostigamiento feroz y permanente sobre los huelguistas. Mientras que los anarquistas se muestran partidarios de responder a la violencia policial y lo hacen, los sindicalistas y socialistas son partidarios de sostener la huelga en el tiempo para lograr el reconocimiento patronal.

³⁷³ Pedro Chiarante, obrero de La Colorada de Valentín Alsina, recuerda esto así: "En el orden personal mi primera huelga significó la pérdida del trabajo. Recuerdo perfectamente que luego del reingreso al frigorífico, nos llevaron a todos los huelguistas a un gran patio, donde éramos reconocidos por los capataces, que decidían y elegían, puesto que eran los triunfadores. La última palabra la tenía un tal Del Carril, jefe de veterinaria. El como un mariscal que revisa sus tropas antes de entrar en batalla, examinaba a cada uno de los huelguistas y recordaba el grado de adhesión y participación que había tenido en la huelga. Cuando llegó al lugar donde yo estaba, sin vacilar, mirándome provocativamente, le dijo al jefe de personal que lo acompañaba: 'A este pendejo anarquista, que se las da de guapo, no lo quiero ver ni un instante más en este lugar'. De esta manera terminaron mi primera huelga y mi trabajo en el frigorífico". Pedro Chiarante; *op. cit.*, pág. 31.

Capítulo 19

Resultados

La huelga en La Blanca y La Negra de Avellaneda se extiende desde el 4 de diciembre de 1917 hasta el 3 de febrero de 1918. Está inmersa en el segundo ciclo de huelgas en los frigoríficos de 1917-1918, que incluye la huelga en el Argentino de Valentín Alsina (septiembre), Swift y Armour de Berisso, y Sansinena de Cuatrerros (simultáneas con la de Avellaneda). Se trata de una ola de huelgas que se extiende de una planta a otra y alcanza incluso Uruguay y Chile; en diciembre de 1917 quedan paralizados por primera vez los principales frigoríficos de Argentina. Es una de las grandes huelgas de la rama (toman parte unos 20 mil trabajadores) y resulta comparable con las huelgas ferroviarias y marítimas del momento, y con las huelgas de la rama de 1932 y 1945.

El primer ciclo de huelgas en julio de 1917 involucra a tres frigoríficos británicos: Hall y Smithfield de Zárate y Las Palmas (Paraná de las Palmas); el segundo ciclo afecta a cuatro frigoríficos norteamericanos: Argentino, Swift, Armour y La Blanca, y dos argentino británicos, La Negra y Cuatrerros, a los que se suman frigoríficos de países limítrofes.

La huelga de Avellaneda se extiende por un lapso de 62 días, dura un mes más que la de los frigoríficos de Berisso, es la más extensa hasta el momento en los frigoríficos de Argentina y una de las mayores en toda la historia. Se desarrolla simultáneamente en dos de los tres frigoríficos existentes en Avellaneda (uno de capitales norteamericanos y el otro argentino británico). Participan del movimiento huelguístico unos 5.500 obreros de frigorífico, y muchos otros de distintas ramas de actividad que realizan acciones de solidaridad. Sobresalen entre estos, marítimos, ferroviarios del Km. 5 y de la F.O.F., carreros, carpinteros, y los obreros de distintos gremios de Avellaneda.

Deja un saldo de cuatro muertos: dos obreros, un vecino y la esposa de un obrero hecha desaparecer. Son numerosos los heridos, despedidos, perseguidos, detenidos y se denuncian violaciones a detenidas; la población padece hambre, y hay ataques a viviendas y comercios. Se balean casas y locales.

En el marco de la huelga se registran decenas de choques armados y un número indefinido de balaceras que involucran a huelguistas, crumiros, policías, marineros de la Armada Nacional, custodios y empleados de las empresas, gendarmes de Gendarmería Volante y vecinos.

La descripción y análisis presentada en los capítulos anteriores hacen observable los distintos

elementos que constituyen el hecho investigado (la huelga) y formulan las respuestas a los problemas planteados, tomando en cuenta los distintos campos de relaciones sociales involucrados.

A.- El campo de las relaciones internacionales

La huelga transcurre en el momento en que las principales potencias mundiales y sus colonias están inmersas en la guerra mundial. La huelga está atravesada por el avance del capital norteamericano en la industria frigorífica local, que en poco más de una década se ha vuelto hegemónico en la rama desplazando al capital inglés. Aliado con los ingleses en desmedro de los argentinos primero y enfrentado luego a los propios ingleses. Al momento de las huelgas la propiedad es la siguiente: capitales norteamericanos son propietarios de Frigorífico Argentino (Sulzberger), en Valentín Alsina, Armour y Swift de La Plata, Swift Río Gallegos y San Julián, y La Blanca de Avellaneda. Son de capitales británicos British and Argentine Meat Co. Ltd. (River Plate y Nelson unificados), Smithfield y Anglo de Zárate, y de capitales británicos y argentinos, Sansinena.

Las ganancias son considerables, un año de importantes negocios durante la guerra hace que La Blanca declare utilidades del 100% (1916).

El 'neutralismo' del gobierno de Yrigoyen no afecta las transacciones, aunque hay presiones norteamericanas pidiendo un mayor compromiso en el alineamiento y la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania. Se suma a ello el llamado de los gerentes norteamericanos de Berisso a 'la intervención' del gobierno de su país frente a la huelga (luego desmentido por el embajador de Estados Unidos ante Yrigoyen como un malentendido).

Es un contexto internacional en el que Argentina tiene una importancia económica creciente; aumentan año tras año sus exportaciones de carnes y cereales, y más rápido aún crecen las inversiones de capital norteamericano en el país, sin que decaigan las de capital inglés.

Toda relación de fuerzas internacionales está precedida por relaciones sociales objetivas locales que se asientan en determinado desarrollo de las fuerzas productivas, que las condiciona, y a su vez son condicionadas por ella.

Precisamente la huelga se desarrolla en una rama central de la economía que vincula al país con el mercado mundial, en un momento en que las relaciones políticas y económicas internacionales entre grandes potencias han tomado forma militar. Británicos y norteamericanos no dudan en

relacionar a la huelga con la guerra mundial y creen ver allí a saboteadores alemanes.

Respecto a la huelga cabe preguntarse, dónde reside su fortaleza y dónde su debilidad. Los huelguistas tienen a su favor el peso que tiene la rama en la economía nacional, una rama productora de alimentos para el exterior, pero también para las áreas urbanas de ciudad y provincia de Buenos Aires, y el alto número de obreros involucrados; ahí está su fortaleza. Pero es precisa una aclaración; se debe tener presente que su importancia no se puede deducir linealmente del alto número de obreros involucrados; porque la huelga muestra que algunas decisiones claves no se toman por mayoría simple y en asamblea, como ocurre con las decisiones cotidianas que hacen a la conducción de la huelga. Por ej. la de retornar al trabajo cuando se decide levantar la huelga, sino sólo una parte minoritaria de la misma: *los desolladores y otros trabajadores de oficio*.

Cuando ellos deciden el regreso la huelga cede. ¿Cómo se explica?

El estudio de la fuerza de trabajo a partir de sus cuatro determinaciones nos permite comprender esa debilidad interna del movimiento huelguístico, una particularidad del frigorífico de la época.

B.- Relaciones de fuerza sociales objetivas

El estudio de la *distribución* de la fuerza de trabajo hace observable el lugar que ocupa el sistema de producción centrado en la carne refrigerada en la economía argentina: el peso de la rama, con *productividad y composición orgánica y técnica* del capital mayor a la media; una alta *concentración* del capital en la rama y de obreros por unidad de producción; que el frigorífico es un gran consumidor de trabajo infantil y en una escala creciente de trabajo femenino.

Atender a la producción de la fuerza de trabajo permite observar que la misma está formada con un componente levemente mayor de argentinos (nativos) pero con numerosos extranjeros; provienen principalmente del ámbito urbano, y ya han sido proletarizados con anterioridad; en menor medida resultan de la descomposición del campesinado y el proletariado de España (zona noreste), Italia y Argentina. Las tareas calificadas son realizadas únicamente por varones que ya conocen el oficio (con predominio de nativos), mientras que las no calificadas las efectúan trabajadores de los más variados orígenes.

Viven en los barrios obreros de los alrededores de las plantas procesadoras, en viviendas

defectos en su tarea¹.

Si bien se organizan y perfeccionan su organización durante la huelga, y esto es lo que les permite sostener y conducir la lucha en condiciones de un hostigamiento gubernamental inaudito.

En el marco de la huelga se formaron numerosas 'comisiones de propaganda' encargadas de llevar adelante todas las actividades relacionadas con sostenimiento de la medida de fuerza. En la lucha emergieron algunos obreros que se postulan como dirección y sus nombres aparecen reiteradamente. Responden a una comisión de huelga mixta formada por delegados a ambos frigoríficos; se menciona un número de 25.

La *asamblea* es la instancia decisiva en la organización y en la dirección; se reúne periódicamente, a veces, más de una vez por día, en dos lugares principales: en el local socialista de la calle O'Gorman, en Avellaneda centro, y en el local de la calle Fraga, en Piñeiro; se utiliza también el Teatro Roma, el Cine Teatro La Perla, la Mosca, y otros locales. Las asambleas que convocan 2 o 3 mil obreros se desarrollan generalmente frente a los locales citados, dada la imposibilidad de albergar esa masa de concurrentes. Funcionan generalmente con presencia policial.

Las asambleas permiten una democracia directa a los miles de obreros que participan, y éste es un elemento que le da cohesión al movimiento; no existe una dirección con autonomía y liderazgo reconocido.

Una vez declarada la huelga se trata de impedir el acceso de los 'carneros' al frigorífico. Cuando el frigorífico logra funcionar los obreros se van a concentrar en impedir el arribo de ganado para la faena y la salida de los carros cargados de carne.

A pesar de la firmeza y la continuidad de la lucha los huelguistas *no consiguen que la organización corporativa sea reconocida por los patronos*, y por ende tampoco por el estado; no ser reconocida por los patronos le impide la institucionalización.

La organización, en tanto obrero de frigorífico, *se disuelve con la derrota*. Esto no sólo ocurre en Avellaneda sino que se reitera en todos los que desarrollaron huelgas en 1917. Al menos en Avellaneda, queda demostrado que hay un acuerdo patronal para no reconocer la organización obrera. Se cierra el camino por el momento para constituirse como fracción de la clase obrera

¹ Probablemente los desolladores ya estén comenzando a ver la implementación en las empresas norteamericanas de las nuevas técnicas de descalificación del trabajador de oficio, conocidas desde los años '20 como 'standard'. La expresión 'be up to standard' es 'cumplir con el nivel exigido' y precisamente en eso consistirá.

argentina y participar como tal en el movimiento obrero organizado.

¿Forman parte del movimiento obrero? Si tomamos a Tuñón de Lara efectivamente hay un 'acto' con 'una actividad y una toma de conciencia de la condición social' y se actúa 'solidariamente', pero no logran constituirse en 'institución' (según la definición de Marcel David), en este último sentido no llegan a formar parte del movimiento obrero organizado y reconocido como tal.

Preguntarse *por qué no se organizan* es preguntarse *si hay luchas*, pero no sólo si las hay, sino *si en esas luchas logran imponer su organización corporativa*. Lo que supone el *reconocimiento* de la misma por la otra parte. La huelga muestra precisamente la resistencia de la otra parte a la organización de los obreros. Constituirse en fracción de la clase obrera significa no sólo la toma de conciencia corporativa, sino lograr imponer su organización material en la lucha contra la otra clase, y luego mantenerla.

El movimiento huelguístico no cede y concita la adhesión de comerciantes y propietarios, que llegan a involucrarse en los choques armados contra los uniformados. Se constituye un bloque de fuerzas local liderado por los obreros y con apoyo popular, que no se puede hacer retroceder por las armas y se mantiene durante toda la huelga.

D.- Direcciones de la lucha

En cuanto a la dirección que toma la lucha puede observarse que se inicia como una *lucha económica de obreros* (preparación del pliego, presentación, declaración de la huelga el día 4 de diciembre) y se convierte rápidamente en una *huelga política*. La lucha en tanto asalariados por la venta de la fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles, para lo cual intentan constituir su organización corporativa, los lleva a enfrentar a los patronos los frigoríficos, al gobierno y al estado, lo que le da carácter político a la lucha. Se desarrolla en el grado económico corporativo según los grados de las relaciones de fuerza que señala Gramsci.

Con respecto a la *lucha sindical* cuando la huelga se inicia el impulso inicial proviene de la masa de obreros no calificados y ello se refleja en el pliego de condiciones; sin embargo, el pliego muestra que las reivindicaciones han sido cuidadosamente elegidas para involucrar al conjunto de los obreros. En el pliego se presenta un orden inverso de mejoras salariales; se pide más para los que

menos ganan (es poco probable que eso sea un reclamo de los trabajadores de oficio).

Tiene un papel predominante en la organización de la huelga el Partido Socialista, pero luego el movimiento huelguístico queda bajo la influencia de sindicalistas y anarquistas que se mantienen sin fracturarse, al menos hasta el 25 de enero.

La Sociedad de Obreros de Frigoríficos y Anexos de Avellaneda, organización impulsada por los socialistas, es la representación sindical reconocida por los huelguistas. También se hace referencia a una organización de desolladores aunque no hay datos sobre su nombre.

Fracasan los empresarios cuando se proponen alcanzar el normal funcionamiento prescindiendo de los huelguistas. Los patronos de La Negra llaman a negociar aumentos salariales a sus desolladores, pero estos se niegan a reincorporarse y lo denuncian públicamente.

Tratan de sustituir a los desolladores trayendo un contingente desde Uruguay, pero una vez en el frigorífico adhieren a la huelga; luego traen un nuevo grupo de desolladores uruguayos, estos si comienzan a trabajar, pero su producción es mínima. Tampoco logran aumentar el contingente con la incorporación de desolladores de Liniers, se niegan a ‘carnerear’ la huelga. Los desolladores de Avellaneda se mantienen confiados: *se saben insustituibles*. Incorporan ‘esquirols’ pero no logran normalizar el funcionamiento.

Las posiciones enfrentadas no sufren grandes cambios a lo largo de los cincuenta días siguientes, hasta que los desolladores deciden el retorno al trabajo.

Esta decisión la toman al margen del resto de los huelguistas. Tampoco logra revertir la decisión tomada una asamblea que se realiza el 24 de enero en un local socialista de Capital Federal, donde sólo se permite el acceso a los obreros de La Blanca, frigorífico en el que tienen influencia socialistas y sindicalistas. Allí se vota la continuidad de la huelga pero no se respeta. Probablemente el desconcierto socialista cuando los obreros retornan al trabajo los días siguientes se explique por lo votado ese día anterior.

Por otra parte, la estrategia empresarial se ha centrado en obstaculizar por todos los medios posibles la constitución de una representación colectiva de los obreros, y en este punto hay un acuerdo patronal².

² Los “directores se negaron a toda relación de avenencia con el comité de huelga generada, o con sus obreros, como representantes del sindicato organizado, optando por adoptar todas las circunstancias por desfavorables que fuesen, inclusive el cierre de los establecimientos, antes que rodear a sus concesiones, ni siquiera de la apariencia de

Si se constituía *no reconocerla* públicamente, menos aún por escrito; esto implicaba no aceptar ningún pliego de condiciones; para los patronos eso era reconocer implícitamente a la sociedad obrera que lo confeccionó. Menos aún firmar acuerdo alguno³. Esto les permite hacer un doble juego: alegar que los obreros no están en huelga porque no hay ninguna organización obrera reconocida que lo haya determinado; y que están “imposibilitados de concurrir a trabajar” por “agitadores profesionales”, que son “elementos extraños”, “organizadores de gremios”.

Sabedores que el objetivo de los obreros es lograr el reconocimiento de su organización, más aún que la mejora salarial, responden mostrándose dispuestos a otorgar aumentos pero a condición de no reconocer la organización sindical.

La misma propuesta llega a los obreros de manos del gobierno radical, que coincide en este punto con los empresarios, ‘la vuelta al trabajo’ con ‘un mejoramiento material’. La negativa patronal a toda organización obrera más bien parece resultado de estudiadas técnicas de gerenciamiento empresarial, que aún les resultan útiles en aquellos territorios sociales y ramas donde la clase obrera aún no se ha formado.

Lo novedoso de la huelga es el intento por parte de una masa de obreros no calificados de organizar los obreros de una moderna manufactura, donde el gremio de oficio está en un lento proceso de desaparición pero aún tiene un peso decisivo. Una rama de actividad compleja para organizar sindicalmente, además de la enconada persecución sindical que hacen patronales experimentadas en esas cuestiones, muchas de ellas de origen extranjero.

Los obreros de frigorífico constituyen la fuerza de trabajo de una rama central del proceso de producción nacional, pero no ocupan ese lugar en el movimiento obrero organizado; algunos historiadores buscan una proyección necesaria en la que su importancia económica se convierta en importancia político sindical (Bergquist), pero ello claramente no es así en esta rama. La importancia económica no se traduce en importancia política.

Hay avances en la tendencia a unificar la lucha de la rama pero no se logra afianzar; al no lograr la organización de la fracción los obreros de la rama no logran sumarse a la estrategia que

reconocimiento”. *Informe al Senado de la Provincia de Bs. As.*, 1917, pág. 194.

³ La táctica patronal de acordar de palabra y luego desconocer lo acordado, fue utilizada con éxito en las huelgas de los frigoríficos de Zárate de 1917, táctica que fue apoyada por el partido de gobierno. Tarditi, Roberto; *Formación de una fracción de la clase obrera. Las huelgas de 1917 en los frigoríficos de Zárate. Op. cit.*

comienza predominar en la clase obrera: la inserción en el sistema institucional vigente; y la huelga se desenvuelve en el marco del enfrentamiento al sistema institucional vigente.

Con una masa de huelguistas muy sacrificada pero, como decía Abad de Santillán, aún sin líderes 'experimentados y ampliamente conocidos'. En la dirección de la huelga intervienen dirigentes de primer nivel del movimiento obrero: Marotta, Oddone, Senra Pacheco, Della Lata, pero no son reconocidos como parte de los obreros de frigorífico, como va a ocurrir luego con José Peter o Cipriano Reyes.

E.- Partidos

Las alternativas que les presentan las fuerzas político sindicales organizadas, que coinciden en la búsqueda del reconocimiento patronal a la organización obrera, difieren respecto a cómo lograrlo.

Hay consenso en la necesidad de sostener la huelga con firmeza, pero para los sindicalistas es decisiva la solidaridad de otros gremios y la F.O.R.A., y en ello coinciden los socialistas, también acuerdan en llegar con los reclamos al Ejecutivo Nacional y Provincial. Pero son las autoridades que están coordinando los ataques cotidianos contra los huelguistas, esto los pone en una encrucijada permanente. Probablemente la táctica sea llegar directamente al gobierno con los datos de las acciones violentas en la mano y ponerlo ante su doble discurso.

Los socialistas movilizan a su base partidaria e impulsan actos de solidaridad, sus parlamentarios realizan presentaciones ante los poderes públicos, e intervienen en los choques callejeros.

Entre los anarquistas se va afianzando una línea que sostiene que se debe hacer eje en la acción directa, sin embargo no critican la intervención socialista y sindicalista en la conducción de la huelga, hasta el 24 de enero de 1918. Si bien desconfían de toda intervención gubernamental. Se muestran dispuestos a responder a la violencia policial y algunos choques armados son organizados por ellos. Fracasada la huelga critican en primer lugar el abandono de los métodos de 'acción directa', el 'reformismo' de la F.O.R.A. IX, y la 'falta' de dirigentes⁴.

4 Abad de Santillán, Diego; *La FORA. Op. cit.*, pág. 249.

Por momentos, se hace presente en los discursos una alternativa, que atraviesa las anteriores, y que propone superar los marcos que impone el sistema capitalista de producción y de cambio.

¿Qué influencia tienen las organizaciones político sindicales sobre los desolladores?

Los desolladores toman la decisión de levantar la huelga cuando evalúan que la faena dentro de los frigoríficos está aumentando y comienza a ponerse en riesgo su reincorporación. Allí deciden su reingreso en La Blanca. No responden a la conducción socialista que era partidaria de continuar la huelga, tampoco a la anarquista que llama a darle carácter ‘revolucionario’, ni a los sindicalistas que están impulsando la campaña solidaria para mantener la huelga. Si está presente en su decisión de capitular la indecisión que manifiesta la conducción de la F.O.R.A. IX, que debía decidir la fecha de la huelga general, y no lo hace. Ya se había consultado a todas las organizaciones adheridas y logrado su consentimiento, lo que había llevado un largo tiempo de espera, y reunión tras reunión no se le pone fecha a la huelga general nacional.

No hay elementos para sostener un *desinterés* de las organizaciones político-sindicales locales por los obreros de frigorífico (Bergquist). El Partido Socialista, desde 1917 por lo menos, y los anarquistas desde antes, intervienen y buscan organizar a los obreros de frigoríficos, también se muestran interesados los sindicalistas, que tienen sus seguidores.

En el balance posterior, una vez finalizada la huelga, sindicalistas y socialistas consideran que "la huelga" fue "precipitada", tal como lo expresa Marotta; que la misma "destruye por largo tiempo los planes de la organización sólida"⁵. La derrota no solo desmoraliza sobre lo hecho en la huelga, sino que también hace retroceder la limitada organización que existía desde antes. Pedro Chiarante que participa en la organización de la huelga por el Partido Socialista y luego adhiere al Partido Comunista señala que antes de las "grandes huelgas en los frigoríficos", "la organización existía, era bastante precaria y tratábamos de extenderla a todo el frigorífico, luchando contra los viejos métodos de los anarquistas –una fuerza importante entonces- que basaban su actividad en el espontaneísmo y en sentimientos de clase instintivos"⁶.

Un resultado de esta investigación nos remite directamente a la teoría de la organización social y le pone límites a nuestra pregunta inicial: la pregunta no es por qué no se organizan, tampoco

5 Marotta, Sebastián; *El movimiento sindical argentino*, Ed. Lacio. *Op. cit.*, t. 2, pág. 213.

6 Chiarante, Pedro; *op. cit.*, pág. 30.

por qué no luchan, o si hay autoconciencia; porque luchan, se organizan y son concientes de su lugar dentro de las relaciones de fuerza objetivas; sino por qué a pesar de la lucha, la organización y la conciencia del lugar que ocupan, no logran su institucionalización corporativa.

La respuesta es una nueva pregunta: qué elementos hacen posible que en el ámbito de la lucha de clases donde se han constituido fuerzas enfrentadas, eso se materialice.

F.- El gobierno

La lucha por el reconocimiento de la organización corporativa de los obreros de frigorífico lleva a los obreros a enfrentar a la fuerza armada del gobierno, del Estado y de las empresas. Fuerzas que también se usan contra los vecinos y otros obreros solidarios. El permanente acoso de las fuerzas armadas sobre los obreros de los frigoríficos es una particularidad de esta huelga, pero no es la única que recibe este hostigamiento.

En este caso las acciones armadas no los hacen retroceder.

¿Por qué ese trato a los obreros de frigoríficos? La pregunta tuvo distintas respuestas.

Mientras que para Peter Smith ésta huelga constituye un punto central para mostrar la 'continuidad' el radicalismo con gobiernos anteriores, Rock insiste en que esto no es así.

La investigación del hecho permite resolver algunas cuestiones presentes en el debate y plantear nuevos problemas.

Para comprender los alcances del hecho es preciso tomar en cuenta la conformación de un bloque de fuerzas contra la huelga, al que el gobierno no toma la decisión de hacerle frente, por el contrario decide colaborar con él.

Es cierto que hacerle frente significaba enfrentar a la patronal de los frigoríficos en bloque, la Sociedad Rural, las embajadas norteamericana y británica, la Armada Nacional, la Justicia Federal, los conservadores de la Provincia de Buenos Aires, el diario La Nación, El Argentino (La Plata), El Diario Español (colectividad española), Le Courrier de La Plata (Colectividad francesa de la Provincia de Buenos Aires). Incluye un pedido de intervención al gobierno norteamericano, desmentido por su embajador. A ese frente Berquist lo denomina "el frente del capital"⁷.

⁷ Que "agrupaba a las firmas empacadoras internacionales, con su gran poder económico y su enorme experiencia en las técnicas rompehuelgas, aprendidas en Estados Unidos". Pero no sólo a ellas como acabamos de ver. Bergquist, Charles; *op. cit.*, pág. 152.

Los diarios La Prensa, La Razón y el Día (La Plata) están dentro de este bloque pero con una posición más proclive al reconocimiento de la organización de los obreros de frigorífico; informan con detalles sobre la huelga con el propósito de desgastar al gobierno radical. El bloque gubernamental está constituido por el Gobierno Nacional, la Intervención Provincial, el D.P.T., la Municipalidad local, el diario La Época y La Libertad (Avellaneda), en síntesis el partido radical.

Los obreros cuentan con el apoyo del Partido Socialista, el anarquismo de La Protesta, el sindicalismo (pero con ciertos reparos), y el apoyo solidario y mayoritario del movimiento obrero organizado en Capital Federal y Pcia. de Buenos Aires.

El gobierno radical no sólo que no enfrenta al bloque de fuerzas enfrentado a los huelguistas, sino que poco se diferencia del mismo, sigue la voluntad de los patronos de los frigoríficos desde el ámbito gubernamental. Le da continuidad con las fuerzas uniformadas a lo que hacen los matones de las empresas. La diferencia de la política gubernamental es notable respecto a la seguida por el mismo gobierno frente a marítimos y ferroviarios. El gobierno asume un compromiso ante los patronos de garantizar la 'libertad de trabajo' tal como lo afirma Condomí Alcorta en su carta a Landajo, y la policía, la Armada Nacional y la Gendarmería Volante, cumplen ese cometido durante toda la huelga.

Desde el Estado, la huelga fue conceptualizada como una huelga "subversiva" o "revolucionaria"⁸. Desde algunas instancias del Estado se considera que los obreros de frigoríficos viven en una exclusión civil y política, y cuando luchan resultan influenciados por quienes cuestionan al régimen político establecido (Ver anexo 2).

El gobierno podría haber dado un aval a los huelguistas pero no lo hace. Tampoco lo hace la U.C.R., salvo los radicales de Piñeiro y los radicales Cívicos. Probablemente hubiese sido suficiente con retirar la Armada Nacional de los establecimientos y limitar la intervención policial, sin embargo, no se limita el accionar policial a pesar de las reiteradas quejas, salvo en una ocasión en que se les impide una carga policial sobre una asamblea obrera. Tampoco se toman medidas eficaces para retirar la Armada Nacional de los frigoríficos. Cuando viene la orden de retirarse, es sólo para los marineros instalados en La Blanca, pero no se los retira sino que se les ordena que presten

⁸ Informe al Senado de la Provincia de Buenos Aires, 1917, pág. 103. Ver Anexo 2.

servicio sólo en áreas de seguridad. Nadie fiscaliza si eso es así, y según los huelguistas continúan trabajando en el frigorífico.

Correctamente Smith señala que en las huelgas de los frigoríficos empresarios, estancieros y gobierno se estrechan “la mano a fin de aplastar un desafío de la clase inferior”⁹. Pero si bien en términos generales eso es así, tiene sus matices y son de importancia. No todos los empresarios están en ese alineamiento; si fuese así, ¿cómo explicar la adhesión de comerciantes, propietarios y centros patronales a los huelguistas?

Rock, en parte, justifica la actitud del gobierno, sostiene que los obreros de frigorífico no son clientela electoral de los radicales. El gobierno radical actúa “bajo el imperio de consideraciones electorales en la provincia de Buenos Aires”.

En un sentido su afirmación es atendible y se vería confirmada con el resultado de las elecciones de 1918, tanto en Avellaneda como en la provincia de Buenos Aires se impone el radicalismo en las elecciones por primera vez. En ese momento la alternativa electoral al radicalismo eran los conservadores, y se presentan divididos.

Pero el argumento de Rock muestra su debilidad cuando se lo analiza. Rock sostiene que entre los obreros de frigorífico predominan los extranjeros y que no votan; ello no es cierto en Avellaneda. Los legajos de personal nos permitieron mostrar que trabaja en el frigorífico una mayoría de argentinos nativos.

Tampoco es exacta la sugerencia de que con los sindicalistas se negocia: en este caso cuando los sindicalistas -con Marotta en persona- dirigen la huelga, la intervención policial tiene pocas modificaciones.

Rock afirma que “cada vez que el gobierno radical apoyaba a los huelguistas en esferas vinculadas al capital extranjero y al sector exportador, generaba de inmediato una reacción contraria en la Sociedad Rural”¹⁰. Esta afirmación no se condice con lo que ocurre en las huelgas de los frigoríficos, ambos están juntos.

Es asimismo limitada la explicación del fin de la huelga por la contratación de ‘esquiroles’ con la que insiste Bergquist. La huelga no termina por la contratación de esquiroles sino porque los

9 Smith, Peter; *Carne y política en Argentina. Op. cit.*, pág. 77.

10 Rock; *El radicalismo argentino 1890-1930. Op. cit.*, pág. 289.

desolladores deciden retornar al trabajo. Es cierto que las empresas han logrado algunos rompehuelgas uruguayos y algunos desertores de la huelga local y logran incrementar algo la producción desde el día 23 de enero; ello pareciera que empuja a los desolladores a tomar la decisión de retornar al trabajo.

La unidad entre calificados y no calificados se mantiene mientras los calificados no la rompen. Luego de casi dos meses de huelga, hostigados por las fuerzas armadas, ilegalizados por la Justicia, y demorada la decisión de la huelga general nacional por la cúpula sindical, que mantiene fluidas relaciones con el gobierno, los avances logrados en la unidad en la lucha, no se pueden sostener, y la tensión entre trabajador de oficio y no calificado vuelve a primar.

No están dadas las condiciones para lograr una organización corporativa que contenga esta tensión, lleve adelante una huelga exitosa, quiebre el frente patronal abroquelado en el *no* reconocimiento del sindicato, sea aceptada por el estado y logre una organización que perdure.

No resulta suficiente para tal fin la amplia solidaridad conseguida y se fractura la dirección unificada de la huelga, en la que habían convergido socialistas, anarquistas y sindicalistas por más de 50 días. En ese contexto, la decisión de los desolladores de La Blanca de retornar al trabajo demuele la huelga en pocos días.

La historia de los obreros de frigorífico muestra que en las huelgas generalmente se logra paralizar la planta cuando paran los desolladores y se paraliza la matanza; y que en cada huelga parcial está latente la posibilidad de una huelga general ‘de solidaridad’, que puede abarcar desde un frigorífico hasta toda la rama, o la zona, así lo muestra el estudio del proceso de génesis formación y desarrollo de la clase obrera local, de la rama que estamos estudiando, y la clase obrera nacional. Al menos desde 1904 los obreros de la rama se movilizan para lograr la adhesión de colegas de otros frigoríficos cuando hacen huelga.

Bergquist se coloca en la línea de Smith, y señala que el gobierno “utilizó a las fuerzas armadas para evitar que las empacadoras sufrieran pérdidas económicas y empleó a la policía para proteger a los esquirolas”. Pero su argumento central es endeble. Considera que “fue el contingente de obreros sin empleo” el que impone la derrota la huelga, “los obreros de la carne combatieron valerosamente para superar este obstáculo estructural ante el que eran trágicamente vulnerables, lo

mismo que la mayor parte de los obreros urbanos argentinos”¹¹. Ya señalamos la falacia de ese argumento. No se trata sólo de hacer entrar obreros a trabajar. Sólo resulta útil una fuerza de trabajo apropiada que no está disponible para suplantar a los huelguistas.

Los “esquirols” y los marineros que tratan de ocupar los puestos de los huelguistas sólo los suplantán parcialmente, y precisamente allí reside la fuerza de los desolladores, los caudillos del proceso de trabajo. La huelga cede cuando ellos lo deciden.

Es cierto, recuperando su argumento, que la presión de los ‘esquirols’ existe y que los huelguistas crean ‘comisiones de huelga’ encargadas de cerrarles su llegada al frigorífico, y la empresa trae de Uruguay desolladores y los pone a trabajar. Es así que a tres semanas de iniciada la huelga La Negra ya tiene un grupo de desolladores que están trabajando. También por eso la estrategia obrera se concentra en mantener los piquetes para que no entre nuevo personal, y obstaculizar la llegada de hacienda, la misma presión ejercen sobre los carros que cargan carne, y sobre los embarques. Pero *esta situación logran controlarla aún un mes más*.

Para tomar la decisión de levantar la huelga influyen nuevos hechos, uno de ellos es que la F.O.R.A. IX, que, como ya se dijo, mantenía una fluida relación con el gobierno, sigue posponiendo la fecha de huelga general nacional. A ello se agrega una fisura en la conducción de la huelga durante la cuarta semana de enero: socialistas que quieren continuar, sindicalistas que conducen la F.O.R.A. IX y no llaman a la huelga general, y anarquistas que llaman a intensificar la acción directa. Estos últimos consideran que las empresas ‘van poco a poco suplantando’ a los huelguistas, y hablan de los ‘traidores sindicalistas’ que por ‘cobardía’ no llaman a la huelga general.

La firmeza de la huelga, la adhesión multitudinaria, su carácter assembleístico, y su estrecha vinculación con la F.O.R.A. IX, la F.O.M. y la F.O.F., y F.O.R.A. V, la participación de vecinos, los choques armados y la violencia policial, y la intervención personal de Yrigoyen en la conducción de la fuerza pública, y la negativa patronal a reconocer la organización obrera, y la amenaza de intervención norteamericana, son sus características distintivas.

11 Bergquist, Charles; *op. cit.*, pág. 169.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

a.- Diarios, periódicos, boletines y revistas

Diarios y periódicos

Nacionales: *La Nación, La Prensa, La Razón, La Época, El Nacional (1871).*

Provinciales: *El Día (La Plata), El Argentino (La Plata).*

De Avellaneda: *La Libertad (U.C.R.), La Opinión, El Pueblo, La Verdad (conservador), La Ciudad (actual).*

Periódicos obreros: *La Protesta, La Vanguardia, El Trabajador de la Carne.*

De colectividades: *El Diario Español (Órgano de colectividad española radicada en Argentina), Le Courier de La Plata (Colectividad francesa de la Provincia de Buenos Aires).*

Boletines, revistas, otros:

Anales de la Sociedad Rural, Buenos Aires, 1917-1918.

Boletín N° 36, Enero de 1918; N° 37; N° 38; N° 40, Febrero 1919; N° 41, Abril de 1919; N° 42 del Departamento Nacional del Trabajo.

Caras y Caretas, 1917-1918.

Revista Estudios. Pedagogía Sociología Crítica y Arte, N° 2, (quincenal), 2da. Época, 5 de Julio de 1917.

PBT, 1917-1918

The Review of the River Plate, vol. de 1917.

b.- Estudios inéditos, monografías y tesis.

Agregados Estadísticos de Avellaneda (inéditos), en Archivo Histórico de Avellaneda.

Balduzi, Juan; *Los frigoríficos*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1996. Monografía.

Blanco, Manuel; *Aprovechamiento industrial de los ganados vacuno y ovino. Comercio de carnes.* Tesis, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 1916.

Boido, Jorge Oscar; *La primera huelga general en la República Argentina (1902).* Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Luján, 2002.

Cardoso, Eleuterio; *Antecedentes históricos del gremio de la carne y su organización sindical,* mimeo, s/fecha.

Junta Nacional de Carnes; *Proceso de industrialización de los vacunos en un establecimiento frigorífico*. (Mimeo: Ing. Agr. Julio Caldano y el Sr. Miguel Ruiz Wilche), Buenos Aires, 1958.

c.- Fuentes oficiales. Documentos y publicaciones

Actas de la Municipalidad de Barracas al Sur y luego de Avellaneda.

Actas del Senado de la provincia de Buenos Aires (1918).

Condiciones de vida de la familia obrera. La regulación colectiva del Trabajo.

Departamento del Trabajo, Ministerio de Gobierno, Investigaciones Sociales del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 1943.

Expedientes de la Justicia del Trabajo. Oficina de Avellaneda.

'Fondo CAP' sobre La Negra. Ministerio de Agricultura. A.G.N.

Registros contables de la 'Contaduría Nacional. Teneduría de Libros. Ministerio de Marina', 1917 y 1918.

d.- Archivos y colecciones privadas

Archivo personal de Eleuterio Cardoso, ex Secretario de la Federación de la Carne (contiene: actas, escrituras, correspondencia, recortes, colecciones de periódicos, informes internos y otros materiales sobre obreros de la carne y peronismo).

Archivo personal de Fernández Larrain (contiene: apuntes, documentos, telegramas, planos, expedientes municipales, y otros materiales sobre frigoríficos).

Archivo Histórico Municipal (contiene: planos, documentos, correspondencia, expedientes, y otros materiales).

e.- Censos consultados

1869 Primer Censo de la República Argentina

1881 Censo General de la Provincia de Buenos Aires

1885 Censo Nacional

1895 Segundo Censo de la República Argentina

1904 Censo General de la Ciudad de Buenos Aires

1910 Censo General de la Ciudad de Buenos Aires

1912 Anuario Oficial de la República Argentina
1914 Censo Ganadero Nacional
1914 Tercer Censo Nacional
1916 Censo Ganadero de la Provincia de Buenos Aires
1935 Censo Industrial
1947 IV Censo General de la Nación
1996 Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires

f.- Congresos, jornadas

Premier Congrès International du Froid, Paris, du 5 au 12 Octobre 1908. Résumés en français des rapports et communications. Paris, 1908.

IIIer. Congreso Internacional del Frío. Comité Nacional Argentino del Frío, realizado en Chicago, 1913, Buenos Aires.

Vº Congreso Internacional del Frío. Realizado en Roma, abril de 1928, Buenos Aires.

VIº Congreso Internacional del Frío en la República Argentina, Actas editadas por el Consejo Ejecutivo Nacional, Buenos Aires, 1932.

Primeras Jornadas de Historia de los Saladeros, General Lavalle, 21 y 22 de junio de 1996.

g.- Memoriales y folletos

Álbum argentino 1912. Libro de estudio de la provincia de Buenos Aires. Editado por el Superior gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Balcarce, Héctor; *Carne de frigorífico*, Folleto N° 1, Editorial Juventud Obrera, Buenos Aires, Enero de 1935.

Cía. Swift de La Plata; *La industria del frío y el comercio de carnes*. Información Ilustrativa, Buenos Aires, 1923.

La Negra, Cía. Sansinena de Carnes Congeladas. *Álbum ilustrado*, 1918.

La Verdad sobre la Industria Frigorífica. Memorial presentado por las Cías. Frigoríficas a la Comisión Especial de Asuntos Ganaderos de la Honorable Cámara de Diputados. Buenos Aires, 1923.

Ogden Armour, J.; *Investigación sobre la industria frigorífica. Cámara de Representantes de los Estados Unidos de América*. Traducción y edición del Frigorífico Armour de

La Plata, 1923.

h.- Fuentes literarias

- Cestoni, Oscar; *Avellaneda mi ciudad*, (poesía), Ediciones Amaru, Lanús, 2005.
- González Arrili, B.; *Los charcos rojos*, (novela), Editorial Edén, Buenos Aires, 1927.
- Echeverría, Esteban; *El matadero*, CEAL, 1979, Buenos Aires.
- Moreno, Ismael; *El matadero*, (novela), Editorial Selecta, Buenos Aires, 1921.
- Sarmiento, Domingo Faustino; *Facundo*, Editorial Biblioteca La Nación, Buenos Aires, 1999.
- Sinclair, Upton; *La jungla*, (novela), Editorial Orbis, Barcelona, 1977, 2 vols.

i.- Testimonios orales

Se han recogido testimonios orales en Avellaneda y Lanús.

- N.R.C.; Capece, Nestor Raúl (2008)
- M.D.; Delatorre, Margarita (2007).
- E.G.; González, Elena (2008)
- J.M.; Mira, Jesús. Dirigente comunista (ex obrero de La Negra)
- I. K.; Laico de la Orden de los Salesianos (ex obrero Wilson y CIABASA) (2007).
- L.F.M.; Médico del frigorífico La Negra (2001).

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

a.- Obras teóricas, historiográficas, históricas y genéricas (libros, artículos)

- Anderson, Perry; *Teoría política e Historia (una polémica con E. P. Thompson)*, 1979, Buenos Aires.
- Asdrubal, Mario; Stradelli, Alberto; *Los mataderos*, Ed. Acribia, España, 1969
- Bergquist, Charles; *Los trabajadores latinoamericanos: Estudios comparativos de Chile, Argentina, Venezuela y Colombia*. Bogotá, 1988.
- Bernhard, Guillermo; *Los monopolios y la industria frigorífica*, Editorial de la Banda Oriental, Montevideo, 1970.
- Braverman, Harry; *Trabajo y capital monopolista*, Editorial Nuestro Tiempo, Méjico, 1985.

- Clemencau, Georges; *Notas de Viaje por América del Sur*. Ed. Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Cole, G. D. H.; *Historia del pensamiento socialista*, FCE, Méjico, 1975
- Del Rosal, Amaro; *Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XIX*, Editorial Grijalbo, Méjico, 1958.
- ; *Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XX*, Editorial Grijalbo, Méjico, 1963.
- D'Elia, Germán y Miraldi, Armando: *Historia del movimiento obrero en el Uruguay. Desde sus orígenes hasta 1930*, Editorial La Banda Oriental, Montevideo, 1986.
- Engels, Federico; *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1946.
- Gramsci, Antonio; *Note sul Machiavelli*, Editori Riuniti, Roma, 1971.
- Hobsbawm, Eric; *La era del capital, 1848-1875*, Ed. Crítica, Buenos Aires, 1998.
- ; '*La conciencia de clase en la historia*', en *Marxismo e historia social*, México, UAP, 1983.
- Lenin, Vladimir Ilich; *Obras completas*, volúmenes III y XXIII, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1969.
- Marx, Carlos; *Miseria de la filosofía*. Editorial Brumario, 1973, Madrid.
- ; *Las luchas de clases en Francia*. Editorial Claridad, Buenos Aires, 1973.
- ; *Trabajo asalariado y capital*, (Introducción de Federico Engels), Ed. Nova Terra, Barcelona.
- ; *Introducción a la crítica de la economía política (1857)*. Editorial Siglo XXI, México, 1986.
- ; *El Capital*, tomo 1, FCE, Méjico, 1979.
- ; *Prólogo de la Contribución a la crítica de la Economía política*, Obras Escogidas, t. 1, Ed. Progreso, Moscú, 1974.
- Meiksins Wood, Ellen; *El concepto de clase en E. P. Thompson*, en revista 'Contra la Corriente', Año 1, n 1, Buenos Aires, Agosto de 1990.
- ; *Democracia contra capitalismo*, Siglo XXI Editores, México, 2000.
- North, Douglas C.; *Una nueva historia económica. Crecimiento y bienestar en el pasado de los Estados Unidos*. Ed. Tecnos. Madrid.

- Nyström, Sigvard y Rütters Peter; *Historia de la U.I.T.A.* (La Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación), Friedrich Ebert Stiftung, Bonn, 1990.
- Piven, Frances F. y Cloward, Richard A.; *Poor People's Movements 'Why They Succeed, How They Fail'*, Pantheon Books, New York, 1977.
- Rudé, Georges; *La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra. 1730-1848*, Siglo XXI, Madrid.
- Scott, James C.; *Domination and the Arts of Resistance*. Yale University Press New Haven and London, 1990.
- Smith, Adam; *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de cultura Económica, México, 1999.
- Tarrow, Sidney; *El poder en movimiento*. Introducción, Alianza 1997.
- Taylor, Frederick Wilson; *The Principles of Scientific Management*, M. E., Sc. D., 1911, (eldred@tiac.net).
- Thompson, Eduard P.; *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Editorial Guadarrama, Barcelona, 1978.
- ; *Costumbres en común*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000.
- Tuñón de Lara, Manuel; *El movimiento obrero en la Historia de España*, Ed. Sarpe, Madrid, 1985, 2 vols.

b.- Sobre Argentina

- AA.VV. ; Joaquín V. González, *Homenaje en su Centenario*; Editado por la Comisión Popular de Homenaje a Joaquín V. González, Buenos Aires, 1964.
- Álbum argentino 1912. Libro de estudio de la provincia de Buenos Aires. Editado por el Superior gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Alonso, M. E., Vázquez, E. C.; *Historia. La Argentina Contemporánea 1852-1999*. El Aique, Buenos Aires, 2000.
- Álvarez, Juan; *Las guerras civiles argentinas*. Editorial Coyoacán, Buenos Aires, 1961.
- ; *La Escuela Pública y el Nacionalismo*, Revista Argentina de Ciencias Políticas, Año VI, t. XII, N° 70, Buenos Aires 1916.
- Arce, Pedro Ricardo; *Análisis comparativo del desarrollo económico del sur del Gran*

- Buenos Aires (1880-1914)*. En Estudios sobre la Provincia de Buenos Aires, DGEyC. Archivo Histórico 'Ricardo Levene', La Plata, 1986.
- Asborn, Martín; *La moderna aristocracia financiera, Argentina 1930-1992*; El bloque editorial, Buenos Aires, 1993.
- Auza, Nestor T.; *Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino*, vol. II, Ed. Docencia, Buenos Aires, 1987.
- Azcuy Ameghino et. al.; *El complejo agroalimentario de la carne vacuna argentina 1960-1996*, Cuadernos del PIEA, IIHES, Buenos Aires, 1998.
- ; *Economía y Sociedad colonial en el ámbito rural bonaerense* .
- Barsky, León; *El Saladero*, Cuadernos de Historia N 3, abril 1983, C. F., 1983.
- Bayer, Osvaldo, y otros; *El populismo en la Argentina*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1974.
- ; *La Patagonia rebelde*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1985.
- Bergman, Arvid M., By ; *A Review of The Frozen and Chilled Transoceanic Meat Industry*, by order the Swedish Government. Uppsala & Stockolm, 1916.
- Blanco, Manuel; *Aprovechamiento industrial de los ganados vacuno y ovino. Comercio de carnes*, Tesis de Doctor en Cs. Es., Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1916.
- Botana, Natalio R.; *El orden conservador*. Hyspamérica, Buenos Aires, 1977.
- Buxedas, Martín; *La industria frigorífica en el Río de la Plata*, CLACSO, Buenos Aires, 1983.
- Cantón, Darío; Moreno, José L.; Ciria, Alberto; *Argentina. La democracia constitucional y su crisis*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Cárcano, Ramón J.; *Mis primeros 80 años*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Carranza, Adolfo S.; *Trabajadores sociales*, Buenos Aires, 1918.
- Coria, Juan Carlos; *Julio Argentino Roca. De soldado a presidente*. Editorial Círculo Militar, Buenos Aires, 2004.
- Compañía Swift de La Plata; *Ganadería Argentina, su desarrollo e industrialización*, Cía. Swift, La Plata, 1957.
- Crónica Histórica Argentina, Ed. Codex, Buenos Aires, 1979, vol. 2.

Cuccorese, Horacio Juan; *Manual de Historia Económica y Social General*, Editorial Macchi, Buenos Aires, 1971.

-- ; *La conservación de carnes en la Argentina. Historia sobre los orígenes de la industria frigorífica*, Universidad Nacional de La Plata. Trabajos y comunicaciones 14. Departamento de Historia.

Cúneo, Dardo; *Comportamiento y crisis de la clase empresaria*, CEAL, Buenos Aires, 1984, 2 vols.

De La Torre, Lisandro; *Obras*, Editorial Hemisferio, Buenos Aires, 1952. t. II.

De Laforcade, Geoffroy; *A Laboratory of Argentine Labor Movements: Dockworkers, Seamen and Social Identities in La Boca del Riachuelo and Puerto Madero, 1900-1950*. Doctoral Dissertation. Yale, University, 1998.

De Ugarteche, Félix; *Las industrias del cuero en la República Argentina*, Talleres Gráficos Roberto Canals, Buenos Aires, 1927.

Devoto, Fernando J.; *La inmigración*. Nueva Historia de la Nación Argentina, vol. 4, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2000.

Del Mazo, Gabriel; *La primera presidencia de Yrigoyen*, CEAL, Buenos Aires, 1983.

Di Tella, Guido y Zymelman, Manuel; *Los ciclos económicos argentinos*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1973.

D'Orbigny, Alcide; *Viaje a la América Meridional*, Buenos Aires, Emecé, 1999.

Dorfman, Adolfo; *Historia de la industria argentina*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1970.

Essex Vidal, Emeric; *Buenos Aires y Montevideo*, Emecé, Buenos Aires

Farías, Ruy; "La inmigración gallega en Avellaneda vista desde una fuente nominativa (1890-1920)", en *Revista de Historia Bonaerense*, IAHMM, Morón, XII, 29, diciembre 2005.

-- ; *Asociacionismo étnico e integración social: El Centro Gallego de Barracas al Sud/Avellaneda y su élite, 1899 y 1918*. Ponencia presentada en el 5º Congreso de Historia de Avellaneda, de la Provincia y Ciudad de Buenos Aires. Avellaneda, 11 y 12 de Agosto de 2006.

-- ; "Distribución espacial, inserción socioprofesional y conducta matrimonial en un estudio de caso: los gallegos en el Partido de Avellaneda, 1890-1930", Ponencia,

- XX Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Mar del Plata, Asociación Argentina de Historia Económica. 18, 19 y 20 de septiembre de 2006, Mar del Plata.
- Ferns, H. S.; *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, Solar Hachette, Buenos Aires, 1974.
- Ferrer, Aldo; *La economía argentina*, FCE, Buenos Aires, 1984.
- Ferretti, Uberto; *L'industria delle carni in Argentina. Note ed impressioni di un viaggio di studio al Plata*. Fano Tipografica Sonciniana. 1930.
- Fuchs, Jaime; *La penetración de los trust yanquis en Argentina*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1957.
- Gallo, E. Cortés Conde, R; *La República conservadora*. Hyspamérica, Bs., As.
- Giberti, Horacio; *Historia económica de la ganadería argentina*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Groussac, Paul; *La fiebre Amarilla*, en Busaniche, José Luis, comp., Estampas del pasado, vol 2, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Gutiérrez, Leandro; *Condiciones de la vida material de los sectores populares en Buenos Aires, 1880-1914*, en Revista de Indias, vol. XLI, 1981.
- Halperín Donghi, Tulio; *América latina en la primera mitad del siglo XIX*. Economía y Sociedad, en Bethll, L. Historia de América Latina.
- ; *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Editorial Ariel, Buenos Aires, 1994.
- Ibarguren, Carlos; *La historia que he vivido*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1999.
- Ingenieros, José; *La evolución de las ideas argentinas*, Ed. Problemas, Buenos Aires, 1946, Libro 2, vol. 1.
- Korzeniewicz, Roberto P; *Historical Sociology of the Labor Movement in the Semiperiphery: Argentina, 1887-1973*, S.U.N.Y., Binghamton, February, 1988, (mimeo).
- Liceaga, José; *Las carnes en la economía argentina*, Editorial Raigal, Buenos Aires, 1952.
- Lynch, John; *Juan Manuel de Rosas*, Emecé, Buenos Aires, 1984.
- Lobato, Mirta; *Condiciones de trabajo en la industria frigorífica*, Buenos Aires, 1900-1930,

- publicado en *Condiciones y medio ambiente de trabajo en la Argentina*, II la situación en sectores específicos, Humanitas, Buenos Aires, 1986.
- ; *El taylorismo y la gran industria exportadora argentina*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- ; *Arqueología industrial. Los espacios de trabajo en la industria frigorífica en la primera mitad del siglo XX*. 13 Anuario de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Rosario, 1988.
- ; *Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-1969*; Anuario del IEHS N 5, 1990, Tandil.
- ; *Trabajo y conflicto en la industria: la experiencia laboral de los obreros de la carne*, Ponencia presentada en las Jornadas sobre los trabajadores en el siglo XX, Fundación Simón Rodríguez, Buenos Aires, 1991.
- ; *Una visión del mundo del trabajo: el caso de los obreros de la industria frigorífica. Berisso 1900-1930*; publicado en *Mundo urbano y cultura popular*, Diego Armus (Compilador). Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- ; *Mujeres obreras, protesta y acción gremial en la Argentina: los casos de la industria frigorífica y textil en Berisso*. Publicado en *Historia y género*, Dora Barrancos (Compiladora), CEAL, Buenos Aires.
- ; *La memoria compartida*. Talleres de historia oral y memoria del trabajo. Publicado en *Temas de Historia Oral*, Primer Encuentro Nacional de Historia Oral. Buenos Aires, 1995.
- ; *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso 1907-70*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1998.
- Luna, Félix; *Yrigoyen*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1985.
- Mac Cann, William; *Viaje a caballo por las provincias argentinas*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1969.
- Marquequi, Dedier Norberto; *La inmigración española de masas en Buenos Aires*, CEAL, Buenos Aires, 1993.
- Montoya, Alfredo J.; *Historia de los saladeros argentinos*, Editorial el Coloquio, Buenos Aires, 1970.
- ; *Cómo evolucionó la ganadería en la época del virreinato*, Ed. Plus Ultra, Buenos

- Aires, 1984.
- Nicolau, Juan C.; *Industria Argentina y Aduana*, Editorial Devenir, Buenos Aires, 1975.
- Ojeda G., Luis A.; *Los sucesos de Última Esperanza ocurridos en Puerto Bories y Natales el 23 de Enero de 1919*. Soc. Imprenta, Punta Arenas, Chile Austral, 1919.
- Ortiz, Ricardo M.; *Historia económica de la Argentina, 1850-1930*, 2 vols., Editorial Raigal, Buenos Aires, 1955.
- Pagani, Estela y Alcaraz, María V.; *Mercado laboral del menor (1900-1940)*, CEAL, Buenos Aires, 1991.
- Palacios, Alfredo; *Derecho nuevo. Reformas a la ley del trabajo de las mujeres y niños*. Imprenta de Juan A. Alsina, Buenos Aires, 1909.
- Peña, Milcíades; *Masas, caudillos y élites*, Editorial Lorraine, Buenos Aires, 1986.
- ; *De Mitre a Roca*, Editorial Fichas, Buenos Aires, 1975.
- Peterson, Harold F.; *La Argentina y los Estados Unidos 1810-1914*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1985.
- Pinasco, Eduardo H. *Biografía del Riachuelo*, Eudeba , Buenos Aires, 1968.
- Puccia, Enrique Horacio; *Barracas. Su historia y sus tradiciones 1536-1936*. Ediciones de autor, 1968.
- Puiggrós, Rodolfo; *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne*, Editorial Argumentos, Buenos Aires, 1957.
- ; *Las izquierdas y el problema nacional*, Editorial Cepe, Buenos Aires, 1973.
- ; *Historia Crítica de los partidos políticos argentinos*, 3 vols., Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Regalsky, Andrés; *Las inversiones extranjeras en Argentina*, CEAL, Buenos Aires, 1987.
- Richelet, Juan E.; *Descripción de los Frigoríficos y Saladeros de Argentina*, Talleres de Publicación de la Oficina Meteorológica Argentina, Buenos Aires, 1912.
- Rock, David; *El radicalismo argentino 1890-1930*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1985.
- ; *Argentina: A Hundred and Fifty Years of Democratic Praxis*. Latin American Research Review, vol 40, N° 2, 2005.
- Rodríguez, Adolfo Enrique; *Cuatrocientos años de policía en Buenos Aires*, Editorial Policial, Buenos Aires, 1981.

- Rodríguez Larreta, Carlos; *La Revolución del 4 de Febrero*, en Busaniche, José Luis, comp., Estampas del pasado, vol. 2, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Román, César M.; *Los cambios en la protesta: los trabajadores de las estancias y saladeros. El caso del oriente entrerriano (1850-1862)*. PIMSA Documentos y Comunicaciones 2004.
- Romero, Luis Alberto; *Los sectores populares urbanos como sujetos históricos*, en Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto; *Sectores populares y cultura política, Buenos Aires en la entreguerra*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995.
- ; *Breve historia contemporánea de la Argentina*, F.C.E., Buenos Aires, 2007.
- Rouquié, Alain; *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, vol. I hasta 1943, Editorial Emecé, Buenos Aires, 1983.
- Salvatore, Ricardo; *Consolidación del régimen rosista (1835-1852)*, en Nueva Historia Argentina, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1998, t. 3.
- Smith, Peter; *Carne y política en Argentina*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- ; *Los radicales argentinos y la defensa de los intereses ganaderos*, Desarrollo Económico, año 1967, Buenos Aires.
- Turrens, Juan F.; *Curso de Historia Argentina*, Editorial Huemul, Buenos Aires, 1970.
- Villafañe, Benjamín; *Irigoyen. El último dictador*, (Editorial de Autor), Buenos Aires, 1922.
- Viñas, Ismael; '*Las presidencias de Yrigoyen*', en La clase media al poder, Historia Integral de la Argentina, vol. 6, CEAL, Buenos Aires, 1974.
- Walter, Richard J.; *The Socialist Party of Argentina 1890-1930*, University of Texas Press Austin, Texas, 1977.
- c.- Movimiento y clase obrera argentina (historias, memorias, biografías)
- AA. VV. ; *Vida obra y trascendencia de Sebastián Marotta*, Editorial Calomino, Buenos Aires, 1971.
- Abad de Santillán, Diego; *La FORA*, Buenos Aires, 1933.
- ; *Historia de la República Argentina*, vol. 4.
- Abella Blasco, Mario; *Historia del sindicalismo*, A. Peña Lillo Editor, Buenos Aires, 1967.
- Baily, Samuel L.; *Movimiento obrero, nacionalismo y política en Argentina*, Editorial

- Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Bilski, Edgardo J.; *La FORA y el movimiento obrero*, vol. 1 y 2, CEAL, Biblioteca política N° 97 y 98, Buenos Aires, 1985.
- Camarero, Hernán; *A la conquista de la clase obrera*. Editorial Siglo XXI, Bs As., Buenos Aires, 2007.
- Capece, Néstor Raúl; *Las chimeneas ya no echan humo*. Claf Impresos, 2004.
- Chiarante, Pedro; *Memorias de un dirigente obrero clasista*, Editorial Fundamentos, Buenos Aires, 1976.
- Del Campo, Hugo; *El 'sindicalismo revolucionario' (1905-1945)*, CEAL, Buenos Aires, 1986.
- Falcón, Ricardo; *Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)*, CEAL, Buenos Aires, 1984.
- Frydenberg, Julio y Ruffo, Miguel; *La Semana Roja de 1909*, Editorial CEAL, Buenos Aires, 1992, 2 volúmenes.
- Gaudio, Ricardo y Pilone, Jorge; *El desarrollo de la negociación colectiva durante la etapa de modernización industrial en la Argentina, 1935-1943*, en Torre, Juan Carlos; *La formación del sindicalismo peronista*, Editorial Legasa, Bs. As, 1988.
- Godio, Julio; *La semana trágica*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1985.
- ; *Partidos, sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*, Editorial Puntosur, Buenos Aires, 1987.
- ; *El movimiento obrero argentino 1910-1930*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1988.
- González, Gustavo Damián; *Luchas populares y orden conservador en la ciudad de Berazategui*. Ponencia presentada en el 5^a Congreso de Historia de Avellaneda, de la Provincia y Ciudad de Buenos Aires. Avellaneda, 11 y 12 de Agosto de 2006.
- Gordillo, Mónica; *La Fraternidad en el movimiento obrero: un modelo especial de relación (1916-1922)*, CEAL N° 20, Serie 'Conflictos y Procesos de la Historia Argentina Contemporánea', Buenos Aires, 1988.
- Iñigo Carrera, Nicolás; *Lucha democrática de la clase obrera argentina en las décadas de 1930 y 1940*. Revista Crítica de Nuestro Tiempo, Año II, n 6, Julio-Agosto-Septiembre 1993.
- ; *Notas para la investigación de los cambios en los procesos de trabajo*, Publicada en

- 'Reconversión y movimiento obrero', CIPES, Buenos Aires, Noviembre de 1994.
- ; *La huelga general de masas de enero de 1936*; un hecho borrado de la historia de la clase obrera argentina. Anuario del IEHS N° 9, Tandil, 1994.
- ; *Presentación a los 'Documentos para la historia del Partido Socialista'*, IEHS UNCPBA, Tandil, 1996.
- ; *Fracciones y capas en el proletariado chaqueño. 1910-50; Los obreros de las desmotadoras de algodón*. Documento de Trabajo N° 8, PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 1997, Buenos Aires.
- ; *La estrategia de la clase obrera 1936*, Editorial La Rosa Blindada, PIMSA, Buenos Aires, 2000.
- ; *Movimiento, contradicción y enfrentamiento social: ¿qué hemos aportado los historiadores al conocimiento de la historia de los trabajadores en Argentina?*; En Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo; Año 7, N° 13; 2001.
- ; *El movimiento obrero organizado políticamente y el 6 de septiembre de 1930*. Documento de Trabajo N° 59, PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 2006, Buenos Aires.
- y Podestá, Jorge; *Población movilizada. La formación de una 'infantería ligera' para el capital. Argentina 1988-1990*. Cuadernos de CICOSO N° 77.
- Iscaro, Rubens; *Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1958.
- ; *Historia del movimiento sindical*, 2 vols., Editorial Fundamentos, Buenos Aires, 1973.
- López, Alfredo; *Historia del movimiento social y la clase obrera argentina*, Peña Lillo Editor, Buenos Aires, 1975.
- López, Antonio; *La F.O.R.A. en el Movimiento Obrero*, Editorial Tupac, Buenos Aires, 1998.
- Lozza, Arturo; *Tiempos de Huelgas*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1985.
- Mafud, Julio; *La clase obrera argentina*, Distal, Buenos Aires, 1988, 2da. edición.
- Marotta, Sebastián; *El movimiento sindical argentino*, Editorial Lacio, Buenos Aires, 1961, vol. 2.
- ; *El movimiento sindical argentino*, Editorial Líbera, Buenos Aires, 1975, vol. 1.
- Odone, Jacinto; *Gremialismo proletario argentino*, Editorial Líbera, Buenos Aires, 1975.

- ; *La burguesía terrateniente argentina*. Ediciones Líbera, Buenos Aires, 1975.
- ; *Historia del Socialismo argentino*, CEAL, t. 1.
- Oved, Isaac; *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Editorial Siglo XXI, Méjico, 1978.
- Panettieri, José; *Los trabajadores*, CEAL, Buenos Aires, 1982.
- Peter, José; *Crónicas proletarias*, Editorial Esfera, Buenos Aires, 1968.
- ; *Historia y luchas de los obreros de la carne*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1947.
- Piñero, Octavio A.; *Los Orígenes y la Trágica Semana de Enero de 1919*, Buenos Aires, 1956, (Ediciones de Autor).
- Reyes, Cipriano; *Yo hice el 17 de octubre*, 2 vols., Editorial CEAL, Buenos Aires, 1984.
- Spalding, Hobart; *La clase trabajadora argentina*. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1970.
- Tarditi, Roberto; *Formación de una fracción de la clase obrera. Las huelgas de 1917 en los frigoríficos de Zárate*, Documento de Trabajo N° 25, PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 2000.
- ; *'El proceso de trabajo en los frigoríficos en las primeras dos décadas de este siglo'*, Ponencia presentada en el 4° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires, 1998.
- ; *'La huelga de 1917 en los frigoríficos de Berisso. Un hito en el proceso de formación de una fracción de la clase obrera'*. Documento de Trabajo N° 40, PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 2003.
- ; *"Empresa privada y estado en la industria argentina"*; XVII° Jornadas de Historia Económica, San Miguel de Tucumán, 20 al 22 de septiembre de 2000.
- Torre, Juan Carlos; *Sindicatos y clase obrera en la Argentina post-peronista*. Revista Latinoamericana de Sociología, 1968, 1, Buenos Aires.
- Troncoso, Oscar; *Fundadores del gremialismo obrero*, vol. 2, CEAL, N° 28.

d.- Historia de Avellaneda

- Cascante, Edgardo; *Barracas al Sud. Vida cotidiana 1870-1970*, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2006.
- Diario La Ciudad, *Breve historia del Partido de Avellaneda*, 1990.
- Doval, Hernán; *Las asociaciones intermedias y la sociedad civil. Un acercamiento de la*

- teoría de Alexis de Tocqueville a la historia del Partido de Avellaneda*. Grupo Editor R.H.A.J., Avellaneda, 2007.
- ; *No te hagas historia*. Ediciones del R.H.A.J. Avellaneda, 2007.
- Fernández Larrain, Federico; *Avellaneda, Ayer. Avellaneda, Hoy*, Editorial La Ciudad, 1983, Avellaneda.
- Folino, Norberto; *Barceló, Ruggierito y el populismo oligárquico*, Falbo Librero Editor, Buenos Aires, 1966.
- Peri, Teresa; *El Riachuelo que yo conocí*. Ponencia presentada en el 5^a Congreso de Historia de Avellaneda, de la Provincia y Ciudad de Buenos Aires. Avellaneda, 11 y 12 de Agosto de 2006.
- Pignatelli, Adrián; *Política y negocios sucios en la Avellaneda violenta de 1920 y 1930*, Nueva Mayoría Editorial, Lanús Oeste, 2005.
- Rusconi Carlos; '*Acerca de los paraderos indígenas de Villa Riachuelo*', en Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza, 1956.
- Torassa, Antonio A.; *El Partido de Avellaneda. 1580-1890*, Editorial A.H.P.B.A., La Plata, 1940.
- Varela, Rudi; *La época rústica en Avellaneda y Lanús*, Editor Francisco González, Buenos Aires, 2000.

SITIOS WEB

- <http://Avellanedawebsite Home.htm> *Historia de Barracas al Sur*. Avellaneda. 03-08-02.
- <http://Avellaneda Historia\Barracas al Sud.htm>

Anexo 1

Situación de la mujer. Doble moral ante las huelguistas

Las obreras huelguistas son atacadas también por su condición de género. Reproducimos dos artículos que ilustran en ese sentido, haciendo explícita la doble moral con la que se juzga a la mujer desde ciertos sectores acomodados y conservadores.

Fueron publicados en momentos en que se desarrolla la huelga de los frigoríficos, aunque refieren a una huelga en una fábrica textil. Las huelguistas textiles que motivan estos comentarios participan conjuntamente con los obreros y obreras de frigoríficos en varias marchas.

De la Crucesita. En la fábrica de tejidos del señor Masllorens se han declarado en huelga las operarias.

(La Libertad, 15 de diciembre de 1917)

"No me he de ocupar de tal huelga, ni he de analizar los factores que la originaron, dejo ello para otros más eruditos, he de llamar solamente la atención sobre las consecuencias que traen aparejadas las huelgas del bello sexo.

Muchas de las operarias son esposas, más que esposas son madres, es decir que encarnan en sí la reputación y el buen nombre de sus hogares. Empero la circunstancia accidental de ser huelguistas les ha hecho creer que no les está vedado pasarse las noches fuera de sus hogares, so pretexto de vigilar una fábrica y sobre esto llamo la atención.

No ha menester para vigilar una fábrica pasar las noches lejos de sus hogares, eligiendo como sitio de descanso, la zanja oscura lúgubre que forma dos vías de ferrocarriles tan proficuas para actos amorales.

Ni ha menester tampoco mostrar las pantorrillas para vencer en las huelgas.

Pero es que bajo el antifaz de las huelgas se engañan hermanos, padres, a 'desdichados y conscientes maridos', y deshonran hogares.

Cuesta decirlo pero es necesario –mientras las mujeres andan gritando blasfemias, cometiendo desmanes, pasando días y noches fuera de sus hogares- sus maridos, están con su 'consciencia tranquila', según ellos cocinando o leyendo el *Tit-Bis*, esperando el regreso de sus esposas para enterarse de los sucesos del día -de la próxima victoria de la causa, del

proletariado- de la clase pobre- como le han dicho en el comité socialista ¡Dormidos! Corresponsal".

De la Crucesita. La huelga en la fábrica de tejidos. Sus consecuencias

(La Libertad, 22 de diciembre de 1917)

"En el número pasado publiqué en este periódico una correspondencia en la que trataba con rudeza los aspectos amorales que ofrece diariamente la huelga de operarias de la fábrica del señor Masllorens (...) he de hacer un llamado a la suspicacia, que es una virtud en las madres, diciéndoles: 'Madres, vuestras hijas pasan las noches en los terraplenes del ferrocarril. ¿Qué hacen? ¿Vigilan una fábrica? ¡Ah, vigilan una fábrica!'

Mañana quizás, cuando la huelga como todas las cosas humanas arriben a su término, habrá hogares cuyas operarias llevarán, es cierto, un aumento en el jornal, empero el hálito de la deshonra y el deshonor soplará con fuerza negra sobre la modesta vivienda de un inconsciente padre de familia.

No ha menester que los propósitos sean nobles, ha menester también que las consecuencias que de los mismos surjan coincidan con ellos.

Hay huelgas que son justas, pero inoportunas, esta es una de ellas.

Hay operarias constituidas en sostén único de dos ancianos padres, -hoy están sumidos en la miseria- ¿Quién los socorrerá? Nadie. Sin embargo el aumento que puedan conseguir no ha de compensar tantos días de dolor y sufrimientos.

Y los socialistas, los falsos y vividores socialistas, que hacen de las huelgas un 'modus vivendi', prosiguen en su ingrata tarea de mistificación y engaño.

'Compañeras -dicen- seguid impertérritas, no vayáis al trabajo, venceremos sitiándole la fábrica: vigilad compañeras, la fábrica... si, vigilad una fábrica'.

Y cuando el silencio y la sombra de la noche todo lo cubre, en una zanja oscura y lúgubre que forman dos vías del ferrocarril se mueven interminablemente sombras masculinas y femeninas. Vigilan una fábrica, son operarias en huelga.

¡Así se vencerá en una huelga justa! Así también se derrumbarán modestos hogares por el deshonor y la deshonra!

Corresponsal".

Anexo 2

El movimiento huelguístico de 1917 en la provincia de Buenos Aires y el Departamento Provincial del Trabajo

El presente Anexo permite ubicar a las huelgas que estamos estudiando en el contexto del movimiento huelguístico del año 1917 en la provincia de Buenos Aires. Tomamos como fuente un estudio que hace el Departamento Provincial del Trabajo (D.P.T.), se trata de un interesante documento que está contenido dentro del *Informe* elevado por el Interventor Nacional en la Pcia. de Bs. As., don José Luis Cantilo, al Poder Ejecutivo de la Nación en 1918¹.

La información que brinda el organismo oficial permite atender al conjunto de la protesta obrera, y brinda algunos elementos sobre el proceso de génesis y formación de la clase obrera provincial.

El *Informe* del D.P.T. parte de lo que denomina la '*investigación positiva de los hechos*', basada en la '*necesidad del estudio directo*'; describe cada una de las huelgas, jerarquizándolas y ordenándolas².

Para profundizar la '*investigación positiva*' de la realidad incorpora a las '*modernas*' disciplinas del conocimiento, tales como: la '*biología social*'; la '*psicología de la multitud*'; el '*derecho positivo*' aplicado a la '*normativa laboral*' internacional; y la historia comparada aplicada a las luchas obreras.

Parte de una descripción general y luego centra su atención en algunas huelgas que caracteriza como '*subversivas*' o '*revolucionarias*'; le asigna ese carácter a las huelgas de los frigoríficos y a la gran huelga ferroviaria.

El D.P.T. se crea en 1916 y está destinado al estudio de las luchas del proletariado urbano de la provincia que crece aceleradamente. También se ocupa del obrero y el colono rural³; la demanda y la oferta de fuerza de trabajo; los salarios; las condiciones de trabajo;

¹ Senado de la Provincia de Bs. As., La Plata, 1918, Impreso en el Taller de Impresiones Oficiales. Todas las citas corresponden a este documento oficial. La provincia de Buenos Aires fue intervenida luego de asumir la presidencia Yrigoyen. El resultado de los comicios había sido desfavorable al radicalismo en el ámbito provincial.

² La cursiva es nuestra en todo el trabajo.

³ Brinda información sobre el '*movimiento agrario de Ramallo*' y el de otras localidades, impulsados por los '*colonos arrendatarios*'.

el trabajo infantil y femenino; etc. Estudió por ej., en 1917, el abasto de obreros braceros aptos para levantar la cosecha en el sur de la provincia.

¿Cuál es el objetivo que manifiesta el D.P.T. en su estudio de los conflictos sociales en 1917?

Sostiene que la estrategia oficial ha entrado en crisis, especialmente cuando la 'agitación obrera' asume 'carácter de *irreconciliable*'. De ahí su interés en el 'aspecto *subversivo* que revistieron algunos movimientos huelguistas', o '*revolucionarios*', y considera imprescindible: encontrar la forma de '*conciliar*' entre las partes.

Su labor refleja la necesidad que se había creado en el seno del estado provincial de 'investigar de manera positiva' la estrategia de lucha de la clase obrera.

El D.P.T. realiza una reseña 'de las principales huelgas promovidas en la provincia de Buenos Aires', compendio que constituye la base informativa sobre la cual confeccionamos el cuadro siguiente.

Establecimiento	Localidad	Huelguistas	Motivo	Resultado
Frigorífico Hall	Zárate	Ver infra	Aumento de salarios, jornada regular de 8 hs., horas extras, reconoc. gremial, etc.	Favorable
Frigorífico Smithfield	Zárate	4.850 sumando ambos frig. de Zárate	Ídem anterior	Choques con muertos. Favorable
2ª huelga en los frigoríficos	Zárate	Ídem	Incumplimiento patronal, represalias	Favorable
3ª huelga en los frigoríficos	Zárate	Ídem	Incumplimiento patronal	Derrotada con despidos
Fábrica de papel La Argentina	Zárate	S/datos	Solidaridad con frig. y despidos	Favorable
Fábrica de Productos Químicos	Zárate	S/datos	Solidaridad con frig.	Derrotada con despidos
Frigorífico Las Palmas	Zárate	300 peones matadero	Salario, reducir y regular la jornada laboral en 9 hs.	Favorable
2ª huelga Frig. Las Palmas	Zárate	1990 sobre un total de 2190	Jornada laboral de 8 hs., salario	Derrotada, 300 despidos
Fca. de Cemento Sierras Bayas	Olavarría	365 obreros (total del personal)	Jornada laboral	Derrotada
Frigorífico Swift	La Plata	Diez mil en total. Swift más los 4 infra.	Sindicalización, salario, jornada laboral, y otras mejoras	Derrotada
Frig. Armour	La Plata	Ver supra	Ídem supra	Derrotada con despidos

Frig. La Negra	Avellaneda	2.600	Ídem supra y reducc. horaria	Derrotada con despidos
Frig. Cuatrerros	Bahía Blanca	Ver supra	Ídem supra	Frig. cerrado
Frig. La Blanca	Avellaneda	2.150	Ídem supra	Derrotada, 437 reemplazados y despidos
Fábrica de Latas	Avellaneda	50 obreros sobre un total de 612	Despidos, salario, reglam. del trabajo de menores, reduc. de jornada laboral	Triunfo parcial con 89 despidos
Portuarios	Avellaneda	300	Salario, limitar jornada laboral	Favorable
Fca. de Cartón Gilschirt	Avellaneda	43	Salario, limitar jornada laboral	Triunfo parcial
Fca. de pipas Mathieu	Avellaneda	28	Jornada laboral	Derrotada, 14 despidos
Lavadero Soulás	Avellaneda	289 de la curtiembre y 412 del lavadero	Represalias, pliego no especificado	Derrotada, 210 despidos
FF. CC. Midland		S/datos	Adhesión al petitorio de los FF.CC. nacionales	Favorable dentro de la 'huelga general' ferroviaria
FF.CC. Sur		S/datos		Ídem supra
FF.CC. Oeste		S/datos		Ídem supra
FF.CC. Provincial a Meridiano V		S/datos	Salario, jornada laboral regular, viáticos, higiene y seguridad	Triunfo parcial
2º huelga FF.CC. Provincial a Meridiano V		S/datos	Solidaridad con FF.CC. nacionales	
3º huelga FF.CC. Provincial a Meridiano V		S/datos	Nueva muestra de solidaridad con FF.CC. nacionales	
Cía. Alemana Trasatlántica de Electricidad	Avellaneda	S/datos	S/datos	Favorable
2º huelga en la Cía. Alemana Trans. de Elec.	Sub usinas de Capital y alrededores	S/datos	S/datos	Favorable
Aserradero Julio Descote	Avellaneda	38	Reconoc. gremial	Derrotada, 16 despidos
Taller y depósito de art. rurales	Avellaneda	209 obreros	Discriminación patronal	Favorable
Ferrum	Avellaneda	76 sobre 656 en total	Pliego no especificado	Derrota parcial, 97 despidos
Fcas. de cajones	Avellaneda	227	Jornada laboral, salario, seguros, reincorporación, horas extras	Favorable, 10 despidos
Fca. Cohen de Jabón y Velas	Avellaneda		Salario, jornada de 8 hs, horas extras	Favorable
Fca. Morando e hijo	Avellaneda		Salario, jornada de 8 hs.	Favorable
Fca. de Pinturas	Avellaneda	14	Jornada de 8 hs., salario, pago de	Derrotada, 13 entre reemplazados y

			horas extra	despedidos
Llauró Hnos.	Avellaneda	35	Salario, jornada de 8 hs.	S/datos
Mercado Central de Frutos	Avellaneda	529	Salario, jornada de 8 hs., jornales perdidos por huelga	Favorable
Fca. de Tejidos 'La Gloria'	Avellaneda	356	Salario, jornada de 9 hs., readmisión, represalias	Triunfo parcial
Talleres mecánicos	Avellaneda	37	Jornada de 8 hs.	Favorable
West India Oil Co.	Campana		Salario, jornada laboral	S/datos
West India Oil Co.	Bahía Blanca	150	S/datos	Derrotada
Mercado Victoria	Bahía Blanca	S/datos	Por despido arbitrario	Favorable
Estibadores	Bahía Blanca	2.000	Suspensiones	Favorable
Cía. La Nacional de Tranvías	La Plata	S/datos	Salario, reduc. jornada laboral, relevos, indumentaria	Triunfo parcial
Tranvías Eléctricos de La Plata	La Plata	S/datos	Ídem supra	Triunfo parcial
2ª huelga en La Nacional de Tranvías	La Plata	S/datos	Incumplimiento patronal	Favorable
Estibadores de Puleston Boas y Co.	La Plata	S/datos	Salario	Derrotada
Panaderos	La Plata	615	Salario, descanso semanal	Derrota, 100 despedidos, triunfo en algunas panaderías
Usina Luz Eléctrica	La Plata	150	Salario	Favorable
Gráficos	La Plata		Salario, reduc. de jornada laboral, sanidad	
Panadería Rivera	Valentín Alsina	4 obreros	Salario, jornada laboral	Favorable, despiden 2 menores
Panaderías	Junín	74 sobre un total de 90	Descanso semanal, salario, pan	Favorable, despiden 41 obreros
Canteristas y picapedreros	General Pueyrredón	27	Pago quincenal, jornada de 8 hs., jornal mínimo, reconoc. gremial	Favorable
Ladrilleros	Chacabuco	23	Salario	Favorable
Pintores	General Pueyrredón		Salario, jornada, por la carestía, reconoc. gremial	Favorable
Gremio de Albañiles	General Pueyrredón	600 aprox.	Salario, jornada de 8 hs.	Favorable
Obras Sanitarias	General Pueyrredón		Salario mínimo, jornada de 8 hs., descanso dominical	Favorable
2ª huelga del Gremio de Albañiles	General Pueyrredón	800 aprox.	Incumplimiento patronal	Derrotada

Fca. de Fósforos Lagerquist	Tigre	43	Salario	Favorable
2ª huelga Fca. de Fósforos Lagerquist	Tigre	47	Solidaridad con ferroviarios	
Pintores	Tigre	44	Jornada laboral	Favorable
Aserradores	Tigre y San Fernando	339	Salario, reconoc. gremial, represalias	Favorable, 4 despedidos
Soc. Cosmopolita de Ob. Albañiles	San Fernando	150	Jornada de 8 hs., Salario	Favorable
Aserradero Tamagá	San Fernando	267 sobre un total de 325	Por despido arbitrario	Desisten de la huelga
Aserradero San Fernando	San Fernando	S/datos	Solidaridad con la anterior	Desisten de la huelga
Panaderos	San Fernando, Tigre, San Isidro	150	Salario	Favorable
Repartidores panaderías	Tres Arroyos	42	Salario, disminución del trabajo	Derrotada, 3 despedidos
Peones de trilla	San Antonio de Areco		Salario, piden jornada de sol a sol	Favorable
Cervecería Argentina	Quilmes	100 en su mayoría menores	Salario, jornada de 8 hs., horas extra	Triunfo parcial
Ladrilleros de la Fca. Ctibor	Ringuelet	73	Salario y mejoras	Derrotada
Estibadores	Chivilcoy	40	Salario jornada de 8 hs.	Favorable
Carreros	Chivilcoy	73	Tarifas y rotación	Triunfo parcial
Obras de Salubridad	Bernal	450	Salario, jornada de 8 hs., elec. de la cantina para comer, contra el destajismo	Triunfo parcial
Panaderos	Trenque Lauquen	30	Mejoras	Triunfo parcial
Panaderos	Ayacucho	10	Menos trabajo	Derrotada, 5 despedidos
Canteristas	Tandil	300	Mejoras	Derrotada, todos despedidos
Cervecería Bieckert	Llavallo	S/datos	Pliego s/especificar	Favorable, 3 despedidos
2ª huelga Cervecería Bieckert	Llavallo	S/datos	Represalia patronal	Derrotada, numerosos despedidos

Algunas huelgas, que también influyeron en la provincia, han sido escasamente descriptas ya que quedaron comprendidas dentro de otra jurisdicción política, es el caso de las huelgas ferroviarias que ‘estuvieron sometidas en el proceso legal de sus huelgas a la superintendencia del Ministerio de Obras Públicas de la Nación’.

Además de las huelgas mencionadas en el Cuadro, el D.P.T. alude a otras huelgas “cuya relación circunstanciada no es posible hacer por falta de datos. Fábrica de Alcohol, Baradero; Obreros Gráficos, Chivilcoy; Tranviarios, Bahía Blanca; Molineros, Puerto

Galván (Bahía Blanca); Panaderos, Avellaneda; Guardas y Motoristas, Valentín Alsina (Avellaneda); Carreros, Rojas; Fábrica de Glucosa, Baradero; Cargadores de Carbón, San Martín”⁴.

El cuadro precedente permite apreciar lo extendido que se encontraba el movimiento huelguístico en la provincia de Buenos Aires en 1917, el D.P.T. destaca 77 huelgas sobre las que realiza un breve relato; acerca otras 9 huelgas no da precisiones y sólo las menciona. Tenemos conocimiento de que muchas huelgas no han sido recogidas por el D.P.T., especialmente las huelgas de solidaridad a las que les asigna cierto grado de ilegitimidad.

Si agrupamos la información del D.P.T. por localidad, vemos que 22 huelgas ocurren en Avellaneda, lo que convierte a esta ciudad en el punto más conflictivo ese año.

Le sigue luego La Plata, en donde el *Informe* del D.P.T. registra 9 huelgas, aquí también sobresalen las huelgas de los frigoríficos de Berisso de diciembre de 1917; también es sumamente importante la huelga ferroviaria nacional en esta ciudad. A continuación se ubica la ciudad de Zárate, en donde se registran 8 huelgas, las huelgas de los frigoríficos el centro del movimiento huelguístico.

Luego continúa Bahía Blanca, en donde se registran 6 huelgas, entre las que incluye la del frigorífico Cuatrerros ubicado en proximidades de la ciudad mencionada. Se registran 5 huelgas en Tigre, y 4 en San Fernando; y también 5 huelgas en General Pueyrredón. El *Informe* registra 3 huelgas en Chivilcoy, y 2 huelgas en Lavallol y Baradero; luego se mencionan 14 localidades de la provincia con una huelga cada una.

Es importante observar que la mayoría de las huelgas concluyen con despidos y/o reemplazos de huelguistas; esta es la situación en prácticamente todas las huelgas derrotadas, pero también es el caso de algunas huelgas que el D.P.T. considera que han logrado una solución ‘favorable’.

El movimiento huelguístico tiende a concentrarse por ramas, y por localidades, aunque también se registran numerosas huelgas por empresa individual.

Si ordenamos las huelgas por ramas observamos lo siguiente, las más importantes son las que ocupan obreros: de frigoríficos con 11 huelgas; de ferrocarriles y tranvías con 9; panaderos con 7 huelgas; de aserraderos y cargadores de mercado con 4 huelgas cada una;

⁴ *Informe*, pág. 156.

metalúrgicos y mecánicos, albañiles, pintores, electricistas y cerveceros con 3 huelgas en cada rama; de papel y cartón, petróleo, obras sanitarias, canteristas, ladrilleros, con dos huelgas por rama; y de empresas de cemento, química, pipas, lavaderos, depósitos, y obreros portuarios, cajoneros, jaboneros, textiles, gráficos, fosforeros, peones de trilla y carreros con una huelga.

Es significativo el movimiento solidario que acompaña a las principales huelgas de ese año.

El D.P.T. le asigna gran importancia a todas las huelgas de los frigoríficos, a las que les dedica 18 páginas de su *Informe* sobre un total 45.

Para poner en relación esa información con los que ocurre a nivel nacional recurrimos a un observador del momento; según el D.N.T. “los conflictos suscitados deben especialmente su origen a cuestiones relacionadas con pedidos de aumentos de salarios, reclamaciones de horas de trabajo, readmisión, solidaridad, expulsión, abolición de trabajo a destajo y condiciones del mismo”. En 1917 “las movilizaciones en la industria del transporte llegaron a 27, en la industria del cuero 17, en las metalúrgicas 15, las de la madera 13, las poligráficas 8, las alimenticias 8, las de la construcción 6, las del vidrio yeso y tierra 3, las textiles 2 y 20 diversas industrias”. Agrega, “el Departamento Nacional del Trabajo aprecia las pérdidas sufridas por los salarios –en 1917- en m\$ 8.152.631.- Para calcular la importancia del perjuicio de los salarios debe tenerse presente que entre los años 1907-16 el total de las jornadas que se perdieron alcanza a m\$ 9.614.814 lo que indica el 85% de la cantidad antes citada”⁵.

El *Informe* señala que a partir de ‘mayo de 1917’, con las huelgas en los frigoríficos de Zárate, se inicia “una seria agitación obrera en la provincia de Bs. As. que se intensificó hasta revestir caracteres graves, no sólo por las perturbaciones de índole económico sociales (...) sino también por el aspecto subversivo que revistieron algunos movimientos huelguistas”⁶.

¿Qué movimientos huelguistas considera como ‘subversivos’? El organismo oficial incluye en esta categoría especialmente a las grandes huelgas de los frigoríficos de 1917-18, tanto las Zárate como las de Berisso-Avellaneda y la gran huelga ferroviaria de 1917.

⁵ Carranza, Adolfo S.; *Trabajadores sociales*, Bs. As., 1918, pág. 14.

⁶ *Informe*, pág. 89.

¿Por qué las considera ‘subversivas’ (término que se usa como sinónimo de revolucionarias), qué elementos se hacen presentes en estas huelgas que llevan al organismo oficial a darle ese carácter?

En el *Informe* se percibe que el D.P.T. no sólo realiza una ‘investigación positiva’ de los hechos con precisión, sino que, además, define una estrategia según la cual debería avanzar la política gubernamental.

El D.P.T. ordena la protesta obrera en 6 ítems:

1.- según *el número de involucrados* en las acciones de protesta:

a.- colectivas: huelga por empresa, huelga de obreros del mismo oficio, huelga por rama, huelga de solidaridad, huelga general de solidaridad, boicot, mítines;

b.- grupales e individuales: acciones armadas, sabotajes, palizas, piquetes, cuchilladas, ‘visitas’ a las casas de los carneros.

El *Informe* engloba todos estos medios de lucha dentro de lo que denomina “*la acción directa*”, y que se han hecho manifiesto en “el ataque a la propiedad industrial, los atentados individuales, el menosprecio de la ley y el alzamiento contra la autoridad constituida”⁷. El compendio permite apreciar la amplia gama de medios de lucha a los que apelan los obreros en su rebelión contra la explotación;

2.- la actividad de los obreros se sostiene por su *solidaridad mutua*.

3.- la *negativa obrera a que el Estado legisle* sobre el derecho de huelga limitando su práctica; para “gran parte de la masa obrera, toda medida protectora de esa libertad, es una restricción indebida del derecho de huelgas, cuando no la misma negación de ese derecho”⁸.

4.- los obreros prácticamente *no aceptan la intervención* de los funcionarios de D.P.T. en los conflictos como parte mediadora, o al menos descreen de su eficacia.

5.- asocian al aparato del Estado con la *represión violenta*.

6.- buscan *el reconocimiento legal* de sus sindicatos: “los sindicatos pretenden tratar directamente con los industriales, buscando que se les reconozca personería gremial”⁹.

⁷ *Informe*, pág. 100.

⁸ *Informe*, pág. 89.

⁹ *Informe* pág. 109.

Hecha esta puntualización de las características que asume la estrategia de lucha de los obreros en 1917, el *Informe* pone su acento en la necesidad gubernamental de *separar la huelga de los otros medios de lucha y legalizarla*. Esto le exige al D.P.T. –según lo aclara- abordar con audacia una cuestión legal hasta ese momento negada.

Luego procede a exponer sus razones acerca de la necesidad de la legalización de la huelga y se dan precisiones interesantes acerca de lo que se entiende por derecho de huelga.

“El derecho de huelga, es decir, la facultad que tienen los obreros de una fábrica para hacer en un momento dado el abandono colectivo del trabajo, como medio de obtener unas mejoras en el mismo puede incorporarse entre los 'derechos no enumerados', que consagra y garantiza la Constitución Argentina tan firmemente como cualesquiera de los otros derechos enunciados en los artículos 14 y 20 de la misma”.

Se expone luego, una extensa fundamentación legal que permitiría incorporar el derecho de huelga *sin tergiversar el espíritu* que inspiró la Constitución de 1853, y que se apoyaría en ‘la libertad de asociación’. “La huelga o sea el paro del trabajo de una fábrica por acción colectiva de sus obreros en reclamo de una mejora, encierra fuerza, solidaridad, y tiene toda la virtud de un medio legal, de un arma positiva, para el logro de sus propósitos por virtud de la presión que las circunstancias imprevistas o desfavorables crean al industrial o capitalista. La huelga en el concepto general de un movimiento justamente inspirado, es más bien que un ataque, una defensa; constituye una reacción mediata y no una acción directa”¹⁰.

Se sostiene que se debe considerar a la huelga como ‘una defensa’ y no como ‘un ataque’; una acción defensiva que se origina en ‘una fábrica’, en donde los obreros reclaman ‘una mejora’ por medio de ‘una acción colectiva’, frente a un capitalista individual; y se agrega a esto, que se debe percibir a la huelga como una ‘reacción mediata’ y no como una ‘acción directa’.

Se reconoce que determinados conflictos obreros ponen en riesgo el ‘orden social’ y por lo tanto adquieren carácter de ‘subversivo’. Es decir que la clase obrera ha logrado un grado de desarrollo que su lucha, en esta etapa, pone en cuestión el ‘orden social’.

La estrategia sugerida por el D.P.T. será entonces la de buscar que se reconozca a la huelga como un medio de lucha ‘normal’ y ‘legal’. Se la debe escindir por medio de la

¹⁰ *Informe*, págs. 91-92.

legislación de los otros medios de lucha, medios que el *Informe* engloba dentro de lo que denomina: 'acción directa'.

Según el *Informe*, "el concepto jurídico de las huelgas aún permanece indefinido en la República Argentina" y "parecería extraña a la índole de un *Informe* oficial (...) dado que estos conceptos fundamentales no se han expresado antes de ahora, en la misma orientación. Ni desde la cátedra o la tribuna parlamentaria, ni en la prensa, ni en la doctrina, ni mucho menos en los fallos de los tribunales"¹¹.

También toma distancia con respecto a "algunos industriales" que niegan esta realidad, y consideran "que toda huelga es un atentado a la libertad del trabajo"; según se desprende de la redacción, no sería el caso de otros industriales (a los que no se alude explícitamente), que compartirían los lineamientos del D.P.T.

Continuando con los fundamentos que ofrece el *Informe* sobre 'el derecho de huelga', llama la atención los meandros que recorren sus autores para encuadrar las huelgas en la legislación vigente.

El concepto de propiedad privada que es fundante en la legislación vigente en Argentina, obliga a los autores del *Informe* a encontrar algo homologable a la propiedad privada en general y que sea propio del obrero. Pero ¿de qué propiedad privada dispone el obrero?, los autores del *Informe* responden: del 'trabajo comprometido'¹².

Resulta pertinente preguntarse qué es 'el trabajo comprometido', y siguiendo el *Informe* se puede precisar que no es otra cosa que la posesión que tiene el obrero de su fuerza de trabajo. El concepto de 'trabajo comprometido' es ambiguo y obliga al D.P.T. a reconocer que la única propiedad de la que dispone el obrero es la de su propia fuerza de trabajo, es decir, su propia persona.

Con respecto a las causas del movimiento huelguístico de 1917, el *Informe* hace una distinción: "Intentando una clasificación respecto de estas causas podría subdividírselas en dos clases: primero, *directas o inmediatas*, que se refieren propiamente a las condiciones

¹¹ *Informe*, pág. 90.

¹² El *Informe* busca señalar otras figuras jurídicas que le permiten sostener su fundamentación, "La huelga se ejercita con el complemento de otras libertades, como son las que originan el derecho de reunión y el de asociación, el de propagar sus ideas en defensa del trabajo comprometido, que es la propiedad del obrero. Y como tal derecho, está sujeto a reglamentación, siempre que con ella no se altere su ejercicio, debiendo éste- efectuarse dentro del marco de las limitaciones generales a todos los demás derechos, es decir: el orden público, el interés general, la salud pública, la moral y buenas costumbres y el derecho de terceros". Pág. 92.

del trabajo; segundo, *extrínsecas o mediatas*, que son una consecuencia de factores de carácter externo. Es natural que algunos movimientos huelguistas han sido provocados por causas diversas que revisten el doble carácter enunciado”¹³.

Entre las directas o inmediatas se mencionan aquellas que se deben al “*desequilibrio producido entre el costo de la vida del obrero y sus recursos económicos*, ya sea por la carestía de los artículos de primera necesidad, o por la disminución de su salario (...) El precio de los artículos esenciales para la vida ha aumentado en estos últimos años en un promedio que oscila alrededor de un 60%, mientras que los salarios en la inmensa mayoría de los casos, se han mantenido estacionarios”¹⁴.

Con relación a las huelgas de los frigoríficos de Zárate, el *Informe* las considera como de “origen razonable y lógico”, en donde se busca “la regularidad de la jornada laboral, y con ello la fijeza del salario”¹⁵. La incertidumbre sobre la duración de la jornada laboral es una constatación, puede ser de unas pocas horas o llegar hasta las 16 hs. diarias. En este punto, el frigorífico se diferencia de la gran industria mecanizada.

Otro motivo de huelga que recoge el *Informe* refiere a la *reducción de la jornada laboral*, en tanto su reducción redundaría en una *caída proporcional del salario*. “Muchos de los conflictos producidos se deben también, a la economía (reducción de la jornada laboral y de la paga) producida en los establecimientos industriales”¹⁶.

Pero el motivo más importante con respecto a la jornada laboral lo constituye la prolongación de la misma. Con relación a la “jornada excesiva de trabajo (...) Las leyes protectoras del obrero sólo han limitado la jornada laborable en favor de la mujer y del niño, excepción hecha en la Ley provincial del 7 de enero de 1908, que establece la jornada de ocho horas en invierno y diez en verano, para los trabajadores del estado. Las 8 horas constituyen ya una aspiración universal de la masa obrera y mientras no se establezca por la fuerza de la costumbre o por mandato legal, siempre esta cuestión será un motivo de lucha y desavenencias entre patrones y obreros. El egoísmo industrial encuentra su defensa en el trabajo a destajo o a tanto la hora, contribuyendo con ello a la baratura del salario, y por

¹³ *Informe*, pág. 94.

¹⁴ *Ídem*.

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ *Informe*, Pág. 95

tanto a la prolongación de la jornada ante la perspectiva de mayor remuneración. Fuera de la argumentación doctrinaria que aboga por la limitación de la jornada laborable y de la teoría del mayor rendimiento, los industriales cometen un grave error en mantener el régimen de la jornada extraordinaria excesiva pues contribuye a agravar el problema de la desocupación y con ello, si bien aumenta la oferta de brazos, caen en el círculo vicioso de la baja del salario, causa, como se ha expresado, de frecuentes conflictos obreros”.

El D.P.T. que se ubica en sintonía con la burguesía industrial de los países mas avanzados, que acepta reducir la jornada laboran en función de “la teoría del mayor rendimiento”¹⁷.

El D.P.T. también expone sobre las “*malas condiciones de trabajo*”, “esta es sin duda, otra causa razonable de reivindicaciones obreras. No siempre, sin embargo, los trabajadores hacen a este respecto mucha fuerza en sus reclamaciones, demostrando la experiencia que en el 80% de las veces sus pliegos prescinden de ellas, o sus exigencias son tan débiles que ofrecen el punto más accesible a toda conciliación, a base de concesiones sobre el salario o la jornada. El Departamento del Trabajo, sin embargo, ha tomado sobre sí la tarea de obtener esas mejoras por medio de la inspección industrial, bajo la base que permite el decreto reglamentario que permite la Ley 9688 sobre Seguridad e Higiene del Trabajo. Puede citarse como caso típico de estas observaciones, el de los obreros en huelga de una fábrica de plomo en Avellaneda, que transigieron en materia de medidas de seguridad, nada menos que en prevención del saturnismo, a cambio de un pequeño aumento de salario”¹⁸.

El ejemplo que menciona el *Informe* del D.P.T. hace evidente como la baratura del salario obliga a los obreros a “transigir en materia de seguridad”, incluso poniendo en riesgo su propia vida.

Otro aspecto del *Informe*, refiere a la “Deficiencia del régimen interno de los talleres, sobre todo lo que se refiere a la *admisión y trato* del personal y a la adopción de *medidas disciplinarias*”. Continúa, “esta es una cuestión ya generalizada en las grandes fábricas. El mantenimiento de la disciplina de numeroso personal heterogéneo; de cultura y nacionalidad distintas; la utilización de la mano de obra de la mujer y del hombre

¹⁷ Ver, Marx, Carlos; *El Capital*, t. 1, Capítulo XIII, punto 3 c.- ‘Intensificación del trabajo’.

¹⁸ *Informe*, Pág. 96

conjuntamente; el ejercicio abusivo, cuando no deprimente, de la autoridad por parte de algunos capataces; el favoritismo para la admisión, unido a veces a un inconfesable interés que escapa al contralor de los administradores superiores de la fábrica; medidas excesivas de fiscalización; la policía secreta y privada dentro del taller, causas de las más injustas represalias, inspiradas por la simple sospecha o por espíritu de venganza, etc., son otros tantos motivos que forman en el ambiente de las grandes industrias un estado pletórico de intranquilidades, recelos, quejas, decontentos y abusos, que sólo esperan la oportunidad propicia del estallido, para adoptar el aspecto de un movimiento huelguista definido”¹⁹.

El D.P.T. señala que no resulta fácil conocer *el motivo* de las huelgas, “producida la huelga no es fácil desde el primer momento conocer su causa real, a veces muy distintas de los enunciados ostensibles que alegan los patrones, y aún los mismos obreros”²⁰. Esto se debe fundamentalmente al escaso grado de organización de los obreros, lo que dificulta la expresión pública de los motivos de la huelga. Sin embargo, el *Informe* señala una serie de aspectos que inciden directamente en el desencadenamiento de las huelgas y los presenta como “causas indirectas de huelga –que reproducimos textualmente- son: (sic)

a.- el *desarrollo de la industria fabril o manufacturera* en los principales centros urbanos de la provincia, como ser Avellaneda, La Plata, San Fernando, Bahía Blanca, Zárate, Campana, etc., y se concluye, que es innegable que a medida que la población industrial se hace más densa las agitaciones obreras se intensifican.

b.- la *falta de educación* de la masa obrera, lo que origina una mayor frecuencia de las huelgas, desde que no prima, por regla general, en las deliberaciones de los trabajadores, un espíritu de ecuanimidad o de transigencia, para analizar su verdadera situación en un momento dado, o para *prescindir de influencias extrañas* no siempre armónicas con el verdadero interés del proletariado, o para deliberar con entera libertad de sugerencias externas²¹.

¹⁹ *Informe*, pág. 96

²⁰ *Informe*, pág. 97.

²¹ En esta misma época, Juan Álvarez, en un Trabajo presentado al Congreso Americano de Ciencias Sociales, evaluaba la educación elemental y señalaba: “La escuela primaria ha hecho entre nosotros obra buena, y merece la gratitud de los argentinos”, pero “urge complementar su actual programa”, especialmente “en la cuestión del nacionalismo”, ya que no se prepara a los alumnos contra las *ideas disolventes* que les esperan en la vida diaria, y agitan los que emigraron de Europa precisamente por no poder vivir en ella”.

c.- la intensa campaña que en favor de la *agremiación* realizan los sindicatos obreros organizados. Para estas entidades la propaganda más eficaz, y a la vez, más peligrosa, es la huelga (...)

d.- la generalización del trabajo de *la mujer y del niño*, que al desplazar al hombre de las ocupaciones manuales gravitan en el mercado del trabajo con una mayor oferta de brazos, cuando no con la misma desocupación, produciendo el desnivel de los salarios y creando con ello una causa directa de reclamaciones obreras.

e.- Para el año 1917, ha influido extraordinariamente en la provocación de algunas huelgas la intranquilidad que los grandes movimientos obreros produjeron en el espíritu de la población industrial, es decir, la *generalización por contagio* de un hecho aislado, como le llamaría la biología social. El fenómeno se ha observado, en concomitancia naturalmente con otros factores: en San Fernando con el motivo de la primera huelga del ferrocarril Central Argentino; en Avellaneda, a propósito de la huelga de los frigoríficos; en Zárate, a raíz de la primer huelga de frigoríficos, tendiendo el movimiento a generalizar a las fábricas de papel, de productos químicos, y a los gremios de panaderos y carniceros (...)

f.- A la desleal *concurrència industrial*, como –ocurrió en Avellaneda, en donde la huelga- fue *iniciada por los patronos* de la pequeña industria para arrastrar en el movimiento el personal de una gran fábrica.

g.- La *falta de legislación nacional* o provincial sobre medidas preventivas de las huelgas o procedimientos conciliatorios (...) fomentar la cooperación en sus diversas formas (...) la mutualidad, por cuyos medios podría mejorarse en parte la situación del obrero atacando así en sus causas fundamentales el origen de muchas reivindicaciones obreras.

h.- La política de *oposición* al gobierno (...)

Educar en el nacionalismo es la mejor forma de evitar la divulgación de las *ideologías clasistas*: Un “único ideal netamente argentino de nuestra nacionalidad”, que resalte la idea de “la independencia y el gobierno propio”, debe complementar el criterio con el que se enfocó la argentinización en la escuela primaria. “Por ahora –se ha tratado de- argentinizar por medio de la escuela primaria (...) Con ligeras variantes es el sistema usado desde antiguo para difundir las ideas religiosas. Sólo que, las religiones positivas, al apoderarse de la escuela con fines de propaganda tuvieron el cuidado de marcar a su enseñanza un objetivo preciso, y determinaron con claridad los medios prácticos de realizarlo en todas las ocasiones de la vida, desde la cuna al sepulcro; en tanto que nuestros dirigentes, al encomendar a la escuela la nacionalización del país, ni definen claramente el ideal, ni determinan otras formas de alcanzarlo, que amar a la patria y sus prohombres, votar los días de elección, hablar castellano y respetar las leyes”; y tampoco alcanza con haber incorporado la “enseñanza de la historia argentina (...) y la instrucción cívica”. Álvarez, Juan; *La Escuela Pública y el Nacionalismo*, Revista Argentina de Ciencias Políticas, Año VI, Tomo XII, N° 70, Bs. As. 1916.

i.- La tendencia reforzar las peticiones de un gremio con *movimientos solidarios* de los demás, sea para tonificar el espíritu de huelga, o para agravar la situación, a efecto de reclamar un apoyo más decidido de los poderes públicos y en favor de las causas proletarias”²².

A algunas huelgas se las considera ‘subversivas’ y se dan razones puntuales: “las convulsiones obreras acaecidas en el año 1917 asumieron el carácter de una agresividad inusitada, el ataque a la propiedad industrial y la frecuencia de los atentados individuales, el menosprecio a la ley y el alzamiento contra la autoridad instituida fueron sus rasgos sobresalientes, sólo comparables en el aspecto el aspecto revolucionario y subversivo a las huelgas producidas en el país en los años 1902 y 1904.

“Este resultado no es sin duda singular para la República Argentina, sino más bien consecuencia de los ejemplos que el proletariado de otros países, más adelantados que el nuestro, ha ofrecido a las clases trabajadoras argentinas. (Se citan ejemplos de Estados Unidos, como las ‘históricas y sangrientas huelgas’ de Chicago de 1887, las huelgas de Colorado de 1904, Pensilvania de 1910 y 1911, los obreros del cobre de Michigan de 1914).

“Una observación atenta e imparcial de los acontecimientos, y un análisis del origen, desarrollo y tendencia de las principales huelgas producidas así como los acontecimientos que las han considerado los patronos y los obreros, permiten descubrir las razones de esa agresividad; y ello demostrará que no son ni la debilidad parcial del gobierno, ni la obra exclusiva de agitadores extraños a la masa obrera ni el mundo oculto de la política opositora ni determinadas tendencias internacionales las que le han dado ciertamente un carácter social netamente *revolucionario*.

“Opino como el Dr. Condomí Alcorta director del DT que esa situación perturbadora se ha producido debido a las siguientes causas:

“1º La prevención irreductible del elemento industrial contra las organizaciones obreras, que ha planteado desde el primer momento una lucha irreconciliable directa, por encima de los intereses mismos del obrero, entre los industriales por una parte, y los sindicatos por otra.

²² Informe, págs. 97 a 100.

“Planteado en estos términos los conflictos, se ha ido directamente al lock out en algunos casos; se ha cerrado la puerta a todo razonamiento; se ha opuesto una invariable negativa a toda gestión conciliadora, y se ha eludido a acordar la más mínima concesión, como consecuencia de la huelga. Para evitar que el acto más simple fuera interpretado como un reconocimiento expreso o tácito de la organización obrera. De estas circunstancias ha surgido la violencia, porque la organización viéndose impotente para lograr la menor concesión que pudiera hacer valer como un triunfo de los obreros sindicados, ha extremado la propaganda contra los capitalistas, dando lugar a que el enardecimiento de los ánimos con la prolongación del conflicto hiciera lo demás.

“Fue este el caso de la huelga general ferrocarrilera de septiembre próximo pasado, en la cual las empresas pretendieron asentar un golpe decisivo a las organizaciones, prolongando su duración al máximun de lo tolerable con los intereses generales del país, y descontando la probabilidad de que el elemento obrero, castigado con un mes de privaciones, se volviera contra las entidades que prohicieron la huelga ferroviaria.

“Fue también el caso de los frigoríficos de Berisso y de Avellaneda, cuyos directores se negaron a toda relación o avenencia con el comité de huelga federado, o con sus obreros, como representantes del sindicato organizado, optando por apostar todas las circunstancias por desfavorables que fuesen, inclusive el cierre de los establecimientos, antes que rodear a sus concesiones ni siquiera de la apariencia de su reconocimiento.

“2º la facilidad con que el elemento subversivo (revolucionario) ha desenvuelto su accionar en medio de circunstancias propias para provocar desordenes y atentados de toda índole, tratando de encaminar a todos estos conflictos hacia situaciones extremas o violentas.

“Esta facilidad se ha acentuado con motivo de la *huelga general*, decretada en diversas oportunidades, en que las distintas tendencias avanzadas o extremas persiguen, con un mismo medio, dos objetivos diversos, a saber, el socialismo y el sindicalismo, el ejercicio del derecho de huelga, en una escala más amplia, que afecte todo el sistema económico de la producción, a fin de que la paralización del trabajo ejerza una influencia decisiva para el logro de sus propósitos; y el elemento ácrata o anárquico, como el ejercicio de lo que llaman la gimnasia revolucionaria, para preparar el advenimiento del comunismo.

“En la confusión de estos propósitos distintos, la huelga general se desprestigia, pues aunque constituye sin duda un derecho indiscutible, aparece como el disfraz de la violencia, o como el pródromo de la revolución social.

“3º Otra causa que ha producido un efecto reflejo sobre los movimientos obreros en la República, ha sido la preponderancia que viene asumiendo el proletariado de otros países, especialmente en los pueblos europeos, y muy *principalmente en Rusia*, donde la organización obrera es consultada por el gobierno, o ejerce una influencia decisiva acerca de todos los problemas que le atañen”²³.

La propuesta del D.P.T. se va a centrar en la legalización de la huelga, se debe legislar al respecto. Reconoce que se apoya en las autoridades nacionales del Departamento Nacional del Trabajo para sostener esta posición.

Se han visto en riesgo ‘los intereses generales del país’ dado el carácter ‘subversivo’ de algunos movimientos, los obreros han realizado una manifestación de fuerza ‘revolucionaria’ que llevó la situación ‘al maximum de lo tolerable’, señala el *Informe*.

Critica, asimismo, la posición ‘irreductible del elemento industrial contra las organizaciones obreras’, que han ‘planteado desde el primer momento una lucha irreconciliable directa, por encima de los intereses mismos del obrero, entre los industriales, por una parte, y los sindicatos por otra’; y es desde esta posición ‘irreductible’ surge ‘la violencia’.

El D.P.T. concluye que ya es inevitable el ‘reconocimiento expreso o tácito de la organización obrera’.

El Informe precisa aún más, acerca de ¿qué es el elemento subversivo?

En el 2º punto, del apartado sobre el ‘Carácter de las huelgas’, se aborda el análisis de las alternativas políticas ofrecidas a la clase obrera, por parte de las agrupaciones políticas obreras. Se identifican a dos: las ‘tendencias avanzadas o extremas’; y se las analiza en el momento de la *huelga general*, a la que se le asigna gran importancia.

Ambas ‘tendencias’ cuando impulsan una *huelga general*, ‘con el mismo medio’ persiguen ‘dos objetivos diversos’: el ‘socialismo y el sindicalismo’ impulsan ‘el ejercicio del derecho de huelga en una escala más amplia, que afecte todo el sistema económico de la producción, a fin de que la paralización del trabajo ejerza una influencia decisiva para el

²³ *Informe*, págs. 100-103.

logro de sus propósitos'; no se aclara más, pero se deja entrever que, estas tendencias consideradas de 'avanzada', estarían más próximas a los lineamientos estratégicos del D.P.T.

Mientras que 'el elemento ácrata o anárquico', usa la *huelga general* como 'el ejercicio de lo que llaman la gimnasia revolucionaria, para preparar el advenimiento del comunismo', esto le da el carácter subversivo o revolucionario al movimiento obrero que conducen.

Precisa el *Informe*, que si se confunden 'estos propósitos distintos, la huelga general se desprestigia, pues aunque constituye sin duda un derecho indiscutible, aparece como el disfraz de la violencia, o como el pródromo de la revolución social'.

A continuación se expone sobre la 'Prevención de las huelgas y medios de solucionarlas', es de destacar su referencia al revanchismo patronal: "cuando la huelga fracasa, el capitalista o industrial en muchos casos se levanta victorioso frente al obrero, dejándose arrastrar muchas veces por el encono de la lucha, ejerce represalias, hace más rígida la disciplina"²⁴.

Entre los 'Medios preventivos' de las huelgas sugeridos por el *Informe* para impulsar entre los obreros se sugiere: la cooperación, el ahorro y la mutualidad obrera; y especialmente "la agremiación u organización sindical, como medio de prestigiar esas instituciones mutualistas y constituir una fuerza no propiamente de lucha, sino de respecto frente a las tendencias egoístas o absorbentes de muchos capitalistas"²⁵. Se formula todo un programa a futuro.

También hacia los patronos se formulan sugerencias: apoyar las instituciones mutualistas y cooperativas; instituir cajas de socorro, obras de asistencia social, y escuelas; cumplir con las leyes de seguridad e higiene y responsabilidad por accidentes; amoldarse a las nuevas conquistas obreras, con preferencia a la jornada legal de 8 hs.

Para el estado se sugiere: promover el sindicalismo patronal y obrero; promover la mutualidad y la asistencia social; mostrarse como patrón modelo cumpliendo las leyes protectoras del trabajo; adoptar la jornada legal de 8 hs., adoptar el salario mínimo, reconocer la organización sindical, celebrar contratos colectivos de trabajo, en síntesis,

²⁴ *Informe* pág. 103.

²⁵ *Informe*, pág. 105.

“preparar la legislación social del porvenir”²⁶; exigir lo mismo a los contratistas del Estado; establecer una mediación oficial que evite las huelgas; adoptar una conciliación obligatoria en las huelgas que debe ser ‘una política intermedia entre el arbitraje obligatorio y el voluntario’. Y se encarga de aclarar que la ley debe especificar que esta conciliación obligatoria no significa un reconocimiento oficial de los sindicatos.

¿Qué se entiende por mediación oficial?: “la persuasiva actividad del funcionario policial, o la perseverante acción del Departamento del Trabajo, hasta (...) la gestión del Interventor Nacional (...) como en el caso de los conflictos de Berisso y de Avellaneda, que absorbieron en una forma preferente, cuando no exclusiva, la atención gubernativa o personal del Interventor de la Provincia”²⁷. Se citan luego las notas hechas públicas por el Interventor y también las misivas enviadas a las empresas frigoríficas, en donde documenta su accionar positivo en este sentido.

Pone énfasis en la necesidad de implementar reformas de distinto orden que apunten a cierto grado de institucionalización de los reclamos obreros; la principal, es que se ‘legisla sobre el derecho de huelga’. Toma partido a favor de una jornada laboral de 8 horas, impulsar la mutualidad obrera y se propone fiscalizar el cumplimiento de determinadas leyes obreras, como la Ley 9688 sobre accidentes del trabajo, y la Ley de descanso dominical de 1908. Sin embargo, nada se dice acerca de la Ley de Residencia de 1902. Si bien, no nos interesa profundizar aquí este aspecto, el mismo le da nueva relevancia al *Informe*, dado que muchas de las líneas de acción sugeridas hacia la clase obrera se van a ir implementando en los años siguientes.

El *Informe* permite apreciar el nivel de confrontación que han alcanzado las luchas obreras de 1917. Sus 117 páginas ocupan un lugar central en el anuario del Senado bonaerense de 1917. La preocupación que muestra el organismo oficial sobre ‘el aspecto subversivo que revistieron algunos movimientos huelguistas’, fundamenta la necesidad oficial de su labor, se trata de ‘investigar de manera positiva’ y ordenar los conflictos sociales, con el propósito de identificar las estrategias de lucha de la clase obrera argentina en sus múltiples manifestaciones, y anticipar sus movimientos. Sugiere reformas que

²⁶ *Informe*, pág. 105.

²⁷ *Informe*, pág. 110-111.

permitan la 'governabilidad' del régimen en las nuevas condiciones Por otra parte, refleja la importancia que adquirieron corrientes políticas 'revolucionarias' en la dirección del movimiento obrero en esta época.

Anexo 3

El proceso de trabajo en el saladero. Cambios y continuidades con el frigorífico

A.- Introducción

Poco se ha estudiado la relación existente entre saladero y frigorífico, y generalmente se tiende a asociar al frigorífico con inversiones extranjeras de enclave, sin tomar en consideración el desarrollo anterior de la rama a nivel local. La magnitud y el crecimiento acelerado de las inversiones en plantas frigoríficas, desde 1902, reforzaron esas percepciones.

Toda inversión de capital, más aún cuando la misma alcanza volúmenes considerables como en el caso de los frigoríficos, no sólo trata de garantizar el acceso a una materia prima apropiada y abundante, hacer instalaciones racionales y adecuadas a sus fines, e impulsar el desarrollo de toda la infraestructura necesaria para la circulación mercantil, sino también acceder a la *fuerza de trabajo necesaria*. Examinamos ahora este último punto. Centramos nuestra atención en el saladero.

En este anexo presentamos los resultados provisorios de una descripción y un primer análisis del *proceso de trabajo en el saladero*.

¿Los trabajadores del saladero qué adiestramiento tienen? ¿El trabajador del saladero se adapta al frigorífico? ¿En qué medida el proceso de trabajo del saladero permite comprender el frigorífico? Estas son algunas de las preguntas que orientan este anexo.

Para avanzar en la respuesta a los primeros interrogantes comenzamos por estudiar el consumo de la fuerza de trabajo en el saladero: el proceso de trabajo. Delimitamos nuestro objeto de estudio a los saladeros ubicados en la zona de influencia de los frigoríficos instalados en la ribera del Riachuelo, en la provincia de Buenos Aires¹.

El saladero reconoce antecedentes remotos en el Río de la Plata. Desde la década de 1770 en el Río de la Plata comenzó a expresarse entre los hacendados y en el cabildo la posibilidad de la exportación de carnes saladas. Para iniciar la nueva actividad los hacendados solicitan: "fijación de los precios, hacer viajar de España a toneleros y otros

¹ Otros aspectos estrechamente relacionados pero que no estudiamos aquí, son los siguientes: ¿Enlazados en que relaciones sociales de producción (esclavitud, peonaje, asalariados) están los obreros de saladero en sus distintos momentos? ¿Cómo se satisface una demanda creciente de fuerza de trabajo en el saladero cuando se agota la disponibilidad local? ¿Qué luchas desarrollaron -si las hubo- los obreros de saladeros? Por ej. las referencias al empleo de esclavos sólo aparecen a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX en los saladeros de la Banda Oriental.

individuos especializados en la salazón, construcción de almacenes y depósitos en ambas orillas del Plata, y un considerable aumento de la importación de negros esclavos estimados como mano de obra apta y barata para los saladeros"².

Si observamos el año 1852, el más alto de la serie, vemos que en ese año se exporta más de medio millón de quintales de carnes saladas y tasajo procesados en los saladeros; para apreciar toda la capacidad de creación de riqueza de la fuerza de trabajo que manufactura productos ganaderos, se debería agregar las exportaciones de cuero, sebo, astas, pezuñas, etc., y también lana y cueros ovinos. A lo que debe agregarse, a su vez, las carnes manufacturadas para el consumo interno de carne fresca y otros productos derivados.

En 1869 en Barracas al Sur funcionan 16 establecimientos saladeriles que faenan en ese año 614.000 bovinos; los de mayor importancia son los de Santamaría y Llambí, A. Cambaceres, Herrera y Baudrix, Saavedra y Muñoa, Guillermo Andersen, Juan Berisso y Cía y F. Senillosa (Ver Anexo 3). Esta capacidad de creación de riqueza, es un atractivo fundamental para las inversiones de capital, primero en los saladeros y luego en los frigoríficos, proceso que viene acompañado por una abundante disponibilidad de ganado ovino y vacuno a bajo precio.

En 1895, el Segundo Censo de la República Argentina, señala que hay en "la República 39 saladeros, de los que sólo trabajaron 29 en el año 1894"; se registra uno sólo en actividad en Barracas al Sur, el saladero de E. Fernández, aparece como su año de fundación 1891. Es preciso recordar que cuando se realiza el censo está en plena actividad el frigorífico La Negra³.

La faena animal de los saladeros suele variar en grandes cantidades, aumenta considerablemente en los años de buenas pasturas, en que las haciendas se encuentran gordas y abundantes. La cuestión debía coordinarse con una disponibilidad de fletes

² Azcuy Ameghino, Eduardo; *Economía y Sociedad colonial en el ámbito rural bonaerense*, pág., 39.

³ El mismo censo señala que el valor de los 39 saladeros es de \$m/n 37.243.100 (Edificios y terrenos 10.040.000, Maquinaria y Herramienta 4.195.600, Valor de la producción elaborada en 1894 36.115.735, Número de máquinas a vapor que tienen los saladeros 91, Fuerzas en caballos a vapor 1.493, Total de otras máquinas 419). En tanto, ocupan: Personal administrativo: Argentinos 90, Extranjeros 70; Capataces y peones: Argentinos 3.585, Extranjeros 1.829, Total 5.574. Los propietarios son: 16 ciudadanos o compañías argentinas y a 23 extranjeros. *Segundo Censo de la República Argentina, 1895*, t. 3, cap. 11, págs. 127 y ss.

regulares, y por contrapartida garantizar los suficientes volúmenes de producción para completar los cargamentos.

Por otra parte los exportadores se ven favorecidos dado que cobran sus productos 'en oro'. La suba del premio del oro con relación a la moneda fiduciaria suele también ser una causa importante para el aumento del trabajo en los saladeros, porque esto constituye una especie de prima pagada a la exportación, teniendo en cuenta que los saladeristas compran las haciendas y pagan a los obreros en billetes, mientras que sus ventas son a oro⁴.

B.- El proceso de trabajo en el saladero

El procesamiento del ganado en el saladero recorre tres momentos: la matanza (cuereado y eviscerado del animal); preparación de la carne a salar; la salazón, que incluye el secado y envasado del producto; también se desarrollan todas las labores necesarias para la producción de sebo, grasa, cerdas, crin, secado de la sangre y obviamente el cuero.

El proceso comienza con la compra del ganado por parte del saladerista, o de su agente, directamente a los estancieros, o en tabladas rurales. Los pagos generalmente se realizan al contado. En muchos casos el abastecimiento de ganado proviene de los campos del propio saladerista. Un ejemplo en este sentido, a mediados del siglo XIX, lo constituye Juan Manuel de Rosas.

El ganado llega a los corrales del saladero arreado por una cuadrilla de reseros ('arrieros', 'troperos'). La tarea exige mucha destreza en el uso del caballo y conocimientos sobre los movimientos de la tropa y el territorio por donde se transita, es imprescindible encontrar aguadas en el camino al saladero. Un capataz "con cinco o seis troperos, se ocupa generalmente de seiscientos animales. Su paga es de cinco a quince pesos papel por cada cabeza de ganado (en 1848), según la distancia. No es infrecuente perder de treinta a cien animales de una tropa grande", y "en ocasiones" se perdió "todo un rodeo"⁵.

C.- La matanza, cuereado y eviscerado

⁴ Ver *Segundo Censo de la República Argentina, 1895*, t. 3, cap. 11, 'Saladeros'.

⁵ Mac Cann, William; *Viaje a caballo por las provincias argentinas*, Hyspamérica, Bs. As., 1969, pág., 157.

El procesamiento utilizado para la matanza tradicional comienza un día antes, cuando los peones encierran en el corral el ganado a faenar. Al día siguiente las labores se inician al alba.

La faena comienza con el ingreso de los enlazadores al corral. Van enlazando los vacunos por los cuernos, de a uno, luego con la ayuda de otros peones, provistos de palos en las manos azuzan los vacunos y los trasladan hasta el sitio en donde se realizará el sacrificio.

Generalmente un lugar próximo al tinglado donde luego se realiza la despostada (en los primeros tiempos el sacrificio se hacía a campo abierto, se faenaba el vacuno sobre su propio cuero).

Ya en el lugar elegido para la ejecución e inmovilizado el animal por los peones, un trabajador muy diestro, y de a caballo, desjarreta al animal. Le propicia un corte en los tendones traseros que lo priva de la posibilidad de caminar. Otros lo derriban dándole un golpe en el pescuezo que lo tira por tierra. Una vez caído le provocan un corte con el cuchillo en el cuello, el degüello. "Si están apurados le hunden la punta de su gran cuchillo detrás de la nuca, de manera de llegar a la médula espinal, y desde ese momento la pobre bestia queda sin movimiento y como muerta, hasta que llega el instante de terminar con ella"⁶.

Mientras algunos continúan enlazando y dando muerte al resto de los animales, dos peones comienzan a desollar y carnear los que están extintos en el piso. "Tan pronto como se ha matado un número suficiente de animales para el día, lo que tiene lugar, a veces, a las ocho o nueve de la mañana, con un promedio de ochenta a ciento diez animales por día, dos peones se aplican a cada bestia"⁷.

En un saladero en donde se faenan alrededor de cien animales diarios intervienen entre ocho y diez hombres, "cuchillo en la mano, degollando, desollando o carneando a los animales muertos o moribundos; sesenta a cien cadáveres sangrantes tendidos en algunos centenares de pasos de superficie"⁸.

⁶ D'Orbigny, Alcide; *Viaje a la América Meridional*, Bs. As., Emecé, 1999, t. 2, pág. 379.

⁷ *Ídem*, t. 2, pág. 379.

⁸ *Ídem*, t. 2, pág. 379.

Tradicionalmente el *desollado* lo realiza una pareja de peones que "de una cuchillada le abren la piel a todo el largo del vientre, desde la cabeza hasta la cola, y las patas, del lado de adentro, desde el codo hasta el punto de unión de la línea del medio, les cortan los pies que arrojan; desuellan el animal y sobre la misma piel comienzan a carnearlo"⁹. El *eviscerado* se realiza en el piso sobre el cuero del animal. Una vez desollado se lo abre al medio todo a lo largo y luego se extraen todas las vísceras. Posteriormente se las procesa por separado.

La descripción realizada corresponde a 1830 aproximadamente. En época aún más antigua, o en sitios más primitivos, todos estos procesos se realizaban en el lugar en donde había sido inmovilizado el animal: "en la tierra, como se acostumbraba por esta América, con náuseas de los que lo ven"¹⁰. El procedimiento descrito es muy similar al utilizado en los *mataderos urbanos* de Buenos Aires, desde donde se abastecían los carniceros de la ciudad, según se puede constatar en un relato de 1816¹¹.

En 1830 ya se aprovecha la carne, el cuero, la grasa, el sebo, las lenguas. Se tira: "la cabeza con su carne, toda la armazón ósea del tronco y de los huesos de las patas (...) los intestinos, el corazón, el hígado y los pulmones (...) los huesos, buscados con tanto interés en Europa, se abandonan en el campo y quedan sin uso", señala un observador europeo¹².

Una leve variante en el procedimiento descrito, ya registrada en el año 1816 por Essex Vidal, es la siguiente: "a un extremo del cercado se erige un aparejo con una cigüeña y polea. Se atan los cuernos del buey con una soga sujeta a esta máquina, por la cual se lo arrastra hasta que su cabeza pasa por una abertura que hay en la estacada, donde un

⁹ *Ídem*, t. 2, pág. 380.

¹⁰ Señalaba Ramón de Oromí que visita un saladero en Uruguay en 1787. Citado por Montoya, Alfredo Juan; *Cómo evolucionó la ganadería en la época del virreinato*. *Op. cit.*, pág. 130. La matanza y faena en el piso, y al aire libre, está descrito por Esteban Echeverría en su conocida obra '*El matadero*'.

¹¹ En el matadero cada carnicero dispone de un corral donde tiene su ganado, "le permite salir de uno a uno, enlazándolos cuando aparecen, atándolos y arrojándolos a tierra donde se los degüella. De esta manera los carniceros matan todas las reses que precisan, dejándolas en tierra hasta que todas están muertas y empezando después a desollarlas. Una vez terminada la operación cortan la carne sobre los mismos cueros... con una hacha, en secciones longitudinales que cruzan las costillas a ambos lados del espinazo, dividiendo así la res en tres pedazos largos que son colgados en los carros y transportados... a las carnicerías". Essex Vidal, Emeric; Buenos Aires y Montevideo, Emecé, Bs. As., 1999, pág. 80.

¹² D'Orbigny, Alcide; . *Op. cit.*, t. 2, pág. 381.

hombre, provisto de una fuerte cuchilla, hiere la res entre los cuernos, en la base de la nuca, lo cual produce una muerte instantánea"¹³.

En los mataderos de Antonio Cambaceres (1801-1871) de Avellaneda, en vez de utilizar bueyes para mover el animal enlazado, se utiliza un torno mecánico que permite mover la presa hacia el lugar del sacrificio. También se incorporan rieles y plataformas móviles para movilizar el animal inerte hacia el lugar en donde se lo faena. Desde la década de 1840 se construyen saladeros con instalaciones más consistentes y espaciosas: "el uso de tornos especiales para dirigir los movimientos de los animales, el transporte de las reses por medio de zorras que corrían por rieles, el techado de los lugares destinados a la matanza"¹⁴.

A mediados del siglo XIX se producen algunos cambios en la matanza, Mac Cann lo describe así: "el modo para matar el animal consiste en enlazarlo en el corral; se pasa luego una soga sobre los cuernos, a través de una polea, y se la ata a una yunta de bueyes, por cuyo medio el animal es arrastrado hasta quedar con la cabeza cerca de un bloque, entonces se separa la médula espinal, y el animal cae en una plataforma móvil, que corre sobre rieles por los cuales es arrastrado a mano. Estos rieles tienen por lo general unos cuarenta metros de largo, y están cubiertos por un amplio techado bajo el cual los hombres descuartizan la res y la cortan para ser curada"¹⁵.

Los sistemas mecánicos de elevación de animal a sacrificar haciendo colgar las reses por medio de máquinas y poleas, permitieron que se desangre bien en el aire y se desuelle con aseo y comodidad.

Alrededor de 1860 las tareas aún comienzan con el enlazado de la vaca por los cuernos, aunque aparecen ciertos cambios, según la descripción de Víctor Martín de Moussy: "la vaca se lleva al instante hacia una plataforma... se queda inmóvil algunos segundos. El hombre aprovecha para hundir perpendicularmente su cuchillo en la nuca... y corta neto y de un solo golpe la médula espinal. La vaca yace como fulminada, la puerta se abre para dejar pasar al carro, arrastrado por dos hombres, e inmediatamente se vuelve a correr. El cuerpo del animal es levantado y tendido sobre un piso embaldosado, el carro empujado a un corredor y se enlaza otra vaca. Esta maniobra se hace con extrema rapidez.

¹³ Essex Vidal, Emeric; . *Op. cit.*, pág. 83.

¹⁴ Montoya, Alfredo Juan; *Historia de los saladeros argentinos. Op. cit.*, pág. 77.

¹⁵ Mac Cann, William; *op. cit.*, págs., 154-155.

En cuanto al animal tendido en el piso y cuya muerte fue instantánea se lo desangra. La sangre corre por un canal y se recoge en una especie de estanque, donde se hace guano artificial"¹⁶.

Desde mediados del siglo XIX la matanza diaria se duplica una o dos veces: desde "la década de 1840" la producción crece considerablemente, cada saladero sacrifica de "doscientos a cuatrocientos animales por día durante la temporada", alcanza "su pico en el verano"¹⁷. Hasta los inicios del último tercio del siglo XIX hay períodos en que la faena alcanza el millar de animales diarios en algunos saladeros. Se va modificando el procedimiento, como la estructura material de los saladeros nuevos que se construyen o que se reciclan.

D.- Preparación de la carne

Una vez completado el desollado y eviscerado se procede a la subdivisión de la res. Se la divide en cuatro cuartos "sacados con una asombrosa destreza" dejando el esqueleto a un lado¹⁸. Luego se trasladan al interior del tinglado o galpón, en donde son colgados en ganchos destinados a ello. Primero se deja 'enfriar' la carne y luego se procede a la preparación de la carne que se va a utilizar para la salazón. El lugar también está provisto de extensas mesas en donde se continúa la preparación de la carne y el deshuesado.

Quienes realizan el eviscerado y descuartizado del animal, "esos mismo hombres", son los que "arrancan toda la carne de los huesos en cuatro o cinco jirones, pero con una rapidez y destreza difícil de creer; uno saca en un solo pedazo la de las nalgas; otro la de la columna vertebral, igualmente en grandes trozos (...) arrojados en un montón sobre los cueros", se maravillaba un observador de 1828¹⁹. Luego son esos grandes trozos los que colocan sobre las mesas para el deshuesado y desgrasado, "siempre con la misma destreza, arrojando, a medida que lo hacen, las carnes de un lado sobre los cueros y los huesos del otro"²⁰. Depende aquí del tipo de producto final que se trata de lograr: *tasajo o charque*, o

¹⁶ Citado en Varela, Rudi; *op. cit.*, pág. 203.

¹⁷ Lynch, John; *op. cit.*, pág. 81.

¹⁸ D'Orbigny, Alcide; *op. cit.*, t. 2, pág. 379.

¹⁹ *Ídem*, t. 2, pág. 379.

²⁰ *Ídem*, t. 2, pág. 379.

carne salada en salmuera. Este último procedimiento usado en Europa es poco usado en Argentina, permite elaborar un producto final de mayor calidad.

En el mismo espacio físico, o en un lugar cercano, están las enormes tinas donde se coloca la carne en salmuera, permanecerá allí por espacio de un mes. En uno de los primeros saladeros del Río de la Plata, "el obraje para la salazón" está provisto de "ocho mesas de piedra y diez tinas para la salmuera"²¹.

En 1860, en la descripción de Víctor Martín de Moussy, hay referencias a trabajadores de oficio: "los *desolladores* se apoderan entonces del cuerpo exánime y lo desuellan en un abrir y cerrar de ojos; los despedazan -no aclara si son los mismos- y los trozos los llevan a un galpón y se cuelgan en unos ganchos"²².

E.- Salazón, secado o salmuera, y envasado

El *tasajo* o *charque* -también llamado *cecina* o *mantas de carne seca*- se prepara con tiras de carnes anchas y delgadas (mantas de carne). Se insiste en tener la precaución de cortar las carnes en capas finas para facilitar la penetración de la sal y facilitar el desecado. En un procedimiento "sencillo", la carne se corta "en tiras de algo más de un centímetro de espesor" y se la coloca "en tinas" con salmuera²³.

Cuando no se disponía de tinas para salmuera se usaban los cueros, "se extienden los cueros en tierra y se los cubre con una gruesa capa de sal; después se extiende con cuidado una cama de trozos de carne, y alternativamente una capa de sal y otra de carne, hasta formar una elevada pila cuadrada, a la que no se toca durante 10 o 15 días, para que las carnes se saturen bien de sal. Transcurrido ese tiempo, se expone diariamente la carne al aire, sobre las cuerdas, hasta que quede seca del todo"²⁴.

En 1848 ese procedimiento se mantiene, constata Mac Cann. La carne comienza a perder líquido luego de algunas horas, "luego se disponen las tiras en pilas, cada una de unos seis metros cuadrados, en capas alternadas de carne y sal. Al día siguiente se las da

²¹ Montoya, Alfredo Juan; *Historia de los saladeros argentinos*. *Op. cit.*, pág. 24.

²² Víctor Miguel de Moussy, citado en Varela, Rudi; *op. cit.*, pág. 203.

²³ Mac Cann, William; *op. cit.*, págs., 154-155.

²⁴ D'Orbigny, Alcide; *op. cit.*, págs., t. 2, pág. 379.

vuelta, y al tercer día, si hace falta ganar tiempo, se las lava en salmuera y se las apila al aire libre"²⁵.

Retirada de las tinas luego de un mes, o de la pila sobre los cueros, el paso siguiente es colgarla al sol durante varios días, en *varales*, hasta que esté *bien seca*. Amplia Mac Cann, luego de algunos días "las tiras son colgadas sobre rieles, todas las mañanas para secarse al sol, y por lo general apiladas, por la tarde, una hora antes de la puesta del sol"²⁶.

Avanzada la desecación al sol, se las apila nuevamente comprimiéndolas con algún objeto pesado a fin de que las grasas desborden y cubran las fibras de carne. En algunos saladeros se utiliza una prensa mecánica, permite que afloren los líquidos. Se logra una compactación mayor y se facilita el envasado dentro de los toneles. "Entrando a inspeccionar sus oficinas vi una (prensa) muy grande y aseada dispuesta con artificios de bastante ingenio y curiosidad dispuesta para prensar las carnes"²⁷.

Antes del envasado final se las colocaba nuevamente al sol y al aire para que se secase la grasa que se aún se mantenía líquida recubriendo la carne. Indefectiblemente, la carne que se expone al sol se debe recoger durante la noche.

Se llama *carne salada en salmuera* a aquella que luego de sumergida en trozos dentro de una tina de salmuera durante un mes, (los lugares donde se deposita la carne en salmuera son recipientes de gran tamaño). Luego se guarda en barriles con capas alternadas de la misma solución. Su consistencia final es húmeda y no ha sido expuesta al sol.

Conseguir el personal especializado para la estas operaciones fue una dificultad que se debió resolver para poder instalar los saladeros. Fue necesario traer y radicar en el país el personal especializado necesario; ya en 1794 se menciona la decisión "de hacer venir de Irlanda de 80 a 100 maestros en salar carnes" a la Banda Oriental²⁸.

Alrededor de 1860 un viajero que visita la Argentina, Richard A. Seymour, señala que la mayoría de los peones de los saladeros eran vascos de los Pirineos.

El almacenado de la sal se realiza en galpones de madera de 'palo a pique', elevados sobre la tierra para evitar la humedad de cimiento y del piso llegue a la sal. Conseguir la sal

²⁵ Mac Cann, William; *op. cit.*, págs., págs., 154-155.

²⁶ *Ídem*, pág., 154-155.

²⁷ Montoya, Alfredo Juan; *Cómo evolucionó la ganadería en la época del virreinato. Op. cit.*, págs., pág. 120.

²⁸ Montoya, Alfredo Juan; *Historia de los saladeros argentinos. Op. cit.*, págs., pág. 30.

era una dificultad. Se usaba gran cantidad y era preciso conseguirla a bajo precio. De allí que comenzaron las expediciones a las salinas interiores (partían de la frontera de Luján decenas de carretas, sus dueños quedaban bajo el mando de un comandante militar, con un vaquero, un administrador y un capellán). La sal de las costas patagónicas tenía a inicios desde siglo XIX un precio de monopolio que encarecía los costos. Algo similar ocurría con la sal de Cádiz que se debía importar encareciendo los costos de producción.

F.- Grasas y sebos

Si bien se trata de una actividad bien diferenciada de la matanza, el desollado y eviscerado, todavía en 1838 son los mismos obreros los que realizan todas estas labores: "cuando todo termina, comienza una nueva operación a la que todos se entrega juntos: recibir por separado cada trozo para partirlo, si es demasiado grande, para sacarle el excedente de grasa y arrojar lo en un montón"²⁹.

En una primera etapa se separa el sebo o grasa de los huesos y de la carne, luego se lo cortaba en trozos menudos en mesas apropiadas, se lo ponía en tinas con agua fría para lavarlo en sucesivos lavados y se secaba en batidores con tela. Posteriormente se introducía en calderas de hierro alimentadas a fuego con leña, donde se lo fundía. Al colarlo se lo separaba de los residuos. Luego "se volvía a fundir y de acuerdo con el destino que se le diese se lo volcaba en pilas o marquetas"³⁰.

Desde 1840 aparecen las referencias a la incorporación de las calderas de vapor para extraer la grasa adherida a los huesos, proceso que antes no se realizaba y se quemaban. Los procedimientos serán conocidos como torrefacción o ebullición.

En 1848 ese procedimiento se realiza de la siguiente manera: "en cuanto el animal ha sido muerto, se lo corta e introduce en cubas, con la carne ubicada de tal manera que el vapor pueda penetrar de arriba hacia abajo. El fondo de la cuba se cubre primero con huesos grandes, luego siguen capas alternadas de carne y hueso, de manera que los huesos de los cuartos delanteros y traseros se superpongan, dejando un espacio para que penetre el vapor y sature el conjunto. Luego se cierran las puertas de la cuba y se da paso al vapor. Al cabo de doce horas y más, según las dimensiones de la cuba, el líquido es extraído por

²⁹ D'Orbigny, Alcide; *op. cit.*, pág. t. 2, pág. 379.

³⁰ Varela, Rudi; *op. cit.*, pág., pág. 205.

medio de un gran grifo de bronce; el vapor condensado, que sale primero en forma de líquido grasiento, se considera desperdicio.

Gradualmente comienza a fluir el sebo líquido que es recibido en tinas, de las cuales se lo transporta rápidamente a grandes calderas de hierro forjado, en las que pasa por un proceso de purificación. Las reses deben encontrarse en perfecto estado de frescura cuando se las coloca en la cubas, pues de lo contrario se dañaría el olor del sebo, y su valor quedaría reducido en gran medida. Se las trata con vapor mientras sigue saliendo grasa; la operación ha terminado cuando sólo sale agua. De la caldera el sebo es transportado por un canalón a un gran tanque de hierro forjado, donde se lo deja enfriar. Luego se lo vierte en barricas y se lo prepara para su embarque.

La enorme cuba del establecimiento de Mr. Dowdall tiene una capacidad de hasta 250 reses de buey; el tratamiento de vapor lleva de sesenta a setenta horas. Mr. Dowdall tiene también otras dos calderas, cada una de las cuales puede tratar hasta doscientas cabezas de ganado por día³¹.

En 1860 el procedimiento se mantiene: "una fracción de grasa, los huesos de los miembros posteriores y el esqueleto se llevan a grandes tinajas de madera, calentadas por un tubo que conduce vapor de agua de una caldera, para que se desprenda toda la grasa. Cada una de esas tinajas contiene hasta 25 o 30 esqueletos"³².

Respecto a "las máquinas" utilizadas, especialmente para el procesamiento del sebo, las referencias se remontan a 1814: un "decreto dictado por el Director Supremo Gervasio Posadas otorgaba libertad de derechos a la introducción de todas las máquinas utilizadas en beneficio del sebo y salazón de carnes, como asimismo a la sal"³³.

G.- Lenguas y quijadas

En el saladero también se acondiciona para su venta lenguas y quijadas. A igual que a la carne se las ponen en salmuera, y luego se las acondiciona en cajones de madera o barriles.

³¹ Mac Cann, William; *op. cit.*, pág. 154.

³² Víctor Martín de Moussy, citado en Varela, Rudi; *op. cit.*, pág. 204.

³³ Montoya, Alfredo Juan; *Historia de los saladeros argentinos. Op. cit.*, págs., pág. 41.

Desde mediados del siglo XIX comienza extraerse aceite de patas. Algunos años después se incorpora el procesamiento de la sangre por medio del desecado y la utilización de pezuñas y astas.

Posteriormente se van a utilizar los huesos para hacer harina de huesos, ceniza o negro animal. En el último período también se van aprovechar como materia prima: astas, sangre solidificada, pezuñas y tripas.

H.- El envasado del producto

El envasado de las carnes se realiza en barriles o toneles, se le llama a ese proceso 'embarrilado', también se la carga en la bodega de los barcos directamente a granel. De ahí la necesidad de disponer de toneles abundantes para el almacenado, esto fue un problema, al menos, al inicio. Se lo resolvió trayendo toneleros especializados desde España para abaratar costos y evitar la compra de barriles a los anglo-americanos, tal como ocurría en los primeros años del siglo XIX. En Buenos Aires (1812) en un saladero trabajan "ocho toneleros, dos carpinteros y cuatro peones que habían hecho venir del extranjero y bajo cuya dirección trabajaban cuarenta a sesenta hombres"³⁴.

Para la fabricación de recipientes existen "talleres de tonelería y carpintería" en que trabaja "una multitud de menestrales", se cuenta con todos los "utensillos de sus respectivas oficinas", se labora allí la "barrilería y madera" para hacer los envases"³⁵. La carpintería y la tonelería generalmente se desarrollan en galpones construidos ad hoc.

I.- Barraca de cueros

Todo saladero cuenta con un galpón apropiado para almacenar los cueros, allí se apilan los cueros procesados y aptos para la comercialización. Para apilarlos se le disemina sal en toda su parte interior, cubriendo toda su extensión. Las pilas de cuero se hacen sobre piedras para evitar que la humedad del piso o corrientes de agua, moje los que están ubicados en la base, "cada una de estas pilas" contiene "entre 300 y 500 cueros". Para llevar los cueros a los barcos se hacen atados, se utilizan los de mayor tamaño para cubrirlos y se

³⁴ *Ídem*, pág. 40.

³⁵ Montoya, Alfredo Juan; *Cómo evolucionó la ganadería en la época del virreinato*. *Op. cit.*, págs. 130.

los amarra “con correas y guascas”³⁶. Deben conformar un atado sólido que evite su dispersión.

Se debía cuidar minuciosamente que la polilla no ataque a los cueros apilados, "un cuadro muy común de presenciar en las barracas constituía el trabajo de los peones tomando con una mano el cuero y golpeándolo con un palo con la otra para mantenerlos limpios y disminuir así, los peligros de la polilla"³⁷. Para evitar el ataque de los insectos, también se utiliza (desde 1816) el método de "envenenamiento con arsénico de los cueros secos", ello permite “librarlos de las polillas”³⁸.

En el saladero también se produce *guano artificial*, para ello se utiliza toda clase de residuos, "Las panzas y una parte de los intestinos se tiran y sirven, como la sangre, para hacer guano; el resto va a la caldera". Las calderas se utilizan asimismo para desgrasar los huesos, “cuando se sacan los esqueletos de las calderas ha desaparecido casi toda la grasa”³⁹.

Otro producto obtenido desde 1830 es el '*aceite de patas*', este es uno de los adelantos que trae al país el químico francés Cambaceres; se lo utilizaba para la cocción de alimentos o para el alumbrado. Se obtenía hirviendo en agua las patas limpias y luego se separaba la sustancia que nadaba en la parte superior. Quedaba un producto incoloro, inodoro y de sabor agradable.

J.- Vísceras

Las vísceras se procesan por separado. Una de las tareas que se realiza con los intestinos, es el desgrasado del tripal. D'Orbigny, en sus observaciones del año 1828, hace referencia al *trabajo infantil* en esta tarea, se extrae "la masa de los intestinos que los niños se ocupan de desgrasar"⁴⁰.

K.- Falta de higiene y desperdicios

³⁶ *Ídem*, pág. 302.

³⁷ *Ídem*, pág. 302.

³⁸ Giberti, Horacio; *op. cit.*, pág. 91.

³⁹ Víctor Martín de Moussy, citado en Varela, Rudi; *op. cit.*, pág. 203.

⁴⁰ D'Orbigny, Alcide; *op. cit.*, t. 2, pág. 379.

La falta de higiene y hediondez de los saladeros, especialmente los lugares donde se realizaba la matanza, daba lugar a permanentes reclamos.

Desde 1830 el gobierno de Buenos Aires dictamina que las osamentas y paletas de huesos pelados debían ser colocadas en un depósito y que a más tardar cada dos o tres días debían ser quemadas 'a la hora de ponerse el sol'. Los cambios técnicos incorporados a la faena en la década de 1840 no sólo habían facilitado el procesamiento sino que permitían ejecutar la matanza con mayor limpieza, pero el bajo nivel de higiene general se mantenía y tendía a agravarse por la cantidad creciente de animales que se procesaban. Las disposiciones oficiales que objetan la salubridad son numerosas.

Precisamente la insalubridad va ser un factor decisivo cuando en medio de la epidemia de fiebre amarilla se dictamine el cierre definitivo de los saladeros, "se produjo una violenta reacción contra los saladeros, culpados de ser focos propicios para enfermedades endémicas. Los saladeros fueron clausurados, el 6 de septiembre de 1871 se dictó una ley provincial que disponía prohibir en forma absoluta las faenas de los saladeros y graserías situados en el Municipio de la ciudad de Buenos Aires y sobre el río Barracas (Riachuelo) y sus inmediaciones"⁴¹.

L.- Características del proceso de trabajo en el saladero

- 1.- se asienta fundamentalmente en el trabajo humano que es irremplazable;
- 2.- prácticamente no hay secciones maquinizadas, salvo alguna máquina de vapor que se utiliza en el procesamiento de la grasa animal, o en la extracción de agua. Se mencionan tornos mecánicos pero no se especifica cómo se genera su energía motriz;
- 3.- las fuentes de energía calórica son: leña, carbón y huesos; tracción a sangre: caballos y bueyes; y energía eólica;
- 4.- el personal ocupado puede involucrar hasta un millar de trabajadores;
- 5.- hasta 1838 la división del trabajo es escasa. Desde 1860 se menciona a los desolladores como trabajadores de oficio;
- 6.- se menciona el trabajo infantil para tareas específicas desde 1828;

⁴¹ Cuccorese, Horacio Juan; La conservación de carnes en la Argentina. Historia sobre los orígenes de la industria frigorífica, Universidad Nacional de La Plata. Trabajos y comunicaciones 14. Departamento de Historia, pág. 97.

- 7.- el trabajador de saladero dispone de habilidades, conocimientos y condición física particular;
- 8.- el proceso de trabajo mantiene cierta continuidad en la medida que ciertas operaciones se conectan con la precedente y la posterior, las realicen las mismas personas o no;
- 9.- se alternan tareas individuales con trabajos en cuadrilla;
- 10.- los trabajadores de oficio que se mencionan son: peones (de matanza y faena que hacen todas las tareas), desolladores, toneleros, carpinteros.
- 11.- llega a concentrar hasta 1.000 obreros en momentos de máxima expansión.
- 12.- en un principio los obreros de los saladeros apenas si se diferencian de los obreros rurales dedicados a la ganadería, pero el saladero va perfeccionando la fuerza de trabajo que consume;
- 13.- se avanza en la expropiación del saber obrero por parte del capital;
- 14.- se emplean obreros criollos pero también inmigrantes, aunque en un volumen pequeño comparado con el frigorífico.

En síntesis, conceptualizamos al saladero como una *manufactura* clásica. El proceso de trabajo es subjetivo recae sobre el obrero munido de su herramienta. Dentro de la manufactura el saladero se corresponde con la *manufactura orgánica*, si bien tiene un bajo grado de desarrollo la cooperación en el proceso de trabajo, cooperación que se va a perfeccionar en sus detalles en el frigorífico.

Los trabajadores del saladero se pueden calificar según una distinción rudimentaria que comienza manifestarse en dos grupos: los calificados y los no calificados. Los primeros tienden a concentrarse en un oficio determinado, son propietarios de habilidades especiales, conocimientos y condiciones físicas determinadas. Los no calificados son los más numerosos, desempeñan todo tipo de tareas y constituyen la masa de peones. Entre estos aparecen mencionados los niños (no aún la mujer). Algunos de los oficios que aparecen en el saladero provienen de la división y especialización en algún aspecto del oficio artesanal de carnicero (carneador, matador, faenero rural), a lo que se suma el trabajo de oficio del obrero salador.

El trabajador del saladero aún mantiene latente su origen rural, y su asentamiento en las proximidades del frigorífico lo vincula aún con tareas rurales que alterna con la labor en

la empresa. Una parte considerable aún no ha sido plenamente proletarizada, mientras que otra parte forma parte del proletariado urbano y rural, pero está relacionado con la descomposición del campesinado⁴².

Los obreros de los saladeros forman parte del ejército obrero activo, son fundamentalmente productores de medios de consumo si bien una cantidad considerable de los derivados es materia prima de la industria.

El estudio del núcleo central de la faena en el saladero y la preparación de algunos derivados vacunos (aceite de patas, salazón de cueros, preparación de sebos y grasas) y el procesamiento del ovino, se efectúan luego de manera similar en el frigorífico. Su estudio permite apreciar como el conocimiento del proceso de trabajo en el primero permite aproximarse a la comprensión del segundo, y constatar que el frigorífico, cuando se instala, se encuentra con una fuerza de trabajo ya entrenada en la manufactura de las carnes.

Este hecho permite corroborar que un aspecto que incide en la elección del lugar donde se van a ubicar las nuevas plantas frigoríficas, y tiene que ver con la disponibilidad de una fuerza de trabajo entrenada.

⁴² Para Barski los trabajadores de los saladeros son "trabajadores 'libres' en un doble sentido: Libres de la propiedad de la tierra, y libres para conchabarse. Los códigos, la policía y los jueces de paz se encargaron, en beneficio de los grandes hacendados, de domesticar a los rebeldes, preparando el gauchaje para aguantar las duras e insalubres tareas de tasajo, sin chistar". Barski, León; *El saladero*; Cuadernos de Historia, N° 3, abril, 1983.

Anexo 4

Compañías frigoríficas y saladeriles de Avellaneda

Incluye los frigoríficos existentes en 1917, y los principales saladeros y graserías (en actividad y desaparecidos) de la zona de Avellaneda, Lanús y Barracas (en Capital Federal).

A.- Frigoríficos de Avellaneda¹

a.- Frigorífico 'La Negra'

En 1883 *Gastón S. Sansinena* instala el frigorífico '*La Negra*'. En 1887 amplia sus instalaciones, pero en 1890 se declara en quiebra. En 1891 se funda la *Compañía Sansinena de Carnes Congeladas*, sobre la base del establecimiento Sansinena, con un capital de \$ 2.000.000 o/s., en el año 1917 su capital asciende a \$ 15.000.000 o/s. La compañía emite acciones que quedan en su mayor parte en manos de estancieros y capitalistas argentinos: Sansinena, Tornquist, etc.

En los años 1902 y 1903, la empresa llega pagar el 50% de dividendos a sus accionistas, y hasta 1910 es el mayor establecimiento de Argentina. La Cía. es propietaria del frigorífico 'Cuatrerros', Bahía Blanca, y el frigorífico 'La Uruguaya' en Montevideo, Uruguay.

En La Negra, luego de la huelga, en 1918, trabajan unos 4.200 obreros, distribuidos de la siguiente manera: 250 en la sala de máquinas, 800 en la playa de faena de vacunos, 150 en la playa de ovinos, 250 en cámaras y depósitos, la preparación de conservas ocupa a 800 hombres y 700 mujeres, 70 hombres en la elaboración de chacinados de cerdo.

En el año 1912 trabajaban en La Negra 1.484 operarios: 1.208 hombres, y 276 muchachos.

En los corrales próximos del frigorífico La Negra, se pueden albergar 16.000 bovinos, 21 ovinos, y 1.500 porcinos.

Hay tres playas de faena: bovinos, ovinos y porcinos, y están ubicadas en el tercer piso de la planta. Las tres funcionan a tracción mecánica. Está calculado el tiempo que debe emplear

¹ La información sobre frigoríficos ha sido tomada de: *Premier Congrès International du Froid*, Paris, du 5 au 12 Octobre 1908. Résumés en français des rapports et communications. Paris, 1908. *IIIer. Congreso Internacional del Frío*. Comité Nacional Argentino del Frío, realizado en Chicago, 1913, Buenos Aires. *Vº Congreso Internacional del Frío*. Realizado en Roma, abril de 1928, Buenos Aires. Richelet, Juan E.; *Descripción de los Frigoríficos y Saladeros de Argentina*, Talleres de Publicación de la Oficina Meteorológica Argentina, Buenos Aires, 1912.

cada obrero en su función lo que permite una distribución y función precisa de la tarea. El tiempo total que insume la faena de la res bovina es de 23 a 25 minutos. Diariamente se faenan 1.500 bovinos, 3.000 ovinos y 800 porcinos.

Produce carnes congeladas y enfriadas, menudencias, carnes preparadas, fiambres y embutidos, conservas en lata, conservas en frascos, grasas en latas, sebos, etc. En este frigorífico no se procesan las tripas, son vendidas tal como se las extrae a otras empresas.

La fuerza motriz en 1912 es de 11 calderas generadoras de vapor (15 en 1928, con 1635 HP, máquinas que pueden producir 680.000 kilos de hielo diario), son las calderas las que generan la energía necesaria para mover las distintas maquinarias.

En 1912 hay 7 máquinas frigoríficas (ídem en 1928). (En 1928 se registra 1 motor diesel (600 HP) acoplado a una dínamo de 3.200 amperes. En esta usina se genera la electricidad necesaria para 72 motores eléctricos con una fuerza total de 673 HP).

Posee alrededor de 200 carnicerías propias, en Capital y Gran Buenos Aires, además de lo destinado a la exportación.

El frigorífico se funda sobre los terrenos del antiguo saladero de Mariano Ezpeleta y Braulio Costa (ver Establecimiento N° 4).

Es propietaria otros dos frigoríficos, el frigorífico Cuatrerros, fundado por la Cía. Sansinena de Carnes Congeladas el 1° de octubre de 1903, y la Frigorífica Uruguay S.A., ubicada en el territorio de la República Oriental del Uruguay, en la falda del Cerro de Montevideo, es la primera que inicia el procesamiento de las carnes de manera continua en el Uruguay, en 1903.

b.- Frigorífico La Blanca

Fundado en 1902 por un grupo de capitalistas argentinos. Esta ubicado en la ribera sur del Riachuelo en el puerto de Bs. As. El capital de la empresa en 1912 es de 1.500.000 pesos/oro.

La empresa posee lanchas propias para transbordar a los vapores que no pueden llegar a sus muelles.

Su capacidad de faena es de 600 novillos y 4.800 lanares por día.

Trabajan en 1912 un total de 1071 operarios: 991 hombres, y 81 muchachos. El salario de los hombres cubre un rango de 300 a 120 pesos mensuales; el de los muchachos de 75 a 45 pesos mensuales. El salario mayor para los muchachos es de 75 pesos y el menor de 45 pesos.

El frigorífico cuenta con 16 cámaras y cuatro depósitos, que pueden almacenar 4.000 tns. de carne con 1.347.000 pies cúbicos de refrigeración.

Dispone de tres máquinas frigoríficas con una capacidad productora de 180 tns. de hielo cada 24 hs. cada una de ellas, y una máquina con capacidad de 30 tns. diarias.

Tiene además tres calderas, de las cuales dos funcionan constantemente.

La corriente eléctrica se genera con un motor Tosi de 450 c/v. Todos los elevadores, ascensores, grasería, margarina, ventiladores de las cámaras, y otros pequeños dínamos reciben la corriente eléctrica de ese motor. Hay otros dos motores de 130 c/v cada uno para emergencias. Hay 31 máquinas movidas por electricidad y 6 movidas a vapor.

Sus productos se desembarcan en los puertos de Londres, Liverpool, Southampton, Cardiff, Barry y Génova.

c.- Frigorífico Argentino

Lo fundan capitalistas argentinos en 1905 (ó 1901), se conoce como La Colorada, preside su directorio Antonio Devoto. Luego es adquirido por la firma Schwizer y Stultzberger, luego pasa a manos de la firma Wilson de Chicago.

Su capital es de 2.000.000 de pesos/oro (1911).

Se encuentra en Valentín Alsina, sobre la ribera del Riachuelo, con puerto para cabotaje. Sus edificios alcanzan una superficie de 120.000 m², rodeado de vastísimo terrenos donde se ubica el ganado que espera para ingresar. Se accede a la planta por la línea Midland del ferrocarril, lo que lo pone en contacto con las estancias proveedoras de ganado.

La actividad diaria alcanza a unos 400 bovinos y 4.500 ovinos. Elaboran carneros y novillos congelados, cueros lanares frescos y secos, lana, cueros vacunos salados, sebo diluido de oveja y de vaca, pezuñas de vacunos, astas, sangre seca, cerda, guano.

Trabajan aquí en el año 1912, 725 operarios: 696 son hombres, y 29 son mujeres; 82 de ellos son muchachos.

El salario de los hombres oscila entre 240 y 120 pesos, el de los muchachos y las mujeres entre 90 y 45 pesos. El salario mayor para los muchachos y mujeres es de 90 pesos y el menor de 45 pesos.

En la playa de bovinos trabajan en 1928 unos 220 obreros; en Tripería 30 obreros; en Playa de ovinos 100 obreros; en Tripería de ovinos 30 obreros; en Grasería 15 obreros; en Óleo 250.

En este frigorífico se elaboran productos similares al resto, aunque se agregan cueros curtidos y pellejos picados.

Posee seis calderas tubulares con bombas de alimentación y los accesorios con un poder de 1.350 c/v. Tiene además dos bombas que le permiten abastecerse de agua del río. Dispone de tres máquinas con capacidad de hielo de 130 tns. por día. La luz eléctrica y la fuerza motriz se generan con dos alternadores.

Existe además una segunda casa de calderas contigua al lavadero de lanas, hay también tres bombas movidas a vapor. Todos los departamentos se abastecen de electricidad desde la sala de máquinas.

Dispone de 32 cámaras de congelado y enfriado que le permiten almacenar 12.000 reses bovinas y 180.000 capones. Con una capacidad de 857.800 pies cúbicos. Para subir y bajar las carnes se emplean ascensores

Fundado en los terrenos que pertenecían al antiguo saladero de Braulio Haedo, en el paraje conocido como 'Paso de Burgos'. El último propietario registrado es Guillermo Anderson (saladerista con varias propiedades), En 1883 se subasta en 450.000 pesos. Es una superficie de 84 hectáreas. Ver establecimiento 21.

B.- Saladeros de Barracas al Sur/Avellaneda²

Principales saladeros y graserías de la zona de Barracas al Sur. La mayoría de ellos ya han cesado en sus actividades en 1917.

Establecimiento N° 1

Saladero de *Luis Dorrego, Juan Nepomuceno Terrero y Juan Manuel de Rosas*; estaba ubicado en el paraje 'Las Higuieritas', en las inmediaciones de las actuales estaciones Monte Chingolo y E. Fernández del Ferrocarril General Belgrano, en el partido de Lanús. Ocupaba los

² La información ha sido obtenida de: Varela, Rudi; *La época rústica en Avellaneda y Lanús*, Buenos Aires, 2000. Puccia, Enrique Horacio; *Barracas. Su historia y sus Tradiciones 1536-1936*. Ediciones de autor, 1968. Montoya, Alfredo Juan; *Historia de los saladeros argentinos*. Ed. El Coloquio, Bs. As., 1970. *Segundo Censo de la República Argentina, 1895*. Diarios La Gaceta Mercantil, El Nacional.

terrenos delimitados por las actuales calles Chascomús, General Rodríguez, Ayacucho y Magdalena, inmediata al arroyo Las Perdices.

Establecimiento N° 2

Saladero de *Miguel Fermín Irigoyen*, en el paraje 'Paso de Burgos', perimetrado por las actuales calles Remedios de Escalada de San Martín (antiguo Camino del Paso de Burgos), General Osorio (antiguo camino al Paso Chico), Liniers y General Obón (ex Quilmes). Se encuentran referencias documentales sobre este saladero en 1815, 1816, 1817, 1819 -cuando Miguel Irigoyen adquiere los terrenos-, y en 1820. Años más tarde pasa a ser propiedad de *Enrique Ochoa de Zuazola*. Aparece citado en 1842 cuando Ochoa hace una donación de dinero, artículos de cuero y haciendas al Gobierno de la Provincia. Nuevamente citado en 1852, 1855, 1856 y 1859. Cierra sus puertas en 1865, pero continúa funcionando en el ese lugar una *grasería*.

Establecimiento N° 3

El saladero de *Pedro y José Capdevila* estaba situado en el extremo norte del vasto potrero llamado de 'Capdevila', delimitado por el canal Maciel, Vías y Ramales del ferrocarril portuario y Ribera del Riachuelo. Aparece citado en 1816, 1817, 1820, 1822, 1825, 1827, y en la Mensura de Avellaneda de 1829. En 1832 los Capdevila adquieren los terrenos de Zuloaga. Pedro Capdevila integra en 1826 el directorio del Banco Nacional. Luego continúa con las actividades de este saladero *Lázaro Elortondo*. Aparece citado en los años 1840 y 1841 como '*antiguo saladero de Elortondo*'. En 1840 aparece como propietario del terreno *Antonio Cambaceres*, y el saladero funciona a su nombre. Figura en el plano levantado por Adolfo Sourdeaux de c. 1850. Aparece citado en 1855, en 1856 se lo valúa en 550.000 pesos, se lo cita nuevamente en 1859, 1860 y 1866; también figura en el Plano del Departamento Topográfico del año 1867, en 1868 y 1869. En 1865 la Municipalidad dispuso que los corrales municipales se instalaran en el saladero de Cambaceres mientras no se construyan los propios. En 1871, A. Cambaceres, y Silgés y Ferrando por A. C. Cambaceres, firman con otros saladeristas un pedido al gobierno de reapertura o indemnización de los saladeros, clausurados por disposición legal. En

1890, el terreno del saladero aparece como de propiedad de la *Compañía Sansinena de Carnes Congeladas*.

Establecimiento 4

Saladero de *Mariano Ezpeleta y Braulio Costa*. Perimetrado por el Riachuelo, las actuales calles J. J. Podestá, Terraplén del Ferrocarril Metropolitano (Roca) y avenida Hipólito Yrigoyen. Aparece citado en los años 1820, 1822 y 1824. En 1825 Braulio Costa adquiere los terrenos que fueran originariamente de Basurco, luego de los monjes Betlemitas, y en el cual estaba ubicada la ruinosa casa-capilla de Gálvez (primera de la zona), que no se vende con el terreno. El 14 de agosto de 1829, aparece en 'La Gaceta Mercantil' un suelto bajo el título de 'Interesante a los compradores de carne' dice que están llegando a Cuba excelentes carnes del saladero de don Marcelino Carranza y don Braulio Costa. Aparece citado en 1830 por última vez como '*Ezpeleta y Co.* (aparece con s o con z)'. Braulio Costa fue un rico comerciante, industrial y banquero criollo, actúa también en la función pública. En 1825 participa junto a Facundo Quiroga en la Compañía Minera de Famatina. En 1835 integra la lista de candidatos a la Cámara de Representantes propuesta por 'dos mil federales decididos'. Ese año se le embarga el saladero, cuyo desembargo solicita después de la caída de Rosas (el 15 de abril de 1852), y pasa a integrar el bando unitario.

Luego el saladero fue propiedad de *Luis Angée y Victoria Gaudemar* con el nombre de *Saladero La Francesa*. En 1835 esa sociedad se anula y queda sólo la dueña. En 1840 se lo valúa en 450.000 pesos. En 1842 lo compra *José Braulio Haedo*, en 1843. Ese mismo año se vende a la firma inglesa *Anderson Weller y Ca.*, que curiosamente se lo vuelve a vender a *Haedo*, quien a su vez lo arrienda a *Medrano y Soler*, en 1845. En 1855 mantiene su valuación de 450.000 pesos, y José Soler vende su parte en la sociedad que lo explota a *Julio Panthou*. En 1866 alquilan parte el saladero los señores *Silgés y Ferrando*. En 1868 arriendan todo el lugar. En 1871 se cierra por disposición gubernamental. En 1871 aparecen firmando junto a otros saladeristas el pedido de reapertura o indemnización Julio Pathou, Lázaro Repetto y la Cía Silgés y Ferrando. En 1874 funciona como grasería, y en 1875 funciona el matadero de *Repetto y Ca.* En 1883 usando parte de los galpones del antiguo saladero *Gastón Sansinena*, funda el frigorífico *La Negra*.

Establecimiento N° 5

El saladero de *Marcos Balcarce*, se instala en la merced obtenida por el general el 12 de junio de 1818 por donación del Gobierno, dentro de la suerte de chacras de la antigua estanzuela del Estado. Perimetrado por las actuales calles Estados Unidos, San Martín, Quintana y Yerbal. Aparece citado en 1822. En 1876 funciona allí la grasería de *Martín Fernández*.

Establecimiento N° 6

Saladero de *Félix Castro*, situado en el paraje de la Crucecita dentro de las calles actuales Belgrano, Vélez Sársfield, San Martín e Italia. Aparece citado en 1822. En 1827 se anuncia en La Gaceta Mercantil que se vende 'con todos sus ranchos, piletas y útiles necesarios'. Su propietario, Félix Castro, participa con John Paris Robertson en la emisión de los bonos del empréstito Baring Brothers, y en 1835 es prestamista del gobierno.

Establecimiento N° 7

Propiedad de *Jonathan Downes*. Aparece 'pasando el puente de Barracas a la izquierda' según La Gaceta Mercantil del 16 de diciembre de 1828. Citado también en los años 1822, 1828, 1831, 1838, 1840, 1842 y 1843. En 1840 aparece como propietario *Guillermo Downes*.

Luego fueron propietarios *Constant Santamaría* y *José Llambí*. Ubicado en terrenos perimetrazos por la ribera del Riachuelo, calles Levalle, Manuel Estévez y prolongación de la calle Ameghino. En 1845 parte de terreno fue vendido por *Andrés Cabo* a *Cambaceres*. En el plano de Sourdeaux de 1850 aparece como *Santamaría, Llambí* y *Cambaceres*. Figura en la medida de 1874 con el N° 85 y en 1879 aparece como *grasería*.

En los terrenos que ocupa este saladero y el de *Armstrong* y *Saavedra* se construye luego el *Mercado Central de Frutos*.

En 1871 Constant Santamaría también figura entre los que reclaman reapertura o indemnización.

Establecimiento N° 8

Saladero propiedad *Daniel Mackinlay*, estaba situado en las actuales C. Fiorito, Aldecoa, San Luis y Díaz. Aparece citado en 1822, en la Gaceta Mercantil de 1824, y en 1828 como 'saladero del finado Mackinlay'. Continuaron sus descendientes *Alejandro* y *Raymundo Mackinlay* y aparece citado en La Gaceta Mercantil del 21 de abril de 1831. (Alejandro crea en

1883 la primera iglesia escocesa de Buenos Aires). En 1846 se vende a la razón social *José Herrera y José Cobo*. Aparece citado en 1849 y en el plano de Sordeaux en 1850.

En agosto de 1854 cuando se liquida la sociedad el saladero pasa a manos de *José Cobo*. En el informe del juez de Paz de la Serna de 1855 aparece como propietario *Manuel Cobo*, valuándose en 350.000 pesos. Se lo cita nuevamente en 1859.

En 1852 funciona también como grasería, y José Cobo solicita a la Municipalidad de Barracas al Sur el 3 de julio, que intercediera para la suspensión del decreto que prohibía la matanza de yeguas. Aparece luego como propietaria *Ernestina Lavalle de Cobo* y en 1871 deja de trabajar. En 1871 aparece reclamando indemnización R. Lavalle (probablemente hay un error o se trata de alguien de la familia de Ernestina Lavalle).

Establecimiento N° 9

Propiedad de *Felipe Piñeiro*, en terrenos del antiguo arroyo de las Piletas, hoy edificio municipal. Aparece citado en los años 1822, 1824 y 1825. El 1852, en fecha del 3 de julio Piñeiro solicita la suspensión del decreto que prohibía la matanza de yeguas, lo que indica que funcionaba como *grasería*. El 20 de agosto de 1852 se le permite hacer una matanza de 6000 yeguas propias.

Establecimiento N° 10

Saladero de *Francisco Sáenz Valiente*. Estaba situado entre las actuales calles Cachaducho, Ameghino, Montes de Oca y Zeballos, en el lugar conocido como 'quinta de Baldovinos'. Citado en 1824, 1841, 1842 y 1843. En el año 1830 Cambaceres trabaja aquí y lo modifica siguiendo los lineamientos del sabio Chevreul de quien fue discípulo. Aparece desde inicios de la década de 1830 como propiedad de *Antonio Cambaceres*. En 1840 se lo valúa en 500.000 pesos. En 1856 tiene una nueva valuación de 350.000 pesos. Funciona hasta 1871 en que se lo traslada a La Ensenada. En 1879 un huracán derriba los galpones, y en 1883 funcionan en el lugar un *matadero* y *grasería* propiedad de *Juan Delfino*.

Establecimiento N° 11

Saladero de *Juan Olivier Lump*. Ubicado en el camino de 'La Tahona', perimetrazo por las actuales Av. San Martín, General Viamonte, Coronel Sayos y Jujuy. Aparece citado en 1825, es abandonado en 1870 y convertido en ruinas en 1872.

Establecimiento N° 12

Saladero propiedad de *Juan Miller*. Comerciante inglés afincado en le puente Barracas al norte del Riachuelo desde 1817. El saladero estuvo instalado en le sitio perimetrazo por la ribera del Riachuelo, actuales calles Espinosa, Manuel Estévez y prolongación de Ameghino. En 1825 Miller adquiere el terreno a la sucesión de Zuloaga y Maciel del Águila. En 1826 Miller presenta un memorial al Gobierno protestando por atropellos cometidos por gente armada en el establecimiento. Miller construye una estacada y muelle frente al Riachuelo que utiliza para la carga de sus productos. Muelle luego utilizado por todos los saladeros del sur del Riachuelo, con camino de acceso por las actuales Manuel Estévez y Carlos Tellier.

La firma *Juan Harat y Tomás Whittfield*, lo adquieren a Miller en 1832, y lo venden al comerciante N. Mac Dougall en 1835. Ese mismo año Dougall vende una parte del terreno y saladero a la firma *Jorge Dawdall y Mauricio Lewis*, y la otra parte a *Constant Santamaría*, quien luego le vende también su parte a *Dawdall y Lewis*. En los años 1840 aparece valuado en 500.000 pesos. En 1842 fallece Lewis y asume la titularidad de la firma *Jorge Dawdall*. En 1856 mantiene su valuación de 500.000 pesos. El saladero quiebra en 1858 y Dawdall lo vende a *Ambrosio Lezica*. En 1863 Lezica lo vende a *Juan Berisso*, que alquila una parte y utiliza la otra para faenar y salar.

La propiedad de Juan Berisso fue conocida como el 'Mirador' o 'Belvedere'. En 1869 está en actividad y en 1871 se traslada a La Ensenada, en zona de la actual localidad de Berisso. En la medida municipal de 1874 aparece el saladero. En su edición de abril 26 de 1887 anuncia el diario La Prensa que don Juan Berisso vendió a un sindicato de capitalistas la extensión de 15.000 varas de tierra en la ribera del Riachuelo a 18,80 pesos la vara.

En parte de esos terrenos se construye en 1902 el frigorífico *La Blanca*. Construcción que hace la empresa Pruden y Hand por encargo de la compañía de capitales nacionales '*Société Anonyme des Viandes Congelées*'.

Establecimiento N° 13

Saladero de *Francisco Piñeiro* ubicado en el paraje del ‘Ombú despreciado’. Perimetrazo hoy por las calles Martín José de la Serna, Anatole France, Campichuelo y Reconquista, sitio de la actual Villa Ideal. Aparece citado en 1825, 1829, 1839 y 1842.

Establecimiento N° 14

Saladero propiedad de *Marcelino Carranza* en inmediaciones del antiguo ‘Paso de Díaz Vélez’ sobre el Riachuelo. Perimetrazo por las actuales calles Torcuato Di Tella, Mario Bravo, Paso de la Patria y Conesa. Aparece citado en los años 1826 y 1840 en que se le asigna un valor de 300.000 pesos. Nuevamente citado en 1852. Marcelino Carranza fue uno de los promotores de la fundación del Banco Nacional. El saladero fue luego propiedad de *Emilio Carranza*, y en 1856 se lo valúa en 300.000 pesos.

Establecimiento N° 15

Saladero de *Félix Ignacio Frías*, situado sobre el Camino Real de sur, unas trescientas varas al sur del arroyo de Crucecita, conocido como ‘Potrero del Rey’. Este vastísimo campo iba desde la margen sur de la Crucecita a la margen norte del Canal Santo Domingo, y desde el Camino Real, al este, unas mil o mil doscientas varas. Estaba centrado en la actual Av. Mitre, y las actuales calles Manuel Ocantos, General Roca y Coronel Llorente. Aparece citado en 1827. En 1842 los herederos de Frías lo venden a *Anderson Weller y Compañía*, figura en la medida de 1856.

Establecimiento N° 16

Saladero propiedad de *Ángel Blanco*, perimetrazo por las actuales calles Campichuelo, Madariaga, Cangallo y Prudán. Aparece citado en 1829. Luego fue propiedad de *Félix Álzaga* y *Juan N. Fernández*. Se vende en 1834 y lo compra *Juan N. Fernández* se lo cita en 1839, 1843 y 1849. Fernández es miembro de la Sala de Representantes y suscriptor de la guerra contra los unitarios.

Establecimiento N° 17

Saladero propiedad de *Ventura Ignacio Zabaleta*, situado el paraje llamado 'Paso Chico', perimetrazo por las actuales calles Grecia, Pilcomayo, Aristóbulo del Valle y E. Fernández, lugar en la que estuvo situada más tarde la quinta de Restituto Caraza. Aparece citado en 1829 y 1837.

Establecimiento N° 18

Saladero de *Antonio Cambaceres* situado en los terrenos perimetrazos por las actuales calles Hipólito Yrigoyen, Humberto Saboya, M. Acosta y Colón. Citado como *saladero, grasería y fábrica de aceite* en 1831. Este establecimiento tenía en 1840 un valor de 400.000 pesos. Se convierte luego en la razón social *Santamaría, Llambí y Cambaceres*, asociados para la explotación de este establecimiento. Aparece en el plano de 1855, en la medida de 1865. Aparece como dueño de parte del terreno el *Banco Maua y Antonio Cambaceres*.

Posteriormente aparece bajo la razón social de *Demaría y Ariza*, luego *Gerónimo Demaría*, se lo cita en 1866, 1867, 1869 y 1870. Demaría y Ariza firman el reclamo de reapertura o indemnización de 1871. En 1873 se instala en el lugar el matadero de abasto de *Eliseo Pineda*. Posteriormente se instala en el lugar la grasería '*La Negra Primitiva*' de don *Gastón Sansinena*. En 1883 lo abandona Sansinena y se instala la fábrica de velas de estearina de *Doll*.

Establecimiento N° 19

Propiedad de *Jorge y Eduardo Clark*, aparece citado en La Gaceta Mercantil en 1831, 1841 y 1842, ubicado en lugar inmediato al de Downes. Luego fue propiedad de *Juan Larrea*, el lote donde está ubicado en el espacio perimetrazo por las actuales calles Lavalle, Chacabuco y Ameghino. En este saladero realiza sus primeras experiencias el francés Antonio Cambaceres traído por Juan Larrea.

Luego fue propiedad de *Tomás Armstrong y Mariano Saavedra*. Aparece citado en 1840, es valuado en 500.000 pesos en 1859. Nuevamente se lo cita en 1864, 1867, 1868. En 1869 figura como de *Saavedra y Muñoa*, y está en actividad. En 1878 el gobierno concede permiso a don *Silvio Amadeo* para derretir sebo en el llamado 'establecimiento del Señor Saavedra', que ya no funcionaba. En 1879 un huracán lo derrumba. En su terreno conjuntamente con el de Santa María y Llambí se construye el *Mercado Central de Frutos*.

Establecimiento N° 20

El saladero del Relox, es propiedad de *Felipe Senillosa*, luego pasa la propiedad a *Senillosa y Adolfo Mansilla y Ca.* Lucio V. Mansilla es sobrino de uno de los propietarios, y en sus 'Memorias' le llama 'Saladero del Relox'. Algunos años pertenece a *Adolfo Mansilla* (hermano del general Lucio), comerciante y miembro de la Sala de Representantes. Aparece también el nombre de *Pastora Botet viuda de Senillosa*.

Funciona durante cuarenta años en el sitio perimétrado por la ribera del Riachuelo y las calles M. Estévez y Arzobispo Espinosa. Aparece citado en 1832, 1833, 1840, 1842, 1844, 1850, 1854, 1855, 1856, en 1869 está en actividad. En 1871 aparece la firma de *Felipe Senillosa* reclamando reapertura o indemnización. En 1872 se levanta el establecimiento y la firma *Senillosa Hnos.* lo traslada al Partido de Pila.

Establecimiento N° 21

Es su propietario *Braulio Haedo*, hacendado y banquero. El saladero estaba perimetrado por el cauce antiguo del Riachuelo, y las actuales calles Haití, Luna, República Argentina, Armenia, Chile hasta el Riachuelo. Ocupaba una vasta extensión de tierra en el paraje conocido como 'Paso de Burgos'. Aparece citado en 1839, 1840 y 1841, cuando Haedo lo vende a *Anderson, Weller y Compañía*. En 1851 esa compañía lo vende a *Buchanan*, residente en Inglaterra, quien forma la *Compañía 'Saladero del Rincón'*, la venta se hace en 4.800 libras esterlinas. Aparece citado en 1856, 1859, 1860 y 1862, en que lo compra *Guillermo Anderson*, residente en la provincia. Se lo menciona en 1867, 1868 y 1869, último año de actividad. En 1871 Guillermo Anderson firma el pedido de reapertura o indemnización. En 1883 el diario El Pueblo de Avellaneda anuncia el remate de sus instalaciones. Tenía una superficie de 84 hectáreas.

En el año 1901 se instala en el lugar del antiguo saladero el *Frigorífico Argentino*, fundado por una empresa de estancieros, más tarde *Frigorífico Wilson*.

Establecimiento N° 22

Propiedad de *José Herrera y Mariano Baudrix*, estaba ubicado entre las actuales calles Estanislao S. Zeballos, Montes de Oca y Chacabuco.

En 1826 Maciel de Águila había vendido un terreno a José Vallejos, que era socio de Baudrix. En 1842 *José Lezama* se había asociado a Baudrix en otro saladero inmediato. Este aparece citado en 1840, en 1841 se lo valúa en 600.000 pesos. También aparece en 1852, 1855, 1856, 1859, 1860, 1866, 1867, 1868. En 1868 funciona en el lugar una *grasería* autorizada por el Gobierno Provincial, y en 1969 se lo menciona nuevamente como saladero en actividad. En 1874 se lo considera un sitio de matanza, y en 1879 un huracán derriba sus galpones.

Está en actividad en 1869. En 1871 el nombre de Mariano Baudrix encabeza la lista de estancieros que piden reapertura o indemnización, también figura en el reclamo José L. Herrera y Cía.

Establecimiento N° 23

Saladero de *Juan Montero* sobre el camino llamado de 'La Tahona' (hoy Av. San Martín), perimetrazo por las actuales calles General Viamonte, Av. San Martín, Canadá y Warnes. Aparece citado en 1840 y 1843.

Establecimiento N° 24

Saladero propiedad de la firma saladeril *Santamaría y Llambí* (que tuvo otros establecimientos en Barracas al Sur). Situado en el 'Paso de Burgos' sobre el Riachuelo, y perimetrado por el cauce antiguo y las calles actuales Remedios de Escalada de San Martín. General Obón (ex Quilmas), prolongación de la calle Liniers hasta dar con el Riachuelo. Aparece valuado en 650.000 pesos en 1840. En 1850 aparecen como propietarios *Santamaría, Llambí y Cambaceres*. Se lo menciona por en 1856 con una valuación de 400.000 pesos. Está en funcionamiento en 1969.

Establecimiento N° 25

Propiedad de *Gerónimo Soler* en el lugar delimitado por las calles Montes de Oca, General Roca, Levalle y Zeballos. Citado en 1840 y valuado en 50.000 pesos. Aparece nuevamente citado en 1852, 1854, 1856, 1859, 1860 y 1867.

Establecimiento N° 26

Saladero propiedad de *Martín Perfumo* estaba ubicado en terrenos de propiedad de Fabián Rozas, perimetrazo por las calles actuales: Av. Mitre, Monseñor Piaggio, San Martín, Italia, Belgrano y Alsina. Luego fue vendido a *Julio Latón*. Citado en 1841, 1852. En 1854 la Municipalidad compra parte de los terrenos para hacer la iglesia parroquial, hoy catedral. El saladero fue comprado por el coronel de caballería *Fabián Rozas*, citado en 1846.

Establecimiento N° 27

Saladero de *Enrique Robles* ubicado en las calles Av. Rivadavia, Ecuador, Guifra y Uruguay. Aparece citado en 1841.

Establecimiento N° 28

Saladero de *Pedro Alais y Hno.* Funciona en terrenos ocupados en parte por los saladeros de Cambaceres y Armstrong, en el perímetro de las actuales calles Chacabuco entre Levalle y Ameghino. Aparece citado en 1842, 1852 y 1859. En este año Alais se asocia a *Cambaceres* y vende el terreno.

Establecimiento N° 29

Saladero propiedad de *José Gregorio Lezama y Mariano Baudrix*, perimetrazo en las actuales calles Montes de Oca, Zeballos Lavalle y Ameghino. Lezama (ex propietario del actual Parque Lezama en Barracas) se asocia con Baudrix en 1842. En 1843 se vende a *Simón Pereyra* (ex dueño del actual Parque Pereyra de Barracas). En 1844 aparece citado 'La Gaceta Mercantil' como '*Saladero nuevo de Baudrix*' y se vende a *Marcos M. Muñoa y Luis Iraola*.

Aparece citado en 1850, en 1852 se separan de la sociedad Muñoa e Iraola y queda como propietario *Marcos Muñoa y Hermanos*. Se lo cita en 1854, 1855, en 1856 se valúa en 500.000 pesos. Se cita nuevamente en 1859, 1860 y 1867. En 1868 los Muñoa vendieron a *Benito y Blas Landó* una parte del saladero y a *Gerónimo Rocca* la otra. En 1871 piden reapertura o indemnización B. Landó Cía, y G. y S. Roca (a veces aparece con una sola letra c). En el saladero Rocca en 1890 se realiza una importante huelga. En 1891 los terrenos que pertenecía al saladero Muñoa estaban ocupado por familias labradoras con quintas de verduras.

Establecimiento N° 30

Saladero de *Juan Barate* (francés) es citado en La Gaceta Mercantil el 25 de noviembre de 1843, que anunció su remate en 20.000 pesos, y lo sitúa la otro lado del Puente de la Restauración , frente a don Fabián Rozas, delimitado por las calles actuales: Sarmiento, Ameghino, Laprida y Zeballos.

Establecimiento N° 31

El saladero de *Francisco, Benito y Blas Landó* perimetrado por las calles Zeballos, 25 de Mayo, Ameghino y Levalle, fue instalado en el año 1849, según el historiador José A. Craviotto. Aparece citado en los años 1852, 1859, 1860, 1862, 1866 y 1867. En 1868 adquieren parte del antiguo saladero de Muñoa y lo acoplan. Citado en 1870 aún se mantiene en pie en 1873 y 1874.

En fecha del 13 de diciembre de 1873, la municipalidad de Barracas al Sud designa a los señores Landó y Olivera para estudiar la construcción de mataderos y para centralizar la matanza. El proyecto se aprueba en 1874.

Establecimiento N° 32

Saladero de *Patricio Brown* en el Puente Chico, esta ubicado en el perímetro marcado por las calles actuales Centenario Uruguayo, Coronel Brandsen y General Pico. *Apolinaria P. De Brown* adquirió las tierras en el año 1848 a doña Juana Zamudio de Lavalle. Se instala en 1850.

Establecimiento N° 33

Fábrica de charque dulce de *Jorge Dawdall* situada en terrenos perimetrados por las actuales avenidas Galicia, Rivadavia, y calles La Rioja y Chile. Jorge Dawdall había sido un importante saladerista pero quiebra en el año 1858, debiendo vender sus instalaciones. En 1875 se le concede permiso para matar animales vacunos, elaborar charque y vender cueros y sebo en las cercanías de paso de Burgos. En 1876 aparece su establecimiento autorizado a funcionar como saladero de cueros, ese año faena 2.112 vacunos. En 1877 se reglamenta su funcionamiento como fábrica de charque dulce y al año siguiente Dawdall la traslada a la chacra de Pedro Sansat. La última vez que se lo menciona es en la chacra de Sansat en 1879.

C.- Saladeros de Barracas en Capital Federal

Establecimiento N° 34

Saladero de *Miguel Yrigoyen y Jorge Zemborain* registrado en 1819. Ubicado en la ribera norte de Barracas, sobre el Riachuelo, en la actual Capital Federal

Establecimiento N° 35

Saladero de *Mariano Escalada y John Miller*. Funciona en Barracas desde 1820. En 1831 se rematan sus instalaciones.

Establecimiento N° 36

Saladero de *Cándido Pizarro*, aparece en actividad en 1855.

Establecimiento N° 37

Saladero de *Guillermo Quirno*, funciona en 1855.

Establecimiento N° 38

Saladero de *Patricio Brown*, en actividad en 1855.

Establecimiento N° 39

Saladero de *Simón Pereyra*, funciona en 1855.

Establecimiento N° 40

Saladero de *Guillermo Dowdall*, funciona en 1855.

Saladeristas que piden indemnización en 1871

(El Nacional, 28 de Julio de 1871)

Se debate acerca de la erradicación a causa de la epidemia de fiebre amarilla. El proyecto legislativo que ingresa la mayoría de la Cámara está por la *no* remoción de los saladeros de Barracas, el proyecto de la minoría propone la remoción, el debate se torna áspero, pero a lo largo de los días se impone la '*remoción de los saladeros*'.

El Nacional publica una nota firmada en la que piden la reapertura de los saladeros o la indemnización de los propietarios. Entre los firmantes aparecen: Mariano Baudrix; C. Santamaría; B. Landó y Cía.; A. Cambaceres; José L. Herrera y Cía.; Silgés y Ferrando; R.

Lavalle; Julio Panthou; Demaría y Arisa; Lázaro Repetto; Podestá Hnos.; José M. Ortega e Hijo; Guillermo Anderson; Felipe Senillosa; Casimiro Ferrer; Pereyra y Loiseau por A. C. Cambaceres; A. Cambaceres; G. y S. Roca; W. Ventran; “siguen las firmas”.

Finalmente el diario considera que ante la remoción “la indemnización de los saladeristas es no sólo justa, sino conveniente para el país”.

Los establecimientos se clausuran y en muchos casos comienzan su traslado a Ensenada, Magdalena y Zárate. En el Censo de 1895 aparecen como propietarios de saladeros en *Magdalena*: G. Podestá (1877); S. Roca y Cía. (1871); y J. B. Repetto (1871). El año de inicio de sus actividades coincide con el cierre de los saladeros en las márgenes del Riachuelo; todos ellos eran propietarios de saladeros en Barracas y Barracas al Sur, el traslado probablemente se hizo a partir del cobro de las indemnizaciones que había establecido la Legislatura.

Anexo 5

Artículos sobre partidos políticos relacionados con la huelga

A.- El Partido Socialista según el órgano de la U.C.R. de Avellaneda

(La Libertad, 26 de diciembre de 1917, Avellaneda)

'El socialismo típico'

Hablar de democracia social, predicar ansias exquisitas de amor y hermandad, con espuma en los labios, sangre en los ojos y crispación en los puños, podrá ser señal de ferocidad bandida, de imperativo forajido, de clavado energumenismo; ¿Pero socialismo? ¡Nunca! Un socialismo intolerante, un apostolismo de guillotina, una fraternidad de estrangulador, que además gasta la virtud del lobo, cuando no desdigna hace presa del propio compañero; esto será socialismo bucanero, democracia pirata, corsarismo cobijado bajo bandera decente para asegurar el asalto, pero, nunca, jamás, anticipo de democracia social.

Todos los buenos cerebros ilusos, los corazones que se prodigan, han ido es cierto, al laberinto engañoso, de ahí han salido calumniados, chorreando sangre, inutilizados, mordidos, con análogo espanto como volviera del infierno aquel griego infeliz. Los ciudadanos argentinos, nuestros hermanos que bajo despechos explicables ante el régimen anterior, sus crímenes y sus olvidos, vieron la redención en el pozo de lodo del socialismo bicornuto, no resistieron al hedor de pesebre de la secta estranguladora, y aparecieron vomitados a la libertad, como nuevo Jonás del vientre de la ballena. Pero estaban desconocidos, flagelados, humillados, cubiertos de lodo, muertos para la honra, perdidos para la estimación. Así devuelve sus presas el socialismo típico nativo, marcadas a fuego, desnudadas, porque la negativa cohorte echa mano del suplicio de Lady Godiva, paseada desnuda, en castigo, según la leyenda de Tennyson.

Si hubiera habido amor en la secta ¿Por qué no abrió sus brazos al radicalismo triunfante o por lo menos aguardó su obra para juzgarle? ¿Por qué no dejó libre la arena para que el flamante gobierno mostrara, si era digno o no de la terrible empresa que el país unánime le había conferido? ¡Esperar lealtad, hidalguía, deferencia de quienes quieren cadáveres y no voluntades! De ahí que el despecho del socialismo típico lo llevara a este a ligas sarcásticas, con toda la podredumbre, con toda la mugre, con toda la sociedad, que jamás fueron sectas creadas para acercarse a la sociedad futura: que jamás sobrevivirán al más mínimo progreso de cualquier colectividad que se estime.

El ideal de felicidad social no está en la cohorte bucanera del socialismo bicornuto: hay allí demasiada ferocidad para que quepa el amor; hay exceso de saña para que florezca el cariño; hay inclinación temibles al azote, al salvazo y la interjección; mala escuela de hombres dignos; buen almácigo de eunucos. El país necesita mejores aulas para preparar el carácter de sus generaciones futuras.

B.- El Grupo Cívico (radicalismo disidente) visto desde la perspectiva de la U.C.R. (Radicales que en la elección de 1918 adhieren a la fórmula conservadora para la elección de gobernador provincial y reciben a los huelguistas).

(La Libertad, 26 de diciembre de 1917)

'Gran escándalo cívico'

”Los vecinos de la calle Sarmiento fueron desagradablemente sorprendidos la noche del viernes, por la presencia y pasaje de gran cantidad de gente de malvivir y asaltantes conocidos, que hasta muy poco tiempo formaban el cantón del caudillo Barceló, en el comité conservador, y que después de haber sido contratados por el ex comisario Giró, para cuidar los intereses del Ferrocarril del Sur, en el km. 5, cometieron infinidad de robo de mercadería de los vagones depositados.

Algunos modestos vecinos que no están al tanto de las evoluciones de la vida política de las personas, ni menos de qué sucedía en el Teatro Roma, llegaron a creer también que se trataría de alguna especie de mitin de ‘caftens’, para pedir la instalación de prostíbulos en Avellaneda. Creencia a la que ha dado cuerpo una versión circulante según la cual personas muy allegadas a cierto círculo, prometieron su protección a Jacobo Goldemberg, personaje célebre en el innoble comercio, a condición de que retribuyera con sus elementos electorales, con los que varias veces contribuyó al triunfo de su ex protector Barceló. Sin embargo tenía su fundamento tal suposición; Jacobo y diez de sus semejantes hacían rumbo al Teatro Roma, a la reunión que el ‘Artagnan’ de moderno temple llama gran acto cívico, y que nosotros con más propiedad calificamos ‘el gran escándalo cívico del viernes’.

Efectivamente el viernes por la noche tuvo lugar la ‘asamblea’ que un mes a venían preparando el doctor Werner, el rengo Roca, Lagorio (a) El Entregador, el corresponsal Demasi, el rengo Fonseca, el rematador Sardetti, de la calle Sarmiento, y

varios sujetos que no se los conoce más que su apodo, entre ellos Busca, el ex inspector municipal.

Entramos a la sala, el Teatro estaba repleto, los huelguistas de los frigoríficos cuyas reuniones prohibió la policía, concurren también a la gran asamblea convirtiéndola en una pequeña Babilonia.

Alzado el telón aparecieron en el fondo del escenario los que *El Pueblo* llama disidentes radicales de Avellaneda, y que en realidad no son más que disidentes conservadores, porque como decía Alberto Barceló la otra noche, en un banco de la plaza al pasar el rematador: véanlo al pillo, ahora que se ha hecho radical no me saluda, y yo lo libré de la cárcel cuando robó los quinientos pesos del Consejo Escolar, poco honor hace a los radicales ese pillo.

Pero dejemos a *El Pueblo* en su balconeo que bastante tiene que pensar con él, y siga la crónica.

Nos encontramos en un ambiente extraño, semblantes carcelarios por todas partes, Buseca, o el Cabezón Buseca, abrazaba afectuosamente a Sardetti de la calle Sarmiento, al lado del doctor Wagner, como le llamaba un orejudo que teníamos a nuestra derecha, estaba sentado al fondo del escenario al lado de un sujeto que Valdés libró muchas veces de Sierra Chica.

Habló don Restituto Carozza, -nuevamente que le da Artagnan-, el público pedía que le alcanzasen una guitarra al corresponsal Demasi, para que cantara sus décimas, y que lo acompañara Fonseca, que el corresponsal 'no les lleve el apunte'.

El doctor Wagner como lo honraban el viernes al 'líder' de la manada empezó un largo discurso. Dijo de todo, de cuanto se acordó desde que conoció a don Alberto, de sus ingratitudes cuando lo engañó como un niño ofreciéndole la dirección del Hospital Fiorito, y después cuando la estatua de Avellaneda, que conjuntamente con los hijos del prócer le habían ofrecido una diputación provincial y cansado de tanto esperar y de tanta burla llegó al radicalismo, a donde le pareció que la cosa era más fácil pero que también cuando empezó a hacerse unos trabajitos en Mar del Plata, para su candidatura a diputado nacional, para lo que le faltaban algunas agallas, se encontró con que la viuda le salió a la cruzada.

Hizo un llamado a todos los orejudos (conservadores) de Avellaneda diciéndoles que vinieran nomás a engrosar la filas del partido que no importaba de donde vinieran, que sólo pensarán en él que también había sido orejudo.

Baseca, que lo escuchaba atentamente, también se acordaba de sus buenos tiempos del barrio de don Jacobo, a quien quería verlo de nuevo en medio de esa naciente democracia.

Terminados los discursos dos docenas de 'directores' pasaron a casa de Sardetti a beber cerveza, y así terminó el gran escándalo cívico con el que Wagner pretende levantar la conciencia de los que él engañó o mandó a engañar, mandándoles a firmar un manifiesto con mentiras diciéndole que era para hacer cambiar al comisario; razón esa que explicó como algunas personas firmaron dicho documento.

Artagnan no está muy de acuerdo, porque dice que jugar con fuego peligra la melena, y sostiene que Crotto-Monteverde son los candidatos de *La Defensa*".

C.- Corrupción y policía en Avellaneda

Semblanza de la policía según la U.C.R. de Avellaneda

(La Libertad, 29 de diciembre 1917)

La policía instrumento de corrupción

Antes, cuando la policía de esta ciudad estaba bajo la dirección del ex comisario Valdez, conservador rancio de pura cepa, aunque hubiera querido hacer buena policía no lo habría conseguido por la combinada madeja de hombres y circunstancias que lo rodeaban; pero hoy bajo la dirección de Tomas Black es mil veces peor, y sin embargo no existen aquellas causas y accidentes que hubiesen impedido al señor Valdez cumplir con su deber.

Antes la policía permitía el asalto y los autores se refugiaban en el comité conservador, pero la policía era conservadora. Ahora que está a las órdenes de don Tomás Black se asalta a veinte pasos de la comisaría y los autores se refugian en ella. Antes la policía amparaba al compadrito arrabalero, hoy se amenaza de muerte, se hiere, dispara tiros contra las personas, y el señor comisario por sí y ante sí da la libertad al que se le antoja. Antes los tenebrosos con carta de ciudadanía intervenían en las luchas políticas; hoy los mismos personajes, conocidos por su repugnante figura hasta por las ratas, se pasean tranquilamente y la policía hace caso omiso de ello, no obstante la ley Palacios que los persigue, más al contrario, concurren como elemento electoral a ciertas asambleas políticas.

Antes la policía conservadora permitía descaradamente la venta de boletos de carrera, y el señor Black para mantener el punto, permite las carreras de caballo en cancha abierta, según denuncias concretas de La Prensa de fecha 25 del corriente.

Y por último en la noche del 24 con motivo de un incidente ocurrido entre varias personas, en un café, lindando con la comisaría, intervino un sujeto imberbe, con aires de matón, que tiene en su haber varias entradas policiales por desorden y que hoy se ocupa de sacar presos, y después de formar un gran escándalo ordenó el arresto de varias personas, orden que fue cumplida inmediatamente por agentes y oficiales denigrando así la autoridad policial.

¿Con semejante policía, a pesar del nuevo ambiente, no podemos decir acaso con fuerza que es un instrumento de corrupción?

Anexo 6

Documentos y notas oficiales y patronales sobre la huelga

A.- El gerente de La Negra deslinda responsabilidades

Intercambio de notas entre el gerente de La Negra y el Interventor provincial a causa de la muerte de dos personas.

(El Día, 16 de diciembre de 1917)

“Comunico a Vuestra Excelencia que esta mañana de 5 a 6 en el pueblo de Avellaneda, varios de nuestros reseros custodiados por 15 agentes policiales conducían una tropa de hacienda vacuna para nuestro establecimiento La Negra fueron agredidos a balazos por los huelguistas acantonados desde algunas casas de la misma, viéndose obligados a repeler la agresión en defensa de sus vidas, cambiándose muchos tiros, resultando varios muertos y heridos. Con motivo de este nuevo incidente sangriento el personal de los reseros de los capataces y demás obreros que han prestado servicio en el establecimiento hasta ahora se me han apersonado manifestándome que no están dispuestos a seguir trabajando sino se les dan suficientes garantías. En tales circunstancias llevo al conocimiento de V.E. el hecho ocurrido, formulando por él y por los perjuicios que el mismo emana, la más viva protesta, y pidiendo a V.E. las garantías para la vida y seguridad personal de nuestros obreros y empleados, que no se han plegado al movimiento huelguista. Abrigo la convicción de que V.E. ha de adoptar las medidas tendientes al fin expresado, con la urgencia que reclama la gravedad del atentado criminal del que ha sido teatro la ciudad de Avellaneda, a la luz del día, y en concordancia con la justicia de este pedido de amparo a la libertad del trabajo y a la seguridad de las personas. Con ello al par que hará efectivo los sagrados derechos proclamados por la Constitución, prevendrá y evitará V.E. la necesidad de clausurar nuestros establecimientos, medida extrema cuyas consecuencias gravísimas, perjudiciales para el abastecimiento de la carne en las numerosas poblaciones de la provincia y en la Capital Federal, a las cuales proveemos, no escaparán al ilustrado criterio de V.E. –Saluda a V.E. con mi más respetuosa consideración- Lino Landajo. Gerente de la Compañía Sansinena de Carnes Congeladas.

B.- Respuesta del Interventor

(El Día, 16 de diciembre de 1917)

Responde el Sr. Cantilo, "Acuso recibo de su telegrama fecha hoy, lo he leído con el interés y la tensión que la gravedad del asunto merece. He puesto en salvaguarda del capital los elementos de que el poder público dispone, como lo reconoce usted mismo cuando establece que los reseros de La Negra atacados por los huelguistas iban custodiados por 15 agentes de policía. He salvaguardado los edificios de los frigoríficos. He atendido deferentemente todas las solicitudes razonables que me han sido presentadas por esas y otras compañías. He ofrecido mi mediación para solucionar el conflicto y no ha sido aceptada. He hecho, en fin, cuanto ha estado en mis manos para evitar las consecuencias de una situación que lamento como usted mismo y estos antecedentes excluyen la idea de negligencia o de debilidad. Si protesta usted contra la violencia comparto esa protesta, venga la violencia de donde viniere, y tanto más si produce víctimas como en el hecho sangriento de esta mañana. Pero si esa protesta, como pareciera desprenderse de los términos de su telegrama, importara una acusación por indirecta que ella fuera contra las autoridades de la provincia, la rechazo enérgicamente por infundada y por injusta. He otorgado y estoy dispuesto a otorgar, en cumplimiento de un deber elemental, todas las garantías necesarias para la vida y seguridad personal de los habitantes de al provincia; y no puedo ni debo después de las pruebas dadas, reveladoras del celo y la sinceridad de mi actuación. Respecto de hechos que escapan aquí como han escapado en todos los países civilizados a los mejores propósitos, a la más decidida voluntad de las autoridades. Los autores del condenable hecho de hoy han sido sometidos a la justicia. Saluda a usted. Muy atte. José Luis Cantilo. Interventor Nacional".

C.- La Justicia clausura local sindical

(El Día, 16 de diciembre de 1917)

"Clausuran el local de los obreros. El Juez del Crimen Dr. Guillar Sáenz Peña, que se halla en Avellaneda con motivos de sucesos que son de dominio público, ha ordenado la clausura del local de los obreros de los frigoríficos. Orden que fue cumplida inmediatamente por la policía. El auto del juez está redactado en la siguiente forma: 'La Plata, 18 de diciembre de 1917, autos y vistos considerando:

1° Que la Constitución Nacional reconoce a favor de todos los habitantes de la nación el derecho de asociarse con fines útiles; artículo 14: Cualesquiera de los fines que el hombre y sociedad se proponen para su prosperidad o perfeccionamiento pueden ser objeto de la asociación, o sea el empleo colectivo del trabajo, del capital y de la inteligencia. En resumen, podrá decirse que este derecho es más que el ejercicio, reunido de los derechos particulares dirigidos a un objetivo común, para los asociados, ya fuese para su provecho ya para el bienestar general. Pero así como es benéfico cuando se ejecuta dentro de los propósitos de la Constitución, puede ser un peligro cuando se emplea como medio de llevar a la práctica teorías o doctrinas contrarias a su espíritu de unión, de libertad, de orden y equilibrio de todos los derechos y poderes reconocidos, concedidos, creados y garantidos por el conjunto de atribuciones que a cada ramo el gobierno a conferido. El poder de legislación general del Congreso y las limitaciones constitucionales excluyen a toda asociación que no tenga un fin útil en el sentido moral, legal y positivo de la Constitución, es decir que no sea capaz de contribuir al progreso a la prosperidad y al bienestar general. (J. V. González) Manual de la Constitución argentina, página 222 a 224.

2° que los artículos 7° y 8° de la Ley Nacional N° 7029 de Defensa Social reglamentarias del artículo 14 de la Constitución argentina, en lo que se refiere al derecho de acción, prohíben “todo asociación o reunión de personas que tengan por objeto la propagación de las doctrinas anarquistas, o la preparación e instigación a cometer hechos reprimidos por las leyes de la nación, y prescriben la obligación a las sociedades, asociaciones, o las personas que deseen celebrar una reunión pública, sean en locales cerrados o al aire libre, de solicitar previamente autorización a la autoridad local, la que deberá prohibir dicha reunión si ella tuviere por objeto alguno de los propósitos enunciados en el artículo anterior.

3° Que los actos cometidos por los obreros en huelga de frigorífico y anexos asociados a la ciudad de Avellaneda, de que informa la precedente comunicación telegráfica del comisario local, y algunos de los cuales personalmente en el lugar ha comprobado el proveyente, además de resultar establecidos en los diversos sumarios de prevención, que se instruyen con su conocimiento y autorización, por la policía de allí, encuadra en la citada disposición del artículo 7°, especialmente en cuanto se trata de la instigación a cometer hechos reprimidos por las leyes de la nación, como son los delitos

comunes cuya averiguación y castigo persigue, con la formación de las causas que se han hecho mérito.

4° Que como es natural dada la índole de las mismas, las reuniones en el local de la Sociedad de Obreros de Frigorífico y Anexos de la calle Fraga 337, se celebran sin permiso de la autoridad competente, y sin noticia previa, más aún, ocultamente para evitar la intervención de esa autoridad, y poder llevar impunemente a buen término los propósitos que animan a los componentes de esa asociación;

5° Que el artículo 7° impone a la autoridad local el deber de proceder a la disolución de asociaciones como las que nos ocupan, que se hubiesen formado e impedir sus reuniones, para lo cual el procedimiento más indicado es el de clausurar el local donde celebran esas reuniones;

6° Que si bien la Ley de Defensa Social, en los casos previstos en los artículos 7° y 8°, confiere a la autoridad local la facultad de tomar las medidas conducentes al cumplimiento estricto de sus mandatos, porque esa autoridad tiene a su cargo la misión de prevenir y evitar la comisión de infracciones, faltas y delitos, en su carácter de institución auxiliar del poder administrador encargado del orden y seguridad social; cuando esas infracciones se han producido como consecuencia verdaderos delitos, cuyo juzgamiento compete a los jueces letrados, son éstos quienes asumen aquella facultad y decretan las diligencias tendientes a impedir la repetición de esos hechos delictuosos, en ejercicio de la alta potestad conferida por la Constitución y la leyes (art. 2° de la Constitución Nacional; 180 de la Constitución de la Provincia; y Títulos 1 y 2, Libro 2°, del Código de Procedimiento Penal). Además de que el art. 11 de la Ley de Defensa Social da a los jueces la facultad de rever por vía de reclamo las resoluciones que dicte la autoridad local en cumplimiento de las disposiciones precedentes, y aún cuando ese artículo 11 habla del Juez Federal, la Suprema Corte de la Nación ha resuelto que son competentes para aplicar esa ley, N° 7026, los jueces provinciales de acuerdo con el artículo 67, inciso 11, de la Constitución argentina. Por estas consideraciones decretase la clausura del local de la Sociedad Obreros de Frigoríficos y Anexos, cito en la calle Fraga N° 337, de la ciudad de Avellaneda, encomendándose el cumplimiento de estas resolución al Comisario de Policía de dicha localidad a quien se libraré oficio adjuntando de testimonio de esta resolución debiéndose remitirse otro al Sr. Jefe de Policía".

D.- Huelguistas piden el retiro de las tropas a Yrigoyen

(La Prensa, 14 de enero de 1918)

“Una delegación de 6 miembros, 3 de los cuales serían los secretarios de las federaciones obreros Regional Argentina, Marítima y Ferroviaria, se entrevistarán esta tarde con el Presidente de la República. Esta comisión, de acuerdo con lo resuelto por los delegados de los sindicatos adheridos a la F.O.R.A., entregarán una nota en la cual se considera la situación creada a los obreros de los frigoríficos y los marítimos por los conflictos pendientes con las empresas capitalistas. En la nota se expresa que la actitud del Estado es parcial, al proporcionar elementos de la Armada Nacional para que tripulen las lanchas de los frigoríficos. Agrega la nota que esto constituye un evidente propósito de quebrar la huelga que con abnegación y sacrificio sostienen 4500 trabajadores de los frigoríficos. Después de otras consideraciones se pide en la nota que se retire el apoyo del personal técnico y de las fuerzas de la Armada que presta servicios en las lanchas vinculadas al trabajo en los frigoríficos, que la policía concrete sus funciones exclusivamente a guardar el orden y que se reconozca a los trabajadores el derecho de propagar la huelga, medio de defensa de su única propiedad, de la misma forma que los capitalistas tienen el derecho de defender su capital al contratar elementos adventicios. Termina la nota diciendo que en el caso de que estas reclamaciones no fueran atendidas, el Consejo de la Federación Obrero Regional Argentina está autorizado para declarar, en defensa de estos derechos, la huelga general de los trabajadores en todo el país”.